

Università Ca' Foscari Venezia

Dottorato di ricerca in Scienze del Linguaggio, XXIII ciclo

Scuola di dottorato in Scienze del Linguaggio, della Cognizione
e della Formazione

(A.A. 2010-2011)

TIEMPO, ASPECTO Y MODO DE ACCIÓN: FORMAS VERBALES Y

COMPLEMENTOS TEMPORALES EN ESPAÑOL

SETTORE SCIENTIFICO-DISCIPLINARE DI AFFERENZA: L-LIN/07.

LINGUA SPAGNOLA

Tesi di dottorato di MARÍA MARTÍNEZ-ATIENZA, matricola 955485

Direttore della Scuola di dottorato
Prof. GUGLIELMO CINQUE

Tutore del dottorando
Prof.ssa. ALESSANDRA GIORGI

ÍNDICE DE LA TESIS

Agradecimientos

Siglarío

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

1	Introducción a nuestro trabajo
2	El aspecto léxico y el aspecto gramatical
2.1	El aspecto léxico o modo de acción
2.1.1	<i>Repaso histórico</i>
2.1.2	<i>El carácter composicional del aspecto léxico</i>
2.1.2.1	La influencia del sujeto en la determinación del aspecto léxico del predicado.....
2.1.2.2	La influencia de los complementos en la determinación del aspecto léxico del predicado.....
2.2	El aspecto gramatical
2.2.1	<i>El Imperfecto</i>
2.2.2	<i>El Aoristo o Perfectivo</i>
2.2.3	<i>El Perfecto</i>
2.2.4	<i>Otras variedades aspectuales</i>
3	Conclusiones

CAPÍTULO PRIMERO

LOS COMPLEMENTOS AVERBIALES TEMPORALES EN ESPAÑOL

1	Introducción
2	Los complementos adverbiales temporales en español
2.1	Los complementos adverbiales temporales de carácter deíctico
2.2	Los complementos adverbiales temporales de carácter no deíctico
2.2.1	<i>Los complementos adverbiales temporales durativos</i>
2.2.1.1	Los complementos adverbiales temporales durativos cuantitativos
2.2.1.2	Los complementos adverbiales temporales durativos delimitativos
2.2.1.2.1	Los complementos temporales delimitativos introducidos por la preposición <i>desde</i>
A	Las diferencias entre los complementos temporales introducidos por <i>desde</i> y los introducidos por <i>durante</i> y <i>después</i>	
B	Los complementos del núcleo <i>desde</i>
B.1	< <i>Desde</i> + SN o SAdv>
B.2	< <i>Desde</i> + oración>
B.3	< <i>Desde hace</i> + complemento temporal>
2.2.1.2.2	Los complementos temporales delimitativos introducidos por la preposición <i>hasta</i>
2.2.1.2.3	La correlación < <i>desde...hasta</i> >
2.2.2	<i>Los complementos temporales de fase y de frecuencia</i>
3	Conclusiones

CAPÍTULO SEGUNDO

**LA COMBINACIÓN DE LOS DISTINTOS PREDICADOS SEGÚN LA
AKTIONSART CON LOS COMPLEMENTOS INTRODUCIDOS POR
DESDE Y POR *DESDE HACE***

1	Introducción
2	Caracterización de las distintas clases de predicados y su combinación con los complementos introducidos por <i>desde</i>
2.1	Los predicados estativos y los predicados actitudinales
2.1.1	<i>Caracterización de esta clase de predicados</i>
2.1.2	<i>Combinación con los complementos introducidos por desde</i>
2.2	Los predicados de actividad
2.2.1	<i>Caracterización de esta clase de predicados</i>
2.2.2	<i>Combinación con los complementos introducidos por desde</i>
2.3	Los predicados de realización
2.3.1	<i>Caracterización de esta clase de predicados</i>
2.3.2	<i>Combinación con los complementos introducidos por desde</i>
2.4	Los predicados de logro y los predicados semelfactivos
2.4.1	<i>Caracterización de estas clases de predicados</i>
2.4.2	<i>Combinación con los complementos introducidos por desde</i>
3	Explicación de los datos
3.1.	El complemento temporal determina las características accionales del predicado
3.2.	Análisis de las perífrasis verbales de gerundio
3.3.	El requisito de <i>quasi</i> estatividad impuesto a los predicados
4	Conclusiones

CAPÍTULO TERCERO

LOS COMPLEMENTOS TEMPORALES EN INGLÉS,

FRANCÉS E ITALIANO

1	Introducción
2	Los complementos temporales en inglés
2.1	Los complementos temporales de carácter deíctico
2.2	Los complementos temporales de carácter no deíctico
2.3	La distinción entre complementos temporales de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad
2.3.1	<i>McCoard (1978)</i>
2.3.2	<i>Vlach (1993)</i>
2.3.3	<i>Iatridou et al. (2001)</i>
2.3.3.1	Los complementos introducidos por <i>for</i> : complementos de nivel de perfecto y de eventualidad
2.3.3.2	El adverbio <i>always</i> : su función como complemento de nivel de perfecto y de eventualidad o la lectura colectiva y la distributiva
3	Los complementos temporales en francés
3.1	Los complementos temporales de carácter deíctico
3.2	Los complementos temporales de carácter no deíctico
3.2.1	<i>Los complementos temporales de fase y de frecuencia</i>
3.2.2	<i>Los complementos temporales durativos</i>
3.2.2.1	Los complementos temporales durativos cuantitativos
3.2.2.2	Los complementos temporales durativos delimitativos
4	Los complementos temporales en italiano
4.1	Los complementos temporales de carácter deíctico
4.2	Los complementos temporales de carácter no deíctico
4.2.1	<i>Los complementos temporales de fase y de frecuencia</i>
4.2.2	<i>Los complementos temporales durativos</i>
4.2.2.1	Los complementos temporales durativos cuantitativos
4.2.2.2	Los complementos temporales durativos delimitativos

5 Conclusiones.....

CAPÍTULO CUARTO

FORMAS VERBALES DEL INGLÉS Y DEL ESPAÑOL Y SU COMBINACIÓN CON LOS COMPLEMENTOS INTRODUCIDOS POR *SINCE* Y *DESDE* RESPECTIVAMENTE

1 Introducción.....

2 La interpretación aspectual del pretérito perfecto compuesto en inglés y en español.....

3 La interpretación aspectual del *present perfect* combinado con *since*.....
La ambigüedad entre la interpretación duracional y la interpretación inclusiva.....

3.1 La interpretación inclusiva de *since*: El Perfecto Experiencial.....

3.2 La interpretación duracional de *since*: El Perfecto Continuativo o Universal.....

4 El contraste entre los complementos introducidos por *since* en inglés y *desde* en español.....

4.1 *Since* como complemento de Perfecto.....

 4.1.1 La combinación de los complementos introducidos por *desde* con el pretérito perfecto simple y con el presente.....

 4.1.2 La correlación <*since...to> y su equivalente en español <desde...hasta>.....

4.2 *It is two years since I met him*; el uso de una morfología no perfectiva.....

5 Conclusiones.....

CAPÍTULO QUINTO

FORMAS VERBALES DEL FRANCÉS, DEL ITALIANO Y DEL ESPAÑOL Y SU COMBINACIÓN CON LOS COMPLEMENTOS INTRODUCIDOS POR *DEPUIS*, *DA* Y *DESDE* RESPECTIVAMENTE

1	Introducción
2	La interpretación aspectual del <i>passato prossimo</i> en italiano y del <i>passé composé</i> en francés
3	La interpretación aspectual del <i>passato prossimo</i> y del <i>passé composé</i> combinados con los complementos introducidos por <i>da</i> y <i>depuis</i>, respectivamente
4	¿<i>Depuis</i> como adverbio de tiempo?
5	Los complementos introducidos por la preposición <i>desde</i> y los introducidos por <i>desde + hace</i> o <i>desde + hacía</i>
5.1	Tipos de sintagmas que introducen
5.2	Diferencias semánticas entre los complementos introducidos por <i>desde</i> y los introducidos por <i>desde + hace / hacía</i>
5.3	La combinación de los complementos temporales con las distintas variedades de aspecto gramatical
5.3.1	La combinación con los complementos introducidos por <i>desde</i>
5.3.2	La combinación con los complementos introducidos por <i>desde + hace / hacía</i>
6	La estructura subeventiva de los predicados. La teoría de James Pustejovsky
7	Los complementos introducidos por <i>da</i> y <i>depuis</i> + un sintagma cuantificado en relación con los complementos introducidos por <i>desde hace / hacía</i> + un sintagma cuantificado
7.1	Presentación de los datos en español
7.2	Presentación de los datos en italiano y en francés
7.3	Explicación de los datos en las tres lenguas

8 Conclusiones.....

CONCLUSIONES FINALES DE LA TESIS.....

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....

Agradecimientos

Quiero dar las gracias en estas primeras líneas a todas aquellas personas e instituciones que han contribuido a que este trabajo se realizara.

En primer lugar, a mi directora, Alessandra Giorgi, le agradezco todo su apoyo y todo el tiempo y la ayuda dedicados en la discusión de esta tesis. Le agradezco su ánimo constante y la confianza depositada en mí desde el primer momento.

Al profesor Guglielmo Cinque, director del Doctorado en Ciencias del Lenguaje, le agradezco también todo su apoyo y su confianza en estos años.

A Laura Brugè le doy las gracias por su confianza en mí desde el principio, su ánimo y su paciencia.

A Ángeles Carrasco y a Luis García Fernández también les doy las gracias por sus comentarios y sugerencias a una primera versión de este trabajo.

Un agradecimiento sincero al grupo de doctorandos del Departamento de Ciencias del Lenguaje de la Universidad Ca' Foscari de Venecia, con los que he discutido varias de las cuestiones de este trabajo.

Esta tesis se ha beneficiado, además, de los fondos concedidos por el Ministerio de Ciencia y Tecnología de España para la realización del proyecto *Tiempo y aspecto en la flexión verbal*, ref. BFF2001-1214, por lo que muestro mi agradecimiento.

En el terreno personal, son varias las personas que me han apoyado. Entre ellas destaco a mis hermanos, a mis sobrinos y a mi grupo de amigos, que han mostrado una paciencia singular en todo momento. ¡Gracias!

Por último, un emocionado agradecimiento para las dos personas sin cuyo apoyo durante estos años yo no habría sido capaz de concluir este trabajo: mis padres. Gracias por vuestro apoyo incondicional y por vuestro ánimo. No puedo decir que me haya faltado en ningún momento a lo largo de este tiempo y especialmente en estos últimos meses de trabajo. A vosotros, por supuesto, va dedicado este trabajo.

SIGLARIO

- CA:** complemento adverbial
- CC:** complemento circunstancial
- CCAA:** complementos adverbiales
- CT:** complemento temporal
- CCTT:** complementos temporales
- LB:** left boundary
- P:** preposición
- RB:** right boundary
- SAdv:** sintagma adverbial
- SComp:** Sintagma Complementante
- SN:** sintagma nominal
- SSNN:** sintagmas nominales
- SP:** sintagma preposicional
- SSPP:** sintagmas preposicionales
- V:** verbo

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

1 Introducción a nuestro trabajo

Nuestro trabajo se propone como objetivo el estudio de los complementos temporales en español y su combinación con determinadas formas verbales. Contrastaremos estos resultados con los de otras lenguas, en particular con el inglés, el francés y el italiano. Nos ocuparemos de modo particular de los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*, en el caso del español, *since* en inglés, *depuis* en francés y *da* en italiano.

Podemos distinguir en nuestra tesis dos partes: la primera de ellas, que abarca hasta el tercer capítulo incluido, está dedicada principalmente a cuestiones relativas al aspecto léxico y de forma secundaria al aspecto gramatical y al tiempo; la segunda parte, que se corresponde con los capítulos cuarto y quinto, está dedicada principalmente al aspecto gramatical y en menor medida al tiempo gramatical, y en concreto la interpretación del Perfecto ocupa un papel relevante en estos dos capítulos.

Como se deriva de lo afirmado en el párrafo precedente, nuestra tesis está dividida en cinco capítulos más uno introductorio, que constituye el marco teórico sobre el que nos basamos. En el capítulo introductorio presentamos una definición del tiempo gramatical, del aspecto gramatical y del aspecto léxico, modo de acción o *Aktionsart*. En lo que respecta a esta última categoría gramatical, junto a la definición realizaremos un repaso histórico por algunos de los principales trabajos que se han dedicado a su estudio, y nos ocuparemos, en segundo lugar, de su carácter compositivo. En cuanto al aspecto gramatical, presentaremos una clasificación de las distintas variedades aspectuales que utilizaremos a lo largo de nuestro trabajo.

En el primer capítulo estudiaremos los complementos temporales del español y los clasificaremos en dos grandes grupos: complementos temporales de

carácter deíctico y no deíctico. Cada uno de estos grupos está, a su vez, subdividido en otros. En el grupo de los complementos de carácter no deíctico clasificaremos los introducidos por la preposición *desde*, a los que dedicaremos más espacio.

El segundo capítulo de nuestra tesis está dedicado fundamentalmente a cuestiones relacionadas con el modo de acción, aspecto léxico o *Aktionsart*. En este capítulo nos ocuparemos del estudio de la combinación de los distintos tipos de predicados desde el punto de vista del aspecto léxico con los complementos temporales introducidos por *desde* y por *desde hace*. Como comprobaremos, el comportamiento varía dependiendo del tipo de predicado con el que se combina el complemento. Ofreceremos una explicación que dé cuenta de los diversos resultados con las distintas clases de predicados.

En el tercer capítulo estudiaremos los complementos temporales del inglés, del francés y del italiano, que son las otras lenguas de las que nos ocupamos en este trabajo. Esto es, de modo similar a lo que haremos en el primer capítulo con el español, en este tercer capítulo clasificaremos los complementos temporales de las mencionadas lenguas en complementos de carácter deíctico y no deíctico. En el caso concreto del inglés, clasificaremos los complementos en relación a un tercer criterio, que es el requisito de una morfología de perfecto o de una morfología diversa impuesto al predicado por parte del complemento, entendiendo por morfología de perfecto la de las formas compuestas.

El cuarto capítulo de nuestra tesis está dedicado principalmente a cuestiones relacionadas con el tiempo y el aspecto gramatical. En este capítulo realizaremos un estudio comparativo entre el inglés y el español sobre la combinación de los complementos temporales introducidos por *since* y *desde*, respectivamente en ambas lenguas, con distintos tipos de predicados. Estudiaremos la estructura temporal que manifiesta el denominado *present perfect* del inglés y su forma verbal equivalente en español, el pretérito perfecto compuesto. Posteriormente estudiaremos las variedades aspectuales que expresan las formas verbales mencionadas cuando se combinan con los complementos temporales introducidos por *since* y por *desde*, respectivamente en ambas lenguas.

Como comprobaremos en este capítulo, los complementos introducidos por *since* imponen al predicado determinadas restricciones tempo-aspectuales que no imponen los complementos equivalentes en español.

El quinto capítulo de nuestro trabajo está también dedicado principalmente a cuestiones relacionadas con el tiempo y el aspecto gramatical. En este capítulo realizaremos un estudio comparativo entre el francés, el italiano y el español. En la primera parte, de modo similar a lo que hemos hecho en el capítulo cuarto con el español y el inglés, estudiaremos la estructura temporal que manifiestan el *passé composé* y el *passato prossimo*, que son las formas verbales equivalentes al pretérito perfecto compuesto en francés y en italiano, respectivamente. Estudiaremos después la interpretación aspectual que manifiestan dichas formas cuando se combinan con los complementos temporales introducidos por *depuis* y por *da*, complementos equivalentes a *desde* en francés y en italiano. En la segunda parte de este último capítulo de nuestra tesis, estudiaremos las restricciones tempo-aspectuales que los complementos temporales introducidos por *da*, *depuis* y *desde hace* seguidos de un sintagma cuantificado imponen a los predicados con los que se combinan. En lo que concierne al español concretamente, estudiábamos en el capítulo segundo de nuestro trabajo que las restricciones relativas al modo de acción o aspecto léxico que imponen los complementos introducidos por *desde* y por *desde hace* a los predicados eran las mismas. En lo que respecta a las restricciones de tiempo y de aspecto gramatical, estos dos complementos manifiestan, como comprobaremos, un comportamiento diverso.

2 El aspecto léxico y el aspecto gramatical

El término “aspecto” se refiere al modo en que se desarrolla un determinado evento en el tiempo. El aspecto es una categoría gramatical no deíctica, es decir, no sitúa el evento con respecto a las coordenadas del momento del habla. Frente al aspecto, el tiempo gramatical es una categoría deíctica, ya que sitúa el evento en relación de anterioridad, simultaneidad o posterioridad respecto al momento del habla o respecto a un punto o evento relacionado con el momento del habla.¹

A propósito de esta característica, señala Comrie (1976: 5) que “el aspecto no relaciona el tiempo de la situación con ningún otro punto temporal, sino con la constitución temporal interna de una situación”.²

En lenguas como las eslavas, por ejemplo, las diferencias aspectuales pueden establecerse a través de parejas de verbos autónomos. Es el caso del ruso, que indica el aspecto perfectivo del verbo “decir” mediante la forma *skazat*, y el aspecto imperfectivo mediante la forma *govorit*.³

Dentro de la categoría de aspecto se establece una distinción fundamental entre el aspecto gramatical y el aspecto léxico. El primero se manifiesta morfológicamente, aunque esté también condicionado a través de la sintaxis, y el aspecto léxico, conocido también como “modo de acción” o con el término alemán *Aktionsart*, se refiere a la información de carácter aspectual que poseen las unidades léxicas que constituyen los predicados.

2.1 El aspecto léxico o modo de acción

2.1.1 Repaso histórico

¹ Sobre el concepto de deixis, pueden consultarse, entre otros muchos, Cinque (1976), Eguren (1999), Lo Cascio (1986) y Vanelli y Renzi (1995: 261-375).

² La traducción del fragmento de Comrie citado es nuestra.

³ Véanse, entre otros, Comrie (1976: 125-126) y Franks (2005: 399-401) sobre el aspecto en las lenguas eslavas.

Una vez definida la categoría de aspecto léxico o modo de acción, vamos a repasar algunos de los trabajos fundamentales en la historia del modo de acción, que han dado lugar a diversas clasificaciones de los predicados de acuerdo con este criterio. Comenzaremos en el siglo IV a.c. por Aristóteles, a quien se debe la primera distinción de los predicados en relación al aspecto léxico.

En efecto en su obra *Metafísica*, en concreto en el libro IX, Aristóteles realiza una clasificación bipartita al distinguir dos grandes grupos de verbos:⁴ los que denomina de *kinesis*, como *adelgazar*, *aprender* o *ir a un sitio*, y los de *enérgia*, como *ver* o *pensar*. Recojamos a continuación la explicación del estudioso (1048b, 18-36):

(1)

Puesto que ninguna de las acciones que tienen término constituye el fin, sino algo relativo al fin como, por ejemplo, del adelgazar lo es la delgadez, y el sujeto, mientras está adelgazando, está en movimiento en cuanto que aún no se da aquello para lo cual es el movimiento, ninguna de ellas es propiamente acción o, al menos, no es acción perfecta (ya que no es el fin). En ésta, por el contrario, se da el fin y la acción. Así, por ejemplo, **uno sigue viendo <cuando ya ha visto>**, y **medita <cuando ya ha meditado>**, y **piensa cuando ya ha pensado, pero no sigue aprendiendo cuando ya ha aprendido, no sigue sanando cuando ya ha sanado**. Uno sigue viviendo bien cuando ya ha vivido bien, y sigue sintiéndose feliz cuando ya se ha sentido feliz. Si no, deberían cesar en un momento determinado, como cuando uno adelgaza. Pero no es éste el caso, sino que se vive y se ha vivido. Pues bien, *de ellos los unos han de denominarse movimientos y los otros, actos*. Y es que todo movimiento es imperfecto: adelgazar, aprender, ir a un sitio, edificar. Éstos son movimientos

⁴Nos referimos a la clasificación de Aristóteles como una clasificación de los “verbos”, a pesar de que más arriba hemos dicho que desde el punto de vista del modo de acción podemos dividir en distintos grupos los “predicados”. En efecto, se trata de una clasificación de los predicados y no de los verbos, dado que el aspecto léxico es un fenómeno composicional, como estudiaremos más adelante. Aristóteles, sin embargo, hace referencia en su trabajo a los verbos y no a los predicados.

y, ciertamente, imperfectos. En efecto, **no se va a un sitio cuando ya se ha ido a él, ni se edifica cuando ya se ha edificado, ni se llega a ser algo cuando ya se ha llegado a ser** o está uno en movimiento cuando ya se ha movido, sino que son cosas distintas, y también lo son mover y haber movido. Por el contrario, uno mismo ha visto y sigue viendo, piensa y ha pensado. A esto lo llamo yo acto (*enérgeia*), y a lo otro, movimiento (*kinesis*).⁵

Efectivamente, como señala Aristóteles, existen verbos, los que él denomina de *enérgeia*, que carecen de *telos* o fin intrínseco, por lo que se cumplen en el mismo momento de su realización, como es el caso de *ver*. Por el contrario, existen verbos que implican un *telos* o meta y por ello no se cumplen hasta que no se ha alcanzado dicha meta; son los verbos que Aristóteles denomina de *kinesis*, como *llegar a ser* o *ir a un sitio*.

La distinción aristotélica entre dos grupos de predicados desde el punto de vista del aspecto léxico la encontramos dentro de la tradición gramatical del español en Andrés Bello. En su *Gramática de la lengua castellana* (1847) el autor clasifica los verbos en *desinentes* y *permanentes*. Entre los primeros destaca Bello verbos como *nacer* o *morir*, “porque luego que uno nace o muere, deja de nacer o de morir”. Entre los segundos destaca *ser*, *ver* u *oír*, “porque sin embargo de que la existencia, la visión o la audición sea desde el principio perfecta, puede seguir durando gran tiempo.” (pág. 401). La distinción que establece Bello entre desinentes y permanentes se corresponde, básicamente, con la distinción entre predicados télicos (que poseen un fin intrínseco) y predicados atélicos (que carecen de él) o entre predicados de *kinesis* y *enérgeia*, de acuerdo con la nomenclatura aristotélica.⁶

En una tradición algo más reciente se debe a Vendler (1957) una de las clasificaciones que más repercusión ha tenido en la historia del modo de acción. El autor distingue cuatro grupos de predicados, dos de ellos télicos, esto es, que contienen un fin o meta intrínseco, y dos de ellos atélicos, que carecen de fin o

⁵ La negrita del texto es nuestra.

⁶ Para un breve recorrido sobre la distinción entre el aspecto y el modo de acción en la gramática del español, puede consultarse Rodríguez Espiñeira (1990: 181-183).

meta. Dentro del primer grupo incluye las realizaciones (*accomplishments*) y los logros (*achievements*) y dentro del segundo los estados (*states*) y las actividades (*activities*). Recojamos en el siguiente cuadro los cuatro grupos de predicados que distingue Vendler (1957) con algunos de los ejemplos que él mismo cita:

CUADRO I:

ACTIVIDADES	REALIZACIONES	ESTADOS	LOGROS
<i>correr</i>	<i>correr una milla</i>	<i>saber algo</i>	<i>llegar a la cima</i>
<i>empujar un carro</i>	<i>dibujar un círculo</i>	<i>dominar a alguien</i>	<i>reconocer algo</i>

Vendler (1957: 144) utiliza diversos criterios sintácticos para demostrar la existencia de cuatro grupos distintos de predicados desde el punto de vista del modo de acción. Entre estos criterios figura la posibilidad de utilizar la forma progresiva, que separa los predicados que Vendler considera procesos, que son las actividades y las realizaciones, de los que no son procesos, los estados y los logros:

(2)

The question, “What are you doing?” might be answered by “I am running (writing, working, and so on),” but not by “I am knowing (or loving, or recognizing, and so on).”

La pregunta “¿Qué estás haciendo?” podría responderse “Estoy corriendo (escribiendo, trabajando, etc.),” pero no “Estoy sabiendo (o amando, o reconociendo, etc.).”

En lo que respecta a las actividades y a las realizaciones, ambos predicados de carácter durativo que indican un proceso, hace referencia Vendler a

la existencia de un *telos* o fin intrínseco en los segundos y no en los primeros. En efecto si uno está realizando la actividad de correr o de empujar un carro y se detiene, podremos afirmar que ha corrido o que ha empujado un carro; sin embargo, si uno está corriendo una milla o dibujando un círculo y se detiene, no habrá llevado a cabo el evento, es decir, no habrá corrido una milla o dibujado un círculo.^{7,8}

En cuanto a los estados y a los logros, los primeros son predicados durativos y los segundos puntuales. Tienen en común que ninguno de ellos implica un proceso y por ello no admiten la forma progresiva, como ya decíamos arriba.

Vendler habla de clases de verbos y no de predicados, a pesar de que, como hemos señalado arriba y como estudiaremos en el apartado 2.1.2 más detalladamente, el aspecto léxico o modo de acción es un fenómeno composicional que atañe no sólo al verbo, sino al predicado. No obstante, Vendler en ocasiones hace referencia al verbo junto a su complemento directo, ya que se da cuenta de que la presencia del complemento puede cambiar la *Aktionsart*. Así, como hemos recogido en el CUADRO I, hace referencia a *correr* como actividad y a *correr una milla* como realización. En ambos casos se trata del mismo verbo, *correr*, pero si en un caso aparece acompañado por un complemento que lo delimita, como *una milla*, es una realización. En ausencia de dicho complemento, es una actividad.

Otro de los trabajos que consideramos fundamentales para el estudio del modo de acción es el realizado por Bertinetto (1986: 298-299). El autor dedica un

⁷ Esta característica que distingue las actividades de las realizaciones se conoce en la bibliografía como “paradoja imperfectiva”. En el capítulo segundo de nuestro trabajo, al estudiar las diferencias entre las actividades y las realizaciones, nos referiremos de nuevo a ello. Pueden consultarse, entre otros, Dowty (1977) y (1979: 133-138) y Declerck (1979a).

⁸ Mourelatos (1978) propone, a partir de la clasificación de Vendler (1957), una división tripartita de los predicados en la que distingue, en primer lugar, un grupo de predicados que denomina “eventos” (events), que agrupa tanto a las realizaciones como a los logros; un segundo grupo que denomina “procesos” (processes), que se corresponde con las actividades de Vendler (1957), y un tercer grupo que es el de los estados.

amplio estudio al tiempo gramatical, al aspecto gramatical y al modo de acción en el verbo italiano. En la sección dedicada al modo de acción o aspecto léxico, que aquí nos interesa, distingue Bertinetto siete clases de predicados, que recogemos a continuación en el CUADRO II:

CUADRO II:

TRANSFORMATIVO REVERSIBLE	<i>despertarse, salir</i>
TRANSFORMATIVO NO REVERSIBLE	<i>ahogarse, darse cuenta</i>
PUNTUAL	<i>sorprenderse, gritar</i>
RESULTATIVO	<i>limpiar la pecera, tocar la sonata</i>
CONTINUATIVO	<i>pasear, bailar</i>
ESTATIVO NO PERMANENTE	<i>tener hambre, estar en Dublín</i>
ESTATIVO PERMANENTE	<i>ser de Bilbao, tener mal carácter</i>

Si tenemos en cuenta la clasificación de Vendler (1957) citada arriba, la correspondencia con la de Bertinetto (1986) sería la siguiente: los predicados transformativos, tanto reversibles como no reversibles, se corresponden con los logros de Vendler. Distingue Bertinetto, no obstante, dos grupos: por un lado, los transformativos reversibles, que son aquellos que tienen lugar entre dos cambios sucesivos y contrastantes, como *despertarse* o *salir*. Estos predicados implican un cambio reversible, es decir, en el caso de los dos ejemplos citados, el sujeto tras despertarse puede volver a estar dormido y tras salir puede volver a estar dentro. Por otro lado, los transformativos no reversibles, que implican un cambio irreversible, de ahí la denominación que utiliza Bertinetto. Es el caso de predicados como *ahogarse* o *darse cuenta*. Para ilustrar la diferencia entre estos dos grupos, propone el autor el siguiente par de ejemplos (págs. 282-283):

- (3) a. Durante la notte, Elio si svegliò per due ore e udi tutto.
Durante la noche, Elio estuvo despierto durante dos horas y oyó todo.⁹
- b. *Luisella se n'è accorta per due minuti.
Luisella se ha dado cuenta durante dos minutos.

Efectivamente, como muestra la gramaticalidad de la oración (3a), podemos medir el tiempo durante el que el sujeto está despierto, esto es, el tiempo desde que se despierta (el primer cambio contrastante, siguiendo a Bertinetto), hasta que vuelve a dormirse (el segundo cambio). Sin embargo, como muestra la agramaticalidad de (3b), no se puede medir el tiempo que dura el evento desde que el sujeto se da cuenta, porque, dado que el predicado *darse cuenta* implica un cambio irreversible, una vez que este evento tiene lugar, no se puede volver a la situación inicial previa a dicho cambio, a diferencia de lo que ocurre en el caso del evento denotado por el predicado *despertarse*.

Continuando con los predicados que figuran en el CUADRO II, los puntuales no aparecen en la clasificación vendleriana en cuanto a que el estudioso no reconoce la existencia de predicados puntuales de carácter atélico, sino sólo de los logros, que son puntuales de carácter télico. Nos referiremos más adelante a esta clase de predicados. En cuarto lugar, los resultativos son los predicados que Vendler denomina realizaciones, es decir, predicados durativos télicos, y los continuativos se corresponden con las actividades, por tanto son predicados durativos atélicos.

Por último, al igual que en el caso de los transformativos, dentro de los predicados estativos Bertinetto distingue dos grupos: los permanentes y los no permanentes. Distingue estas dos clases indicando que existen determinados estados (los permanentes) que no experimentan cambios, mientras que existen otros, los no permanentes, que sí pueden experimentarlos. Observemos el contraste de gramaticalidad que existe entre las siguientes oraciones para entender la diferencia entre estos dos grupos de estados:

⁹ Agradezco a Ángeles Carrasco (c.p.) la sugerencia a la hora de traducir este ejemplo.

- (4) a. *Due ore più tardi, Gigi era un ragazzo di buon carattere.
Dos horas más tarde, Gigi era un muchacho de buen carácter.
- b. Due ore più tardi Gigi era tranquillo e riposato.
Dos horas más tarde, Gigi estaba tranquilo y descansado.
(Las oraciones están tomadas de Bertinetto (1986: 263)).

En (4a) el predicado es estativo permanente, lo que explica que no sea compatible con el cambio implicado por el complemento temporal *due ore più tardi*. En el caso de (4b) el predicado es estativo no permanente, de ahí que sea compatible con el cambio que implica dicho complemento. Efectivamente, los predicados estativos permanentes no pueden establecer relaciones temporales, de ahí que no puedan aparecer en oraciones temporales ni estar modificados por ellas o por complementos adverbiales (CCAA) temporales.¹⁰ Así se refleja en las oraciones que recogemos a continuación:

- (5) a. #Pedro era madrileño cuando se casó con Silvia.
b. #Antonio es del signo Géminis desde que nació.

Como hemos estudiado, Bertinetto (1986) distingue siete grupos de predicados desde el punto de vista del aspecto léxico, a diferencia de los cuatro grupos de predicados que distinguía Vendler (1957).¹¹ Subdivide los logros y los estados en dos clases e incorpora, además, el grupo de los predicados puntuales atéticos al que tampoco Vendler hacía referencia.

Por último, en este recorrido por algunos de los principales trabajos dedicados al modo de acción que hemos iniciado con Aristóteles, vamos a referirnos al famoso estudio de Smith (1991), quien propone una clasificación de

¹⁰ Véanse sobre esta idea, además, García Fernández (2000: 66) y Heinämäki (1974: 32).

¹¹ Puede consultarse también Bertinetto (1991: 13-161) para un estudio más sintético sobre el verbo en italiano.

los predicados desde el punto de vista de la *Aktionsart* en cinco grupos, como reflejamos en el siguiente cuadro:

CUADRO III:

ESTADOS	<i>poseer un palacio, ser delgado</i>
ACTIVIDADES	<i>empujar un coche, correr</i>
REALIZACIONES	<i>construir una casa, comer tres manzanas</i>
LOGROS	<i>encontrar la pulsera, llegar a la meta</i>
SEMELFACTIVOS	<i>toser, llamar a la puerta</i>

Con respecto a la clasificación de Vendler (1957), la autora incluye una quinta clase de predicados que denomina “semelfactivos” y que también están presentes en la clasificación de Bertinetto (1986) con el nombre de “puntuales”. Se trata de predicados no durativos, al igual que los logros, pero, a diferencia de éstos, carecen de *telos* o fin intrínseco, esto es, no dan lugar a un cambio de estado. A menudo estos predicados presentan en la sintaxis una lectura iterativa, es decir, de una serie de eventos repetidos. Como ejemplos de estos predicados, podemos citar los que aparecían en el CUADRO II de Bertinetto, *sorprenderse* y *gritar*, o los que hemos recogido en el CUADRO III de Smith, *toser* y *llamar a la puerta*. Estamos de acuerdo con estos dos autores en que es necesario hacer una distinción dentro de los predicados puntuales entre aquellos que poseen *telos* y aquellos que carecen de él.

En este recorrido por algunos de los principales trabajos dedicados al aspecto léxico, nos vamos a referir en último lugar a una línea reciente en la investigación que estudia el contenido escalar o gradual que poseen algunos predicados, el reflejo sintáctico de este contenido semántico y las diferencias con otros predicados que carecen de dicho contenido. Recientemente se han celebrado dos encuentros internacionales que han girado en torno a este tema. El primero de

ellos, “Workshop Scalarity and Event structure”, celebrado en el marco del congreso “Chronos 9. International Conference on Tense, Aspect and Modality” el 3 de septiembre de 2009 en París, y el segundo de ellos, “Workshop on the Subatomic Semantics of Event Predicates”, celebrado el 17 de marzo de 2010 en Barcelona.¹²

Para ilustrar brevemente esta línea de investigación, señalemos la tendencia a distinguir en numerosos trabajos de este tipo al menos dos clases de predicados de logro: los logros en cuya semántica está presente el componente de grado, y aquellos en cuya semántica no está presente. Entre los primeros figuran predicados como *enfriar* o *calentar*, y entre los segundos predicados como *romper* o *matar*. Obsérvese que, aun siendo ambos tipos de carácter télico, su comportamiento sintáctico es distinto:

- (6) a. La sopa se ha enfriado un poco / mucho / demasiado.
- b. *Vicente ha matado a su mujer un poco / mucho / demasiado.

Sólo el primer predicado admite ser graduado; en su contenido está implícita la idea de escala que admite varios grados. En el segundo caso, por el contrario, no cabe dicha gradación, puesto que el predicado sólo puede estar afirmado o negado, sin que exista la posibilidad de cuantificarlo.

Con el objetivo de ilustrar este tipo de análisis, haremos referencia a algunos de los trabajos de Beavers, que consideramos representativos. Entre otros, destacamos aquí el artículo "Aspectual Classes and Scales of Change" (2010). En él el autor clasifica los predicados desde el punto de vista del aspecto léxico en función de dos criterios, a saber: la especificidad del punto final a lo

¹² Entre los trabajos presentados en estos dos congresos, destacamos los siguientes: del primer congreso: Aniko Csirmaz: “Telicity, particles and variable scales”; Jens Fleischhauer: “Telicity and open-scale gradation in German”; Sergei Tatevosov: “Degrees and endpoints of change: evidence from Turkic” y Anne Tamm: “Scalar and nonscalar features in the Estonian aspectual lexicon”. Del segundo congreso: Malka Rappaport Hovav y Beth Levin: “Building Scalar Changes”; Jens Fleischhauer: “Interaction of telicity and degree gradation of change of state verbs in German” y M. Ryan Bochnak: “Two sources of scalarity within the verb phrase”.

largo de una escala y el tipo de complejidad de la escala. El primero correspondería *grosso modo* a la idea de cambio y de *telos* del predicado, y el segundo al carácter durativo o puntual. Conjugando ambos criterios llega a un total de siete grupos de predicados, entre los que están incluidos los cuatro tipos de predicados de Vendler (1957), a los que añade otro tipo de actividades y los denominados semelfactivos, de los que ya hablaba Smith (1991), que subdivide en dos grupos. Recogemos a continuación el cuadro con los distintos predicados y la correspondiente explicación (pág. 11) (la traducción al español es nuestra):

CUADRO IV:

	Escala simple	Escala compleja
Cuantificado	LOGROS <i>romper un vaso, matar a Bill</i>	REALIZACIONES <i>cargar el vagón, comer la manzana</i>
No cuantificado	N/A	LOGROS DE GRADO <i>enfriar la sopa</i>
Potencial	SEMELFACTIVOS <i>golpear (una vez)</i> <i>abofetear (una vez)</i>	ACTIVIDADES <i>golpear, dar puñetazos</i>
Inespecífico	SEMELFACTIVOS <i>parpadear (una vez)</i>	ACTIVIDADES <i>frotar la lámpara (lentamente)</i>

Con respecto al primer criterio que hemos enunciado, distingue cuatro tipos de cambios que pueden experimentar los argumentos de los predicados: “cuantificado”, “no cuantificado”, “potencial” e “inespecífico”, cambios que constituyen lo que el autor denomina “Jerarquía de Afectación” (*Hierarchy of Affectedness*). Con respecto al segundo criterio clasifica el autor los predicados en dos tipos en función de que impliquen una escala no graduable o simple, que consta exclusivamente de dos valores, o una escala graduable o compleja, que consta de más de dos valores. Entre otras diferencias, sólo los predicados que implican una escala graduable admiten morfología comparativa (obsérvese el contraste entre *embarazada #más embarazada* frente a *sucio, más sucio, poco sucio*).

Expliquemos a continuación la clasificación de los predicados en siete grupos que propone Beavers (2010). Los predicados que dan lugar a un cambio cuantificado, que se correspondería con el rasgo télico por implicar que el objeto queda completamente afectado, pueden dar lugar a una escala simple (predicados télicos puntuales, como son los logros) o a una escala compleja (predicados télicos durativos, como son las realizaciones). Respecto al cambio no cuantificado, el objeto queda afectado, pero no existe un grado específico hasta el que se puede realizar el evento, es decir, puede dar lugar a diversos cambios. En el caso del predicado *enfriar la sopa* que aparece en el cuadro, se produce un cambio en el objeto, pero no se alcanza un *telos* específico, por ello habla de “logros de grado”. Cuando los predicados implican un cambio potencial, quiere decir que éste no se produce necesariamente. Aquí figuran los semelfactivos, de carácter puntual (especifica el autor al respecto que se producen una vez, y no por tanto en la interpretación iterativa), y los predicados de actividad, de carácter durativo. Respecto al cambio inespecífico, se caracteriza porque el objeto no queda afectado. Subdivide por tanto el grupo de los semelfactivos y el de las actividades en función del tipo de cambio implicado. Por último, el tercer recuadro no está

ocupado por ningún predicado, porque, según explica Beavers, se confundiría con el grupo de los logros (pág. 12).¹³

No obstante el interés que le reconocemos al trabajo de Beavers (2010), consideramos que no explica con claridad la diferencia entre los cuatro tipos de cambio: “cuantificado”, “no cuantificado”, “potencial” e “inespecífico”. Además queda poco clara la diferencia que establece entre *telos* y cambio. En lo que respecta a la subdivisión en dos grupos de los predicados semelfactivos y de las actividades, creemos, y así defendemos en nuestro trabajo, que se trata de diferencias contextuales, por lo que no cabe la subdivisión en grupos. El interés mayor de éste y de otros trabajos de esta línea de investigación consideramos que es la idea de la estructura escalar o gradual que manifiestan algunos predicados.

Una vez finalizado este recorrido por algunos de los estudios fundamentales sobre el aspecto léxico y antes de hablar de su naturaleza composicional, a lo que nos referiremos en el apartado 2.1.2, concluiremos esta sección refiriéndonos a la clasificación de los predicados desde el punto de vista del modo de acción que seguiremos en nuestro trabajo. En primer lugar, hemos de señalar que consideramos adecuadas las distinciones que realizan Aristóteles y Bello entre predicados de *kinesis* y *enérgeia* o desinentes y permanentes,

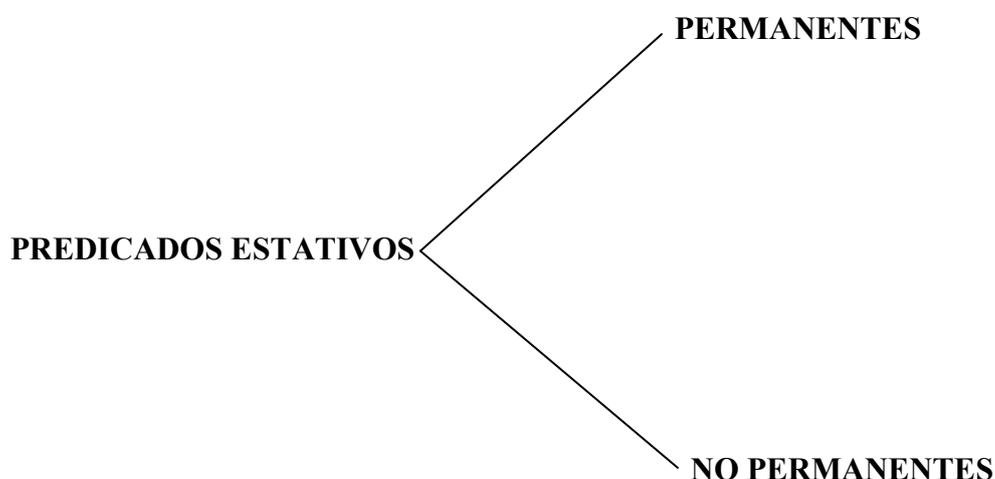
¹³ Rappaport Hovav y Levin (2010) realizan un interesante trabajo dentro de esta línea de investigación en el que distinguen entre verbos que expresan eventos de cambio escalar y verbos que expresan eventos de cambio no escalar. El primer grupo lo subdividen a su vez en tres: verbos de cambio de estado, como *vaciar* o *endulzar*, que se asocian con escalas propias; verbos de movimiento orientado, como *ir* o *venir*, que se asocian con escalas de recorrido, y verbos de tema incremental, como *segar* o *excavar*, que se asocian con escalas de volumen o extensión, compuestas por unidades de extensión espacial. Esta diferencia se basa fundamentalmente en si una escala forma o no parte del significado léxico del verbo. En el caso de los verbos de escalas propias, la escala está totalmente lexicalizada; en los de escalas de recorrido parcialmente lexicalizadas y en los verbos de escalas de volumen o extensión no están lexicalizadas.

El objetivo principal del trabajo consiste en demostrar que el hecho de que la escala esté o no lexicalizada en un verbo se refleja sintácticamente en el modo en que se realizan sus argumentos. Los dos primeros grupos de verbos de cambio escalar poseen rasgos sintácticos que no están presentes en los verbos de escala de volumen o extensión, puesto que dicha escala no está lexicalizada.

respectivamente, sin embargo resultan demasiado básicas para nuestro estudio. En segundo lugar, en lo que respecta al trabajo de Vendler (1957), consideramos adecuada su clasificación, pero creemos que es necesario distinguir dentro del grupo de los predicados puntuales los télicos de los atélicos, como ya señalábamos arriba. En lo que respecta a la clasificación de Bertinetto (1986), seguiremos en nuestro trabajo la distinción que hace el autor entre dos grupos de predicados estativos, los permanentes y los no permanentes, que, como hemos estudiado, presentan notables diferencias sintácticas. No distinguiremos, sin embargo, dentro del grupo de los logros entre los reversibles y los no reversibles, distinción que juzgamos adecuada pero que no utilizaremos a lo largo de nuestro trabajo. Respecto al trabajo de Smith (1991), nos diferenciamos en que distinguimos, como hace Bertinetto (1986), dos grupos de predicados estativos. Por último, respecto al trabajo de Beavers (2010), hablaremos de un único grupo de predicados semelfactivos, de actividad y de logro, frente a la subdivisión en dos que realiza el autor.

Así pues, sintetizamos en el siguiente cuadro la clasificación de los predicados desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción y la terminología que seguiremos a lo largo de nuestro trabajo:

CUADRO V:



PREDICADOS DE ACTIVIDAD

PREDICADOS DE REALIZACIÓN

PREDICADOS DE LOGRO

PREDICADOS SEMELFACTIVOS

Por último, señalemos que la distinción de varios predicados desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción es de carácter semántico, pero existen pruebas sintácticas que apoyan esta clasificación. Esto es, cada uno de estos grupos de predicados manifiesta un comportamiento sintáctico homogéneo. Aquí haremos una introducción general al aspecto léxico, por lo que no nos ocuparemos de la caracterización desde un punto de vista sintáctico de cada una de estas clases de predicados. Estudiaremos este aspecto en el capítulo segundo de nuestro trabajo.

2.1.2 El carácter composicional del aspecto léxico

Al caracterizar el modo de acción como composicional, nos referimos a un fenómeno que no atañe de modo exclusivo a los verbos como elementos léxicos con determinados significados aspectuales, sino a los predicados, cuyos núcleos, como es sabido, son los verbos. Es decir, el aspecto léxico está determinado por distintos elementos además de los verbos, como son el sujeto, el complemento directo, los complementos circunstanciales, etc. Por ello, aunque hablemos de aspecto léxico, hemos de tener en cuenta que es, en sentido estricto, un fenómeno léxico-sintáctico.

Para explicar mejor el motivo de la caracterización del aspecto léxico como fenómeno composicional, observemos el siguiente par de oraciones:

- (7) a. Pedro (*se) ha fumado en la cocina.
b. Pedro (se) ha fumado un puro en la cocina.

En estas dos oraciones los predicados son, desde el punto de vista del modo de acción, distintos: en (7a) aparece *fumar*, una actividad, por lo tanto un predicado no delimitado, y en (7b) el predicado es *fumar un puro*, una realización, un predicado delimitado, por tanto. El *se* que aparece en estas oraciones exige un predicado delimitado, de ahí que, aunque el núcleo sea *fumar* en ambos casos, *se* sólo sea compatible con el predicado de (7b) *fumar un puro*, que es delimitado. Dado el carácter composicional del aspecto léxico, nos referiremos a este fenómeno como característico de los predicados y no de los verbos.¹⁴

A partir de aquí, estudiaremos con más detalle de qué modo intervienen algunos elementos sintácticos en la determinación del aspecto léxico de los predicados. El motivo por el que dedicamos a este tema más espacio es que nos permitirá entender mejor los distintos ejemplos que utilizaremos a lo largo de nuestro trabajo para ilustrar nuestras ideas.¹⁵

¹⁴ La delimitación no es una propiedad exclusiva de los predicados, sino que atañe a otras categorías, como a los nombres, a algunos adverbios, a los adjetivos calificativos y relacionales, etc. Así podemos observar que existe un paralelismo entre predicados delimitados, como las realizaciones y los logros (*correr hasta la esquina* y *llegar*), y los nombres discontinuos o contables (*ventana*, *naranja*), por un lado, y entre los predicados no delimitados, como las actividades (*correr*), y los nombres continuos o no contables (*agua*, *harina*), por otro. Los primeros predicados poseen un *telos* o límite, y los nombres discontinuos también (físico-espacial en el caso de los ejemplos citados), mientras que los segundos predicados constituyen una entidad homogénea que carece de límites, al igual que los nombres continuos. Sobre esta idea puede consultarse Morimoto (1998: 25-36).

¹⁵ Seguiremos al respecto fundamentalmente el trabajo de Miguel (1999: 2992-3008). Puede consultarse también Miguel (1992) para un estudio del modo de acción desde el marco teórico de la Gramática Generativa y Morimoto (1998) para una aproximación didáctica al aspecto léxico.

2.1.2.1 La influencia del sujeto en la determinación del aspecto léxico del predicado

La naturaleza del sintagma nominal que funciona como sujeto incide en la clase aspectual del predicado. De este modo, como observaremos en los siguientes ejemplos, variará dependiendo de que el sintagma nominal sea agentivo o no agentivo, colectivo o individual, continuo o discontinuo, etc.

Observemos, en primer lugar, las siguientes oraciones:

- (8) a. La nieve cayó {durante todo el día / *en quince minutos}.
b. La estatua cayó {*durante dos horas / en diez minutos} al mover los cimientos de la construcción vecina.

Existe un contraste de gramaticalidad en la combinación de los predicados cuyo núcleo es *caer* con los complementos adverbiales introducidos por *en* y *durante*. Ambos complementos son de carácter durativo y la diferencia entre ellos estriba en que los encabezados por *durante* se combinan con predicados atélicos, télicos con una lectura iterativa o télicos con una lectura no iterativa pero sin focalizar el *telos*, y los encabezados por *en* se combinan con predicados télicos.¹⁶

¹⁶ En esta introducción nuestro objetivo es ilustrar el modo en que el sujeto puede determinar la clase aspectual del predicado, por lo que remitimos al lector al capítulo primero de nuestro trabajo para una clasificación y un estudio más detallado de estos complementos. Como explicaremos en dicho capítulo, los complementos introducidos por *durante* pueden combinarse también, efectivamente, con predicados télicos, pero, a diferencia de los complementos introducidos por *en*, no focalizan el *telos*, sino el final del evento. Esto explica que las dos oraciones que presentamos a continuación sean gramaticales:

- (i) a. He limpiado la habitación durante una hora.
b. He limpiado la habitación en una hora.

En el primer caso se afirma que el sujeto durante ese tiempo ha estado limpiando, pero no se afirma que la habitación esté limpia, aunque él haya dejado de limpiar. En (ib), por el contrario, se

Tanto en (8a) como en (8b) el núcleo del predicado es el verbo *caer* y, sin embargo, al combinarse con estos complementos, el resultado no es el mismo. El motivo del contraste reside en la naturaleza del sustantivo núcleo del sintagma nominal que funciona como sujeto: en (8a) es *nieve*, sustantivo continuo o no contable, y en (8b) *estatua*, sustantivo discontinuo o contable.¹⁷ Así, el predicado de (8a) es atético y durativo y ello explica que, al combinarse con el complemento introducido por *durante*, el resultado sea gramatical y, con el introducido por *en*, agramatical. Por el contrario en (8b), cuyo predicado es tético y puntual, la combinación con *durante* produce resultados agramaticales y la combinación con *en* gramaticales.¹⁸

Otro contraste interesante que tiene que ver también con el sujeto lo observamos en oraciones como las siguientes:

- (9) a. Pedro ha llegado a la oficina a las diez.
b. Han llegado varias personas a la oficina a las diez.
- (10) a. *Pedro ha llegado a la oficina durante toda la mañana.
b. Han llegado varias personas a la oficina durante toda la mañana.

En todos estos casos, la naturaleza del evento denotado por el predicado *llegar* es puntual y tética; el evento carece de duración y consta de una meta intrínseca o *telos*. En la oración (9a), el predicado se combina con un complemento de localización de punto como es *a las diez*, que sitúa el momento de la línea temporal en que tiene lugar el evento *llegar Pedro a la oficina*. En (9b), también se sitúa en la línea temporal el evento puntual *llegar varias*

afirma que la habitación está limpia y que el tiempo empleado en realizar la limpieza ha sido de una hora.

¹⁷ Sobre la diferencia entre sustantivos continuos y discontinuos en español, también denominados en la bibliografía, respectivamente, incontables y contables, pueden consultarse, entre otros, Bosque (1999: 8-29) y Garrido (1996: 270-280).

¹⁸ El complemento encabezado por la preposición *en* que aparece en (8b) no mide la duración del evento *caer la estatua*, dado que es puntual, sino la fase que precede a este evento.

personas a la oficina. En las oraciones de (10), sin embargo, observamos que el comportamiento de los predicados al combinarse con el complemento *durante toda la mañana* es opuesto: (10a) es agramatical porque el evento *llegar Pedro* es puntual y por ello incompatible con un complemento de carácter durativo. (10b) es gramatical combinado con *durante toda la mañana* porque lo que se mide no es el evento de *llegar varias personas* al mismo tiempo, que, como hemos dicho, es puntual, sino la sucesión de eventos puntuales de *llegar a la oficina*. En este caso el predicado es compatible con un complemento durativo porque el sujeto *varias personas*, al estar en plural, permite la lectura de una sucesión de eventos puntuales de *llegar*.

Ha quedado expuesto en este apartado, en definitiva, de qué modo la naturaleza del sujeto puede incidir en la determinación de la clase aspectual a la que pertenece un predicado.

2.1.2.2 La influencia de los complementos en la determinación del aspecto léxico del predicado

Vamos a estudiar, a continuación, el modo en que los complementos del verbo inciden en la determinación del aspecto léxico del predicado.

En primer lugar, el complemento directo de un verbo transitivo, si está expresado por un SN (sintagma nominal) determinado, delimita el evento. Comprobémoslo con las oraciones siguientes:

- (11) a. Celia ha comido hoy en el recreo dos albaricoques.
- b. Celia ha comido hoy en el recreo albaricoques.
- c. Celia ha comido hoy en el recreo fruta.

Estas tres oraciones se diferencian desde el punto de vista sintáctico en el SN que funciona como complemento directo, diferencia que da lugar a que el evento denotado por el predicado no sea el mismo desde el punto de vista de la *Aktionsart*. En (11a) el complemento directo está expresado por el SN

determinado *dos albaricoques*, por lo que el evento está delimitado; posee un *telos* que se alcanza cuando el sujeto acaba de comer las dos piezas de fruta. En (11b), sin embargo, el evento no está delimitado porque el SN que funciona como complemento directo es un sustantivo en plural sin determinante que, frente al que aparecía en la oración anterior, no delimita el evento.¹⁹ En lo que respecta a (11c), el sustantivo *fruta* que funciona como complemento directo es un sustantivo continuo que tampoco delimita el evento. Comprobamos, pues, que el complemento directo, dependiendo del tipo de SN que realice la función, incide en la delimitación del evento expresado por el predicado.²⁰

Destaca Miguel (1999: 2998 y 2999) el caso concreto de verbos como *andar, bailar, correr, llorar, nadar, trabajar* o *vivir*, que se suelen caracterizar como intransitivos, aunque el propio significado del verbo incluya un

¹⁹ Véase al respecto, entre otros, Laca (1999: 892-928).

²⁰ Otro de los autores destacados en el estudio del modo de acción es Verkuyl. Entre otros aspectos, ha estudiado en el inglés la interacción de los complementos con el verbo en la determinación del aspecto léxico del predicado, ilustrando de este modo la naturaleza composicional del modo de acción. Inciden, como señala el estudioso a lo largo de su libro, elementos de carácter temporal y elementos de carácter no temporal. De modo similar a los ejemplos presentados en (11) para el español, presentamos en (i) los ejemplos para el inglés que muestra Verkuyl (1993: 15 y 16):

- (i) a. They ate sandwiches.
Comieron sandwiches.
- b. They ate three sandwiches.
Comieron tres sandwiches.
- c. They ate a sandwich.
Comieron un sandwich.

En estas tres oraciones, como el estudioso señala, el sujeto es el mismo y también el núcleo verbal: *eat* en la forma correspondiente al pretérito indefinido. Las diferencias aspectuales, por tanto, han de atribuirse, como en el caso de los ejemplos del español, a los contrastes entre los distintos SSNN (sintagmas nominales) que funcionan como complemento directo: *sandwiches, three sandwiches* y *a sandwich*, respectivamente. Las diferencias, señala Verkuyl (1993: 16), se explican en términos de cuantificación y delimitación de masa. *Sandwiches* en (ia) pertenece a una cantidad inespecífica, mientras que *three sandwiches* en (ib) y *a sandwich* en (ic) a una cantidad específica.

complemento directo. Estos verbos, en realidad, equivalen, respectivamente, a *andar una determinada distancia*, *bailar un baile*, *correr una distancia*, *derramar lágrimas*, *nadar una distancia*, *realizar un trabajo* o *pasar la vida*. Al construirse sin complemento directo, denotan eventos no delimitados, que carecen, por tanto, de *telos*. Sin embargo, algunos de ellos pueden aparecer de modo esporádico con un complemento directo o con un complemento circunstancial (CC) que extiende el significado del verbo; en estos casos, los eventos que denotan quedan delimitados. Partiendo de los verbos anteriores, lo ilustramos con predicados como los siguientes: *andar hasta la esquina* (en el que el *telos* consiste, precisamente, en alcanzar la esquina), *bailar una sardana*, *correr tres kilómetros*, *llorar lágrimas de vergüenza*, *nadar trescientos metros*, *trabajar el cuerpo*, *vivir un romance*.^{21, 22}

²¹ Existen algunos verbos que no quedan delimitados a pesar de construirse con un complemento directo determinado, como ocurre con: *escuchar la radio*, *buscar el libro*, *empujar el carro*, *seguir a su hermano* o *conducir el coche*. Por ello estos predicados son compatibles con los CCAA durativos que introduce la preposición *durante* y no con los que introduce la preposición *en*:

- (i) a. Ayer por la mañana escuché la radio {durante una hora / *en una hora}.
- b. Buscamos el libro {durante dos horas / *en dos horas}.
- c. Empujó el carro {durante todo el camino / *en media hora}.
- d. Seguimos a su hermano {durante dos horas / *en dos horas}.
- e. Condujo el coche ella sola {durante una hora / *en una hora}.

Véase al respecto Miguel (1999: 3020, nota 55).

²² Otra cuestión interesante es la relativa a las expresiones idiomáticas. En estos casos, el aspecto del predicado no equivale a la combinación del verbo con sus argumentos. Lo podemos ilustrar mediante el contraste entre los dos predicados siguientes: *poner los puntos sobre las íes* frente a *poner las cartas en los buzones* (los ejemplos son de Miguel (1999: 2999):

- (i) a. Pedro le puso los puntos sobre las íes a Laura {durante toda la reunión / *en media hora}.
- b. Puse las cartas en los buzones {*durante cinco minutos / en cinco minutos}.

En la última parte de este apartado dedicado a los complementos del verbo en relación con el aspecto léxico, estudiaremos aquellos complementos introducidos por una preposición. En algunos casos, estos complementos convierten el evento en no delimitado, como sucede con los predicados *beber de un vaso* o *comer de una tortilla*, que carecen de límite o *telos*, a diferencia de los predicados *beber un vaso* o *comer una tortilla*. Los complementos preposicionales de carácter locativo, a diferencia de los anteriores, sí introducen un *telos* que delimita el evento. Así, frente a *caminar*, predicado no delimitado, *caminar hasta el quiosco* sí es delimitado. Los contrastes siguientes ilustran esta diferencia entre los dos predicados:

- (12) a. Hemos caminado {durante dos horas / *en dos horas}.
b. Hemos caminado hasta el quiosco {?durante diez minutos / en diez minutos}.

En (12a) mostramos que el predicado no es compatible con un complemento durativo como *en dos horas*, que se combina con predicados télicos, y sí lo es con el complemento *durante dos horas*, que se combina con los atélicos. En el caso de la oración (12b), el predicado es compatible con ambos complementos; existe, sin embargo, una diferencia en la interpretación: combinado con el complemento *en diez minutos*, podemos concluir que el sujeto ha alcanzado el *telos*, en este caso ha llegado hasta el quiosco caminando. Con el complemento *durante diez minutos*, no podemos concluir que el *telos* haya sido alcanzado; el sujeto ha caminado en dirección al quiosco, pero no sabemos si ha llegado hasta él.

Por último en este apartado dedicado al aspecto léxico, hagamos referencia al trabajo de Higginbotham (2000), estudioso que ha dedicado numerosas obras a

Ambos predicados constan de un verbo transitivo y un complemento directo expresado por un SN determinado y, sin embargo, sólo el segundo, *poner las cartas en los buzones*, es delimitado. La expresión idiomática *poner los puntos sobre las íes*, como observamos en el contraste de (ia), constituye un predicado no delimitado, de ahí que sea incompatible con los CCAA introducidos por la preposición *en*.

la cuestión que aquí nos ocupa. En especial, nos interesa aquí hacer referencia a la constitución de lo que él denomina “telic pairs” (pares télicos), que son los predicados que en la terminología vendleriana se llaman “accomplishments” (realizaciones). Según el autor, estos predicados poseen una estructura constituida por un proceso, por un lado, y por un *telos*, por otro, por lo que su estructura es, en realidad, doble: la de una actividad (el proceso) y la de un logro (el *telos*). Representa Higginbotham a lo largo del trabajo la estructura de estos predicados mediante la fórmula $\langle E, E' \rangle$, en la que el primer símbolo, E, representa el proceso del evento, y el segundo, E', el *telos* del evento. En algunos de estos predicados dicho *telos* lo proporciona el complemento preposicional, que sintácticamente funciona como adjunto. Pues bien, considera Higginbotham que en este tipo de estructuras el predicado principal no lo proporciona el verbo, a pesar de ser el núcleo sintáctico, sino el sintagma preposicional que funciona como adjunto. Ilustra esta idea en su trabajo a partir de un ejemplo tomado de Donald Davidson, que recogemos a continuación junto con la estructura formal que propone Higginbotham (pág. 2):

- (13) I flew my spaceship to the morning star.
‘Conduje mi nave espacial hasta la estrella de la mañana.’
- (14) fly (I, my spaceship, *e*) & to (the morning star, (*e*, *e'*))

El evento representado por el predicado de (13) es una realización, ya que consta de un proceso orientado a la consecución de un *telos*. La semántica del proceso la proporciona el verbo y su argumento, su complemento directo: *flew my spaceship*, y la semántica del *telos* el sintagma preposicional que funciona como complemento locativo *to the morning star*. Pues bien, si en esta oración omitimos el complemento locativo, que es un complemento adjunto, el predicado deja de ser télico, es decir, se convierte en un predicado no delimitado. Así lo comprobamos en (15):

- (15) I flew my spaceship.²³
'Conduje mi nave espacial.'

Explica Higginbotham a propósito de estas dos oraciones:

The point was to explain why deletion of the PP, whose semantic content appears as a simple adjunct in (13), gives rise to atelic (15) with univocal *fly*. (It would be possible to maintain, given this datum alone, that *fly* is ambiguous, as between merely applying to motions of the flying sort, and applying only to such motions as constitute progress toward a goal; but we shall see later that this proposal is at best redundant). Extending this analysis, we propose that telic pairs can also arise from V+ PP combinations where the P is purely locative.²⁴

El asunto era explicar por qué la supresión del SP, cuyo contenido semántico aparece como un simple añadido en (13), da lugar a un atético (15) con el mismo *fly*. (Sería posible mantener, considerado este dato aislado, que *fly* es ambiguo, como entre aplicado simplemente a movimientos del tipo de volar y aplicado sólo a aquellos movimientos que constituyen un progreso hacia una meta; pero comprobaremos más tarde que esta propuesta es como mínimo redundante). Extendiendo este análisis, proponemos que los pares téticos pueden también surgir de las combinaciones V + SP donde P es puramente locativo.

Comprobamos, pues, con estos ejemplos en español y en inglés que los complementos preposicionales pueden determinar la naturaleza aspectual de los predicados, y estamos de acuerdo con Higginbotham (2000) en que en estos casos tales complementos, aun funcionando sintácticamente como adjuntos, constituyen semánticamente el predicado principal. Hemos visto, en definitiva, en este apartado que tanto los principales argumentos de los verbos transitivos (complemento directo), como los adjuntos pueden determinar la naturaleza

²³ Recuérdese que, como señalábamos en la nota 21, <conducir + SN determinado> era uno de los predicados que, a pesar de tener un complemento directo expresado por un SN determinado, constituía un evento no delimitado.

²⁴ Se refiere Higginbotham también aquí a la posibilidad de explicar la diferencia semántica entre las oraciones (13) y (15) como una diferencia derivada de la ambigüedad léxica del verbo *fly*, es decir, como si hubiera un verbo *fly1*, que denotaría un evento delimitado, y un verbo *fly2*, que denotaría un evento no delimitado.

aspectual del predicado, lo que constituye un importante argumento en el estudio del aspecto léxico como un fenómeno composicional.^{25, 26}

2.2 El aspecto gramatical

El aspecto gramatical se manifiesta en la morfología del verbo. A diferencia del aspecto léxico, que, como estudiábamos, es un fenómeno composicional y por lo tanto atañe a todo el predicado, la información de aspecto gramatical reside en el núcleo verbal.

En esta introducción al aspecto gramatical, así como a lo largo de nuestro trabajo, seguiremos a Klein (1992) y (1994). El autor define el aspecto como la relación entre lo que denomina Tiempo de la Situación y Tiempo del Foco. El Tiempo de la Situación es el tiempo durante el que tiene lugar el evento y el Tiempo del Foco es el tiempo que aparece focalizado en cada variedad aspectual. De acuerdo con esta definición de aspecto, las relaciones que pueden establecerse son diversas y en función de ello hablaremos de las distintas variedades aspectuales.

2.2.1 El Imperfecto

²⁵ Puede consultarse también Krifka (1992) para un interesante estudio sobre la composicionalidad del aspecto léxico.

²⁶ Fleischhauer (2010) presenta un ejemplo más de composicionalidad del aspecto léxico en relación a los denominados “logros de grado” y al adverbio *sehr* del alemán, equivalente a *mucho* en español. Los logros de grado, de carácter atético, pasan a ser téticos cuando están modificados por este adverbio. En los siguientes ejemplos que cita el autor (pág. 2), el contraste de telicidad se muestra al combinarlo con el complemento temporal *en dos semanas*:

(i) ??Peter ist in zwei Wochen gewachsen. (Pedro creció en dos semanas).

(ii) Peter ist in zwei Wochen sehr gewachsen. (Pedro creció mucho en dos semanas).

El aspecto Imperfecto se caracteriza por focalizar parte del evento, pero no el principio ni el final. De acuerdo con la definición de aspecto de Klein, en esta variedad el Tiempo del Foco está incluido en el Tiempo de la Situación.

Klein (1992) y (1994) representa gráficamente las distintas variedades aspectuales mediante algunos signos que a continuación detallamos: el Tiempo del Foco lo representa mediante corchetes [], el Tiempo de la Situación mediante el signo – y el tiempo que precede o sigue al Tiempo de la Situación mediante el signo +. De este modo, el aspecto Imperfecto queda representado del siguiente modo:

(16)

-----[-----]-----+++++

Entre corchetes (que corresponde a la parte focalizada) se incluye parte de la situación, pero no los límites inicial y final, como corresponde a la definición de aspecto Imperfecto que hemos dado arriba.

En español, las formas verbales que representan morfológicamente a esta variedad aspectual son el presente y el pretérito imperfecto.²⁷ Mostremos a continuación algunos ejemplos que ilustren esta variedad:

- (17) a. Pedro está en el salón con Gonzalo.
 b. Esta mañana llovía a mares.

En (17a) se afirma que en el momento de la enunciación el sujeto *está en el salón con Gonzalo*, pero desde cuándo está allí (el inicio) o hasta cuándo estará (el final) no se focaliza. De modo similar, en (17b) se afirma que el evento

²⁷ Consideramos las formas simples de futuro y condicional como formas del llamado “aspecto Neutral”, que definiremos más abajo. Esta variedad puede interpretarse bien como Imperfecto, bien como Aoristo.

denotado por el predicado *llover* tenía lugar esta mañana, pero no se focaliza el inicio de la lluvia ni el final.

Nosotros distinguiremos en nuestro trabajo, a diferencia de Klein, dos subvariedades dentro del aspecto Imperfecto: el progresivo y el continuo, que caracterizamos a continuación.

El Imperfecto progresivo²⁸, en primer lugar, focaliza un único instante del evento. En cuanto a la expresión morfológica de esta subvariedad, además del presente y del pretérito imperfecto, la perífrasis <estar + gerundio> expresa también este valor. Mostremos un ejemplo de esta variedad aspectual:

(18) A las cinco todavía estábamos en la sala de espera del hospital.

El Imperfecto continuo²⁹ no implica, a diferencia del progresivo, la focalización de un instante único, sino de varios dentro de un mismo marco temporal.³⁰ Junto al presente, al pretérito imperfecto y a las formas progresivas de estos dos tiempos verbales, existen determinadas perífrasis que pueden expresar también esta subvariedad aspectual; son las siguientes: <ir + gerundio>, <andar + gerundio> y <continuar + gerundio>. Recogemos a continuación un ejemplo de esta variedad aspectual:

²⁸ Véanse, entre otros, Bertinetto (1986: 120-139) y Comrie (1976: 32-40).

²⁹ Véase, entre otros, Bertinetto (1986: 162-181).

³⁰ Como demuestran Bertinetto y Delfitto (1997: 223-238), la perífrasis progresiva <estar + gerundio> es compatible, en lenguas como el español o el inglés, con complementos adverbiales durativos, a pesar de que el progresivo se caracteriza de forma típica, como hemos dicho, por focalizar un instante del evento. Así, en algunos contextos, las perífrasis de progresivo y continuo pueden intercambiarse. Estos son algunos de los ejemplos con los que los autores argumentan su postura (pág. 233):

- (i) a. A nadie se le escapó que María, durante todo el encuentro, iba /estaba anotando sus impresiones.
- b. Un momento tras el otro, María iba /estaba anotando sus impresiones.
- c. A medida que el orador hablaba, María iba /estaba anotando sus impresiones.

(19) Durante el viaje, el guía iba explicándonos el origen de la ciudad.

Señalemos por último en este apartado que Bertinetto (1986: 139-162) considera también el habitual como una subvariedad de Imperfecto, junto al progresivo y al continuo. Nosotros creemos que entre el Imperfecto y el habitual existe, efectivamente, relación, pero no consideramos a éste como subvariedad de aquél. La variedad aspectual de habitual puede ser expresada, efectivamente, no sólo por las formas verbales que expresan Imperfecto, sino por otras formas verbales, como las formas compuestas. Observemos al respecto las siguientes oraciones:

- (20) a. Generalmente Juan y Luis a las seis ya han acabado las tareas.
b. Habitualmente a las ocho Nuria y yo ya habíamos salido de la oficina.

En (20a) se expresa un hábito del sujeto que consiste en que cada día a una determinada hora las tareas están terminadas y está compuesto por una serie de eventos o microeventos, de acuerdo con la terminología de Bertinetto (1986), que no son sino cada una de las ocasiones en que el sujeto tiene terminadas las tareas. De modo semejante, la oración (20b) expresa un hábito que consiste en que en el pasado, Nuria y yo a una determinada hora estábamos todos los días fuera del trabajo, hábito constituido también por una serie de microeventos. Este hábito puede haber concluido en el momento del habla, pero no podemos saberlo a partir de la información que se aporta en la oración.³¹

³¹ Los eventos o microeventos que constituyen el hábito en (20a) y en (20b) expresan la subvariedad de Perfecto denominada resultativo, que estudiaremos más abajo en el apartado 2.2.3. En esta subvariedad aspectual se focalizan los resultados de un evento previo.

Comprobamos, pues, que las formas verbales asociadas al Perfecto permiten una interpretación habitual conservando en el microevento la valencia aspectual de Perfecto.

Por ello, dado que el aspecto habitual no sólo está expresado por formas verbales características del aspecto Imperfecto, sino por formas que expresan otras variedades aspectuales, no lo consideramos como subvariedad del Imperfecto. Existe, no obstante, como hemos señalado arriba, una relación semántica entre el Imperfecto y el habitual, dado que el hábito o macroevento no está delimitado en el inicio ni en el final, del mismo modo que en el Imperfecto el inicio y el final del evento no están focalizados.³²

2.2.2 El Aoristo o Perfectivo

La variedad aspectual de Aoristo o Perfectivo se caracteriza por focalizar el evento completo, desde su inicio hasta su final. De acuerdo con esta definición, en el Aoristo o Perfectivo el Tiempo del Foco coincide con el Tiempo de la Situación. Así pues, el diagrama correspondiente a esta variedad aspectual, siguiendo las convenciones gráficas de Klein (1992) y (1994), será el siguiente:

(21)

+++++++[+-----+]+++++++

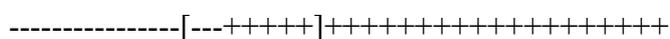
En esta representación tanto el inicio como el final del evento quedan incluidos en los corchetes, dado que ambos están focalizados en esta variedad aspectual.

Nuestra definición de Aoristo o Perfectivo, no obstante, difiere de la definición que propone Klein (1992: 537), en la que se menciona explícitamente

³² Puede consultarse Martínez-Atienza (2004) y (en prensa) a favor de la idea de que el habitual no constituye una subvariedad del aspecto Imperfecto.

el hecho de que en el Aoristo se focalice el final del evento, pero no que se focalice también el inicio. Recojamos a continuación la definición que propone el autor: “Topic Time including end of Time Situation and beginning of time after Time Situation” [El Tiempo del Foco incluye el fin del Tiempo de la Situación y el principio del tiempo que sigue al Tiempo de la Situación]. De acuerdo con esta definición, el diagrama que propone el autor para esta variedad aspectual es el siguiente:

(22)



Como podemos comprobar en esta representación, el final del evento se incluye entre los corchetes, y por tanto queda focalizado, pero no así el inicio. En el Aoristo, como hemos señalado arriba, se focaliza el evento completo, tanto el inicio como el final. El motivo por el que corregimos la definición que propone Klein (1992), siguiendo en ello a Smith (1991), es que en la definición del mencionado autor queda excluida la lectura ingresiva, es decir, la focalización del inicio del evento. Como hemos señalado arriba en la definición que proponemos y en el diagrama, en esta variedad aspectual se focaliza el evento completo, tanto el inicio como el final. Éste es el motivo por el que el diagrama que proponemos en (21) difiere del de Klein: sólo en el primero de ellos tras el primer paréntesis aparece el signo + seguido de rayas, indicando así la focalización del momento inicial del evento. A continuación, al estudiar las subvariedades del aspecto Aoristo, que son el ingresivo y el terminativo, ilustraremos nuestras afirmaciones en cuanto a la focalización del evento completo y no sólo del final en la variedad de Aoristo.

En español las formas verbales que expresan esta variedad aspectual son el pretérito perfecto simple, que expresa de forma exclusiva este valor, y las formas compuestas con auxiliar *haber*. Mostremos algunas oraciones que ilustren esta

variedad aspectual:

- (23) a. Ayer hablé con el director durante una hora.
b. Hemos llegado a casa empapadas por la lluvia.

En ambos casos, tanto en (23a) con el pretérito perfecto simple, como en (23b) con el pretérito perfecto compuesto, se focaliza el evento completo de *hablar con el director* y *llegar a casa*, respectivamente.

Dentro de la variedad de aspecto Aoristo o Perfectivo, suelen distinguirse dos subvariedades: el Aoristo ingesivo y el Aoristo terminativo. En el primer caso ha de haber en la oración un complemento temporal que señale el momento inicial del evento. Es el caso de la siguiente oración:

- (24) Vimos la película a las ocho de la tarde.

A las ocho de la tarde señala un punto del evento expresado por el predicado *ver la película*, que es el inicio. La lectura ingesiva tiene determinadas limitaciones, dado que sólo existe en los casos en que el evento se desarrolla durante un período breve de tiempo. Así lo muestra García Fernández (1998: 21) a partir del contraste entre las siguientes oraciones:

- (25) a. A las tres hice la comida.
b. A las cinco leyó el telegrama.

- (26) a. #A las tres hicieron la nueva carretera.
b. #A las cinco leyó *Madame Bovary*.

En los cuatro ejemplos el predicado es desde el punto de vista del aspecto léxico una realización, sin embargo sólo en los casos de (25) resulta adecuada la combinación con los complementos temporales *a las tres* y *a las cinco*, respectivamente en (25a) y en (25b), puesto que son eventos que se suponen más

breves que los de (26).

El Aoristo terminativo es la subvariedad por defecto, puesto que, como hemos señalado, el ingresivo tiene determinadas limitaciones. En el terminativo se focaliza el intervalo completo dentro del cual tiene lugar el evento. Los dos ejemplos que hemos señalado arriba en (25) ilustran también la subvariedad de Aoristo terminativo.

2.2.3 *El Perfecto*

El aspecto Perfecto se caracteriza por focalizar o afirmar los resultados de un determinado evento. Siguiendo a Klein (1992) y (1994) podemos afirmar que en el Perfecto el Tiempo del Foco es posterior al Tiempo de la Situación. Como se deriva de la definición, esta variedad aspectual implica que el evento ha acabado y que hay un resultado tras él.^{33, 34}

De modo semejante a como hemos hecho en el caso de las variedades aspectuales anteriores, podemos representar gráficamente la variedad de Perfecto del modo siguiente:

(27)

-----+++++[++++]++++

³³ Véanse sobre el Perfecto, entre otros, los amplios trabajos de Fenn (1987) y McCoard (1978).

³⁴ Algunos estudiosos establecen una estrecha relación entre el Perfecto (por focalizar el estado resultante de un evento) y los predicados considerados estativos desde el punto de vista del modo de acción. Véanse, entre otros, Mittwoch (1988) y (1995), Parsons (1990: cap. 12) y Vlach (1993). Este segundo autor explica del modo siguiente esta idea a partir de un ejemplo (pág. 277): “John had left... the state is the state of John’s having left, ie., the consequent state of the event of John’s leaving.” [John se había marchado... el estado es el estado de haberse marchado John, esto es, el estado consecuente del evento de marcharse John.]

En español las formas compuestas con *haber* expresan esta variedad aspectual. Estas formas verbales, por lo tanto, pueden tener interpretación de Aoristo, como hemos señalado en el apartado anterior, y de Perfecto. Ilustremos esta variedad aspectual a partir de los siguientes ejemplos:

- (28) a. Ayer a la una ya habíamos comido.
b. Los invitados ya han llegado a la fiesta.

El evento expresado por el predicado *comer* en (28a) ha concluido y también el expresado en (28b) por el predicado *llegar a la fiesta*. En ambas oraciones está focalizada la parte posterior al evento, de modo que en (28a) a la una el sujeto ha terminado de comer y en (28b) en el momento del habla los invitados están en la fiesta.

En la variedad de aspecto Perfecto se distinguen también subvariedades, como en el caso del aspecto Imperfecto y del aspecto Aoristo; son el Perfecto Resultativo, el Experiencial y el Continuativo. En la primera subvariedad se focalizan los resultados de un evento que ha tenido lugar previamente. Lo mostramos en el siguiente ejemplo:

- (29) A las cinco ya tenía preparado el equipaje.

La subvariedad de Perfecto Experiencial se caracteriza por focalizar el estado que supone tener un cierto tipo de experiencia. Lo ilustramos en (30):

- (30) Esta semana he visto tres veces el DVD que me prestaste.

Por último, el Perfecto Continuativo se caracteriza por focalizar un evento desde su inicio en el pasado hasta el momento del habla o hasta un punto de referencia anterior al momento del habla, como en la siguiente oración:

- (31) Luis ha estado en el hospital con ella desde que tuvo el accidente.

En el cuarto capítulo de nuestro trabajo estudiaremos más detalladamente cada una de estas tres subvariedades aspectuales.

2.2.4 Otras variedades aspectuales

En este último apartado dedicado a las variedades de aspecto gramatical, nos ocuparemos del denominado Prospectivo y del Neutral.

La variedad de Prospectivo se caracteriza por focalizar un período de la línea temporal que precede al evento. Siguiendo la definición de aspecto de Klein (1992) y (1994), podemos afirmar que en el Prospectivo el Tiempo del Foco es anterior al Tiempo de la Situación.

La perífrasis verbal <ir a + infinitivo> expresa en español este valor aspectual.³⁵

Como hemos hecho en los casos anteriores, podemos representar gráficamente esta variedad aspectual del modo siguiente:

(32)

++++++[++++++]++++++-----

La ilustramos a partir de la siguiente oración:

(33) Hoy a las ocho, iba a avisarte, pero al final no he tenido tiempo.

El complemento temporal *a las ocho* no sitúa el aviso por parte del sujeto, sino un momento previo en que se sitúa la intención de avisar, como corresponde a esta variedad aspectual.

³⁵ Sobre esta perífrasis verbal puede consultarse, entre otros, el extenso trabajo de Bravo (2008) dedicado a ella.

En lo que respecta al Neutral, la consideración de la existencia de esta variedad aspectual se debe a Smith (1991), quien dice al respecto (pág. 119): “I argue that such sentences, which have neither a perfective nor an imperfective morpheme, should be analyzed as having the Neutral viewpoint. The Neutral viewpoint is a default with a specific positive value. There are both empirical and theoretical reasons for positing a default viewpoint.” (Mantengo que tales oraciones, que no tienen ni morfema perfectivo ni imperfectivo, deberían ser analizadas como de aspecto Neutral. El aspecto Neutral es un aspecto por defecto con un valor positivo específico. Existen razones tanto empíricas como teóricas para proponer un aspecto por defecto.)

La característica de esta variedad aspectual es que se puede interpretar como Imperfecto o como Aoristo. Presenta por ello las mismas subvariedades que el Imperfecto y el Aoristo.

En español las formas simples de futuro y condicional expresan esta variedad aspectual. Ilustrémoslo a partir del siguiente par de ejemplos:

- (34) a. Cuando vengas, estaré aún en el parque con el niño.
b. Mañana por la tarde estaré con mi padre en el hospital.

En (34a) la subvariedad de aspecto Neutral expresada es el Imperfecto continuo, dado que se focaliza una parte del evento sin focalizar el inicio ni el final. En (34b) la subvariedad de aspecto Neutral expresada es el Aoristo terminativo, puesto que se focaliza el evento completo expresado por el predicado *estar con mi padre en el hospital*. Proponemos a continuación en (35) dos ejemplos para hacer explícito el valor aspectual de las oraciones de (34):

- (35) a. Cuando vengas, seguiré estando en el parque con el niño.
b. Mañana por la tarde estaré con mi padre en el hospital, pero por la noche dormiré probablemente en casa de mi hermana.

En (35a) el núcleo del predicado es la perífrasis <seguir + gerundio>, que, como hemos visto en el apartado 2.2.1, es una de las perífrasis características de la subvariedad de Imperfecto continuo. En el caso de (35b), se señala explícitamente el final del evento expresado por el predicado *estar con mi padre en el hospital*, dado que se afirma que por la noche el sujeto participará en un evento diverso.

3. Conclusiones

En esta introducción hemos definido las categorías de tiempo gramatical, aspecto gramatical y aspecto léxico. Con respecto a esta última categoría, hemos realizado un repaso histórico por algunos de los estudios más importantes que se han hecho al respecto, desde el estudio clásico de Aristóteles, hasta los estudios más recientes de Bello (1847), Vendler (1957), Bertinetto (1986), Smith (1991) y los estudios más actuales sobre el contenido escalar de los predicados. Hemos defendido una clasificación de los predicados en cinco grupos: estados, actividades, realizaciones, logros y semelfactivos. Dentro de los estados hemos distinguido, además, entre los permanentes y los no permanentes. Por otro lado, hemos estudiado la naturaleza composicional del aspecto léxico, es decir, el hecho de que la naturaleza accional sea una característica del predicado y no sólo de su núcleo, es decir, no sólo del verbo; inciden, en efecto, otros elementos como el sujeto, el complemento directo, los complementos circunstanciales, etc.

La segunda parte de la introducción está dedicada al aspecto gramatical. Seguimos a Klein (1992) y (1994) en su definición, quien considera el aspecto como la relación entre lo que denomina Tiempo de la Situación y Tiempo del Foco. El primero es el tiempo durante el que tiene lugar el evento y el Tiempo del Foco el tiempo que aparece focalizado en cada variedad aspectual. En función de la relación que se establece entre ambos, hemos distinguido las variedades aspectuales de Imperfecto, Aoristo o Perfectivo, Perfecto, Prospectivo y Neutral.

Éste será, pues, el marco teórico que utilizaremos a lo largo de nuestro trabajo.

CAPÍTULO PRIMERO

LOS COMPLEMENTOS ADVERBIALES TEMPORALES EN ESPAÑOL

1 Introducción

El objetivo de este primer capítulo de nuestro trabajo es presentar los complementos temporales del español. Los clasificaremos en dos grupos: complementos temporales de carácter deíctico y complementos temporales de carácter no deíctico. En el primer grupo, hablaremos de complementos de localización, como son *a las dos*, *hace dos horas*, *esta tarde*, etc. Con respecto a los complementos temporales de carácter no deíctico, distinguiremos tres grupos: los complementos temporales durativos, los de frecuencia y los de fase. Nos detendremos especialmente en los complementos temporales durativos, dentro de los que distinguiremos dos subclases: los durativos cuantitativos y los durativos delimitativos. A su vez, nos interesa en especial una clase de los complementos delimitativos, que es la de los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*.

2 Los complementos adverbiales temporales en español¹

2.1 Los complementos adverbiales temporales de carácter deíctico

En este apartado estudiaremos aquellos complementos temporales cuya función es la de precisar la colocación del evento en la línea temporal. De acuerdo con este criterio, consideramos dentro de este grupo los denominados ‘complementos temporales de localización’,² que se caracterizan por señalar el momento en que se sitúa el evento verbal. Dentro de este grupo de complementos distinguiremos entre los complementos adverbiales de marco o de intervalo, que hacen referencia a un período que incluye el evento verbal, y los complementos adverbiales de punto, que no se refieren a períodos y señalan el momento de la línea temporal en que se sitúa el evento. Algunos ejemplos de los primeros son: *este mes, estos días, ayer, el año pasado*, etc. En cuanto a los segundos: *hace un mes, a las cinco, en este momento*, etc. Observemos la diferencia a partir del siguiente par de oraciones:

- (1) a. La convocatoria de oposiciones salió ayer.
- b. Han tenido el accidente de tráfico a las cinco.

¹ Nos ocuparemos exclusivamente de los complementos del español con valor temporal, así como en el resto de las lenguas que estudiaremos en nuestro trabajo. El lector interesado puede encontrar sobre el valor espacial de los complementos varios trabajos interesantes en el marco de la gramática generativa publicados recientemente en Cinque y Rizzi (2010).

² Diferimos al respecto de García Fernández (2000), quien clasifica los denominados complementos temporales de localización en relación con el aspecto gramatical y léxico, es decir, en relación con una categoría gramatical no deíctica, y no con el tiempo gramatical, de carácter deíctico. Dado que, como hemos señalado arriba al definirlos, precisan la colocación del evento en la línea temporal con respecto al momento de la enunciación, consideramos que han de ser clasificados como complementos deícticos. A diferencia de estos complementos temporales, los que el autor clasifica en relación con el aspecto gramatical o léxico presentan informaciones como la duración del evento, la fase focalizada, la frecuencia del evento..., nociones relacionadas con la categoría gramatical no deíctica de aspecto, que indica la parte del evento que aparece focalizada.

En las dos oraciones se localiza un evento, pero en el caso de (1a) el complemento de marco *ayer* se refiere al período que incluye el evento verbal, y en (1b) *a las cinco* no indica un período, sino el momento de la línea temporal en que se sitúa el evento.

Algunos complementos adverbiales de localización no están introducidos por preposiciones, como es el caso de los sintagmas nominales que contienen nombres de tiempo como *semana, mes, siglo*, los nombres de los días de la semana, etc. Estos son algunos ejemplos:

- (2) a. Nos veremos la semana que viene en Sevilla.
- b. Se casarán el mes de abril.³

2.2 Los complementos adverbiales temporales de carácter no deíctico

En este apartado estudiaremos los complementos temporales de carácter no deíctico, y para ello los clasificaremos en relación con el aspecto gramatical y léxico. Recordemos que, como señalábamos en la introducción de nuestro trabajo, el aspecto es una categoría gramatical no deíctica, puesto que no sitúa el evento en la línea temporal, a diferencia del tiempo gramatical, sino que informa sobre la parte de evento que está focalizada en cada caso. De acuerdo con este criterio, nos interesarán aquí ideas relacionadas con la focalización o no del *telos* o meta intrínseca del evento, la focalización de la fase final del evento, de la fase inicial, la delimitación del evento desde su inicio, la delimitación desde su final, la indicación de la frecuencia del evento, etc., conceptos todos ellos que

³ Larson (1985) realiza un interesante trabajo dentro del marco de la teoría de Chomsky *Government-Binding* (GB) (puede consultarse, por ejemplo, Chomsky (1981) para la explicación de la teoría) sobre los sintagmas nominales que pueden funcionar como complementos adverbiales. En este trabajo propone que estos SSNN tienen un rasgo de caso inherente, que simboliza como [+F], que les permite funcionar como adjuntos y recibir caso a pesar de que no haya una preposición o un verbo que se lo otorgue.

proporcionan informaciones sobre el evento independientemente del momento en que éste se sitúe en la línea temporal.

En función de este criterio, distinguiremos en nuestro trabajo tres grupos de complementos: los complementos temporales durativos, los de fase y los de frecuencia.⁴

Antes de proceder al estudio de cada uno de estos grupos de complementos, nos parece interesante realizar una consideración relativa a los complementos temporales en general, tanto a los de localización del evento, que hemos estudiado en el apartado anterior, como a los tres grupos de complementos que estudiaremos en este apartado. La consideración es la siguiente: al hablar, por ejemplo, de ‘complementos durativos’, nos referimos en realidad al predicado con el que se combinan, por lo que deberíamos referirnos a ellos como ‘complementos que se combinan con predicados durativos’, y en el caso del resto de los complementos mencionados arriba ‘complementos que localizan el evento’, ‘complementos que indican una fase del evento’ y ‘complementos que indican la frecuencia del evento’. De este modo, se hace explícita la relación que existe entre estos complementos y los predicados con los que se combinan. En primer lugar, en el caso de los primeros complementos, los que suelen denominarse durativos, no se trata en realidad de que el complemento tenga o no un carácter durativo, sino de que el predicado con el que se combina el complemento lo tenga. En segundo lugar, el carácter durativo o no durativo del predicado está determinado por el complemento con el que se combina. Ilustremos nuestras afirmaciones a partir de los siguientes ejemplos:

- (3) a. Hemos estado en el hospital con Juan durante dos horas.
- b. *Hemos encontrado el libro durante dos horas.

⁴ Sobre los complementos temporales pueden consultarse, entre otros muchos, el clásico trabajo de Bertinetto (1986) para el italiano, los trabajos de García Fernández (2000) y Havu (1997) para el español, el trabajo de Vet (1980) para el francés y el de Heinämäki (1974) o Vlach (1993) para el inglés. Hacemos referencia a trabajos sobre estas cuatro lenguas, puesto que son las que constituyen el objeto de estudio de nuestra tesis.

En primer lugar, en (3a) y en (3b) el complemento es el mismo: *durante dos horas*, pero sólo en el primer caso, en el que se combina con un predicado durativo, concretamente con un estado, el resultado es gramatical. En (3b) el evento expresado por el predicado *encontrar el libro* es puntual, un logro de acuerdo con la terminología que utilizamos en nuestro trabajo, de ahí que el resultado sea agramatical. Es, por lo tanto, el predicado con el que se combinan estos complementos el que ha de tener carácter durativo y el complemento cuantifica o delimita tal evento, dependiendo de que se trate de complementos durativos cuantificativos, en el primer caso, o durativos delimitativos, en el segundo.

En segundo lugar, defendemos en nuestro trabajo que el carácter durativo o no durativo es un requisito que impone el complemento temporal con el que se combina. Así pues, observemos que si el complemento temporal con el que se combinan los predicados de las oraciones anteriores no es *durante dos horas*, sino un complemento como *esta mañana*, es decir, que localiza el evento dentro de un determinado marco temporal, ambas oraciones resultan gramaticales:

- (4) a. Hemos estado en el hospital con Juan esta mañana.
- b. Hemos encontrado el libro esta mañana.

Este complemento no impone al predicado con el que se combina el requisito de la duratividad, ya que la función no es indicar la duración de un determinado evento, sino el marco temporal en el que el evento tiene lugar, con independencia de que éste sea durativo, como en (4a), o puntual, como en (4b).

Tomando como punto de partida estas ideas, estudiaremos en los sucesivos apartados de este primer capítulo y a lo largo de nuestro trabajo los distintos tipos de complementos adverbiales temporales.

Bosque (2004: CII-CVI) hace una interesante reflexión sobre la noción de la ‘restricción léxica’ que llevan a cabo estos complementos respecto a los

predicados con los que se combinan. Estamos de acuerdo con esta reflexión, de la que recogemos a continuación un fragmento (págs. CIII-CIV):

Me parece que en la teoría gramatical se ha planteado pocas veces el concepto de *Aktionsart* como mecanismo restrictor de la selección léxica. Más aún, el conocido recurso a los sintagmas preposicionales contruidos con *durante*, *en*, *hasta* y otras preposiciones ha sido, en un gran número de trabajos sobre el aspecto léxico, una especie de ‘procedimiento de descubrimiento’ (*discovery procedure*): en lugar de decir que *durante* (*durante una hora*) forma un predicado que toma como argumentos externos ciertos eventos a los que restringe mediante informaciones aspectuales, se decía que las construcciones con *durante* “nos sirven para identificar” las actividades, y también las realizaciones que se recategorizan como ellas. En lugar de decir que *en* (*en una hora*) forma un predicado que selecciona logros y realizaciones como argumento externo, se decía que los sintagmas preposicionales con *en* “nos sirven para identificar” los logros y las realizaciones. Me parece que estos ‘procedimientos de descubrimiento’ introducen una forma un tanto extraña de mirar las relaciones gramaticales, que no acaba de encajar enteramente con otros supuestos aceptados comúnmente en la teoría gramatical contemporánea.

[...] por ejemplo, [...] la incompatibilidad entre *llegar* y *durante* que se percibe en oraciones como **Ayer llegué a mi casa durante dos horas*) [...] Esta incompatibilidad se basa en el hecho de que los sintagmas preposicionales encabezados por *durante* son predicados de los eventos e imponen a estos una restricción semántica relativa a su modo de acción: han de tener duración.

Nos parece especialmente interesante la idea de que los complementos imponen a los predicados con los que se combinan determinadas restricciones

sobre el modo de acción o aspecto léxico, que explica, volviendo a los ejemplos de (4) expuestos arriba, que un complemento como *durante dos horas* sea compatible con un predicado estativo (y por tanto durativo) como *estar en el hospital* y no con uno puntual como *encontrar el libro*.

Pasemos, pues, en los siguientes apartados, al estudio de estos complementos adverbiales temporales.

2.2.1 Los complementos adverbiales temporales durativos

Los complementos temporales durativos se subdividen en dos grupos: los cuantitativos, que miden el tiempo que dura un evento, y los delimitativos, que establecen el límite inicial y / o final de un evento. Vamos a recoger a continuación en un cuadro los complementos de estos dos grupos a cuyo estudio nos dedicaremos en los apartados sucesivos.

CUADRO I:

Complementos durativos cuantificativos	Complementos durativos delimitativos
Complementos adverbiales introducidos por <i>en</i>	Complementos adverbiales introducidos por <i>desde</i>
Complementos adverbiales introducidos por <i>durante</i>	Complementos adverbiales introducidos por <i>hasta</i>
Complementos adverbiales introducidos por <i>para</i>	Complementos adverbiales introducidos por <i>desde...hasta y entre</i>

2.2.1.1 Los complementos adverbiales temporales durativos cuantitativos

Estos complementos, como hemos señalado en el apartado anterior, miden el tiempo que dura un evento. Comencemos estudiando, en primer lugar, los introducidos por la preposición *en*. Estos complementos se combinan con los predicados télicos, como son las realizaciones y los logros, siempre que aparezcan

en una variedad aspectual que permita la focalización del final del evento, como sucede en el caso de la variedad aspectual de Aoristo. De este modo, podemos afirmar que la posibilidad de combinación de estos complementos con los distintos predicados depende de la variedad aspectual que expresan y de la clase accional a la que pertenecen, es decir, tanto de aspecto léxico como de aspecto gramatical. Observemos las siguientes oraciones:

- (5) a. Ayer Pedro recorrió el camino en dos horas.
b. Marta llegó el jueves al ministerio en dos horas.

En ambas oraciones, la variedad aspectual expresada es el Aoristo, dado que está focalizado tanto el inicio como el final del evento. En ambas oraciones el predicado aparece en pretérito perfecto simple, forma temporal que expresa, de modo exclusivo, la variedad aspectual de Aoristo. Desde el punto de vista del modo de acción, el primer predicado es durativo télico, concretamente es una realización. En la segunda oración, (5b), el predicado es también télico pero puntual, es un logro de acuerdo con la terminología que estamos utilizando.

Para ilustrar este dato, comprobemos, en primer lugar, el contraste con el par de oraciones siguiente:

- (6) a. *Ayer Pedro recorría el camino en dos horas.
b. *Marta llegaba el jueves al ministerio en dos horas.

En ambas la forma verbal del predicado, el pretérito imperfecto, expresa aspecto Imperfecto, variedad aspectual en la que no se focaliza ni el límite inicial ni el final del evento, como hemos señalado en la introducción a nuestro trabajo. El motivo de la agramaticalidad de las oraciones de (6) es, precisamente, éste: como hemos señalado arriba, los complementos introducidos por la preposición *en* se combinan con aquellos predicados que focalizan el final del evento, de ahí la incompatibilidad con el Imperfecto. Obsérvese que, desde el punto de vista del modo de acción, los predicados son los mismos que aparecían en (5), esto es,

télicos, por lo que el motivo de la agramaticalidad de las oraciones se debe a cuestiones aspectuales y no accionales.⁵

En segundo lugar, las oraciones de (6) contrastan con el par de oraciones que recogemos a continuación, cuyos predicados desde el punto de vista del modo de acción o *Aktionsart* no son télicos:

- (7) a. *Juan estudió en el salón en dos horas.
b. *Pedro y Nuria estuvieron en clase de inglés en dos horas y media.

Los predicados de estas dos oraciones focalizan el final, dado que expresan la variedad aspectual de Aoristo. Sin embargo, desde el punto de vista del modo de acción, no son predicados télicos, de ahí la incompatibilidad con los complementos introducidos por la preposición *en*. El predicado de (7a) es una actividad, predicado durativo atélico, y el predicado de (7b) un estado, también durativo atélico.

Otros de los complementos durativos cuantitativos son los introducidos por *durante*.⁶ A diferencia de los complementos introducidos por la preposición

⁵ La agramaticalidad de las oraciones de (6) contrasta con la gramaticalidad de una oración como la que recogemos a continuación:

- (i) Cuando era joven escribía un artículo en dos días.

El motivo es que en estos casos la interpretación de la oración es habitual; esto es, el hábito del sujeto es lo que queda abierto, de ahí el uso del pretérito imperfecto, sin embargo cada uno de los microeventos que constituyen el hábito, siguiendo la terminología de Bertinetti (1986) y (1994), está cerrado, dado que son los múltiples eventos de escribir un artículo en un período de dos días.

⁶ *Durante* puede introducir tanto complementos durativos, de los que nos ocupamos en este apartado, como complementos de localización. En el primer caso, *durante* va seguido de un sintagma nominal cuantificado, y en el segundo caso, de un sintagma nominal determinado. Ilustremos los complementos de localización a partir del ejemplo siguiente:

en, estos complementos se combinan con predicados durativos atélicos desde el punto de vista de la *Aktionsart* o modo de acción, siempre que aparezcan en una variedad de aspecto gramatical que permita la focalización del final del evento, como sucede en el caso del Aoristo, al igual que comprobábamos con los complementos introducidos por *en*. Por lo tanto, también en este caso la combinación de estos complementos depende de las características de los predicados desde el punto de vista del modo de acción y del aspecto gramatical. Observemos los siguientes ejemplos:

- (8) a. Pedro ha bailado con Lucía durante media hora.
b. Antonio y Marta han permanecido en la sala de espera del hospital durante toda la tarde.

Los complementos introducidos por *durante* de estas oraciones miden, respectivamente, el tiempo que ha durado la actividad de bailar de Pedro y Lucía y el tiempo que ha durado el estado expresado por el predicado *permanecer en la sala de espera del hospital*.

Estos complementos, no obstante, pueden combinarse también con los denominados predicados de realización, si bien en estos casos el complemento mide la duración del evento hasta su final, y no hasta que se alcanza el *telos*. Ilustremos nuestra afirmación a partir del ejemplo siguiente:

- (9) Antonio ha escrito el artículo durante dos horas.⁷

-
- (i) La policía entró en la sala durante la conferencia.

En esta oración, el evento expresado por el predicado *entrar en la sala*, de carácter puntual, se sitúa en el marco temporal indicado por el complemento que introduce *durante*; esto es, mientras tenía lugar la conferencia, la policía entró.

⁷ Nos señala Ángeles Carrasco (c.p.) que la oración de (9) le resulta extraña y que prefiere sustituir la forma *ha escrito* por *ha estado escribiendo*. Efectivamente, hay hablantes que sólo admiten los predicados télicos combinados con los complementos introducidos por *durante* si aparecen en la forma progresiva <*estar* + gerundio>, forma que desteliza el predicado, de modo

Podemos concluir a partir de (9) que el evento ha acabado, pero no que el *telos* correspondiente se haya alcanzado, esto es, no podemos concluir que Antonio tenga el artículo escrito.

Observemos a continuación la agramaticalidad de las oraciones cuando el complemento introducido por la preposición *durante* se combina con predicados atélicos pero que desde el punto de vista del aspecto gramatical no focalizan el final del evento:

- (10) a. *Pedro bailaba con Lucía durante media hora.
- b. *Antonio y Marta permanecían en la sala de espera del hospital durante toda la tarde.

Los predicados de las oraciones de (10) aparecen en pretérito imperfecto; expresan, por tanto, la variedad de Imperfecto, que no focaliza el final del evento, de ahí la agramaticalidad de estas oraciones.⁸

En tercer lugar, estudiemos los complementos introducidos por la preposición *para*. Esta preposición introduce complementos temporales de dos tipos: en primer lugar, introduce complementos de localización, esto es, complementos que hemos clasificado como deícticos. Al hablar de estos complementos en el apartado 2.1, distinguíamos dos clases: los de marco y los de punto; ambos tipos pueden estar expresados por los complementos que introduce

que sería como si este complemento temporal se combinara con un predicado atélico. Sobre la destelización de los predicados en contextos similares al citado, puede consultarse, entre otros, Squartini (1998).

⁸ Del mismo modo que señalábamos a propósito de los complementos introducidos por *en* en la nota 5, oraciones como la que recogemos a continuación son gramaticales debido a la interpretación habitual que reciben:

- (i) De pequeño Pedro leía todos los días durante dos horas.

El hábito queda abierto, y lo que cuantifica el complemento introducido por *durante* son cada uno de los microeventos de leer cada día.

la preposición *para*. El segundo tipo de complementos temporales que introduce esta preposición es el de los complementos de duración. Comencemos analizando los complementos de localización:

- (11) a. Volveremos a vernos para Semana Santa.
b. Para las ocho, ya habíamos cerrado el acuerdo.

El complemento *para Semana Santa* de (11a) incluye el evento expresado por el predicado dentro del período señalado por el complemento adverbial, por lo que es un complemento de localización de marco. El de (11b) *para las ocho* indica el momento en que se sitúa el evento verbal, por lo que es un complemento de localización de punto.

En lo que respecta al segundo tipo de complementos que puede introducir la preposición *para*, los complementos durativos, se trata de sintagmas nominales cuantificados, al igual que los introducidos por las preposiciones *en* y *durante*, que ya hemos estudiado en este apartado. Una de las características de los complementos durativos introducidos por *para* es que estos complementos cuantifican sobre el estado previsto tras el cambio que implica un determinado evento, a diferencia de los complementos introducidos por la preposición *durante*, que cuantifican sobre el estado que queda delimitado por un evento. Observemos esta diferencia a partir de las dos oraciones siguientes que recoge García Fernández (2000: 97):

- (12) a. Me fui (durante) quince días.
b. Me fui para quince días.

En el primer caso, se cuantifica el tiempo durante el que el sujeto ha estado fuera, es decir, el estado resultante del logro *irse*,⁹ mientras que en (12b) se

⁹ En el quinto capítulo de nuestro trabajo, estudiaremos la cuestión relativa al estado resultante de los logros al hablar de la estructura subeventiva de los distintos tipos de predicados desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción.

cuantifica el estado previsto una vez que el sujeto se ha marchado, de ahí que podamos corregir la duración en este caso y no en el caso de (12a), como muestra el contraste entre las dos oraciones del mismo autor (pág. 97):

- (13) a. *Me fui quince días, pero me quedé dos meses.
b. Me fui para quince días, pero me quedé dos meses.

Una vez estudiados en este apartado los complementos durativos cuantitativos, pasamos a estudiar en el siguiente los complementos durativos delimitativos.

2.2.1.2 Los complementos adverbiales temporales durativos delimitativos

Nos ocuparemos en este apartado del estudio de los complementos temporales delimitativos, que se caracterizan por establecer el límite inicial de un segmento temporal, el límite final o los dos límites al mismo tiempo. En español estos complementos están introducidos por la preposición *desde*, que establece el límite inicial o límite izquierdo de un segmento temporal, y por los introducidos por la preposición *hasta*, que establece el límite final o el límite derecho de un segmento temporal. En los apartados sucesivos estudiaremos ambos complementos.

2.2.1.2.1 Los complementos temporales delimitativos introducidos por la preposición *desde*¹⁰

¹⁰ Hemos hecho referencia ya en este capítulo a los complementos del tipo <*hace* + expresión temporal>. Pues bien, una idea que nos parece interesante en relación a los complementos que vamos a estudiar a continuación es que parecen manifestar un comportamiento opuesto en cuanto a que los primeros toman una expresión de localización (*ayer, la semana pasada, en 1960*, etc.) y la transforman en una expresión durativa, mientras que los segundos toman una expresión durativa (*dos días, cuatro meses*) y la transforman en una expresión de localización.

A Las diferencias entre los complementos temporales introducidos por *desde* y los introducidos por *durante* y *después*

En este apartado mostraremos mediante la comparación con otros complementos temporales que los introducidos por la preposición *desde* implican un punto de referencia temporal. Observemos para ello el siguiente par de oraciones:

- (14) a. Desde el comienzo de la crisis, el precio de la vivienda ha disminuido un 20%.
- b. Después del comienzo de la crisis, el precio de la vivienda ha disminuido un 20%.

En el caso de la oración (14a) con el complemento introducido por *desde*, en el momento del habla en que se pronuncia esta oración el precio de la vivienda posee un valor inferior en un 20% con respecto al valor que poseía al inicio de la crisis en que ha comenzado a descender. En el caso de (14b), sin embargo, se afirma que tras el inicio de la crisis el precio de la vivienda ha descendido en un 20%, pero ello no implica que en el momento del habla en que se pronuncia esta oración la vivienda no pueda haber cambiado nuevamente su precio. Esto es, mientras que en (14a) con el complemento introducido por *desde* sabemos el tanto por ciento que ha descendido el precio de la vivienda en el momento en que se pronuncia la oración, en (14b) no poseemos esta información, puesto que el complemento introducido por *después* no implica un punto de referencia en el momento del habla.

Observemos otros dos ejemplos con estos mismos complementos para ilustrar nuevamente esta característica de los complementos introducidos por la preposición *desde*:

- (15) a. Desde el triunfo en julio de 2010 de la Selección Española de Fútbol, se han vendido 10 millones de banderas de España.
b. Después del triunfo en julio de 2010 de la Selección Española de Fútbol, se han vendido 10 millones de banderas de España.

En (15a) cuando se pronuncia la oración, necesariamente se han vendido 10 millones de banderas, y el inicio de la venta es el mes de julio de 2010. En (15b), sin embargo, sabemos que después de julio de 2010 se han vendido 10 millones de banderas, pero en el momento en que se pronuncia la oración ese número puede haber aumentado, puesto que el complemento introducido por *después* no implica una referencia en el momento del habla.

Contrastemos a continuación los complementos delimitativos introducidos por *desde* con los complementos durativos cuantitativos introducidos por *durante*, que hemos estudiado ya en el apartado 2.2.1.1:

- (16) a. Su secretaria desde hace tres meses.
b. Su secretaria durante tres meses.¹¹

En el primer caso se afirma que el cargo de secretaria se ha desempeñado durante tres meses y estos tres meses se corresponden con los que preceden al momento en que se enuncia el sintagma. En el segundo caso, sin embargo, se afirma también que el cargo de secretaria se ha desempeñado durante tres meses, pero no sabemos con qué meses se corresponden, dado que *durante*, a diferencia de *desde*, no implica una referencia temporal.

Hemos comprobado, por lo tanto, en este apartado que los complementos introducidos por *desde*, a diferencia de otros complementos temporales como los introducidos por *después* o por *durante*, implican un punto de referencia temporal.

B Los complementos del núcleo *desde*

¹¹ Estos ejemplos corresponden a la traducción al español de los ejemplos del francés de Lysebraate (1982: 65).

Estudiaremos en los apartados sucesivos los distintos tipos de complementos que puede tener el núcleo preposicional *desde*.

B.1 <Desde + SN o SAdv>

La preposición *desde* puede tener como término o complemento en español un sintagma nominal (SN) o un sintagma adverbial (SAdv). Observémoslo a partir de los siguientes ejemplos:

<Desde + sintagma nominal>:

- (17) a. Estuvieron haciendo el examen *desde las ocho de la mañana*.
b. Juan lleva en su habitación *desde esta mañana*.

<Desde + sintagma adverbial>:

- (18) a. Estuvieron elaborando la estrategia *desde anteayer*.
b. Están trabajando *desde muy temprano*.

Estos dos tipos de complementos pueden combinarse tanto con predicados que expresen aspecto Aoristo, esto es, que expresen eventos concluidos en los que se focaliza tanto el inicio como el final, como con predicados que expresen aspecto Imperfecto, esto es, que expresen eventos inconclusos en los que no se focaliza ni el inicio ni el final. Así lo podemos comprobar en las oraciones que hemos citado arriba en (17) y en (18): en (17a) el predicado aparece en pretérito perfecto simple, por lo que el evento está concluido, mientras que en (17b) el predicado está en presente, por lo que la variedad aspectual expresada es Imperfecto; el evento en este segundo caso está inconcluso. De modo semejante sucede con las oraciones de (18): en (18a) la variedad aspectual expresada es

Aoristo, y por lo tanto el evento está concluido, y en (18b) el evento no está concluido, puesto que la variedad aspectual expresada es Imperfecto.¹²

B.2 <Desde + oración>

La preposición *desde*, como vamos a mostrar en este apartado, puede tener también como término una oración con el verbo en forma finita, esto es, el término de la preposición *desde* puede ser un Sintagma Complementante (SComp). Observémoslo en los siguientes ejemplos:

- (19) a. El niño está despierto *desde que ha sonado el timbre*.
b. Vive en Córdoba *desde que encontró trabajo allí*.

En ambos casos el término de la preposición *desde* es un SComp: en (19a) es *que ha sonado el timbre* y en (19b) *que encontró trabajo allí*.¹³

¹² A diferencia de lo que hemos observado en los ejemplos (17a) y (18a) del español, en italiano el pretérito perfecto simple no es posible en estos contextos, de modo que oraciones similares a las de (17a) y (18a) son agramaticales:

- (i) a. *Giorgia fece l'esame dalle otto della mattina.
Giorgia hizo el examen desde las ocho de la mañana.
b. *Ieri Paolo studiò da molto presto.
Ayer Paolo estudió desde muy temprano.

La perífrasis progresiva del italiano <*stare* + gerundio> está restringida en aquellas formas verbales que expresan la variedad aspectual de Aoristo, como son el pretérito perfecto simple y todas las formas compuestas, de ahí que, a diferencia de las oraciones (17a) y (18a) del español, aquí no hayamos puesto la forma progresiva.

Sobre el valor de la perífrasis progresiva del español en las formas perfectivas en comparación con el italiano pueden consultarse, entre otros, Bertinetto (2000), Bertinetto *et al.* (2000) y Squartini (1998: 127-151 y 249-254).

¹³ En este trabajo nos ocuparemos de los casos en que la preposición *desde* tiene como término un SN, un SAdv o de la estructura <*desde hace* + sintagma cuantificado>, y no de los casos en que *desde* tiene como término una oración. Éste es el motivo por el cual dedicamos más

En lo que respecta al análisis de estos casos en que *desde* tiene como término una oración, existen entre los estudiosos dos posturas diversas, de las que vamos a dar cuenta en este apartado.

Existe un amplio número de locuciones conjuntivas que están formadas a partir de una preposición y de la conjunción subordinante *que*, y ante estas locuciones hemos de preguntarnos si se trata de unidades léxicas complejas o bien de distintos tipos de sintagmas preposicionales que incluyen en su término una oración sustantiva. Estas locuciones formadas a partir de una preposición seguida de la conjunción subordinante *que* son, entre otras: las causales *de que* y *porque*, la condicional *con que*, la consecutiva *conque*, las finales *a que* y *para que* y las temporales *desde que* y *hasta que*. Las construcciones que están encabezadas por este tipo de locuciones pueden tener una de las dos estructuras que mostramos a continuación.¹⁴

(20) [SP P [*que*...]]

(21) [SX [P + *que*]...]

De acuerdo con la primera estructura, estas locuciones se analizarían como sintagmas preposicionales cuyo núcleo es, obviamente, la preposición y cuyo término es una oración subordinada introducida por la conjunción *que*. De acuerdo con la segunda estructura, estas locuciones formadas por la preposición y la conjunción subordinante *que* constituirían una misma unidad, como indica el hecho de que en la representación de (21) aparezcan dentro del mismo corchete.

Presentaremos a continuación algunos argumentos a favor y en contra de cada uno de estos análisis, para lo que seguiremos a Pavón Lucero (1999: 630-635). Comenzamos por la estructura de (20), es decir, el análisis como sintagma preposicional. La oración introducida por *que* puede alternar con otros

espacio aquí a hablar de esta última estructura con respecto a los casos anteriores en que el término no era una oración.

¹⁴ Puede consultarse al respecto Pavón (1999: 630).

constituyentes, como un SN, un pronombre, un adverbio o una oración de infinitivo, sin que por ello exista un cambio de significado o de función:

- (22) a. No puedo hacerlo sin {su consentimiento / que me dé su consentimiento / tener su consentimiento}.
b. No fue por {eso / que no quiso / tener un compromiso anterior}.
c. Te esperaré hasta {entonces / que llegues}.¹⁵

No obstante, todas estas locuciones no manifiestan el mismo comportamiento. Podemos distinguir entre ellas diversos subgrupos. En uno de ellos, al que pertenecen *sin*, *por*, *para* y *con*, la preposición puede ir seguida por un SN o por un pronombre y por una oración de infinitivo, además de por una oración con *que*. Otro subgrupo estaría representado por las preposiciones que nos interesan especialmente, esto es, *desde* y *hasta* en su valor temporal. Ambas presentan una restricción en cuanto a las oraciones de infinitivo, dado que las rechazan como término; admiten las oraciones subordinadas introducidas por *que*, los sintagmas nominales o los adverbios como término, pero no las oraciones de infinitivo. Observémoslo a partir de los siguientes ejemplos:

- (23) a. Hemos estado en casa {desde que hemos llegado / las dos / entonces / *llegar}.
b. Estuvieron jugando a las cartas {hasta que los avisamos para cenar / las cinco / entonces / *avisarlos para cenar}.

Otro subgrupo está representado por la preposición *a* con valor final, que admite subordinadas introducidas por el nexos *que* y también oraciones de infinitivo, pero que presenta una restricción en lo que respecta a los sintagmas nominales: los únicos que pueden constituir el término de la preposición son los nombres de objeto o de lugar. Observémoslo en las siguientes oraciones:

¹⁵ Estos ejemplos corresponden a los de (257) de Pavón (1999: 631).

- (24) a. Fuimos a {que nos perdonaran / pedirles perdón /*su perdón}.
b. Fuimos a su oficina.

Un último subgrupo estaría representado por la locución *de que* con valor temporal-causal¹⁶ y por la locución consecutiva *con que*, que no admiten la sustitución de la oración encabezada por *que* por otro constituyente, de modo que en este caso sí puede hablarse de unidades léxicas, es decir, estos casos responderían a la estructura de (21) que a continuación vamos a estudiar. Recogemos los ejemplos que cita la autora:

- (25) a. De {que le dijeron que no podía ir /*decirle que no podía ir / *esa certeza}, se marchó inmediatamente.
b. No hemos podido conseguir las ayudas necesarias, con {que tendremos que abandonar el proyecto / *tener que abandonar el proyecto / *la necesidad de abandonar el proyecto}.

Presentemos, en segundo lugar, los argumentos a favor de la estructura según la cual la preposición y la conjunción subordinante *que* constituyen una misma unidad.¹⁷

Un argumento a favor de la segunda estructura es que al formar la preposición y la conjunción *que* una unidad cohesionada no pueden ser separadas, por ejemplo, por la coordinación de dos oraciones:

- (26) a. *No vino *porque* estaba enfadado y *que* no quería hablar con nosotros.
b. *No he visto a Juan *desde que* cambió de trabajo y *que* se fue a vivir a Bilbao.

¹⁶ El uso de esta locución se considera dialectal.

¹⁷ Para un interesante análisis a favor de esta estructura de las locuciones conjuntivas, véase Bosque (1987).

Cuando la oración introducida por *que* complementa al verbo, el comportamiento es diverso. Obsérvese al respecto el siguiente ejemplo:

- (27) *Creemos que* aceptaremos su propuesta y *que* trabajaremos con ellos.

Otro argumento a favor del análisis de la estructura (21) es que como término de la preposición no se pueden coordinar un SN, adverbio o pronombre con una oración encabezada por *que*. Mostrémoslo con los siguientes ejemplos:

- (28) a. *No lo hemos entendido por la dificultad y que ella no explica bien.
b. *Nos lo ha contado para eso y que estemos al corriente de la situación.

La agramaticalidad de estas oraciones contrasta con aquellos casos en que se trata del complemento de un verbo. Observemos al respecto los siguientes ejemplos:

- (29) a. Necesitamos más tiempo y que tú nos aconsejes.
b. Dijimos la verdad y que no estábamos dispuestos a comerciar con ellos.

Hemos presentado, pues, los dos análisis posibles para las locuciones conjuntivas, junto con los argumentos a favor y en contra. En lo que respecta concretamente a las preposiciones que nos interesan aquí de modo especial, esto es, *desde* y *hasta*, consideramos más adecuado el primer análisis, esto es, el análisis según el cual se trata de una preposición que tiene como término una oración subordinada introducida por la conjunción *que*, frente al análisis de acuerdo con el cual *desde que* y *hasta que* constituyen una misma unidad léxica. Existe, además, otro argumento que apoya esta idea que defendemos, y es el

hecho de que *desde* pueda tener como término una oración introducida por *cuando*, construcción ésta que parece ser más frecuente en el español de Hispanoamérica. Recojamos a continuación algunos ejemplos del corpus CREA de la Real Academia:

- (30) a. De hecho se están convirtiendo en la amenaza más desestabilizadora desde cuando terminaron las guerras civiles en Centro América, hace más de una década. (CREA: *El Diario de Hoy*, El Salvador, 17/12/2004).
- b. Ahí está la clave de su presencia: la valiosa experiencia adquirida desde cuando empezó a formar parte del grupo de arquitectos de Buenavista le ha servido para enfrentar los retos diarios. (CREA: *Gente Caribe: Suplemento de El Herald*o, Colombia, 26/10/2002).

Estos datos constituyen un argumento en contra para el análisis de *desde que* como una unidad cohesionada, puesto que *Scomp* puede estar introducido también por *cuando* y no exclusivamente por *que*. Este dato favorece el análisis de acuerdo con el cual hay una preposición que tiene como término una oración, análisis a favor del que nos mostramos en este trabajo. Consideramos a lo largo de nuestra tesis a *desde* como una preposición cuyo término puede ser un SN, un SAdv o un *Scomp*.

B.3 <*Desde hace* + complemento temporal>

En español, a diferencia de lo que ocurre en italiano con la preposición equivalente *da* y en francés con *depuis*, *desde* no puede ir seguida de un sintagma cuantificado.¹⁸ Observemos este contraste a partir de las oraciones siguientes de las tres lenguas:

¹⁸ Sobre los cuantificadores en español, véanse, entre otros, López Palma (1999) y Sánchez López (1999).

- (31) a. *Juan está en la oficina *desde tres horas*.
 b. *Pedro sufría una depresión *desde varios meses*.
- (32) a. Guglielmo è a casa da due ore.
 b. Gianni e Francesca abitano insieme da quattro anni.
- (33) a. Antoine est ici depuis deux heures.
 b. Marie et Pierre sont a Paris depuis deux moins.

Para que pueda aparecer un sintagma cuantificado es necesario que *desde* vaya seguida del verbo *hacer*, generalmente conjugado en presente o en imperfecto. Podemos comprobar, pues, que los ejemplos agramaticales de (31) contrastan con los que recogemos a continuación:

- (34) a. Juan está en la oficina *desde hace tres horas*.
 b. Pedro sufría una depresión *desde hacía varios meses*.

Una de las características de estos complementos es que sólo son compatibles con predicados que expresan la variedad aspectual de Imperfecto, esto es, con predicados que expresan un evento cuyo final no aparece focalizado. Éste es el caso de los eventos expresados en las oraciones de (34): en (34a) Juan ha llegado a la oficina tres horas antes del momento del habla y aún continúa allí, sin que podamos determinar hasta cuándo se prolongará el evento. En el caso de (34b), se predica de Pedro que con respecto a un punto de referencia en el pasado no especificado el sujeto sufría una depresión iniciada varios meses antes, pero no se especifica su final, es decir, no sabemos si el sujeto sufre aún la depresión o no. Esto explica que los complementos *desde hace* y *desde hacía* sean incompatibles con predicados cuya variedad aspectual sea Aoristo. En esta variedad aspectual, como hemos estudiado, se expresa un evento concluso cuyo inicio y final aparecen focalizados. Éste es, precisamente, el motivo de la agramaticalidad de las oraciones siguientes:

- (35) a. *Estuve en casa de Juan desde hace dos horas.
b. *Estudié geografía con Andrés desde hacía algunas semanas.^{19, 20}

2.2.1.2.2 Los complementos temporales delimitativos introducidos por la preposición *hasta*

Los complementos y las oraciones subordinadas introducidos por la preposición *hasta* establecen el límite final o el límite derecho de un segmento

¹⁹ Nuestro objetivo en este apartado es señalar sólo la imposibilidad de que la preposición *desde* vaya seguida de un sintagma cuantificado. En el quinto capítulo de nuestro trabajo estudiaremos con más detalle este grupo de complementos temporales y estableceremos un contraste con las construcciones equivalentes en italiano y en francés.

²⁰ Hemos observado, no obstante, que la preposición *desde* en su uso temporal también puede tener como término un sintagma preposicional, concretamente el sintagma preposicional introducido por la preposición *en*. Hemos encontrado pocos casos de esta construcción y sólo en el español de Hispanoamérica, algunos de los cuales recogemos a continuación:

- (i) Aunque la eliminación de la franquicia entró en vigencia *desde en* febrero de este año, la Imprenta Nacional siguió enviando los periódicos por correo.
CREA: *El Salvador Hoy*, 15/07/1996.
- (ii) Siero dijo que los fondos del Convenio vigente se acabaron *desde en* octubre de este año.
CREA: *La Prensa de Nicaragua*, 31/12/2001.
- (iii) [...] me enamoré de la poesía de Pasolini y ahí es como que no pude abandonarla, seguí leyéndola y empecé a traducirla, porque, bueno, tengo con el italiano también una relación particular, porque viví en Italia *desde en* pequeña, y bueno, comencé a leer y escribir en italiano y entonces es como que el italiano forma parte de mí de una manera muy especial, ¿no?, como una segunda lengua materna.

CREA: *El refugio para la cultura*, 21/12/98.

temporal, a diferencia de los introducidos por la preposición *desde*, que, como hemos estudiado, establecen el límite inicial o límite izquierdo de un segmento temporal.

Como en el caso de la preposición *desde*, *hasta* puede tener como término distintos tipos de estructuras, que especificamos a continuación:

<*Hasta* + SN o SAdv.>

<*Hasta hace / hacía* + sintagma cuantificado>

<*Hasta* + oración>

Como en el caso de *desde*, exponemos algunos ejemplos de cada una de estas estructuras:

<*Hasta* + SN>:

- (36) a. He estado cocinando *hasta las ocho de la tarde*.
b. Hemos estado juntos en la oficina *hasta esta mañana*.

<*Hasta* + SAdv.>:

- (37) a. Estuvo preparando el examen *hasta ayer*.
b. Vivieron juntos *hasta entonces* y después se separaron.

<*Hasta hace / hacía* + sintagma cuantificado>:

- (38) a. Hemos estado sin luz *hasta hace dos horas*.
b. Habían vivido juntos *hasta hacía dos o tres años*.²¹

²¹ Como en el caso de *desde*, las preposiciones equivalentes a *hasta* en italiano y en francés sí pueden ir seguidas de un sintagma cuantificado. Así es posible en italiano un complemento como *fino a due giorni* o en francés *jusqu'à deux jours*, frente al español **hasta dos días*.

<Hasta + oración>:

- (39) a. Trabajó en esa empresa *hasta que se jubiló*.
b. Ha estado llegando gente *hasta que ha empezado la conferencia*.²²

Los complementos temporales introducidos por la preposición *hasta* imponen los requisitos de la duratividad y de la atelicidad a los predicados con los que se combinan. Por este motivo, cuando aparecen con predicados de estado o de actividad (respectivamente en (40a) y (40b)), los resultados son gramaticales:

²² Como hemos señalado en la nota 20 a propósito de *desde*, la preposición *hasta* en su uso temporal también puede tener como término un sintagma preposicional introducido por la preposición *en*, uso este, no obstante, registrado sólo en el español de Hispanoamérica. Recogemos algunos ejemplos que ilustran este uso:

- (i) Mas tenga paciencia y procure evitar las agruras, pues la reconstrucción, inicialmente programada para concluir en mayo de 1997, no estará lista *hasta en agosto...si no hay más atrasos*.

CREA: *La Nación*, 01/12/1996, Costa Rica.

- (ii) ¿A qué atribuye que la Ley del Mercado de Valores y Mercancías entre en vigencia *hasta en enero*?

CREA: *Prensa Libre*, 08/07/1996, Guatemala.

- (iii) La cantidad de café que hay garantiza un abastecimiento hasta septiembre, por lo que sí habría escasez en octubre y noviembre, debido a que en esos meses se producen cantidades muy pequeñas y la cosecha buena saldrá *hasta en diciembre*.

CREA: *La Tribuna*, 09/07/1997, Honduras.

- (40) a. Estuvimos juntos hasta que terminó el concierto.
b. Hemos hablado de nuestra relación hasta las tres de la madrugada.

Observamos, no obstante, que en los casos en que las realizaciones pueden interpretarse como actividades, esto es, cuando se interpretan como predicados atélicos, los resultados son también gramaticales. Comprobémoslo en las siguientes oraciones:

- (41) a. He planchado la ropa hasta la hora de cenar.
b. Silvia ha preparado la comida hasta la salida del colegio de los niños.

En el caso de los logros, las oraciones también resultan gramaticales si se presentan como una sucesión de eventos puntuales télicos, casos en los que se interpretan como actividades. Observemos el contraste entre (42a) y (42b):

- (42) a. *Enrique ha llegado al despacho hasta las cuatro.
b. Hoy han llegado clientes al despacho hasta la hora de cerrar.

En (42b) frente a (42a), se trata de una sucesión de llegadas, por lo que se cumplen los requisitos de la duratividad y de la atelicidad impuestos por los complementos introducidos por *hasta*.

Numerosos estudiosos se han dedicado a la interpretación de los complementos temporales introducidos por *hasta* en contextos negativos. Dedicaremos aquí sólo algunas líneas a esta cuestión. Buena parte de la bibliografía que existe al respecto está centrada en el inglés, pero las conclusiones son también aplicables al español. Las posturas de los distintos estudiosos pueden clasificarse en tres grupos: en primer lugar, la de aquellos que mantienen que existe un único complemento temporal introducido por la preposición *hasta* y que

cuando aparece este complemento en contextos negativos el predicado se durativiza. Entre los estudiosos que defienden esta postura figuran Heinämäki (1974), Klima (1964) y Mittwoch (1977). La segunda postura la mantienen aquellos que consideran que existen dos complementos temporales introducidos por *hasta*: uno el que aparece en contextos afirmativos, y otro que funciona como término de polaridad negativa. Entre los que defienden esta idea figuran Karttunen (1974) y König (1974). La tercera postura mantiene, como la segunda, que existen dos *hasta*, y se diferencia de ésta en que *hasta* forma con la negación una misma unidad léxica. Esta postura es la que defiende Declerck (1995). Véamoslas brevemente a continuación.

Los estudiosos que defienden que existe un único *hasta* suponen que la negación durativiza los predicados. Observemos la siguiente oración que recoge Mittwoch (1977: 410):

- (43) She didn't wake up until 9 o'clock.
Ella no se levantó hasta las nueve.

Para los autores que defienden esta idea, una oración como la de (43) es semánticamente equivalente a una oración afirmativa como la de (44):

- (44) She slept until 9 o'clock.
Ella durmió hasta las nueve.

Los autores que defienden la existencia de dos complementos introducidos por *hasta*, uno de ellos un término de polaridad negativa, argumentan en contra de la hipótesis anterior al sostener que los contextos negativos con *hasta* no durativizan los predicados. Observemos las siguientes oraciones que cita Karttunen (1974: 287) para argumentar en contra de la propuesta anterior (la traducción al español es nuestra):

- (45) a. How long did the princess sleep?

¿Durante cuánto tiempo durmió la princesa?

b. *How long did the princess not wake up?

¿Durante cuánto tiempo la princesa no se levantó?

Con estos ejemplos la autora pretende demostrar que la negación no durativiza los predicados; si fuera así, la oración (45b) sería gramatical como lo es la oración afirmativa de (45a). Por el contrario, en contextos negativos este complemento temporal funciona como término de polaridad negativa, por lo que una oración como la siguiente que recoge la autora (pág. 290),

(46) Nancy didn't get married until 1974.

Nancy no se casó hasta 1974.

indica que Nancy se casó precisamente en ese año.

En lo que respecta a la propuesta de Declerck (1995), se diferencia de la hipótesis de Karttunen (1974) y König (1974) porque sostiene que *hasta* y la negación constituyen una unidad léxica con dos valores fundamentales: localizador temporal y focalizador restrictivo. Esto es, en una oración como la que hemos recogido en (46), esta hipótesis añade que el sujeto se casó en un determinado momento, pero que el hablante esperaba que el evento hubiera tenido lugar con anterioridad.

Nos parece interesante señalar por último en este apartado el peculiar uso de este complemento en relación a la negación en determinadas zonas de Hispanoamérica, ya que la negación se suele omitir en algunos casos en que en el español peninsular resulta obligatoria. Kany (1945: 428-433), que ha estudiado estos usos, señala que es más frecuente esta omisión cuando *hasta* + un elemento temporal preceden al verbo, como en *hasta la una llegaré*, y menos frecuente

cuando *hasta* + el elemento temporal siguen al verbo (*llegaré hasta las tres*), no obstante se encuentren ambos tipos de construcción.²³

Recojamos a continuación algunos de los ejemplos que cita Kany (1945: 432) de estos usos:

- (47) a. Jacinto volvería *hasta* el anochecer, y ella quería que volviese pronto (Honduras. Martínez Galindo (1940: 138)).
- b. Se ausentó de su cuarto esa vez y regresó *hasta* que estuvo cierta de que Juan había ido a cerrar las ventanas de su cuarto (Honduras. Mejía Nieto, *Relatos* (1929: 13)).
- c. *Hasta* ayer comencé a estudiar (Colombia. Cuervo (1955: 465)).

2.2.1.2.3 La correlación <*desde...hasta*>

En lo que respecta al significado de esta correlación, indica tanto el límite inicial como el final de un segmento temporal. Tiene, al igual que cada uno de los complementos que la constituyen, carácter durativo. Puede intercambiarse con los complementos temporales introducidos por la preposición *entre*, aunque este segundo tipo de complementos tiene, junto a la lectura durativa que comparte con la correlación *desde...hasta*, una lectura de complemento adverbial de localización de marco, que ya hemos estudiado en el apartado 2.1. Cuando funcionan como tales, indican el período de tiempo dentro del cual tiene lugar el evento. En los dos pares de oraciones que recoge García Fernández (2000: 117) se muestra esta diferencia claramente:

²³ Explica Kany que dicha omisión conduce en ocasiones a ambigüedades, como la que citamos en el siguiente diálogo (págs. 430-431):

- (i) — ¿Está el doctor? — El doctor no está ahora. Al rato regresa.
— ¿Estará hasta las ocho? — No, llega mucho antes (replicó la enfermera, que interpretó el *estará hasta las ocho* como “¿No llegará hasta las ocho?”).

- (48) a. He trabajado en esa obra entre abril y junio.
 b. He trabajado en esa obra desde abril hasta junio.
- (49) a. Strauss terminó la partitura entre abril y junio.
 b. *Strauss terminó la partitura desde abril hasta junio.

El evento expresado por el predicado *trabajar en esa obra* es durativo, en concreto es una actividad. En este caso tanto el complemento *entre abril y junio* como el complemento *desde abril hasta junio* son durativos: indican que a lo largo de ese período temporal tiene lugar un determinado evento. En el segundo par de oraciones, sin embargo, el predicado *terminar la partitura* es puntual, concretamente un logro, por lo que no es posible la combinación con el complemento *desde abril hasta junio*, cuya única lectura es la durativa. En este mismo contexto, por el contrario, sí es posible el complemento introducido por la preposición *entre*, ya que, como hemos dicho, puede funcionar como complemento durativo (véase 48a) y como complemento de localización de marco. El significado de (49a) será, por tanto, que en un determinado momento entre los meses de abril y junio tiene lugar el evento puntual de terminar la partitura, sin que se especifique cuál es ese momento.²⁴

2.2.2 Los complementos temporales de fase y de frecuencia

²⁴ Desde el punto de vista sintáctico, defendemos que la correlación *desde...hasta*, lo mismo que la correlación *de...a*, desde el punto de vista sintáctico forma un único constituyente. Entre otras pruebas, figura el hecho de que pueda ser el antecedente de una oración de relativo explicativa, como mostramos a partir de los siguientes ejemplos:

- (i) a. La sesión plenaria duró desde las tres hasta las siete de la tarde, lo cual es mucho tiempo.
 b. Caminamos desde la estación hasta la oficina, lo cual es mucha distancia.

Puede consultarse al respecto, entre otros, Pavón (1999: 573 y 574).

Estudiaremos en este apartado los otros dos tipos de complementos que consideramos de carácter no deíctico, que son los complementos temporales de fase y los de frecuencia. El primer tipo de complementos de carácter no deíctico era, recordémoslo, el de los durativos, que hemos estudiado ya en los apartados anteriores.

Empecemos estudiando los complementos adverbiales de fase. Este grupo se caracteriza por marcar las diversas fases del desarrollo de un evento. En español, tales complementos son *ya*, *todavía* y sus correspondientes formas negativas *ya no* y *todavía no*. Existen diversos trabajos sobre este tipo de complementos en español; nos parece muy interesante el que realiza Garrido (1992), por lo que nos referiremos a él en este trabajo. Según el autor, para entender el significado de estos adverbios, hemos de recurrir a diversas nociones: en primer lugar, a la posibilidad de cambio; esto es, cuando usamos un adverbio como *ya*, por ejemplo, queda implícita la posibilidad de un determinado cambio, de una situación distinta de la que se afirma. Junto a la noción de posible cambio, es necesario recurrir a la de expectación sobre el cambio, es decir, a lo que se espera que ocurra tras dicho cambio. De este modo, el significado de estos adverbios se compone de una afirmación en un determinado momento de tiempo, de una presuposición sobre el estado anterior, es decir, del estado de cosas que se supone antes del cambio, y de una expectación sobre el cambio, que se sitúa en el mismo momento de la afirmación. Ilustremos nuestras afirmaciones a partir de las oraciones que presentamos a continuación:

- (50) a. Pedro y Nuria ya han construido su nueva casa.
b. Antonio ya no vive con Marina.

En la oración (50a) hay una aserción en el momento del habla que es afirmativa, dado que se afirma que el evento *construir su nueva casa* ha tenido lugar. Como hemos dicho que corresponde a estos adverbios, hay una presuposición sobre el estado de cosas anterior, que en este caso es negativa; esto

es, se presuponía que no habían terminado de construir la casa, pero, dado que el posible cambio ha tenido lugar, la aserción es contraria a la presuposición. En lo que respecta a la expectación, es, al igual que la presuposición y a diferencia de la aserción, negativa, dado que tiene lugar un cambio en contra de lo esperado. En segundo lugar, en la oración (50b) la aserción es negativa: se niega el evento expresado por el predicado *vivir con Marina*. La presuposición y la expectación son, por el contrario, afirmativas: se suponía que el evento expresado por el predicado tuviera lugar en el momento del habla, y no es así, y en cuanto a la expectación, se produce un cambio en contra de las expectativas: Antonio ya no vive con Marina, aunque se esperaba que vivieran juntos.

Observemos a continuación estas dos oraciones con el adverbio *todavía* y su correspondiente forma negativa *todavía no*:

- (51) a. Gerardo está todavía en la oficina.
b. Beatriz todavía no ha terminado el proyecto de fin de carrera.

En la oración (51a) la aserción es afirmativa: el evento *estar en la oficina* continúa en el momento del habla. La presuposición es también afirmativa, puesto que se supone que el evento sigue teniendo lugar, a diferencia de la expectación, que es negativa, dado que se esperaba un cambio: que Gerardo ya no estuviera allí. En la oración (51b) la aserción es negativa: el evento *terminar el proyecto de fin de carrera* no ha tenido lugar. La presuposición coincide, como en el caso de *todavía*, con la aserción, por lo que es negativa, puesto que se supone que no ha terminado el proyecto, a diferencia de la expectación, que es afirmativa, dado que se esperaba que la situación hubiera cambiado y que Beatriz hubiera terminado el proyecto de fin de carrera.

Por último, nos queda hablar de los complementos temporales de frecuencia, que se caracterizan por expresar la repetición de un determinado evento. Distinguiremos dos categorías dentro de ellos: los complementos adverbiales de frecuencia absolutos y los complementos adverbiales de frecuencia relativos. Los de frecuencia absolutos señalan las veces que se produce un evento

en relación a un período, pero sin establecer una relación proporcional con dicho período. Dentro de esta subclase figuran en español complementos como *dos veces*, *en tres ocasiones*, *en varias ocasiones*, etc. Observemos el siguiente ejemplo:

(52) La semana pasada fui dos veces al médico.

Los complementos de frecuencia relativos, a diferencia de los absolutos, no indican las veces que se produce un evento, sino que establecen una relación con respecto a un período. Dentro de esta subclase figuran en español complementos como *a menudo*, *con frecuencia*, *frecuentemente*, etc. Observemos a continuación el siguiente ejemplo:

(53) La semana pasada fui con frecuencia al médico.

A partir de las dos oraciones, podemos entender fácilmente la diferencia entre los dos tipos de complementos de frecuencia: en el caso de (53) se establece una relación proporcional entre el complemento de localización *la semana pasada* y la frecuencia con la que el sujeto fue al médico; se deriva de esta oración que la frecuencia es alta. Por el contrario, en (52) no se establece una relación proporcional entre *la semana pasada* y la frecuencia con la que el sujeto fue al médico. De ello se deriva que no sabemos en (52) si la frecuencia fue alta o no.

Concluimos, pues, aquí el estudio de los complementos temporales de carácter no deíctico.

3 Conclusiones

Hemos estudiado en este capítulo los complementos temporales del español, que hemos clasificado en dos grandes grupos: los de carácter deíctico y los de carácter no deíctico. Como señalábamos en las primeras páginas, mantenemos que los complementos de los que nos ocupamos en nuestro trabajo imponen determinadas restricciones al predicado con el que se combinan. Esto es, el predicado debe cumplir determinados requisitos para que sea posible la combinación con estos complementos temporales. A lo largo de nuestro trabajo haremos referencia en varias ocasiones a esta idea. De hecho, iremos estudiando las restricciones accionales, temporales y aspectuales que imponen en concreto los complementos delimitativos introducidos por *desde* y *desde hace* a los predicados con los que se combinan. De acuerdo con esta idea que defendemos se muestra el trabajo de Bosque (2004), como ya hemos señalado. Por este motivo, en lugar de hablar de los complementos introducidos por *en*, *durante* o *desde* como complementos durativos, podría hablarse de complementos que se combinan con predicados durativos, puesto que estos complementos imponen un requisito de duratividad al predicado con el que se combinan. De este modo, precisamente, se explica la agramaticalidad de una oración como la que recogemos a continuación:

(54) *Explota la bomba durante dos horas.

El evento expresado por el predicado *explotar la bomba* es puntual, por lo que no cumple el requisito de la duratividad que impone el complemento cuantitativo *durante dos horas*.

Hemos visto, por otro lado, que la preposición *desde* puede tener como término un sintagma nominal, un sintagma adverbial o una oración, pero, a diferencia de lenguas como el italiano o el francés, no puede tener como término un sintagma cuantificado. Para que tal combinación sea posible, es necesario que

la preposición *desde* vaya seguida de una forma del verbo *hacer* (**Desde tres horas* vs. *Desde hace tres horas*).

CAPÍTULO SEGUNDO

LA COMBINACIÓN DE LOS DISTINTOS PREDICADOS SEGÚN LA *AKTIONSART* CON LOS COMPLEMENTOS INTRODUCIDOS POR *DESDE* Y *POR DESDE HACE*

1 Introducción

En este segundo capítulo de nuestro trabajo el objetivo es estudiar la combinación de los distintos predicados desde el punto de vista del aspecto léxico, modo de acción o *Aktionsart* con los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*. Explicaremos el motivo por el que oraciones como las que recogemos a continuación, cuyos predicados son de actividad, no resultan adecuadas:

- (1) a. ??Juan canta desde las dos.
- b. ??Pedro ha estudiado desde las nueve.

Estas oraciones, por un lado, contrastan con las que recogemos en (2), cuyos predicados son estativos, y, por otro lado, con las que recogemos en (3), cuyos predicados son, siguiendo la terminología de Bertinetto (1986), actitudinales:

- (2) a. Juan está en la oficina desde las dos.
- b. Pedro ha estado en Madrid desde la semana pasada.
- (3) a. Juan canta desde joven.

- b. Pedro ha cantado música clásica desde los seis años.

Por otro lado, las oraciones presentadas en (1) contrastan con las siguientes, en las que el predicado aparece con la perífrasis progresiva <estar + gerundio>:

- (4) a. Juan está cantando desde las dos.
b. Pedro ha estado estudiando desde las nueve.

Como vemos, en estos casos los predicados de actividad sí resultan compatibles con complementos temporales como *desde las dos* o *desde las nueve*.

Además, si las actividades aparecen combinadas con complementos del tipo *sin parar*, *sin interrupción*, *sin cesar*, etc., las oraciones también resultan gramaticales. Observémoslo:

- (5) a. Juan canta {sin parar / sin interrupción} desde las dos.
b. Pedro ha estudiado {sin cesar / sin parar} desde las nueve.

El esquema que seguiremos en este capítulo es el siguiente: en la primera parte, el apartado 2, estudiaremos las distintas clases de predicados desde el punto de vista del modo de acción o aspecto léxico y su combinación con los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*. En la segunda parte, el apartado 3, explicaremos los datos observados previamente, esto es, explicaremos los datos que, de modo sintético, hemos presentado en esta introducción.

2 Caracterización de las distintas clases de predicados y su combinación con los complementos introducidos por *desde*

2.1 Los predicados estativos y los predicados actitudinales

2.1.1 Caracterización de esta clase de predicados

Los estados son una clase de predicados desde el punto de vista del modo de acción, aspecto léxico o *Aktionsart* que expresa estados de cosas o características de un sujeto no sometidos a cambio durante el tiempo en que se predicán.

Uno de los rasgos que caracteriza a estos predicados es la homogeneidad, que consiste en que si afirmamos que el evento tiene lugar en un determinado período de tiempo, también podemos decir lo mismo de cada subintervalo de ese período. Así, ante una oración como la siguiente:

(6) Estuvo con sus hermanos durante dos horas,

se deduce que el predicado *estar* ha tenido lugar en cada subintervalo en que podamos dividir las dos horas.²⁵

Smith (1991: 37), en su caracterización de los predicados estativos, explica este rasgo del modo siguiente:

(7)

“When a state holds for a certain period of time, the whole schema is true every moment. In contrast, particular stages of an event hold at particular moments in time [...]. When John owns a horse for a week there is no moment

²⁵ Véase, entre otros, Bonomi y Zucchi (2001: 133-148) para una caracterización sintáctica de los distintos tipos de predicados desde el punto de vista del modo de acción.

throughout the week during which he did not own the horse in just the same way as every other. Similarly if Mary is tall, or knows French, the state obtains without variation during the period involved [...]. When a state holds for an interval it does so at the smallest sub-interval of that interval.”

Cuando un estado se mantiene durante un cierto período de tiempo, el esquema completo es verdadero en cada momento. Como contraste, las etapas particulares de un evento se mantienen en momentos particulares de tiempo [...]. Cuando John tiene un caballo durante una semana no hay un solo momento a lo largo de la semana durante el cual no tenga el caballo del mismo modo que en el resto de los momentos. De forma similar, si Mary es alta o sabe francés, el estado se mantiene sin variación durante el período implicado [...]. Cuando un estado se mantiene durante un intervalo, es así en el subintervalo más pequeño de ese intervalo.²⁶

Otro de los rasgos de los estados es la atelicidad, es decir, carecen de un fin o meta intrínsecos. Una de las pruebas sintácticas que muestra esta característica es la incompatibilidad con los complementos temporales durativos introducidos por la preposición *en*, frente a la compatibilidad con los complementos introducidos por *durante*. Ambas preposiciones se caracterizan por introducir complementos que imponen el requisito de la duratividad a los predicados con los que se combinan. La diferencia entre ambos complementos,

²⁶ Dowty (1979) enuncia la “propiedad del subintervalo”, característica de los predicados estativos, del modo siguiente:

- (i) The subinterval property holds of an interval iff the eventuality that holds at that interval holds of every subinterval of that interval.

La propiedad del subintervalo se predica de un intervalo si y sólo si la eventualidad que tiene lugar en ese intervalo tiene lugar en cada subintervalo de ese intervalo.

como hemos estudiado en el capítulo primero de nuestro trabajo, reside en que los introducidos por *en* imponen, junto al de la duratividad, el requisito de la telicidad, y los introducidos por *durante* el de la atelicidad. Observemos el comportamiento de estos complementos con los predicados estativos:

- (8) a. Estuve con Juan {*en / durante} dos horas.
b. Tuvo aquella furgoneta {*en / durante} tres años.²⁷

Existen varias características sintácticas más que se han presentado para diferenciar los predicados estativos de los no estativos. Se trata de la incompatibilidad con el imperativo, con adverbios modales como *voluntariamente*, *deliberadamente*, con sintagmas preposicionales que expresan instrumento, con verbos como *obligar*, *convencer*, etc. Estas construcciones son incompatibles con los predicados de estado no porque estos no progresen en el tiempo, sino porque suelen expresar eventos que carecen de sujeto agente. Es la no agentividad la que impide que aparezcan en imperativo, con adverbios modales, etc. De hecho, las citadas construcciones tampoco son compatibles con predicados no estativos que carecen de sujeto agentivo. Lo comprobamos con el predicado *sobresaltarse*, incompatible con el imperativo:

- (9) *¡Sobresáltate ahora mismo!

Las estructuras pseudoescindidas del tipo “*lo que hizo fue + verbo*”, son también incompatibles con los predicados estativos y el motivo es el mismo que hemos mencionado arriba para la incompatibilidad con el imperativo o con adverbios modales como *voluntariamente* o *deliberadamente*, esto es, la ausencia

²⁷ Existen algunos verbos estativos, como *saber la noticia* o *ser de Barcelona*, que tampoco admiten complementos adverbiales introducidos por *durante*, pero se debe a que son un tipo de predicados estativos permanentes, y si han comenzado, ya no cesan. Una vez que comienza el evento de conocer la noticia o de ser de un determinado lugar, tal evento no termina, por lo que no es posible medir el tiempo que dura.

de agentividad del sujeto de esta clase de predicados. Observémoslo a partir de los siguientes ejemplos:

- (10) a. *Lo que hizo Pedro fue saber la verdad.
b. *Lo que hemos hecho es tener hambre.

Por la misma razón, tampoco pueden ser recuperados por una estructura con el verbo *hacer*:

- (11) a. Estoy enferma. —*Yo también lo hago.
b. Tengo hambre. —*Yo también lo hago.²⁸

Hemos de señalar, sin embargo, que existe un tipo de predicados de estado, los denominados “estados locativos”, cuyos sujetos sí son controladores, es decir, pueden ejercer un determinado control sobre el estado. Predicados de este tipo son: *estar de pie*, *estar sentado*, etc. Así, por ejemplo, respecto a una de las pruebas que acabamos de citar, no podemos obligar a un sujeto a que esté enfermo, pero sí a que esté de pie o sentado:

- (12) *Le obligó a estar enfermo.
(13) Le obligó a estar de pie.

En segundo lugar, estudiemos los predicados que Bertinetto (1986 y 1994) denomina actitudinales. Se caracterizan por predicar actividades de un determinado sujeto que han pasado a caracterizarlo, de modo que, dados los rasgos semánticos de estos predicados, su comportamiento es similar al de los estados.²⁹ Como afirma el propio Bertinetto (1994: 82): “...permiten que el tipo

²⁸ Véase Cinque (1979) para una interesante revisión crítica de algunos de los criterios sintácticos que se suelen utilizar para distinguir los predicados estativos del resto.

²⁹ Sobre esta clase de predicados, véanse, entre otros, Bertinetto (1986: 139-152) y (1994: 86-93), Lenci (1995) y Rodríguez Espiñeira (1990: 204-205).

peculiar de habitualidad sea accesible a los predicados eventivos -específicamente actividades, en términos vendlerianos- que se convierten contextualmente en estativos permanentes,... (la traducción al español es nuestra).

Estos son algunos ejemplos de esta clase de predicados:

- (14) a. Juan y Nuria bailan danza clásica.
b. Paco cantaba ópera.

En la interpretación actitudinal de estas dos oraciones, se atribuye un rasgo que caracteriza al sujeto: en (14a) el de ser bailarines de danza clásica y en (14b) el de ser cantante de ópera. Como podemos comprobar en (15), pueden ser parafraseadas por oraciones con predicados estativos, puesto que, como hemos afirmado arriba, equivalen a ellos:

- (15) a. Juan y Nuria bailan danza clásica = Juan y Nuria son bailarines de danza clásica.
b. Paco cantaba ópera = Paco era cantante de ópera.

Por otro lado, los predicados actitudinales pueden parecer asemejarse a los habituales, sin embargo entre ambos tipos de predicados existen también diferencias, como lo demuestran los siguientes datos: en primer lugar, los habituales se pueden combinar con los adverbios de frecuencia, mientras que los actitudinales no. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (16) Antonio y Marta a menudo / generalmente cantan.

El valor del predicado en este caso no es actitudinal, esto es, no se hace referencia a la profesión del sujeto, sino al hábito o costumbre de cantar.

Otra de las diferencias entre actitudinales y habituales es que los segundos admiten la presencia de expresiones que indican agentividad, mientras que los

actitudinales, al igual que los predicados estativos, son incompatibles con tales expresiones. Ilustrémoslo de nuevo a partir del siguiente ejemplo:

(17) Antonio y Marta cantan deliberadamente cuando están juntos.

La única interpretación en este caso es la habitual y no la actitudinal, esto es, se expresa el hábito de cantar por parte del sujeto, Antonio y Marta, en determinadas circunstancias.

Otra de las diferencias sintácticas entre los predicados habituales y los actitudinales es la que observamos al combinarlos con una perífrasis verbal como <*soler* + infinitivo> o con una construcción que indique habitualidad como <*tener la costumbre de* + infinitivo> o con expresiones adverbiales que también indiquen habitualidad:

(18) a. Marta {*suele / tiene la costumbre de*} bailar flamenco.
b. Nuria y Juan {*solían / tenían la costumbre de*} cantar ópera.

(19) a. Marta *habitualmente* baila flamenco.
b. Nuria y Juan *habitualmente* cantaban ópera.

Estas oraciones son gramaticales, pero no poseen una interpretación actitudinal. Esto es, afirmar, en el caso de (18a) y (19a) que Marta baila en ocasiones flamenco no es equivalente a caracterizar a Marta como bailadora de flamenco, que es la interpretación actitudinal. En el caso de (18b) y (19b), afirmar que Nuria y Juan cantaban en ocasiones ópera no es tampoco equivalente a caracterizarlos como cantantes de ópera.

2.1.2 Combinación con los complementos introducidos por *desde*

Estos dos grupos de predicados se combinan con los complementos introducidos por la preposición *desde* en las formas de presente, pretérito

imperfecto, pretérito perfecto compuesto y pretérito pluscuamperfecto. Son, efectivamente, los únicos predicados que pueden combinarse con los complementos introducidos por *desde* con estas formas verbales, a diferencia de lo que sucede en el caso de otros predicados que estudiaremos en los apartados sucesivos. Los siguientes pares de oraciones ilustran nuestra afirmación:

- (20) a. Está disgustado con vosotros desde la semana pasada.
b. Estaba disgustado con vosotros desde la semana anterior.
- (21) a. Ha estado disgustado con vosotros desde la semana pasada.
b. Había estado disgustado con vosotros desde la semana anterior.

En estos dos pares de oraciones los predicados estativos se combinan con los complementos temporales *desde la semana pasada* ((20a) y (21a)) y *desde la semana anterior* ((20b) y (21b)) y el resultado es gramatical.

En segundo lugar, en lo que respecta a los predicados actitudinales, su comportamiento es similar al de los predicados de estado.

Al igual que comprobábamos en las oraciones de (20) y (21) con los estativos, los actitudinales se combinan con los complementos introducidos por la preposición *desde* en estas cuatro formas verbales sin necesidad de ningún complemento adverbial, a diferencia de lo que comprobaremos al estudiar el resto de los predicados. Ilustramos de nuevo nuestra afirmación con las oraciones siguientes:

- (22) a. Juan y Nuria bailan danza clásica desde hace dos años.
b. Paco ha cantado ópera desde joven.

2.2 Los predicados de actividad

2.2.1 Caracterización de esta clase de predicados

Las actividades son predicados durativos que expresan procesos que carecen de *telos* o fin intrínseco. A diferencia de los estados, estos predicados sí expresan progresión en el tiempo, pero esta progresión no culmina, por no estar orientada hacia una determinada meta, sino que cesa.

Las actividades poseen también, como los estados, el rasgo de la homogeneidad, porque se cumplen desde el primer instante en que se predicán.

Hay diversas pruebas que muestran la diferencia entre predicados homogéneos y heterogéneos. Presentamos aquí las principales, tomadas de Declerck (1979b: 763 y 764). En primer lugar, ante una pregunta como: “Si uno estaba <verbo en gerundio>, pero fue interrumpido mientras <verbo en pretérito imperfecto>, ¿ha <verbo en participio>?”, la respuesta es afirmativa para los homogéneos y negativa para los heterogéneos. Lo ilustramos con la actividad *cantar* para los primeros y con la realización *cantar la canción* para los segundos:

- (23) a. Juan cantaba.
b. Si Juan estaba cantando pero fue interrumpido mientras cantaba, ¿ha cantado? Sí.
- (24) a. Juan cantaba la canción.
b. Si Juan estaba cantando la canción pero fue interrumpido mientras cantaba la canción, ¿ha cantado la canción? No.

Otra de las pruebas que también recoge Declerck (1979b: 763), variante de la anterior, es la siguiente:

- (25) Si de una oración con la forma progresiva se puede inferir la verdad de una oración con el verbo en pasado, el predicado es homogéneo, y si no, heterogéneo.

Pongamos algunos ejemplos con los mismos predicados que aparecen en (23) y (24):

- (26) a. Antonio estaba cantando ayer.
b. Antonio cantó ayer.
- (27) a. Antonio estaba cantando la canción ayer.
b. Antonio cantó la canción ayer.

A partir de (26a), podemos inferir (26b), pero no ocurre lo mismo entre las oraciones que aparecen en (27). De (27a), con un predicado heterogéneo, no podemos inferir (27b), aunque tampoco podemos negar que Antonio cantase la canción.

Por último, otro de los rasgos de estos predicados es la atelicidad, rasgo que explica su incompatibilidad con los complementos introducidos por la preposición *en* y su compatibilidad con los introducidos por *durante*, como podemos comprobar a partir de los siguientes ejemplos:

- (28) a. Paseamos juntos {*en / durante} dos horas.
b. Hemos charlado {*en / durante} dos horas.³⁰

2.2.2 Combinación con los complementos introducidos por desde

Los predicados de actividad, a diferencia de los estativos y de los actitudinales que estudiábamos en el apartado anterior, no se combinan con los complementos introducidos por la preposición *desde* si aparecen en presente, pretérito imperfecto, pretérito perfecto compuesto o pretérito pluscuamperfecto. Así lo muestra la agramaticalidad de las oraciones siguientes:

- (29) a. ??Escribe desde las seis.

³⁰ Véase Smith (1999) para un interesante estudio sobre los predicados de actividad.

b. ??Escribía desde las seis.

(30) a. ??Ha escrito desde las seis.

b. ??Había escrito desde las seis.

Estos dos pares de oraciones contrastan con las oraciones que recogíamos en (22), cuyos predicados eran actitudinales. Las repetimos aquí de nuevo, el segundo ejemplo con el verbo el presente:

(31) a. Juan y Nuria bailan danza clásica desde hace dos años.

b. Paco canta ópera desde joven.

Obsérvese, sin embargo, el contraste entre las oraciones de (29) y (30) y las siguientes:

(32) a. Está escribiendo desde las seis.

b. Estaba escribiendo desde las seis.

(33) a. Ha estado escribiendo desde las seis.

b. Había estado escribiendo desde las seis.

El predicado de estos ejemplos es el mismo que el que aparecía en (29) y (30): *escribir*; sin embargo, en estos casos en que aparece con la forma progresiva <estar + gerundio> el resultado al combinarse con los complementos introducidos por *desde* es gramatical.

Otra de las perífrasis verbales en español con la que podemos observar un contraste semejante es <llevar + gerundio>. Comprobémoslo de nuevo mediante las oraciones siguientes en las que aparece también el predicado *escribir*:

(34) a. Lleva escribiendo desde las seis.

b. Llevaba escribiendo desde las seis.

Esta perífrasis, sin embargo, no se puede conjugar en las formas perfectivas, a diferencia de lo que comprobábamos con la perífrasis progresiva.³¹ Efectivamente, ejemplos como los de (33) contrastan con el siguiente par:

- (35) a. *Ha llevado escribiendo desde las seis.
b. *Había llevado escribiendo desde las seis.

Junto al contraste de gramaticalidad que hemos mostrado entre las formas progresivas y las no progresivas combinadas con *desde*, podemos observar un nuevo contraste entre las oraciones de (29) y (30) y las que reflejamos a continuación.³²

- (36) a. Escribe {sin parar / sin interrupción} desde las seis.
b. Escribía {sin parar / sin cesar} desde las seis.
- (37) a. Ha escrito {sin parar / sin descanso} desde las seis.
b. Había escrito {sin parar / sin cesar} desde las seis.

Efectivamente, frente a los ejemplos de (29) y (30), si aparecen complementos adverbiales como *sin parar*, *sin cesar*, *sin descanso*, *sin interrupción*, etc., las oraciones resultan gramaticales.

Como hemos hecho en el caso de los estados y como haremos con el resto de los predicados, en el apartado 3 de este capítulo explicaremos estos contrastes de gramaticalidad.

2.3 Los predicados de realización

³¹ Para una explicación sobre la restricción de esta perífrasis en las formas perfectivas, véase Camus (2004) o Fernández Soriano y Rigau (2004).

³² Consúltense Squartini (1998: 54-55) sobre esta idea.

2.3.1 Caracterización de esta clase de predicados

Como las actividades y los estados, las realizaciones son también predicados durativos, pero, a diferencia de éstos, están orientados a una determinada meta o *telos*.

Las realizaciones son predicados heterogéneos, es decir, si afirmamos que han tenido lugar en un determinado intervalo de tiempo, no podemos derivar que también haya sido así para los subintervalos correspondientes, como sí ocurría en el caso de los predicados homogéneos.

Las realizaciones, por su carácter heterogéneo, pueden dar lugar a lo que se denomina la “paradoja imperfectiva”, que se refiere al hecho de que si se interrumpe un evento heterogéneo cuando no ha alcanzado el *telos*, no se puede afirmar que el sujeto haya realizado el evento, porque éste no tiene lugar hasta que no se logra su fin intrínseco.

Dowty (1977), tal y como recoge Declerck (1979a), fue el primero que trató este problema. Para él la cuestión básica era el hecho de que una realización, predicado delimitado, pudiera aparecer con la perífrasis progresiva, que implica que el resultado no tiene lugar necesariamente. Declerck (1979a) critica la argumentación de Dowty partiendo de algunas ideas distintas. Está de acuerdo Declerck en que sólo con eventos delimitados, heterogéneos, surge la paradoja imperfectiva. La cuestión principal es que el carácter delimitado o no delimitado no se aplica a los sintagmas verbales, como sostiene Dowty, sino que es una propiedad de las proposiciones, es decir, de las representaciones lingüísticas de las situaciones. Partiendo de esto, Declerck afirma que en una oración como la siguiente:

(38) Juan estaba haciendo la maleta para el viaje,

la paradoja imperfectiva no se plantea, en contra de lo que dice Dowty, puesto que (38) es una proposición no delimitada. El que la forma progresiva aparezca con una realización es lo que da lugar a una proposición no delimitada. Es decir, el

hecho de que el evento expresado por el predicado *hacer la maleta* sea una realización, y por lo tanto un evento delimitado, no implica que cualquiera que sea la proposición en la que aparezca sea también delimitada. Así, en (38) se expresa aspecto progresivo, que, como estudiábamos en la introducción, es una subvariedad del aspecto Imperfecto. El evento, por lo tanto, no está delimitado. Así pues, plantear en (38) la paradoja es tan erróneo como plantearla para una oración como la siguiente:

(39) El niño hacía castillos en la arena,

donde hay un predicado de actividad, no delimitado por tanto.

Varias de las cuestiones que se plantean con las realizaciones tienen que ver con lo que Smith (1991: 70) denomina “*non-detachability*” (*no separabilidad*), que se refiere a que estos predicados constan de un proceso y de una meta que conceptualmente no se pueden separar; el evento sólo se cumple una vez que se ha alcanzado la meta.

Una de las pruebas que ofrece la autora para demostrar que, efectivamente, las realizaciones constituyen predicados complejos en cuanto a que constan, por un lado, de un proceso y, por otro, de un *telos*, se refiere a la interpretación de estos predicados cuando aparecen con el adverbio *casi*. En los predicados atélicos (los estados, las actividades y los predicados puntuales atélicos) y en los logros sólo existe una interpretación, mientras que en los predicados de realización son posibles dos interpretaciones. Comprobémoslo a partir de las siguientes oraciones:

- (40) a. Casi vivimos en Guatemala.
b. Casi corro esta tarde por el polideportivo.
c. Casi estornuda.
d. Casi se cae por la ventana.
e. Casi nado 300 metros.

En los cuatro primeros ejemplos de (40), el evento no ha llegado a comenzar: respectivamente, el sujeto no ha vivido en Guatemala, ni ha corrido por el polideportivo esta tarde, ni ha estornudado, ni se ha caído por la ventana. Sin embargo, en (40e) puede interpretarse, como en los otros cuatro, que el sujeto no ha comenzado a nadar, pero también puede significar que ha nadado sin llegar a los 300 metros, es decir, sin alcanzar el *telos* del evento. Observamos, por tanto, que cuando las realizaciones se combinan con el adverbio *casi* las interpretaciones posibles son dos, frente al resto de los predicados que presentan una sola.

En lo que respecta a la combinación de esta clase de predicados con los complementos introducidos por la preposición *en* y con los introducidos por la preposición *durante*, son compatibles con ambos. Así lo mostramos en las oraciones siguientes:

- (41) a. Escribí la carta {en / durante} media hora.
b. Preparé el bolso de viaje {en / durante} diez minutos.

Existe, sin embargo, una diferencia interpretativa: si el complemento está introducido por la preposición *en*, se afirma la consecución del *telos* del predicado; es decir, en el caso de (41a) se afirma que el sujeto ha escrito la carta y en el caso de (41b) que ha preparado el bolso de viaje. En los casos en que el predicado se combina con *durante*, no se afirma la consecución del *telos*, de modo que en (41a) se afirma que el sujeto ha estado escribiendo la carta durante ese tiempo, pero no podemos concluir que la haya terminado, y en el caso de (41b) ha estado preparando el bolso de viaje durante diez minutos, pero tampoco podemos concluir que lo haya terminado.

2.3.2 Combinación con los complementos introducidos por desde

Partamos, en primer lugar, de las siguientes oraciones:

- (42) a. *Hago las camas desde las nueve de la mañana.

- b. *Hacía las camas desde las nueve de la mañana.
- (43)
- a. *He hecho las camas desde las nueve de la mañana.
 - b. *Había hecho las camas desde las nueve de la mañana.³³

Como podemos observar, este tipo de predicados en presente o en pretérito imperfecto (ejemplos (42a) y (42b)), no puede combinarse con los complementos introducidos por la preposición *desde*, a diferencia de los predicados estativos. El resultado es también agramatical si el predicado aparece en pretérito perfecto compuesto o en pretérito pluscuamperfecto, como muestran (43a) y (43b), respectivamente.

Estos datos contrastan, sin embargo, con los que reflejamos a continuación, en los que aparece la perífrasis progresiva <estar + gerundio> tanto en las formas imperfectivas (44), como en las perfectivas (45):

- (44)
- a. Estoy haciendo las camas desde las nueve de la mañana.
 - b. Estaba haciendo las camas desde las nueve de la mañana.
- (45)
- a. Ha estado haciendo las camas desde las nueve de la mañana.
 - b. Había estado haciendo las camas desde las nueve de la mañana.

También contrastan las oraciones agramaticales de (42) y (43) con aquellas en que aparece la perífrasis verbal <llevar + gerundio>:

- (46)
- a. Llevo haciendo las camas desde las nueve de la mañana.

³³ Como explicaremos en el punto 3. de este capítulo, la agramaticalidad de los predicados de realización combinados con *desde* es mayor que en los casos en que estos complementos se combinan con actividades, diferencia que marcamos con el asterisco para las realizaciones y los dos signos de interrogación para las actividades.

- b. Llevaba haciendo las camas desde las nueve de la mañana.

Por otro lado, al igual que comprobábamos en el caso de las actividades, los ejemplos agramaticales de (42) y (43) contrastan con los que mostramos a continuación siguiendo a Squartini (1998: 54-55), en los que los predicados se combinan con complementos adverbiales del tipo de *sin cesar* o *sin parar*:

- (47) a. Hago las camas {sin parar / sin interrupción} desde las nueve de la mañana.
b. Hacía las camas {sin descanso / sin cesar} desde las nueve de la mañana.
- (48) a. He hecho las camas {sin parar / sin interrupción} desde las nueve de la mañana.
b. Había hecho las camas {sin descanso / sin cesar} desde las nueve de la mañana.

En estos casos, sin embargo, a diferencia de lo que comprobábamos en el caso de las actividades, no se trata de un único evento que se prolonga, precisamente porque las realizaciones, al ser eventos télicos, no son prolongables. De este modo, los complementos adverbiales como *sin parar* se aplican a cada uno de los ciclos, por lo que la sucesión de estos eventos los convierte en una actividad.

El contraste en lo que respecta a la telicidad de las realizaciones frente a las actividades, que, como hemos señalado en el apartado 2.2.1, son predicados atélicos, explica también la diferencia entre el grado de agramaticalidad de unos y otros predicados combinados con *desde*, diferencia marcada con el asterisco para las realizaciones y con los dos signos de interrogación para las actividades, como hemos indicado en nota. Efectivamente, en casos como los de (42) y (43), que repetimos a continuación para comodidad del lector como (49) y (50), la agramaticalidad es mayor que en ejemplos similares con predicados de actividad,

como veíamos en los ejemplos de (29) y (30) que también repetimos aquí como (51) y (52):

- (49) a. *Hago las camas desde las nueve de la mañana.
b. *Hacía las camas desde las nueve de la mañana.

- (50) a. *He hecho las camas desde las nueve de la mañana.
b. *Había hecho las camas desde las nueve de la mañana.

- (51) a. ??Escribe desde las seis.
b. ??Escribía desde las seis.

- (52) a. ??Ha escrito desde las seis.
b. ??Había escrito desde las seis.

Los predicados de (49) y (50) expresan eventos no prolongables, puesto que son eventos télicos, a diferencia de los eventos expresados por los predicados de (51) y (52), que son actividades, por lo tanto predicados no orientados a la consecución de un *telos* o meta y que se pueden prolongar. Este dato explica que el grado de agramaticalidad sea mayor en los dos primeros grupos de ejemplos que en los segundos, lo que hemos indicado con un asterisco en los primeros y con dos signos de interrogación en los segundos.

2.4 Los predicados de logro y los predicados semelfactivos

2.4.1 Caracterización de estas clases de predicados

Los logros son, como las realizaciones, predicados télicos, pero carecen de duración. No constan, como éstas, de un proceso que culmina en un *telos*, sino del propio *telos* únicamente. Expresan un cambio de estado producido en un punto de la línea temporal.

Vamos a distinguir, en el grupo de los logros, los que tienen fase previa de los que carecen de ella, porque unos y otros muestran comportamientos sintácticos distintos. Denominamos fase previa al período que precede al evento. *Llegar* es un ejemplo de logro con fase previa. *Entrar* o *nacer* carecen de ella.

Puesto que los logros carecen de duración, son incompatibles con los complementos introducidos por las preposiciones *en* y *durante*. Sin embargo, los que poseen fase previa pueden llevar complementos introducidos por *en*. Así lo reflejamos en el contraste siguiente:

- (53) a. Llegaré en diez minutos.
b. *Nació en media hora.

En (53a), el complemento mide la fase que precede al evento de *llegar*. En (53b), al no haber fase previa, el predicado no es compatible con este complemento. Señala al respecto Beavers (2010: 9 y 10) que los predicados puntuales pueden aparecer con los complementos temporales introducidos por *in* pero sólo en una “lectura de posterioridad”, mientras que los predicados durativos télicos permiten tanto esta lectura como aquella en la que se expresa que el evento tuvo lugar durante un determinado período de tiempo. Obsérvese el siguiente contraste (la traducción al español es nuestra):

- (54) a. The settler will cross the border in ten days (after ten days)
El colono cruzará la frontera en diez días (después de diez días)
b. The settler will cross the desert in ten days (after/during ten days)
El colono cruzará el desierto en diez días (después/durante diez días)

No hemos hecho referencia a la homogeneidad o heterogeneidad de los logros. Por carecer de duración, esta distinción no se puede establecer con esta clase de predicados.

En segundo lugar, en este apartado vamos a caracterizar semántica y sintácticamente predicados como *toser*, *estornudar*, *llamar a la puerta...*, que denominamos predicados semelfactivos porque son eventos que tienen lugar en un punto, en esto similares a los logros, puesto que no tienen duración, pero que carecen de *telos*, de fin intrínseco, lo que los diferencia.

Esta clase de predicados son los que Smith (1991) denomina “semelfactivos” y Bertinetto (1986) “puntuales”.

Como señalábamos en la introducción de nuestro trabajo, Vendler (1957) no habla de esta clase de predicados. No establece una diferencia entre puntuales que tienen un *telos* y puntuales que carecen de él, sino que agrupa ambas clases dentro de los “logros”, caracterizados como télicos. Creemos necesario establecer esta distinción, ya que los semelfactivos tienen rasgos semánticos y sintácticos que los diferencian de los logros.

En tanto que predicados puntuales, el inicio y el final coinciden, como veíamos a propósito de los logros. A diferencia de estos, sin embargo, no tienen fase previa ni fase posterior a la culminación, dado que al ser atélicos no culminan.

Estos predicados, por su propio significado, presentan, a menudo, una lectura iterativa, de varios eventos que se repiten. En estos casos, su significado y su comportamiento sintáctico es semejante al de las actividades: se muestran como predicados durativos que carecen de un fin intrínseco. Ilustraremos esta afirmación al ir estudiando las características de estos predicados.

Desde el punto de vista sintáctico, estos predicados son incompatibles con los complementos introducidos por las preposiciones *en* y *durante*, dado que carecen de duración. Sin embargo, cuando podemos tener una lectura iterativa, los predicados puntuales atélicos son compatibles con los complementos introducidos por *durante*. El motivo es el mismo que en el caso de las actividades: estos complementos se combinan con predicados durativos que carecen de *telos* (o con las realizaciones, como veíamos en el apartado 2.3.1, pero sin que se focalice el *telos*). Observémoslo a partir del contraste entre los siguiente pares de ejemplos:

- (55) a. *Estornudó en diez minutos.
 b. *Llamó a la puerta en cinco minutos.
- (56) a. Estornudó durante diez minutos.
 b. Llamó a la puerta durante cinco minutos.

En los ejemplos de (55), tanto en la lectura de un solo evento como en la iterativa, surge incompatibilidad con los complementos introducidos por *en*. Se debe a que estos complementos se combinan con predicados durativos télicos, y los predicados *estornudar* y *llamar a la puerta* iterados se comportan como actividades, es decir, como predicados atélicos.

En el ejemplo (56a) del par siguiente, *durante diez minutos* mide el tiempo en que el sujeto repite el evento de *estornudar*. En (56b), el complemento mide el tiempo en que el sujeto repite el evento de *llamar a la puerta*. Se mide, por tanto, en (56a) y en (56b) una sucesión de eventos.

Para mostrar que, en la lectura iterativa, el comportamiento de los puntuales atélicos es semejante al de las actividades con este tipo de complementos, repetimos aquí los ejemplos del apartado anterior, donde mostrábamos el mismo contraste:

- (57) a. Caminamos {durante / *en} dos horas.
 b. Hemos conversado {durante / *en} dos horas.

Los predicados puntuales atélicos, en la lectura iterativa, muestran, en definitiva, rasgos similares a las actividades, predicados durativos atélicos.

2.4.2 Combinación con los complementos introducidos por desde

En este apartado, como hemos hecho en los casos anteriores con los otros predicados, estudiaremos la combinación de los logros y de los predicados puntuales atélicos con los complementos introducidos por la preposición *desde*.

Observemos, en primer lugar, las oraciones siguientes:

- (58) a. ??Llega gente desde las siete de la mañana.
b. ??Llegaba gente desde las siete de la mañana.
- (59) a. ??Ha llegado gente desde las siete de la mañana.
b. ??Había llegado gente desde las siete de la mañana.
- (60) a. ??Tose desde las tres.
b. ??Llamaban a la puerta desde las seis.
- (61) a. ??Ha estornudado desde las siete de la mañana.
b. ??Habían llamado a la puerta desde las seis.

Los dos primeros pares de oraciones corresponden a los logros, y observamos que, como con el resto de los predicados de carácter no estativo, no se pueden combinar con los complementos introducidos por la preposición *desde* ni en presente y pretérito imperfecto (58a) y (58b), ni en pretérito perfecto compuesto y pretérito pluscuamperfecto (59a) y (59b), a pesar de tener una interpretación iterativa. Lo mismo sucede en el caso de los predicados puntuales atélicos, como podemos comprobar en las oraciones (60) y (61).

Observemos, sin embargo, que los pares de ejemplos anteriores contrastan con los siguientes:

- (62) a. Está llegando gente desde las siete de la mañana.
b. Estaba llegando gente desde las siete de la mañana.
- (63) a. Ha estado llegando gente desde las siete de la mañana.
b. Había estado llegando gente desde las siete de la mañana.
- (64) a. Está tosiendo desde las tres.

- b. Estaban llamando a la puerta desde las seis.
- (65)
- a. Ha estado tosiendo desde las tres.
 - b. Habían estado llamando a la puerta desde las seis.

En los casos en que los logros y los predicados semelfactivos aparecen en la forma perifrástica <estar + gerundio>, el evento se interpreta como iterado, requisito necesario para la combinación con los complementos introducidos por *desde*.

De nuevo, como en el caso de las actividades y de las realizaciones, si los predicados aparecen con la perífrasis <llevar + gerundio>, el resultado es también gramatical. Ilustramos en el primer par de ejemplos siguiente los logros y en el segundo los semelfactivos:

- (66)
- a. Lleva entrando gente desde esta mañana.
 - b. Llevaba entrando gente desde esta mañana.
- (67)
- a. Pedro lleva tosiendo media hora.
 - b. Llevaban llamando a la puerta desde las seis.

De nuevo como veíamos en el caso de las actividades y de las realizaciones, los ejemplos agramaticales contrastan con los siguientes, en los que aparecen complementos como *sin parar*, *sin cesar*, *sin interrupción*, etc. Ilustramos en los dos primeros pares de ejemplos los logros y en el tercer y cuarto par los predicados semelfactivos:

- (68)
- a. Llega gente {sin parar / sin interrupción} desde las siete de la mañana.
 - b. Llegaba gente {sin descanso / sin cesar} desde las siete de la mañana.

- (69) a. Ha llegado gente {sin parar / sin interrupción} desde las siete de la mañana.
 b. Había llegado gente {sin descanso / sin cesar} desde las siete de la mañana.
- (70) a. Tose {sin parar / sin interrupción} desde las tres.
 b. Llamaban a la puerta {sin descanso / sin cesar} desde las seis.
- (71) a. Ha estornudado {sin descanso / sin cesar} desde las siete de la mañana.
 b. Habían llamado a la puerta {sin parar / sin interrupción} desde las seis.

Tanto en el caso de los logros como en el caso de los semelfactivos, el comportamiento con una lectura iterativa del evento es similar al que obteníamos en el caso de las actividades.

Hemos ilustrado, pues, a lo largo de este apartado 2, el modo en que los distintos predicados se combinan con los complementos introducidos por la preposición *desde*. Como hemos podido comprobar, los predicados estativos manifiestan un comportamiento diferente respecto al resto de los predicados, aspecto para el que presentaremos una explicación en el siguiente apartado.

3. Explicación de los datos

3.1. El complemento temporal determina las características accionales del predicado

Defendemos desde el principio de nuestro trabajo que son los complementos temporales los que determinan las características accionales de los predicados con los que se combinan, y no al revés. Es decir, la agramaticalidad de las construcciones que hemos observado en el apartado 2. de nuestro capítulo se

debe a que los distintos predicados no cumplen los requisitos accionales impuestos por los complementos temporales introducidos por *desde*.

3.2. Análisis de las perífrasis verbales de gerundio

Presentaremos aquí un análisis de las perífrasis verbales de gerundio que constituye un argumento más a favor del requisito de “*quasi* estatividad” que defendemos imponen los complementos temporales introducidos por *desde* a los predicados con los que se combinan.

En la mayoría de las lenguas del mundo la construcción progresiva se corresponde con o se origina como una construcción locativa. Bybee *et al.* (1994: 129-130) afirman que la noción locativa puede expresarse o con el verbo auxiliar usado en este tipo de construcciones o con el uso de postposiciones o preposiciones que indican locación, como *at*, *in*, *on*, etc. En efecto, como presentan Mateu y Amadas (1999) en un interesante trabajo sobre el progresivo que aquí defendemos, en muchas lenguas es evidente aún el origen locativo de la construcción progresiva. Estos son algunos de los ejemplos que citan los autores (págs. 161 y 162)³⁴:

- (72) Miren liburua irakur-tze-**n** dago (*Vasco*)
Miren-ABS book-ABS read-NOM-LOC be-3-SG. ABS
Miren is reading the book.
Miren está leyendo el libro.
(Dermidache & Uribe-Etxebarria (1997:10-11))

- (73) Mae Rhiannon **yn** cysgu. (*Galés*)
is Rhiannon in sleep
Rhiannon is sleeping.
Rhiannon está durmiendo.

³⁴ Indicamos entre paréntesis la procedencia de los ejemplos citados por Mateu y Amadas (1999).

- (74) Eman va breur **o** vont a-hed an hent. (*Bretón*)
 is 1SG brother PRT go along the road.
 My brother is going along the road.
 Mi hermano está pasando por la calle.
 (Borsley & Roberts (1996: 35))
- (75) Ik ben **aan** het/'t werken (*Danés*)
 I am on the working
 I am working.
 Estoy trabajando.
 (van Gelderen (1993: 180-182))
- (76) Zazie est **en** train de jouer. (*Francés*)
 Zazie is in along of play
 Zazie is playing.
 Zazie está jugando.
 (Dermidache & Uribe-Etxebarria (1998: 25))
- (77) He is **on** hunting. (*Inglés medieval*)
 Está cazando.
 (Jespersen (1949: 168), *apud* Bybee *et al.* (1994: 132).)

Mateu y Amadas (1999) se muestran de acuerdo con el análisis de Hale's (1985) según el cual una estructura locativa y una estativa son similares. Según Hale la relación de lugar *in* (*en* en español) es una relación de coincidencia central (*central coincidence relation*). Así, dado que la construcción progresiva se corresponde con o se origina como una construcción locativa, para oraciones con

la perífrasis progresiva como la de (78a) proponen una paráfrasis estativa como la de (78b) (págs. 167-168).³⁵

- (78) a. John is breaking the window.
John está rompiendo la ventana.
- b. John is centrally located in the event of causing the window to become broken.
John está centralmente situado en el evento de causar que la ventana quede rota.

Una vez presentado brevemente este análisis, estudiaremos en el siguiente apartado en qué consiste el requisito de *quasi* estatividad impuesto a los predicados.

3.3. El requisito de *quasi* estatividad impuesto a los predicados

En la primera parte de nuestro capítulo hemos estudiado la combinación de los distintos predicados desde el punto de vista del modo de acción con los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*. Observábamos que la combinación de los predicados estativos en presente y en pretérito perfecto compuesto con estos complementos resultaba gramatical. Lo mismo sucedía en el caso de los predicados actitudinales, cuyos rasgos semánticos hacían que su comportamiento sintáctico fuera similar al de los estados. En el caso del resto de los predicados, sin embargo, el comportamiento era distinto. Tanto las actividades, como las realizaciones, los logros y los predicados semelfactivos resultan agramaticales cuando se combinan en presente o en pretérito perfecto compuesto con los complementos temporales introducidos por *desde*. Sólo cuando

³⁵ Puede consultarse también Dermidache y Uribe-Etxebarria (1997, 1998) y Fernández Soriano y Rigau (2004) sobre la implicación de una relación de coincidencia central en la construcción progresiva.

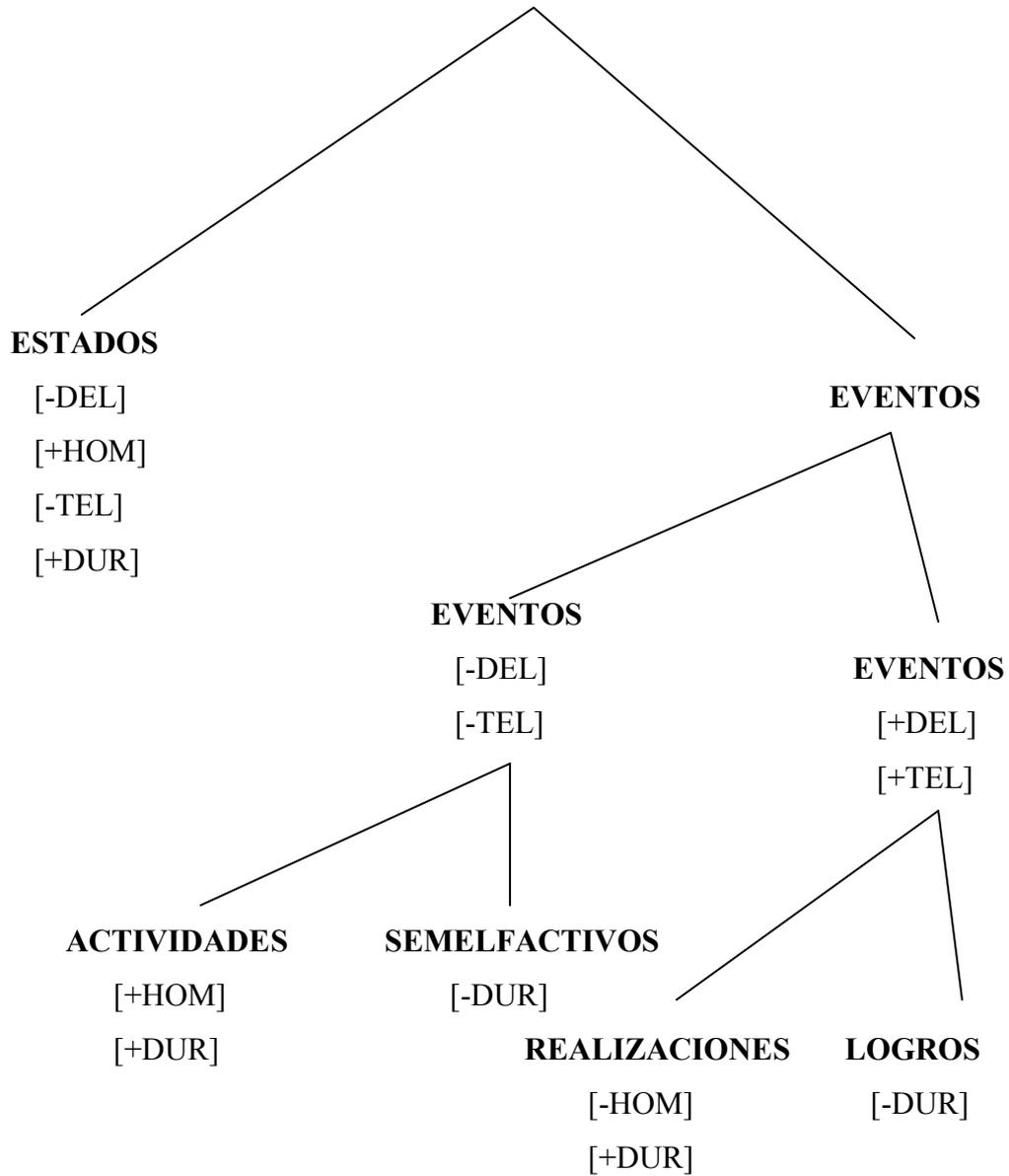
se construyen con perífrasis verbales de gerundio, con complementos como *sin parar/sin cesar*, o aparecen en la lectura iterativa, resultan gramaticales.

Defenderemos en nuestro trabajo que los complementos temporales introducidos por *desde* en español imponen a los predicados un requisito que denominaremos de “*quasi* estatividad”, que consiste en exigir a los predicados que se aproximen en sus rasgos a los predicados de estado. Esto explica los datos observados en la primera parte del capítulo, entre otros que las actividades, las realizaciones, los logros y los predicados semelfactivos resultan gramaticales en combinación con *desde* cuando aparecen con perífrasis verbales de gerundio, pero no con presente y con pretérito perfecto compuesto.

Para explicar mejor en lo que consiste este requisito de “*quasi* estatividad”, vamos a partir del siguiente diagrama en el que, inspirándonos en el propuesto por Morimoto (1998: 17), hemos ordenado jerárquicamente los distintos predicados desde el punto de vista del modo de acción:

CUADRO (I):

PREDICADOS ACCIONALES



De acuerdo con nuestra hipótesis, cuantos más rasgos comparten los predicados no estativos con los estativos, menos cambios se les exigen a las formas verbales de presente y de pretérito perfecto compuesto para combinarse con los complementos introducidos por *desde*. Hemos recogido en el diagrama

una ordenación jerárquica de los distintos predicados de acuerdo con los rasgos que comparten; sintetizamos por tanto aquí lo que ya hemos estudiado en la primera parte de este capítulo. Los estados son durativos, atélicos, no delimitados y homogéneos. Pues bien, los predicados que más rasgos comparten con los estados requieren de menos cambios al combinarse en presente y en pretérito perfecto compuesto con los complementos introducidos por *desde*. A modo de ejemplo, observemos las siguientes oraciones, algunas de las cuales ya habían aparecido anteriormente:

(79) *Juan llega desde las siete de la mañana.

(80) ??Llega gente desde las siete de la mañana.

(81) Está llegando gente desde las siete de la mañana.

En la primera de ellas, el predicado es un logro, *llegar Juan*, por tanto un predicado puntual, télico y delimitado (recordemos que la homogeneidad o heterogeneidad sólo se plantea en el caso de los predicados durativos), y en presente resulta agramatical. En la segunda oración el predicado aparece iterado, *llegar gente*, por lo que se comporta de modo similar a los predicados de actividad, esto es, al aparecer iterado (una sucesión de llegadas), se comporta como las actividades, por lo tanto como predicados durativos, atélicos, no delimitados y homogéneos. Por ello el grado de gramaticalidad de estas dos oraciones no es el mismo; la oración (80) cumple el requisito de la duratividad, puesto que aparece iterado, frente a (79). En tercer lugar, la perífrasis de gerundio acerca ulteriormente estos predicados a los estativos, de acuerdo con el análisis de la perífrasis presentado en el apartado anterior.

En el caso de las realizaciones, predicados durativos, télicos, heterogéneos y delimitados, las oraciones también resultaban agramaticales en presente y pretérito perfecto compuesto y gramaticales con perífrasis de gerundio. Recordemos los contrastes observados:

- (82) a. *Hago las camas desde las nueve de la mañana.
- (83) a. *He hecho las camas desde las nueve de la mañana.

- (84) a. Estoy haciendo las camas desde las nueve de la mañana.
- (85) a. He estado haciendo las camas desde las nueve de la mañana.

Con respecto a los logros, la diferencia estriba en la puntualidad de los primeros, frente a la duratividad de los segundos. En los ejemplos (84) y (85), la interpretación es también iterativa, puesto que no se trata de un único evento que se prolonga. Ya señalábamos en la primera parte de este capítulo que las realizaciones, al ser eventos télicos, no son prolongables. Así en (84) y (85) se habla de una sucesión de eventos de *hacer las camas*, de una sucesión de eventos télicos, lo que al igual que en el caso de los logros, acerca el comportamiento de estos predicados al de las actividades. En último término, la perífrasis de gerundio acerca aún más estos predicados a los estativos.

En lo que respecta a las actividades, a diferencia de las realizaciones y de los logros, no requieren de una interpretación iterativa cuando se combinan con los complementos temporales introducidos por *desde*; estos predicados comparten con los estados más rasgos que los predicados de realización y de logro. No han de aparecer iterados porque ya poseen el rasgo de la duratividad, de la atelicidad, de la homogeneidad y de la no delimitación. Recordemos también aquí algunos de los contrastes que ya exponíamos en la primera parte de este capítulo:

- (86) a. ??Escribe desde las seis.
a. ??Ha escrito desde las seis.

- (87) a. Está escribiendo desde las seis.
b. Ha estado escribiendo desde las seis.

En las oraciones gramaticales de (87) se habla de un único evento de *escribir*, y no de varios eventos como en el caso de las realizaciones, de los logros y de los predicados puntuales atélicos.

Por último, respecto a los predicados puntuales atélicos, puesto que se trata de eventos no durativos, requieren de una lectura iterativa al combinarse con los complementos temporales introducidos por *desde*, *pero*, al igual que las actividades, cumplen el requisito de la atelicidad impuesto a los predicados por este tipo de complementos:

- (88) a. ??Tose desde las tres.
b. ??Ha estornudado desde las siete de la mañana.

- (89) a. Está tosiendo desde las tres.
b. Ha estado estornudando desde las siete de la mañana.

Como con el resto de los predicados, también en estos casos la combinación con la perífrasis *<estar + gerundio>* produce resultados gramaticales.

En la primera parte del capítulo veíamos que también resultaban gramaticales las actividades, las realizaciones, los logros y los predicados puntuales atélicos cuando se combinaban con los complementos del tipo *sin parar* y *sin cesar*. Estos complementos otorgan el rasgo de continuidad a los predicados con los que se combinan,³⁶ lo que contribuye a acercarlos también al comportamiento de los estados. Recordemos alguno de los contrastes que presentábamos, concretamente el de las actividades y el de los logros:

- (90) a. ??Escribe desde las seis.
b. Escribe {sin parar / sin interrupción} desde las seis.

³⁶ Puede consultarse al respecto Squartini (1998: 54 y 55).

- (91) a. ??Ha llegado gente desde las siete de la mañana.
b. Ha llegado gente {sin parar / sin interrupción} desde las siete de la mañana.

Hemos presentado, pues, en esta segunda parte del capítulo la explicación de los diversos contrastes de gramaticalidad entre los distintos predicados a partir del requisito de “*quasi* estatividad” impuesto por los complementos temporales introducidos por *desde*.

4. Conclusiones

Hemos demostrado en este capítulo una de las principales ideas que defendemos en nuestro trabajo, a saber, que es el complemento temporal el que impone los requisitos accionales al predicado con el que se combina. En la primera parte del capítulo hemos estudiado las características accionales de los distintos predicados y su combinación con los complementos temporales introducidos por *desde*, tanto en formas verbales de aspecto Imperfecto, concretamente el presente y el pretérito imperfecto, como en formas verbales de aspecto Aoristo, concretamente el pretérito perfecto compuesto y el pretérito pluscuamperfecto. En la segunda parte hemos propuesto una explicación de todos los datos estudiados, basada en el requisito de “*quasi* estatividad” impuesto por los complementos temporales introducidos por *desde* a los predicados. Ello explica que los predicados estativos y actitudinales manifiesten un comportamiento diverso respecto al resto de los predicados, puesto que son los únicos que en las formas verbales de aspecto Imperfecto y Aoristo arriba citadas dan lugar a resultados gramaticales. El resto de los predicados debe satisfacer determinados requisitos, de forma que se acerquen al comportamiento de los estados. Así ocurre al combinarse con las perífrasis verbales de gerundio, dato que entendemos de acuerdo con el análisis que hemos presentado de estas perífrasis siguiendo a Mateu y Amadas (1999).

CAPÍTULO TERCERO

LOS COMPLEMENTOS TEMPORALES EN INGLÉS, FRANCÉS E ITALIANO

1 Introducción

En este tercer capítulo de nuestro trabajo, de carácter fundamentalmente descriptivo, estudiaremos los complementos temporales en inglés, en italiano y en francés. Hablaremos de complementos temporales de localización, que consideramos deícticos, y de complementos durativos, de fase y de frecuencia, que son los que consideramos no deícticos, al igual que hemos hecho en el capítulo primero con los complementos del español. Este tercer capítulo constituirá el marco de estudio para los capítulos cuarto y quinto, dedicados, respectivamente, a los complementos temporales introducidos por *since* en inglés, en el cuarto capítulo, y por *da* en italiano y *depuis* en francés, en el quinto capítulo, y a la comparación con los complementos introducidos por *desde* en español.

En el caso de los complementos temporales del inglés, presentaremos, por un lado, una clasificación en función de la deíxis y, por otro lado, una clasificación en función de la morfología verbal del predicado con el que se combinan, lo que nos llevará a distinguir entre complementos de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad.

En el caso concreto de los complementos delimitativos introducidos por las preposiciones *since* en inglés, *da* en italiano y *depuis* en francés, nos limitaremos en este capítulo a estudiar el tipo de complementos que puede funcionar como régimen de estas preposiciones. Será en el capítulo cuarto, en el

caso del inglés, y en el quinto, en el caso del italiano y del francés, donde estudiaremos la semántica de estos complementos y su combinación con distintos tipos de predicados.

Señalemos, por último, que al estudiar los complementos temporales de estas tres lenguas, nos detendremos exclusivamente en aquellos complementos temporales que contrastan con el español y que presentan por ello, a nuestro juicio, especial interés.

2 Los complementos temporales en inglés

En este primer apartado del capítulo dedicado a los complementos temporales en inglés, los clasificaremos en función de dos criterios: en primer lugar, en función del carácter deíctico o no deíctico, criterio que ya ha sido utilizado en el capítulo primero para los complementos del español. En segundo lugar, clasificaremos los complementos temporales del inglés en función de que la morfología de perfecto, entendiendo la morfología característica de las formas compuestas de la conjugación, sea o no obligatoria, y al respecto distinguiremos entre complementos temporales de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad. Los complementos temporales del primer tipo, entre los que figura *since*, imponen al predicado con el que se combinan el requisito de la morfología de perfecto. Frente a este grupo, los complementos de nivel de eventualidad pueden combinarse tanto con predicados que manifiesten morfología de perfecto como con predicados que manifiesten una morfología distinta.

2.1 Los complementos temporales de carácter deíctico

Hablaremos en este apartado, en primer lugar, de los complementos introducidos por la preposición *during*, “durante” en español. Esta preposición introduce en inglés complementos temporales de localización de marco o de intervalo, a diferencia de la preposición *for*, que también se traduce por “durante” en español, que introduce complementos durativos cuantitativos. Esto es, en inglés las diferencias que existen entre estos dos tipos de complementos se establecen mediante dos preposiciones distintas, mientras que en español la misma preposición puede introducir complementos temporales de dos tipos. Observemos los siguientes ejemplos para ilustrar nuestras afirmaciones:

- (1) a. My father was in hospital during the summer.
Mi padre estuvo en el hospital durante el verano.

b. My father was in hospital {for / *during} six weeks.

Mi padre estuvo en el hospital durante seis semanas.

(2) It rained during the night for two or three hours.

Llovió por la noche durante dos o tres horas.¹

(3) They talked for a few minutes during the afternoon.

Hablaron durante algunos minutos por la tarde.

Los ejemplos (2)-(3) están tomados de Swan (1998: 166).

En (1a) observamos el uso de *during the summer* como complemento de marco o de intervalo, y esta oración contrasta con (2b), donde el complemento es de duración y por ello sólo es posible *for six weeks* y no *during six weeks*. En los ejemplos (2) y (3) observamos el uso de estos dos tipos de complementos en la misma oración.

En lo que respecta a la posición de *during*, señalemos que, a diferencia de la mayoría de las preposiciones en inglés, no puede aparecer al final de la oración, como mostramos en el siguiente ejemplo:

¹ Traducimos en esta oración *during* como “por” para no repetir la preposición *durante* en la misma frase. No obstante, señalemos que *por* sólo en algunos contextos es equivalente a *during*. Observemos en los siguientes ejemplos que, efectivamente, si traducimos con la preposición *por* el resultado es agramatical:

(i) a. My father was in hospital during the summer.

*Mi padre estuvo en el hospital por el verano.

b. My father was in hospital {for / *during} six weeks.

??Mi padre estuvo en el hospital por seis semanas.

En el caso de la traducción de (ib) hemos colocado dos signos de interrogación y no un asterisco porque en español se está extendiendo el uso de la preposición *por* con este valor, a pesar de que no es su valor original.

- (4) During which lesson did it happen? *Vs.* *Which lesson did it happen during?
 ¿Durante qué clase ocurrió? *Vs.* ¿Qué clase ocurrió durante?

2.2 Los complementos temporales de carácter no deíctico

Nos dedicaremos en este apartado exclusivamente a los complementos durativos delimitativos, ya que los complementos de fase y de frecuencia manifiestan un comportamiento similar a los equivalentes en español. Encontramos en inglés los complementos introducidos por la preposición *since*, que establecen el límite inicial de un evento, los introducidos por *until*, que establecen el límite final, y la correlación *from...to*.

Comencemos por los primeros. La preposición *since* puede tener como complemento un sintagma nominal, un sintagma adverbial o una oración, pero no puede tener como complemento un sintagma cuantificado, comportamiento que acerca esta preposición al español. Recogemos en un cuadro cada una de estas posibilidades ilustrada con un ejemplo:

CUADRO I:

< <i>Since</i> + sintagma nominal>	<i>Since this morning</i>
< <i>Since</i> + sintagma adverbial>	<i>Since yesterday</i>
< <i>Since</i> + oración>	<i>Since she came to Venice</i>
*< <i>Since</i> + sintagma cuantificado>	* <i>Since two hours</i>

En cuanto a la sintaxis de la preposición *since*, observamos que no admite la posición al final de la oración, frente a la mayoría de las preposiciones en inglés. Se comporta al respecto de modo similar a la preposición *during*. Observémoslo en el siguiente ejemplo:

- (5) Since when have you been working for her? *Vs.* *When have you been working for her since?

¿Desde cuándo has estado trabajando para ella?

En segundo lugar, la preposición *until*, que establece el límite final de un segmento temporal, manifiesta una distribución similar a la preposición *since* en cuanto a los complementos que puede tener. Mostrémoslo de nuevo en el siguiente cuadro:

CUADRO II:

< <i>Until</i> + sintagma nominal>	<i>Until the end of the film</i>
< <i>Until</i> + sintagma adverbial>	<i>Until tomorrow</i>
< <i>Until</i> + oración>	<i>Until you arrive</i>
*< <i>Until</i> + sintagma cuantificado>	* <i>Until three hours</i>

A partir de estos datos podemos comprobar que la distribución que manifiestan las preposiciones *since* y *until* es similar a la que manifiestan las preposiciones equivalentes en español *desde* y *hasta*, estudiadas en el primer capítulo de nuestro trabajo. En ninguna de estas dos lenguas pueden tener como complemento un sintagma cuantificado. En los apartados de este capítulo dedicados a los complementos temporales en francés y en italiano, comprobaremos que la distribución de las preposiciones equivalentes a *desde*, *depuis* y *da*, respectivamente en ambas lenguas, es distinta a la del inglés y el español, puesto que en francés e italiano sí pueden tener como complemento un sintagma cuantificado.

En lo que respecta a las correlaciones formadas por complementos temporales delimitativos, observamos que la preposición *since* no puede formar correlación con otros complementos delimitativos, esto es, no puede formar correlación con un complemento que establezca el límite derecho o límite final de un segmento temporal.² Observémoslo:

- (6) a. *I was here since six o'clock to eight thirty.
He estado aquí desde las seis hasta las ocho y media.
b. *We was alone since this morning until now.
Hemos estado solos desde esta mañana hasta ahora.

Para establecer una correlación delimitativa, hemos de recurrir a otras correlaciones, como *from...to* o *from...until*:

- (7) a. I was here from six o'clock to eight thirty.
He estado aquí desde las seis hasta las ocho y media.
b. We was alone from this morning until now.
Hemos estado solos desde esta mañana hasta ahora.

² El alemán presenta una restricción similar a la del inglés; la correlación *seit...bis*, equivalente a *since...until*, es agramatical:

- (i) ??/*Hans ist seit Freitag bis nächsten Montag in Boston.
Hans is since Friday until next Monday in Boston.

Resulta interesante, sin embargo, que si estos complementos no constituyen una correlación sino que aparecen coordinados, la secuencia resulte gramatical:

- (ii): Hans ist seit Freitag und bis nächsten Montag in Boston.
Hans is since Friday and until next Monday in Boston.

Puede consultarse al respecto Schaden (2005). Los ejemplos arriba citados están tomados del autor (pág. 92).

En este capítulo nos limitaremos a estudiar la distribución de los complementos delimitativos en inglés, en francés y en italiano. Será en el cuarto capítulo, dedicado a la comparación entre los complementos del inglés y del español, y en el quinto, dedicado a la comparación con los complementos del francés y del italiano, donde estudiaremos la semántica de estos complementos y su combinación con distintos tipos de predicados. No obstante, adelantamos aquí que en lo que respecta a la imposibilidad que manifiestan los complementos introducidos por *since* para formar correlación con otros complementos delimitativos que establezcan el final, defendemos en nuestro trabajo que esta restricción se debe a que los complementos introducidos por *since* implican que con respecto al momento del habla o a un punto de referencia anterior, el evento continúa abierto. Por este motivo, no es compatible con los complementos introducidos por *to* o *until*, que indican el límite final de un segmento temporal.

2.3 La distinción entre complementos temporales de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad

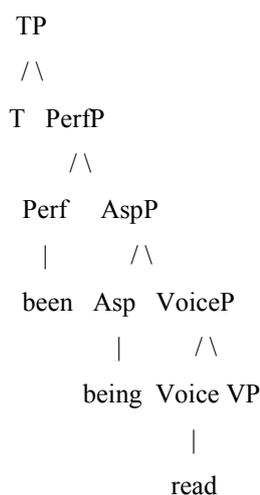
En este apartado estudiaremos los complementos temporales del inglés clasificados en dos grupos: los de nivel de perfecto y los de nivel de eventualidad. En el primer grupo se incluyen aquellos complementos temporales que imponen al predicado como requisito la morfología de perfecto, entendiendo en este caso morfología de perfecto como la morfología de las formas compuestas, esto es, la de las formas que están constituidas por un verbo auxiliar y por un participio. En el segundo grupo, el de los complementos temporales de nivel de eventualidad, se incluyen aquellos complementos que se combinan con predicados que pueden tener tanto una morfología de perfecto como otra morfología diversa.³

³ No es el objetivo de nuestro trabajo el estudio de la posición sintáctica de los complementos temporales. No obstante, señalemos aquí que la distinción entre complementos temporales de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad se correspondería sintácticamente con dos posiciones diversas para cada uno de estos grupos de complementos. Los primeros ocupan una posición sintáctica más alta que los segundos, dado que la morfología de perfecto se coloca en la representación arbórea más alta que la morfología que no es de perfecto y con la que se combinan

Entre los trabajos que distinguen al menos dos niveles de complementos adverbiales en inglés, haremos referencia, en primer lugar, a los trabajos de McCoard (1978) y Vlach (1993), por ser algunos de los autores que por primera vez defendieron la idea de que existen grupos distintos de complementos en inglés en función de su compatibilidad con el núcleo del sintagma verbal. En tercer lugar, presentaremos el trabajo de Iatridou *et al.* (2001), en el que nos detendremos algo más; a partir de la idea presentada previamente de la existencia de grupos distintos de complementos en función de su compatibilidad con el predicado, estudiaremos con más detenimiento algunos complementos temporales, como los introducidos por *since* “desde”, *for* “durante” y *always* “siempre”. Los tres autores citados arriba coinciden en la idea que aquí nos

los complementos de eventualidad. Recojamos a continuación la oración que proponen Iatridou *et al.* (2001: 217) y su representación arbórea para ver en qué posición se colocaría cada uno de estos grupos de complementos:

- (i) These books have been being read all year.
 Estos libros han ido siendo leídos todo el año.



En la proyección encabezada por el nudo PerfP, se sitúan los complementos de nivel de perfecto, y en la proyección inferior encabezada por el nudo AspP, los de nivel de eventualidad.

interesa estudiar, a saber: que existen en inglés dos niveles de complementos adverbiales: de perfecto y de eventualidad. Presentaremos en los apartados siguientes los trabajos de estos tres autores que, en distintos años, como indican las fechas de sus trabajos, han defendido la misma idea.

2.3.1 McCoard (1978)

McCoard (1978: 134-136) propone una clasificación de los complementos temporales del inglés en tres grupos tomando como criterio el que requieran que el núcleo del predicado en el que aparecen manifieste morfología de pretérito perfecto compuesto, de pretérito perfecto simple o que sean posibles ambas. En la introducción a este apartado hemos señalado que estudiaríamos diversos trabajos en los que se propone una clasificación de los complementos temporales del inglés en dos grupos. En realidad la clasificación en tres grupos de McCoard se debe a que distingue un grupo de complementos que puede funcionar sea como complementos de nivel de perfecto que como complementos de nivel de eventualidad. Es decir, hay determinados complementos que, en función del contexto sintáctico, funcionan como complementos de uno u otro nivel. En el apartado 2.3.3, dedicado al trabajo de Iatridou *et al.* (2001), nos detendremos en el estudio de algunos complementos de este tipo, en concreto de los introducidos por la preposición *for* y de los representados por el adverbio *always*.

Recojamos a continuación en un cuadro los tres grupos de complementos que presenta el autor:

CUADRO III:

+THEN

long ago

±THEN

long since

-THEN

at present

five years ago	in the past	up till now
once [=formerly]	once [=one time]	so far
yesterday	today	as yet
the other day	in my life	not yet
those days	for three years	during these
last night	today	five years past
in 1900	recently	herewith
at 3:00	just now	lately
after the war	often	since the war
no longer	always	before now
	never	
	already	
	before	

Los que aparecen bajo el grupo +**THEN** sólo pueden ir con morfología de pretérito perfecto simple; los que aparecen bajo el grupo ±**THEN** pueden ir con morfología de perfecto o de pretérito perfecto simple, y los que aparecen bajo el grupo –**THEN** admiten sólo morfología de perfecto.

2.3.2 *Vlach (1993)*

Este autor también hace referencia, como McCoard (1978), a la distinción entre los complementos adverbiales que van con el pretérito perfecto compuesto (con morfología de perfecto, por tanto) y los que van con el pretérito perfecto simple. Entre las oraciones que aparecen en su trabajo para ilustrar esta idea, figuran las siguientes (pág. 264):

- (8) I saw John {Thursday / *since Thursday}.
- Vi a John {el jueves / desde el jueves}.

(9) I have seen John {*Thursday / since Thursday}.

He visto a John {el jueves / desde el jueves}.

(10) Mary has seen Bill, but she didn't talk to him.

Mary ha visto a Bill, pero no le habló.

Señala Vlach que el complemento adverbial *since Thursday* es un complemento *extended now* (*ahora extendido*) o complemento *XN* porque especifica el tiempo que se extiende hasta el momento del habla. Es compatible con el pretérito perfecto compuesto, como se muestra en (9), pero no con el pretérito perfecto simple, como se muestra en (8). *Thursday*, por otro lado, es un complemento no *XN*, dado que se combina con tiempos del pasado que no se extienden hasta el momento del habla. El comportamiento sintáctico es el opuesto al que hemos observado con el complemento *since Thursday*, esto es, es incompatible con un predicado en pretérito perfecto compuesto y compatible con un predicado en pretérito perfecto simple.

2.3.3 Iatridou et al. (2001)

Iatridou et al. (2001) distinguen también, como hemos señalado arriba, dos niveles para los complementos del inglés. Entre los complementos de nivel de perfecto que estudian en su trabajo, figuran *since*, *ever since* (“siempre desde”) y *at least since* (“como mínimo desde”).

Observemos, a partir del contraste siguiente, que, efectivamente, si el núcleo del sintagma verbal no tiene morfología de perfecto, las oraciones son agramaticales:

(11) a. I have been sick since yesterday.

He estado enfermo desde ayer.

b. *I am sick since yesterday.

Estoy enfermo desde ayer.

c. *I was sick since 1990.

Estuve enfermo desde 1990.

Sólo el ejemplo (11a), cuyo predicado está en pretérito perfecto compuesto, el denominado *present perfect* del inglés, resulta gramatical. El ejemplo (11b), con el predicado en presente, y el ejemplo (11c), con el predicado en pretérito perfecto simple, puesto que no manifiestan morfología de perfecto, resultan agramaticales.

En los siguientes subapartados estudiaremos de modo particular dos complementos temporales del inglés: los introducidos por la preposición *for*, que hemos clasificado como complemento durativo cuantitativo, y el adverbio *always*, que clasificábamos como complemento de frecuencia.

2.3.3.1 Los complementos introducidos por *for*: complementos de nivel de perfecto y de eventualidad

Uno de los complementos temporales que las autoras estudian de forma más detallada es el introducido por *for*, que equivale, como ya hemos señalado anteriormente, al complemento introducido por *durante* en español. Este complemento puede ser, según Iatridou *et al.* (2001), de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad. Las siguientes oraciones que recogemos de las autoras (pág. 202) ilustran el uso de *for* como complemento de nivel de perfecto. En ambos ejemplos, la forma verbal es el denominado *present perfect*:

(12) I have been sick for five days.
He estado enfermo / a durante cinco días.

(13) For five days, I have been sick.
Durante cinco días, he estado enfermo / a.

La paráfrasis que presentan para estas oraciones en las que *for* funciona como complemento de nivel de perfecto es la siguiente:

(14)

There is a time span (the perfect time span) whose LB (left boundary) is five days before RB (right boundary) and whose RB is the utterance time and throughout that time span I was sick.⁴

Hay un período de tiempo (el período de tiempo de perfecto) cuyo LB es cinco días antes del RB y cuyo RB es el momento del habla y a lo largo de ese período de tiempo yo estuve enfermo.

Cuando los complementos introducidos por *for* funcionan como complementos de nivel de eventualidad, no requieren morfología de perfecto. Así lo muestran las autoras en el siguiente ejemplo cuya forma verbal es el pretérito perfecto simple (pág. 165):

(15) I was sick for 5 days.

Estuve enfermo / a durante cinco días.

En aquellos casos en que *for* funciona como complemento de nivel de eventualidad y, no obstante, el predicado tiene morfología de perfecto, debe aparecer también un complemento explícito o implícito de nivel de perfecto. Comprobémoslo a partir de la siguiente oración:

(16) a. Since 1970, I have been sick for five days.

Desde 1970, he estado enfermo / a durante cinco días.

⁴ LB es la sigla de “left boundary” (límite izquierdo) y RB de “right boundary” (límite derecho). En el ejemplo (12), LB es el límite izquierdo del período temporal del perfecto, especificado por el argumento de *for*, y RB el límite derecho especificado por el tiempo.

(La oración está tomada de Iatridou *et al.* (2001: 166)).

La correspondiente paráfrasis es la siguiente:

(17)

There is a time span (the perfect time span) whose LB is in 1970 and whose RB is the utterance time, and in that time span is an eventuality of my being sick for five days.

Hay un período de tiempo (el período de tiempo de perfecto) cuyo LB es en 1970 y cuyo RB es el momento del habla, y en ese período de tiempo hay una eventualidad de mi enfermedad durante cinco días.

En el caso de esta oración, aparece un complemento adverbial de perfecto explícito, que es *since 1970*. En los casos en que dicho complemento no aparece de forma explícita, el límite izquierdo del evento se obtiene contextualmente o mediante otros elementos interpretativos. Así ocurre en otra de las oraciones que recogen las autoras:

(18) I have lived in Thessaloniki for ten years.

He vivido en Tesalónica durante diez años.

En este ejemplo el complemento introducido por *for* puede funcionar como complemento de nivel de perfecto o de nivel de eventualidad. En el primer caso, la correspondiente paráfrasis sería la siguiente:

(19)

There is a time span (the perfect time span) whose LB is ten

years ago and whose RB is the utterance time, and throughout that time span I lived in Thessaloniki.

Hay un período de tiempo (el período de tiempo de perfecto) cuyo LB es hace diez años y cuyo RB es el momento del habla, y a lo largo de ese período de tiempo yo viví en Tesalónica.

Según esta interpretación el evento de vivir en Tesalónica inicia diez años antes del momento del habla y llega hasta este momento. *For* funciona en este caso como complemento de nivel de perfecto.

En el caso de que en la oración de (18) el complemento introducido por *for* funcione como complemento de eventualidad, no aparece un complemento de nivel de perfecto explícito y por lo tanto se interpreta como límite inicial del evento la existencia del propio sujeto, y como límite final el momento del habla. De este modo, la correspondiente paráfrasis sería:

(20)

There is a time span (the perfect time span) whose LB is when I was born and whose RB is the utterance time and in that time span there is an eventuality of my living in Thessaloniki for ten years.

Hay un período de tiempo (el período de tiempo de perfecto) cuyo LB es cuando nací y cuyo RB es el momento del habla y en ese período de tiempo hay una eventualidad de mi vivir en Tesalónica durante diez años.

De acuerdo con esta segunda interpretación, dentro del espacio temporal comprendido entre el nacimiento del sujeto y el momento del habla, tiene lugar el evento de vivir en Tesalónica durante diez años. Como estudiaremos en el

siguiente capítulo, esta lectura recibe el nombre de “inclusiva”: dentro de un determinado período de mayor duración se incluye un evento.

Señalan además las autoras, de acuerdo con Dowty (1979: 343-348) y Mittwoch (1988), que la posición que ocupa el complemento introducido por *for* en la oración incide en la interpretación que éste puede tener. Así, cuando aparece al principio de la oración, sólo puede ser de nivel de perfecto, mientras que cuando aparece al final de la oración, puede ser tanto de nivel de perfecto como de nivel de eventualidad. Así lo muestran con las oraciones siguientes:

- (21) a. John has been in Boston *for two weeks*.
John ha estado en Boston durante dos semanas.
b. *For two weeks*, John has been in Boston.
Durante dos semanas, John ha estado en Boston.⁵

Como hemos estudiado en este apartado, por lo tanto, los complementos temporales durativos introducidos por *for* pueden funcionar como complementos de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad.

2.3.3.2 El adverbio *always*: su función como complemento de nivel de perfecto y de eventualidad o la lectura colectiva y la distributiva

Al igual que los complementos introducidos por *for* estudiados en el apartado 2.3.3.1, *always* (“siempre” en español) puede ser un complemento de nivel de perfecto o de nivel de eventualidad, y su significado varía dependiendo de que funcione como complemento de uno u otro tipo.

Observamos un comportamiento particular de este complemento cuando aparece combinado con los predicados de carácter estativo. *Always* puede ser un

⁵ El hecho de que los complementos introducidos por *for* cuando van al inicio de la oración sólo puedan ser de nivel de perfecto, se explica, según las autoras (pág. 167), porque los adverbios de nivel de perfecto se sitúan en una posición sintáctica más alta que los de nivel de eventualidad, a lo que hacíamos referencia en la nota 4 de este capítulo.

complemento de nivel de perfecto tanto con los predicados estativos permanentes como con los estativos no permanentes, mientras que con los predicados estativos no permanentes sólo puede ser de eventualidad.⁶ Observemos los siguientes ejemplos que citan las autoras (pág. 205):

- (22) a. Emma has always been tall.
Emma siempre ha sido alta.
b. *Emma is / was always tall.
Emma es / era siempre alta.

En (22a) *always* funciona como complemento de nivel de perfecto: el predicado es estativo permanente y aparece en la forma de pretérito perfecto compuesto. La oración (22b), sin embargo, es agramatical, porque el predicado es el mismo, estativo permanente, y, como hemos señalado arriba, cuando el adverbio *always* se combina con esta clase de predicados, sólo puede funcionar como complemento de nivel de perfecto y no de eventualidad, de ahí que la morfología de (22b), tanto el presente como el pretérito perfecto simple, quede excluida.

En el primer párrafo de este apartado hemos señalado que el adverbio *always* cambia de significado dependiendo de que sea de perfecto o de eventualidad. Cuando funciona como complemento de nivel de perfecto, puede parafrasearse como ‘a lo largo de todo el período’, y cuando funciona como complemento de nivel de eventualidad, como ‘en cada ocasión’. En el primer caso presenta una lectura que se denomina ‘colectiva’, y en el segundo caso una lectura ‘distributiva’. Así pues, en la oración (22a), donde funciona como complemento de nivel de perfecto, y por tanto tiene una lectura colectiva, la paráfrasis correspondiente es: ‘Emma ha sido alta a lo largo de su vida’.

⁶ Remitimos al lector al apartado 2.1.1. del capítulo introductorio de nuestro trabajo, donde nos referíamos a las diferencias entre los predicados estativos permanentes y no permanentes.

Otro de los datos que presentan Iatridou *et al.* (2001: 168) para demostrar lo que hemos concluido a partir de los ejemplos de (22) es que cuando *always* aparece con un predicado estativo permanente, no puede combinarse con otro complemento adverbial que sea también de nivel de perfecto. Éste es el motivo de la agramaticalidad de la oración siguiente:

- (23) *Since 1990, I have always been tall.
Desde 1990, he sido siempre alta.

Esta oración contrasta con las dos que presentan posteriormente, y que recogemos en (24). En ellas *always*, que funciona como complemento de eventualidad, se combina con un predicado de realización, en el caso de (24a), y con un predicado estativo no permanente, en el caso de (24b); en ambas oraciones es posible la aparición de un complemento de nivel de perfecto, a diferencia de lo que sucede en (23). Observémoslo (pág. 168):

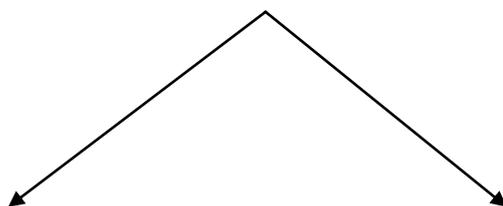
- (24) a. Since 1990, I have always given him a dime when he (has) asked me for money.
Desde 1990, siempre le he dado una moneda de diez céntimos cuando me ha pedido / pidió dinero.
b. Since 1990, I have always been sick when he (has) visited me.
Desde 1990, siempre he estado enfermo cuando me ha visitado / me visitó.

En ambas oraciones el adverbio *always*, dado que funciona como complemento de nivel de eventualidad, tiene una lectura distributiva y su significado puede parafrasearse como ‘en cada ocasión’. Así, (24a) se puede parafrasear como: ‘Desde 1990 en cada ocasión en que me ha pedido dinero, le he dado una moneda de diez céntimos’ y (24b): ‘Desde 1990 en cada ocasión en que me ha visitado he estado enfermo’.

En el siguiente cuadro presentamos de modo sintético las conclusiones que hemos obtenido sobre el uso de *always* en los casos en que se combina con predicados estativos, tanto permanentes como no permanentes:

CUADRO IV:

***Always* en función de complemento de nivel de perfecto (lectura colectiva)**



Con pred. estativos permanentes

Con pred. estativos no permanentes

***Always* en función de complemento de nivel de eventualidad (lectura distributiva)**



Con pred. estativos no permanentes

En cuanto a la diferencia entre la lectura colectiva y la distributiva, existe también en español un contraste similar al del inglés con el adverbio temporal *siempre*. Este adverbio, combinado con los predicados estativos no permanentes, puede tener una lectura colectiva o distributiva. Cuando se combina con los predicados estativos permanentes, al igual que en inglés, sólo puede tener una lectura colectiva. En lo que respecta a la morfología verbal, con los predicados estativos permanentes el núcleo del predicado verbal no puede ir en pretérito imperfecto, mientras que con los predicados estativos no permanentes puede ir tanto en pretérito imperfecto, con lectura distributiva, como en pretérito perfecto simple, con lectura colectiva.

Ilustremos estos datos a partir de los siguientes ejemplos que aparecen en García Fernández (2000: 139):

- (25) a. Siempre estaba enfermo.
b. Siempre estuvo enfermo.

- (26) a. *Siempre era alto.
b. Siempre fue alto.

En la oración (25a) el adverbio *siempre* se combina con un predicado estativo no permanente en la forma de pretérito imperfecto, y la interpretación que obtenemos en este caso es la distributiva, esto es, el significado de *siempre* es ‘en cada ocasión relevante’. Entendemos así el motivo de la agramaticalidad de la oración (26a), donde *siempre* se combina con un predicado estativo permanente en pretérito imperfecto. Estos predicados no permiten la interpretación distributiva de ‘en cada ocasión relevante’, de ahí la agramaticalidad de la oración. En cuanto a (25b) y (26b), el adverbio *siempre* tiene una lectura colectiva, esto es, una paráfrasis posible sería ‘a lo largo de todo el período’. En el primer caso, (25b), se combina con un predicado estativo no permanente en pretérito perfecto simple, esto es, la variedad aspectual expresada es el Aoristo. Significa que el sujeto a lo largo de toda su vida o de un determinado período que pueda deducirse por un

contexto estuvo enfermo. Se trataría de una larga enfermedad que padeció el sujeto durante un tiempo o durante toda su vida. En el caso de (26b), cuyo predicado es estativo permanente y aparece en pretérito perfecto simple, la lectura de *siempre* es también la colectiva, de modo que el significado es ‘el sujeto fue una persona alta’.

La lectura distributiva de *siempre*, por lo tanto, sólo se puede obtener con predicados estativos no permanentes, como en (25a), y no con los estativos permanentes, como en (26a). La lectura colectiva, por el contrario, puede obtenerse tanto con predicados estativos no permanentes (25b), como con predicados estativos permanentes (26b). En lo que respecta a la morfología verbal, como hemos comprobado, con los predicados estativos permanentes el núcleo del predicado verbal no puede ir en pretérito imperfecto, mientras que con los predicados estativos no permanentes puede ir tanto en pretérito imperfecto, con lectura distributiva, como en pretérito perfecto simple, con lectura colectiva.

A lo largo de este apartado hemos estudiado la distinción que hacen en inglés Iatridou *et al.* (2001) entre complementos temporales de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad. Existen, como hemos visto, complementos que sólo pueden ser de nivel de perfecto, como los introducidos por *since*, *ever since* y *at least since*, y complementos que pueden ser tanto de nivel de perfecto como de nivel de eventualidad, como los introducidos por *for* o los representados por el adverbio *always*. Defendemos en nuestro trabajo, de acuerdo con las citadas autoras, con McCoard (1978) y con Vlach (1993) la existencia en inglés de dos niveles de complementos adverbiales temporales.

3 Los complementos temporales en francés

Como hemos hecho en el apartado anterior con los complementos temporales del inglés, nos detendremos sólo en el estudio de aquellos complementos temporales que manifiestan un mayor contraste con el español. Seguiremos una clasificación similar a la que hemos seguido para el español en el primer capítulo.

3.1 Los complementos temporales de carácter deíctico

Entre los complementos temporales de localización figuran en francés los complementos del tipo *il y a une semaine, cela fait deux jours*, equivalentes a los introducidos por *hace* en español, y que se traducen, respectivamente, por “hace una semana” y “hace dos días”. En español este complemento está constituido por una forma del verbo *hacer* en tercera persona del singular más una expresión temporal. En francés la primera de estas estructuras está constituida por el verbo *avoir*, equivalente de *haber* en español, el adverbio locativo *y*⁷ y una expresión temporal. El expletivo *il* constituye el sujeto de esta estructura, y el verbo *avoir* puede conjugarse en distintas formas temporales, pero, dado que constituye una estructura impersonal, en todos los casos aparece en tercera persona del singular. Estos son algunos ejemplos con distintos tiempos verbales:

- (27) a. Florence est arrivée il y a sept jours.
Florence ha llegado hace siete días.
- b. Florence était arrivée il y avait une semaine.
Florence había llegado hacía una semana.
- c. Max s'est pendu, il y aura huit jours demain.
Max se ha ahorcado, hará ocho días mañana.
- (La oración (27c) está tomada de Gross (1986: 265)).

En estos ejemplos las formas verbales de *avoir* son presente, pretérito imperfecto y futuro de indicativo, respectivamente en (27a), (27b) y (27c), y en todos los casos el verbo aparece en tercera persona del singular.

En cuanto al segundo complemento que hemos citado arriba, *cela fait deux jours*, constituye también una estructura impersonal cuyo predicado tiene como núcleo una forma del verbo *faire*, “hacer” en español, por lo que coincide al

⁷ Véase Grevisse (2000: 993-1012) sobre las distintas funciones que puede tener *y*.

respecto con la estructura del tipo *hace dos días*. Como en el caso del complemento anterior, el verbo puede conjugarse en varios tiempos.

3.2 Los complementos temporales de carácter no deíctico

3.2.1 Los complementos temporales de fase y de frecuencia

Entre los complementos temporales de fase, que, recordémoslo, se caracterizan por marcar fases sucesivas en el desarrollo de un evento, figuran en francés los adverbios *déjà* “ya” y *encore* “todavía”. Junto al valor de complemento adverbial de fase, *encore* puede indicar también la repetición de un determinado evento, valor del que carece el adverbio *todavía* equivalente en español y que, como veremos en los apartados dedicados a los complementos temporales del italiano, tiene también *ancora*, el adverbio equivalente en esta lengua. La siguiente oración que tomamos de Vet (1980: 155) ilustra este valor:

- (28) Hier Pierre n’a encore pas dormi.
Ayer Pedro de nuevo no ha dormido / durmió.⁸

Según señala Vet (1980: 158), el adverbio *toujours* se clasifica entre los complementos temporales de frecuencia con el significado de “siempre”, pero en determinados contextos puede funcionar como complemento temporal de fase, casos en los que es sinónimo del adverbio *encore*. Éste es el ejemplo con el que Vet ilustra el dato:

- (29) Pierre est toujours là?
¿Pierre está todavía allí?

⁸ Para otros valores de este adverbio en francés, puede consultarse, entre otros, Togeby (1984: 219-220).

Efectivamente, un análisis similar al que proponíamos en el primer capítulo para *todavía* y *ya* siguiendo a Garrido (1992) se puede aplicar también a *encore* y *déjà* y, por tanto, también en este caso a *toujours*.

No nos detendremos aquí en el estudio de los complementos temporales de frecuencia porque presentan un comportamiento similar a los del español.

3.2.2 Los complementos temporales durativos

3.2.2.1 Los complementos temporales durativos cuantitativos

Entre los complementos de este tipo, figuran en francés los introducidos por las preposiciones *pendant* y *en*, complementos equivalentes a los introducidos por *durante* y *en* en español. Ambos miden la duración del evento, pero mientras que los primeros se combinan con predicados durativos atélicos, los segundos se combinan con predicados durativos télicos. Observémoslo a partir del siguiente par de oraciones:

- (30) a. Caroline e Pierre ont marché {pendant /*en} trois heures.
Caroline y Pierre han caminado {durante / en} tres horas.
b. Hélène a fait cette réparation en deux heures.
Hélène ha realizado esta reparación en dos horas.
(El ejemplo (30b) está tomado de Vet (1980: 129)).

En (30a) el predicado es una actividad, por tanto durativo atélico, de ahí que el resultado sea gramatical al combinarse con el complemento temporal introducido por *pendant* pero no con el complemento introducido por *en*. En el caso de (30b), el predicado es durativo télico, una realización, de ahí que sí sea gramatical la combinación con el complemento introducido por *en*. Obsérvese que en (30b) no hemos incluido la combinación con el complemento introducido por *pendant*. El motivo es que, a diferencia del claro contraste de gramaticalidad que existe entre los dos complementos que recogemos en (30a), la combinación de un

predicado durativo télico con los complementos introducidos por *pendant* es posible, aunque, como sucedía en español en casos similares, la gramaticalidad para determinados hablantes sea dudosa. Recojamos el siguiente ejemplo que propone Vet (1980: 130) al respecto:

- (31) ?Hélène a fait la réparation pendant deux heures.
Hélène ha realizado la reparación durante dos horas.

En este caso, a diferencia de lo que ocurría en (30b), no podemos concluir que se haya alcanzado el *telos* del evento, es decir, únicamente podemos concluir que el sujeto durante dos horas ha estado realizando una determinada reparación, como ocurría en español con la oración correspondiente que recogíamos en el primer capítulo:

- (32) Antonio ha escrito el artículo durante dos horas.

A partir de (32) podemos concluir que el evento ha acabado, pero no que el *telos* correspondiente se haya alcanzado, esto es, no podemos concluir que Antonio tenga el artículo escrito.

Además de los complementos que acabamos de mencionar, Vet (1980: 127) señala también entre los complementos durativos cuantitativos que se combinan con predicados durativos atélicos complementos como *longtemps* “mucho tiempo”, *un an* “un año”, *deux heures* “dos horas”, etc., que no van precedidos de preposición. Expongamos algunos ejemplos que recoge el autor (pág. 127) del uso de estos complementos:

- (33) a. Hélène a marché deux heures.
Hélène ha caminado dos horas.
b. Hélène va rester longtemps ici.
Hélène se va a quedar mucho tiempo aquí.

A propósito de complementos no preposicionales como *deux heures* que aparece en (33a), no pueden intercambiarse en cualquier contexto con el complemento preposicional correspondiente; en el caso de (33a) sería *pendant deux heures*. Obsérvense al respecto las siguientes oraciones del mismo autor (págs. 128 y 129):

- (34) Pendant deux heures /*deux heures Hélène a marché.
Durante dos horas / dos horas Hélène ha caminado.
- (35) a. Hélène n'a pas marché deux heures.
Hélène no ha caminado dos horas.
b. Hélène n'a pas marché pendant deux heures.
Hélène no ha caminado durante dos horas.

En efecto los complementos introducidos por *pendant* pueden aparecer en posición inicial de oración, pero no así complementos no preposicionales como *deux heures*.

Otra de las diferencias entre los complementos preposicionales y no preposicionales tiene que ver con la negación. En el caso de las oraciones de (35), la segunda presenta ambigüedad, mientras que la primera no; esto es, en el caso de (35a) la negación se aplica sólo al complemento temporal *deux heures*, mientras que en (35b) se puede aplicar al complemento *pendant deux heures* o bien al predicado *avoir marché*. Dicho de otro modo, ambas oraciones comparten la lectura según la cual podrían continuar del modo siguiente (ponemos directamente la traducción en español):

- (36) Hélène no ha caminado {dos horas / durante dos horas} sino {tres horas / durante tres horas}.

Pero, además, (35b) posee la lectura según la cual la oración podría continuar como recogemos en (37):

- (37) Hélène no ha caminado durante dos horas, sino que ha estado sentada.

En el caso de esta lectura, la negación no se aplica al complemento temporal, sino al predicado.

Por último, entre los complementos durativos cuantitativos figuran también en francés los complementos introducidos por la preposición *pour*. Estos complementos tienen un comportamiento similar al de los complementos del español introducidos por la preposición *para* que estudiábamos en el primer capítulo: se caracterizan por cuantificar sobre un estado previsto y no sobre el estado efectivo que hay entre dos cambios. Comprobémoslo a partir de la siguiente oración:

- (38) Caroline est à Lyon pour deux ans.
Caroline está en Lyon para dos años.

Efectivamente, en (38) la cuantificación se realiza sobre el estado previsto, en este caso sobre la estancia en Lyon prevista por el sujeto. Esto explica que si el predicado aparece en una forma de pasado, como el pretérito perfecto compuesto, el uso del complemento introducido por *pour* sea de gramaticalidad dudosa. Así lo ilustra Vet (1980: 136) con el contraste entre el siguiente par de oraciones:

- (39) a. Pierre a été en congé de maladie pendant six mois.
Pierre ha estado de baja por enfermedad durante seis meses.
b. ?Pierre a été en congé de maladie pour six mois.
Pierre ha estado de baja por enfermedad para seis meses.

Concluimos aquí nuestro estudio sobre los complementos durativos cuantitativos en francés y pasamos en el siguiente apartado a los complementos durativos delimitativos.

3.2.2.2 Los complementos temporales durativos delimitativos

En el grupo de los complementos durativos delimitativos, figuran en francés los introducidos por las preposiciones *depuis*, que establece el límite inicial de un evento, y *jusqu'à*, que establece el límite final, preposiciones que se corresponden en español con *desde* y *hasta*, respectivamente. Junto a estos complementos figuran, además, las correlaciones *depuis...jusqu'à* y *de...à*.

La preposición *depuis* puede tener como complemento un sintagma nominal, un sintagma adverbial, una oración o un sintagma cuantificado. Recogemos a continuación en un cuadro cada una de estas posibilidades ilustrada con un ejemplo:

CUADRO V:

< <i>Depuis</i> + sintagma nominal>	<i>Depuis ce matin</i>
< <i>Depuis</i> + sintagma adverbial>	<i>Depuis aujourd'hui</i>
< <i>Depuis</i> + oración>	<i>Depuis que nous l'avons connu</i>
< <i>Depuis</i> + sintagma cuantificado>	<i>Depuis trois semaines</i>

Desde, a diferencia de *depuis*, no puede tener como complemento un sintagma cuantificado, sino que en estos casos es necesario que *desde* vaya seguido del verbo *hacer*. Repitamos a continuación las oraciones del español con

las que ilustrábamos este dato en el apartado B.3 del capítulo primero de nuestro trabajo:

- (40) a. *Juan está en la oficina *desde tres horas*. Vs. Juan está en la oficina desde hace tres horas.
b. *Pedro sufría una depresión *desde varios meses*. Vs. Pedro sufría una depresión desde hacía varios meses.

Como hemos señalado al inicio de este apartado, la preposición *jusqu'à* introduce en francés complementos temporales delimitativos que indican el final del evento. En lo que respecta a los complementos que pueden estar introducidos por esta preposición, la situación es similar a la que hemos estudiado a propósito de *depuis*, esto es, *jusqu'à* puede ir seguido de un sintagma nominal, de un sintagma adverbial, de una oración y de un sintagma cuantificado.⁹

Por último, existen también en francés correlaciones formadas por los complementos delimitativos *depuis...jusqu'à* y *de...à*, que equivalen, respectivamente, a las correlaciones *desde...hasta* y *de...a* en español.

Concluimos aquí nuestro estudio sobre los complementos temporales del francés clasificados en deícticos y no deícticos. Volveremos a ocuparnos de los complementos delimitativos introducidos por *depuis* en el quinto capítulo de nuestro trabajo.

4 Los complementos temporales en italiano

⁹ Además de introducir complementos durativos delimitativos, *jusqu'à* tiene también, al igual que en español, el significado de *incluso*. Obsérvese:

- (i) Oublier jusqu'au mot même que tu recherchais.
Olvidar incluso la propia palabra que buscabas.
(El ejemplo es de Togeby (1984: 205)).

En estos últimos apartados del tercer capítulo, estudiaremos los complementos temporales del italiano clasificados en deícticos y no deícticos, como hemos hecho en los apartados anteriores con los complementos del inglés y del francés.

4.1 Los complementos temporales de carácter deíctico

Estudiaremos en este apartado los denominados complementos temporales de localización, que, recordémoslo, señalan el momento en que se sitúa el evento verbal. Distinguiremos de nuevo entre los complementos de localización de punto y los de marco o de intervalo. Entre los primeros, figuran en italiano complementos como *alle due* “a las dos”, *alle sette* “a las siete”¹⁰, *in quel momento* “en aquel momento”, *due ore fa* “hace dos horas”, *or sono tre anni* “hace tres años”, etc. Detengámonos en el penúltimo de los complementos citados, *due ore fa*, como lo hemos hecho con el equivalente en francés. Este complemento está constituido por una expresión temporal (*due ore* en el ejemplo citado) más la forma de tercera persona del singular del verbo *fare*, equivalente a *hacer* en español. El verbo utilizado en este tipo de complemento es, por lo tanto, el mismo en español y en italiano, pero el orden que mantiene en cada caso es distinto: en español precede a la expresión temporal y en italiano va siempre al final de la construcción. Otra diferencia entre ambas construcciones es que, mientras que *hacer* en español puede flexionar en algunas formas, como el pretérito imperfecto de indicativo (*Pedro estaba en casa hacía dos horas*) o el futuro de indicativo (*Se habrá marchado hará un cuarto de hora*), en italiano sólo puede conjugarse en presente de indicativo.

¹⁰ *Alle* es una de las denominadas ‘preposiciones articuladas’ en la gramática del italiano. Determinadas preposiciones monosílabas, cuando aparecen seguidas por un artículo determinado, dan lugar a una forma sintética que recibe el nombre de preposición articulada. En este caso la preposición es *a* y el artículo determinado *le*. Este proceso resulta obligatorio en el caso de las preposiciones *di*, *a*, *da*, *in* y *su*, y facultativo con la preposición *con*. Con preposiciones como *per* y *tra / fra* existió también la forma sintética, pero ya no se usa en italiano contemporáneo. Pueden consultarse sobre este tema, entre otros, Rizzi (1988: 515) y Sensini (1993: 51).

Refirámonos a continuación brevemente al origen de esta construcción. Según hemos podido constatar, en italiano antiguo existía una construcción similar a la del español actual *hace dos horas*, es decir, con el verbo *fare* al inicio de la construcción. Así lo reflejan las siguientes oraciones que hemos recogido del corpus del italiano antiguo creado por el Instituto “Opera del Vocabolario Italiano (OVI)” de la Accademia della Crusca:

- (41) a. *Deca prima di Tito Livio, XIV pm. (fior.) [L. 2, cap. 34 | página A176]*
si com'egli fecero, ora fa tre anni. E usino e godano il [p.A177]
sí como ellos hicieron hace ahora tres años. Y que lo usen y disfruten.
- b. *Sacchetti, Trecentonovelle, XIV sm. (fior.) [151 | página 351]*
–Non guatare; ove fusti tu già fa due mesi a questa ora? –
–No mires; ¿dónde fuiste hace ya dos meses a esta hora? –

Además, en italiano antiguo era posible flexionar el verbo al menos en algunos tiempos, como ocurre en español actual y a diferencia de la situación en italiano contemporáneo. En los siguientes ejemplos, el verbo *fare* aparece conjugado en la forma verbal de pretérito perfecto simple, el denominado *passato remoto* en italiano:

- (42) a. “(...) *fece anni tre* si partì di qua” (Macinghi Strozzi, *Lettere*, pág. 34)
Hizo años tres se partió de aquí.
- b. “*Martedì fece otto giorni* prese la medicina ch’ella le ordinò” (Rucellai, *Lettere*, pág. 99)
El martes hizo ocho días que tomó la medicina que ella le mandó.
(Los ejemplos están tomados de Vanelli (2002: 371)).

Por último, otra de las diferencias entre la construcción del italiano antiguo y la del italiano actual es que *fa* podía ir precedido por adverbios deícticos como *oggi* “hoy”, *or(a)* “ahora” o *già* “ya” (véanse las oraciones de (41)), a diferencia de lo que ocurre en italiano moderno:

- (43) Carlo è partito *oggi / *ora / *già tre giorni fa.
Carlos se ha marchado hoy / ahora / ya hace tres días.
(Los ejemplos están tomados de Vanelli (2002: 370)).

El análisis que acabamos de exponer nos muestra que las construcciones del italiano moderno del tipo *due ore fa* derivan de las construcciones del italiano antiguo. En italiano moderno se ha producido un proceso que ha llevado a la desaparición de la transparencia sintáctica en esta construcción y a la formación de nuevas construcciones que poseen un valor intrínseco deíctico.

En lo que respecta a la segunda de las construcciones equivalentes a *hace dos años* del español, esto es, a las construcciones del tipo *or sono tre anni*, podemos observar que el verbo en este caso es *essere*, equivalente a *ser* en español, que concuerda en número y persona con la expresión temporal. El orden es el contrario al de la construcción que acabamos de estudiar, *due anni fa*, en la que el verbo seguía a la expresión temporal. En italiano actual, resulta, no obstante, de uso formal esta segunda estructura temporal. Ilustremos el uso de esta construcción a partir del siguiente ejemplo de Serianni (2006: 497):

- (44) Le signore ch’io conobbi or sono dodici anni a Bologna.
Las señoras que yo conocí hace ahora doce años en Boloña.¹¹

¹¹ Relacionada con esta estructura temporal, existe también en italiano una estructura frasal formada con el verbo *essere*, que, a diferencia del complemento estudiado *or sono tre anni*, posee contenido eventivo; es la construcción equivalente a la del español *Hace dos años que vivimos juntos*. Lo ilustramos con las siguientes oraciones:

- (i) a. Sono due anni che ci conosciamo.
Hace dos años que nos conocemos.

Pasemos, a continuación, al estudio de los complementos temporales de localización de marco o de intervalo. Entre estos complementos figuran en italiano los adverbios *oggi*, *ieri* y *domani* “hoy”, “ayer” y “mañana”, respectivamente en español, sintagmas como *questo mese* “este mes”, *in questi giorni* “en estos días”, *l’anno scorso* “el año pasado”, los complementos introducidos por *durante*, etc. A propósito de este último tipo de complemento, observamos que existe en italiano una situación similar a la que hemos descrito para el inglés a propósito de los complementos introducidos por *for* y *during*. Esto es, la preposición *durante* introduce en italiano complementos temporales de localización de marco o de intervalo, a diferencia de la preposición *per*, que se traduce también como “durante” en español y que introduce complementos temporales durativos, como veremos en el apartado 4.2.2.1. Es decir, al igual que en el inglés y en contraste con el español, en italiano las diferencias que existen entre estos dos tipos de complementos, a saber, los de marco o intervalo y los durativos cuantitativos, se establecen mediante dos preposiciones distintas, mientras que en español existe una sola preposición para ambos tipos de complementos. Ilustremos con algunos ejemplos estas diferencias:

- (45) a. Ho conosciuto Gianni {durante / *per} l’estate.
 He conocido a Juan durante el verano.
- b. Ho vissuto con Gabriele {*durante / per} sei anni.
 He vivido con Gabriel durante seis años.
- (46) Durante la notte è nevicato per sei ore di seguito.
 Por la noche ha nevado durante seis horas seguidas.

b. Sono già dieci mesi che stiamo insieme.
 Hace ya diez meses que estamos juntos.

Véase sobre esta construcción en italiano, entre otros, Benincà (1979).

En (45a), donde aparece un complemento de marco o de intervalo, sólo es posible la preposición *durante* y no *per*, al contrario de lo que ocurre en (45b) con un complemento durativo cuantitativo, donde sólo es posible la preposición *per*. En la oración (46) observamos que ambos complementos pueden aparecer en la misma oración.¹²

4.2 Los complementos temporales de carácter no deíctico

4.2.1 Los complementos temporales de fase y de frecuencia

Comenzamos por el estudio de los complementos de fase. Figuran en italiano entre estos complementos los adverbios *già* “ya” y *ancora* “todavía”. *Ancora* puede indicar también la repetición de un determinado evento, de modo semejante al adverbio *encore* del francés, y a diferencia del equivalente en español. Observémoslo en el siguiente ejemplo:

- (47) — Ha chiamato la polizia.
— Ma, ancora ha chiamato?
- Ha llamado la policía.
— Pero, ¿otra vez ha llamado?

¹² La preposición *durante*, no obstante, puede introducir complementos temporales de duración si en el sintagma complemento que introduce aparecen cuantificadores como *tutto* “todo”, *intero* “entero, todo”, etc., como mostramos en los siguientes casos:

- (i) Abbiamo parlato con Gianni durante tutto il pomeriggio / l'intero pomeriggio.
Hemos hablado con Juan durante toda la tarde.
- (ii) Ho discusso con lui durante tutta la giornata / l'intera giornata.
He discutido con él durante toda el día.

No obstante, nos señala uno de nuestros informantes italianos que, aun en casos como los de (i) y (ii), resulta más natural el uso de la preposición *per*.

Puede consultarse sobre esta cuestión Manzotti y Rigamonti (1983: 190, 195-196).

De modo similar a lo que hemos estudiado a propósito de *toujours* en francés, el adverbio *sempre* en italiano puede funcionar como complemento temporal de frecuencia, y se traduce por “siempre”, o como adverbio de fase, y se traduce por “todavía”. Observemos al respecto la diferencia entre los siguientes pares de oraciones:

- (48) a. Marta arriva sempre in ritardo.
Marta siempre llega con retraso.
b. Sei sempre lì in quello studio?
¿Estás todavía allí en aquel despacho?¹³

Veamos por último en este apartado los complementos temporales de frecuencia. Distinguiremos también aquí entre complementos temporales absolutos y relativos. Entre los primeros figuran complementos como *due volte* “dos veces”, *qualche volta* “alguna vez”, etc., y entre los complementos de frecuencia absolutos figuran adverbios como *sempre* “siempre” (en el uso ilustrado en (48a))¹⁴, *mai* “nunca”, *spesso* “a menudo”, *talora* y *talvolta*, que se traducen en ambos casos por “algunas veces”, etc.

El adverbio *mai*, además de funcionar como complemento de frecuencia relativo con valor negativo, puede adquirir también en determinados contextos un valor positivo, cuyo significado es “alguna vez”. Esto es, el adverbio *mai* puede funcionar en determinados contextos como complemento de frecuencia relativo,

¹³ Sobre el contraste entre los adverbios *sempre* del italiano y *siempre* del español, puede consultarse Lenarduzzi (1997).

¹⁴ Señalemos también acerca del adverbio *sempre* del italiano que, junto a sus funciones como complemento de fase y complemento de frecuencia, puede tener un valor distributivo, casos en que se traduce como “cada vez más”. Lo ilustramos con la oración siguiente:

- (i) L'odore di benzina è sempre più forte.
El olor de gasolina es cada vez más fuerte.

con valor negativo, y como complemento de frecuencia absoluto, con valor positivo. Este segundo uso es frecuente en oraciones condicionales y en contextos interrogativos, como es el caso de los siguientes ejemplos:¹⁵

- (49) a. Siete mai stati a teatro?
¿Habéis estado en el teatro alguna vez?
- b. Se mai ti capitasse di passare da Roma, telefonami.
Si alguna vez pasaras por Roma, llámame.
(Los ejemplos están tomados de Sensini (1993: 273)).

4.2.2 *Los complementos temporales durativos*

4.2.2.1 Los complementos temporales durativos cuantitativos

Nos ocuparemos en este apartado del estudio de dos tipos de complementos durativos cuantitativos, a saber: los introducidos por la preposición *in* y los introducidos por la preposición *per*. Comencemos por los primeros. Estos complementos, que se corresponden en español con los complementos durativos cuantitativos introducidos por la preposición *en*, se combinan con los predicados télicos, esto es, con las realizaciones y los logros. No obstante, el sentido del complemento es distinto para cada uno de estos predicados. Observemos al respecto las siguientes oraciones:

- (50) a. Eleonora ha fatto il bagno in mezzora.
Eleonora ha hecho el baño en media hora.
- b. Lucio è partito in mezzora.
Lucio se ha marchado en media hora.
(Los ejemplos están tomados de Bertinetti (1986: 275)).

¹⁵ Véase sobre este aspecto el trabajo de Rohlf's (1969: 278). Véase Lenarduzzi (1997) sobre el contraste entre los adverbios *mai* del italiano y *nunca* del español.

En el primer caso, cuyo predicado denota una realización, el sujeto está implicado durante media hora en el proceso de lavar el baño hasta la adquisición del *telos*, es decir, hasta que el baño queda limpio. En el segundo caso, cuyo predicado denota un logro, no podemos concluir de modo similar que el sujeto durante media hora esté implicado en el proceso de marcharse. Efectivamente, estos complementos, al combinarse con los predicados puntuales télicos, esto es, con los logros, adquieren un sentido distinto del que manifiestan al combinarse con las realizaciones. Al combinarse con los predicados de logro, los complementos cuantitativos introducidos por *in* adquieren, en palabras de Bertinetto (1986: 275), la siguiente acepción: “la fase cruciale del processo è stata raggiunta dopo X tempo” (la fase crucial del proceso se ha alcanzado después de X tiempo). La diferencia de sentido que manifiesta este complemento al combinarse con las realizaciones y los logros, estudiada a partir de los ejemplos de (50), la podemos observar también en el contraste entre los siguientes predicados que presenta el autor:

- (51) a. Giungere in un quarto d’ora *Vs.* correre i 1500 metri in un quarto d’ora.
Llegar en un cuarto de hora. *Vs.* correr los 1500 metros en un cuarto de hora.
- b. Arrivare in un quarto d’ora *Vs.* lavare la macchina in un quarto d’ora.
Llegar en un cuarto de hora *Vs.* lavar el coche en un cuarto de hora.
- c. Ritornare in un quarto d’ora *Vs.* fare un lavoro in un quarto d’ora.
Volver en un cuarto de hora. *Vs.* Hacer un trabajo en un cuarto de hora.

Al inicio de este apartado hemos afirmado que los complementos introducidos por *in* se combinan con predicados télicos. Efectivamente, si se combinan con las actividades, los resultados son agramaticales. Observamos, sin

embargo, en lo que respecta a los predicados puntuales atéticos, esto es, a los semelfactivos, que en determinados casos pueden obtenerse resultados gramaticales. En todo caso, el sentido que adquiere el complemento es diverso del estudiado anteriormente para las realizaciones y los logros. Comprobémoslo a partir de las siguientes oraciones:

- (52) a. ° Poiché doveva prima togliersi il bavaglio, gli ci vollero due minuti per emettere un grido.

Como primero tenía que quitarse la mordaza, necesitó dos minutos para dar un grito.

- b. ° Poiché insisteva irremovibilmente a guardare prima di tutto la posta appena arrivata, gli ci vollero cinque buoni minuti per stupirsi della presenza dello zio.¹⁶

Como insistía de forma inamovible en ver ante todo el correo recién llegado, necesitó cinco minutos para sorprenderse de la presencia del tío.

Efectivamente, en estos casos, el sentido del complemento es “soltanto dopo due minuti egli fu in grado di compiere l’evento” (solo después de dos minutos fue capaz de cumplir el evento).¹⁷

Una vez estudiados los complementos durativos cuantitativos introducidos por la preposición *in*, pasamos a ocuparnos de los complementos durativos cuantitativos introducidos por la preposición *per*. Estos complementos se corresponden con los que introduce *durante* en español y, como estudiaremos a continuación, manifiestan en italiano un comportamiento particular en lo que respecta a la combinación con determinados predicados de logro. Observémoslo a

¹⁶ Estos ejemplos aparecen en Bertinetto (1986: 277). El autor utiliza el símbolo ° para indicar que se trata de una acepción particular del complemento, diversa de la estudiada en los casos anteriores.

¹⁷ Señala el autor, no obstante, que la aceptabilidad de oraciones de este tipo está sujeta a determinadas condiciones pragmáticas, como la imposibilidad de cumplir una determinada acción, el desconocimiento de la situación en el presente, etc.

partir de las siguientes oraciones que propone Bertinetto (1986: 280, 282), una de las cuales ya recogíamos en la introducción a nuestro trabajo:

- (53) a. Durante la notte, Elio si svegliò per due ore e udi tutto.¹⁸
Durante la noche, Elio estuvo despierto durante dos horas y oyó todo.
- b. Amedeo è partito per un po' .
Amedeo ha estado fuera durante un poco.

Observemos que en estos casos lo que se mide no es el evento, dado que es puntual, sino el estado resultante del evento una vez que se ha alcanzado el *telos*. Efectivamente, en el caso de (53a) no se mide el evento expresado por el predicado *svegliarsi*, sino el tiempo durante el que el sujeto está despierto, el tiempo que transcurre desde que se despierta hasta que vuelve a dormirse. De modo semejante, en el caso de (53b) no se mide el evento expresado por el predicado *partire*, sino el tiempo que transcurre desde que Amedeo se marcha hasta que regresa de nuevo.¹⁹ Observemos, en lo que respecta al español, que al traducir las oraciones de (53) hemos recurrido a la forma pasiva *estar* + participio. En efecto, si traducimos estas oraciones literalmente, el resultado es agramatical:

- (54) a. *Durante la noche, Elio se despertó durante dos horas y oyó todo.
- b. *Amedeo se ha marchado durante un poco.

En español, por lo tanto, a diferencia de lo que hemos comprobado para el italiano, estos complementos temporales no resultan compatibles con los logros.

¹⁸ Recordemos que citábamos esta oración en la introducción de nuestro trabajo al hablar de la diferencia entre predicados transformativos reversibles y transformativos irreversibles propuesta por Bertinetto.

¹⁹ En la segunda parte del último capítulo de nuestro trabajo nos ocuparemos más detenidamente del estudio de aquellos casos en que el complemento temporal no mide el evento sino el estado resultante.

Hemos señalado arriba que la combinación de estos complementos era posible con determinados predicados de logro. Efectivamente, en relación a la distinción establecida por Bertinetto (1986) entre transformativos reversibles y transformativos no reversibles, que estudiábamos en la introducción, estos complementos sólo pueden combinarse con los predicados transformativos reversibles. Con los transformativos irreversibles, como podemos comprobar en las siguientes oraciones, el resultado es agramatical:

(55) a. *Luisella se n'è accorta per due minuti.

Luisella se ha dado cuenta durante dos minutos.

b. *Lo studente gli diede una risposta per un quarto d'ora.

El estudiante le dio una respuesta durante un cuarto de hora.

(Estos ejemplos aparecen en Bertinetto (1986: 283)).

El motivo de la agramaticalidad de estas dos oraciones reside en la propia irreversibilidad implicada por el predicado. Es decir, mientras que arriba en (53a) era posible medir el tiempo que transcurre desde que el sujeto se despierta hasta que vuelve a dormirse, en el caso de las oraciones de (55) no es posible porque una vez que el sujeto se da cuenta de algo, no puede volver al estado inicial, del mismo modo que una vez que uno da una respuesta, no puede regresar al estado de cosas anterior.

Por último, el complemento durativo introducido por la preposición *per* que estamos estudiando puede cuantificar sobre el estado previsto de un evento y no sobre el estado efectivo. El valor de este complemento en tales casos es similar al estudiado en el caso de los complementos introducidos por la preposición *para* en español, que veíamos en el primer capítulo de nuestro trabajo. Observemos al respecto las siguientes oraciones:

(56) a. Mara è stata eletta rappresentante di classe per i prossimi
tre mesi.

Mara ha sido elegida representante de la clase para los próximos

tres meses.

- b. Il direttore ha scarcerato il detenuto P.M.B. per cinque settimane, in grazia della sua buona condotta.

El director ha sacado de la cárcel al detenido

P.M.B. para cinco semanas gracias a su buena conducta.

(Los ejemplos están tomados de Bertinetto (1986: 279, nota 18)).

En estos casos, efectivamente, el complemento durativo cuantitativo mide el estado previsto, y no el estado efectivo: en el caso de (56a) los tres meses durante los que Mara representará a la clase inician a partir del momento del habla, de modo similar a lo que ocurre en (56b), donde se hace referencia a cinco semanas a partir del momento de la enunciación.

Pasemos a ocuparnos brevemente a continuación de los complementos durativos delimitativos.

4.2.2.2 Los complementos temporales durativos delimitativos

Estudiaremos en este apartado los complementos que establecen el inicio del evento, el final o inicio y final al mismo tiempo. En este grupo de complementos figuran en italiano los introducidos por la preposición *da*, que se corresponde con *desde* en español, los introducidos por *fino a*, que se corresponde con *hasta*, y las correlaciones *da...fino a* y *da...a*, que equivalen en español a *desde...hasta* y *de...a*, respectivamente.

Comencemos por los complementos durativos delimitativos que establecen el inicio del evento, esto es, los introducidos por *da*. Esta preposición manifiesta el mismo comportamiento que su correspondiente *depuis* en francés, en cuanto a los complementos de los que puede ir seguida. Así pues, al igual que *depuis*, puede tener como complemento un sintagma nominal, un sintagma adverbial, una oración y un sintagma cuantificado. Recojamos en el siguiente cuadro cada una de estas posibilidades ilustrada con un ejemplo:

CUADRO VI:

<Da + sintagma nominal>	<i>Da questa mattina</i>
<Da + sintagma adverbial>	<i>Da ieri</i>
<Da + oración>	<i>Da quando ci siamo conosciuti</i>
<Da + sintagma cuantificado>	<i>Da tre settimane</i>

De nuevo esta preposición contrasta con su correspondiente en español *desde* en cuanto a que puede ir seguida de un sintagma cuantificado, como muestra la gramaticalidad del sintagma *da tre settimane*. En español, recordémoslo, era necesario que la preposición *desde* fuera seguida del verbo *hacer* para que la construcción fuera gramatical (contrástese **desde tres días* con *desde hace tres días*).

En lo que respecta a la preposición *fino a*, puede introducir los mismos tipos de complementos que la preposición *da*.

En lo que respecta a las correlaciones delimitativas señaladas arriba, ilustramos su uso a partir de las siguientes oraciones:

- (57) a. I bambini hanno fatto i compiti dalle sette fino alle nove.
 Los niños han hecho las tareas desde las siete hasta las nueve.
- b. Mia sorella ha corretto gli esami dalle nove a mezzogiorno.
 Mi hermana ha corregido los exámenes desde las nueve hasta mediodía.

Concluimos este apartado señalando que en lo que respecta a los complementos durativos delimitativos de las tres lenguas estudiadas en este capítulo, nos hemos limitado a dar cuenta de los complementos de los que pueden ir seguidos. En el capítulo cuarto, en el caso del inglés, y en el capítulo quinto, en el caso del francés y del italiano, volveremos a estudiar estos complementos, y nos detendremos en especial en la combinación de cada uno de ellos con diversos tipos de predicados.

5 Conclusiones

Hemos estudiado en este capítulo los complementos temporales del inglés, del italiano y del francés clasificados en complementos de carácter deíctico y no deíctico. En el caso concreto del inglés, hemos distinguido también entre complementos temporales de nivel de perfecto y de nivel de eventualidad, en función de la morfología verbal con la que se combinan. Como hemos mostrado, los de nivel de perfecto, como *since* o *ever since*, son incompatibles con aquellos predicados cuya morfología no es de perfecto, esto es, cuya morfología no es la de las formas compuestas. Esto explica contrastes como los que estudiábamos en el apartado 2.3.3, que repetimos a continuación:

- (58) a. I have been sick since yesterday.
He estado enfermo desde ayer.
- b. *I am sick since yesterday.
Estoy enfermo desde ayer.
- c. *I was sick since 1990.
Estuve enfermo desde 1990.

Estas restricciones que manifiesta el inglés no existen, por el contrario, en el resto de las lenguas estudiadas en este capítulo.

A lo largo del capítulo nos hemos detenido en aquellos casos que resultaban más interesantes por el contraste que manifestaban con el español. Entre estos contrastes destaca el relativo a los complementos introducidos por *durante*. En español esta preposición puede introducir tanto complementos de marco o de intervalo (*Entró durante la reunión*), como complementos durativos cuantitativos (*Hemos hablado durante dos horas*). En inglés y en italiano, sin embargo, la diferencia entre estos valores aspectuales del complemento se manifiesta con dos preposiciones para cada uno de dichos valores: en inglés *during* introduce complementos de marco y *for* complementos durativos

cuantitativos, y en italiano estas diferencias las establecen los complementos introducidos por *durante* y *per*, respectivamente. Recogemos de nuevo los contrastes con los que ilustrábamos estos hechos en ambas lenguas:

- (59) a. My father was in hospital during the summer.
Mi padre estuvo en el hospital durante el verano.
b. My father was in hospital {for / *during} six weeks.
Mi padre estuvo en el hospital durante seis semanas.
- (60) a. Ho conosciuto Gianni {durante / *per} l'estate.
He conocido a Juan durante el verano.
b. Ho vissuto con Gabriele {*durante / per} sei anni.
He vivido con Gabriel durante seis años.

En cuanto a los complementos durativos delimitativos, hemos visto que las preposiciones *since* y *until*, al igual que *desde* y *hasta*, no pueden tener como complemento un sintagma cuantificado. En francés y en italiano, por el contrario, *depuis* y *da*, respectivamente, mantienen una distribución distinta con respecto a las dos lenguas anteriores, puesto que pueden tener como complemento tanto un sintagma nominal, un sintagma adverbial y una oración, como un sintagma cuantificado.

CAPÍTULO CUARTO

FORMAS VERBALES DEL INGLÉS Y DEL ESPAÑOL Y SU COMBINACIÓN CON LOS COMPLEMENTOS INTRODUCIDOS POR *SINCE* Y *DESDE* RESPECTIVAMENTE

1 Introducción

El objetivo de este capítulo es estudiar las principales características de los complementos temporales introducidos por la preposición *since* en inglés y las diferencias que existen respecto a los complementos introducidos por la preposición *desde* en español, por un lado, y, por otro, estudiar las características de las formas verbales que con ellos se combinan. En inglés, como veremos, *since* constituye un “perfect-level adverbial” (adverbio o complemento de perfecto; Iatridou *et al.* (2001)), dado que, salvo una excepción a la que haremos referencia al final del capítulo, sólo puede combinarse con predicados que tengan morfología de Perfecto. En español, por el contrario, *desde* puede combinarse tanto con predicados que manifiesten morfología de Perfecto como con aquellos que manifiesten una morfología diversa.

Comenzaremos por el estudio de la estructura temporal que manifiesta el denominado *present perfect* del inglés y su forma correspondiente en español, el pretérito perfecto compuesto. Este estudio nos permitirá entender el comportamiento y la interpretación del pretérito perfecto compuesto combinado con los complementos introducidos por la preposición *since*, en el caso del inglés, y por la preposición *desde*, en el caso del español.

2 La interpretación aspectual del pretérito perfecto compuesto en inglés y en español

En este primer apartado de nuestro cuarto capítulo estudiaremos las formas verbales constituidas por el auxiliar *to have* o *haber* en presente más el participio pasado en inglés y en español, respectivamente. Como comprobaremos, estas dos formas tienen estructuras temporales diferentes en las dos lenguas, lo que explica su diversa compatibilidad con los complementos adverbiales de localización.

El pretérito perfecto compuesto del inglés, comúnmente denominado en la bibliografía *present perfect*, “presente perfecto”, morfológicamente formado por el auxiliar *to have* en presente más el participio pasado de otro verbo, es incompatible con aquellos adverbios o expresiones adverbiales temporales que hacen referencia a un momento previo al momento de la enunciación. Ello explica el contraste de gramaticalidad de oraciones como las que presentamos a continuación, que aparecen en Giorgi y Pianesi (1997: 85) (la traducción al español es nuestra):

- (1) a. John left at four.
John se marchó a las cuatro.
- b. John has left.
John se ha marchado.
- c. *John has left at four.
John se ha marchado a las cuatro.

Como podemos observar a partir de los ejemplos anteriores, el pretérito perfecto simple es compatible con complementos como *at four* (ejemplo (1a)), frente a lo que sucede en el caso del pretérito perfecto compuesto (ejemplo (1c)). Como señalan los citados estudiosos, semejante contraste de gramaticalidad existe con complementos como *yesterday* “ayer”, *on Thursday* “el jueves”, *at four o’clock* “a las cuatro”, *in 1947* “en 1947” y *before the war* “antes de la guerra”. Por

el contrario, complementos como *recently* “recientemente”, *today* “hoy” o *just* sí son compatibles con el pretérito perfecto compuesto del inglés.

Señalan, además, Giorgi y Pianesi que este comportamiento es característico del pretérito perfecto compuesto (esto es, de la forma compuesta por el auxiliar *to have* en presente más el participio pasado de un verbo) y no de todos los tiempos de Perfecto, de ahí la gramaticalidad de las oraciones siguientes que recogen los autores (pág. 85)

- (2) **Pretérito pluscuamperfecto (“past perfect”)**: Sam had finished his paper *yesterday*. Sam había terminado su artículo *ayer*. (Heny (1982: 141)).

Modales: Bill may have been in Berlin *before the war*.

Bill podría haber estado en Berlín antes de la guerra. (Comrie (1976: 55)).

Infinitivos: The security officer believes Bill to have been in Berlin *before the war*. El oficial de seguridad cree que Bill ha estado en Berlín *antes de la guerra*. (Comrie (1976: 55)).

Gerundios: Having been in Berlin *before the war*, Bill is surprised at the many changes. Al haber estado en Berlín antes de la guerra, Bill está sorprendido por tantos cambios. (Comrie (1976: 55)).

Para explicar estos datos, vamos a hacer referencia a la estructura temporal y a la correspondiente interpretación aspectual que presentan el *present perfect* en inglés y el pretérito perfecto compuesto en español.

Defendemos en este trabajo la tesis acerca de que las formas compuestas en español, entre ellas, por tanto, el pretérito perfecto compuesto, poseen dos estructuras temporales diferentes: una de ellas de Presente, con interpretación aspectual de Perfecto, y otra de Antepresente, con interpretación aspectual de

Aoristo. Demostraremos la existencia de estas dos estructuras temporales mediante la combinación con determinados complementos adverbiales.¹

Siguiendo el conocido trabajo de Reichenbach (1947), representaremos a continuación la estructura temporal de Antepresente que se interpreta aspectualmente como un Aoristo:

(3) E — S, R

En las diversas estructuras temporales que aparecen en el trabajo de Reichenbach (1947), **E** representa el evento, **S** el momento del habla (*speech time*) y **R** el punto de referencia. En el caso de la estructura temporal que hemos representado en (3), la lectura que corresponde es la siguiente: el evento es anterior (la relación de anterioridad se representa con el guión) al momento del habla y éste es simultáneo (la relación de simultaneidad se representa con la coma) al punto de referencia.

En la lectura de Aoristo, el pretérito perfecto compuesto en español, a diferencia de la forma correspondiente en inglés, sí es compatible con complementos adverbiales de localización puntual, como muestra la gramaticalidad de las oraciones siguientes:

- (4) a. Pedro ha llegado a las cuatro.
b. El director se ha marchado a las seis en punto.

En ambas oraciones los complementos adverbiales temporales *a las cuatro* y *a las seis en punto* sitúan el evento, que, como corresponde al Aoristo o Perfectivo, es anterior al momento del habla. Esta variedad aspectual, como estudiábamos en la introducción a nuestro trabajo, se caracteriza por focalizar el

¹ Para un amplio análisis sobre la ambigüedad de las formas compuestas, puede consultarse Carrasco (1998: 162-200) y García Fernández (2000).

evento completo, con sus límites inicial y final.² Morfológicamente existe una forma verbal en español, el pretérito perfecto simple o indefinido, que de modo exclusivo expresa esta variedad aspectual.

Recojamos de nuevo a continuación la representación gráfica de esta variedad aspectual que mostrábamos en la introducción de acuerdo con las convenciones gráficas propuestas por Klein (1992). Recordemos que representamos lo que el autor denomina Tiempo de la Situación (aquel en que tiene lugar el evento) con el signo -, el tiempo que sigue o precede al Tiempo de la Situación con el signo + y el Tiempo del Foco (el tiempo focalizado en cada variedad aspectual) entre paréntesis cuadrados [], como aparece en el diagrama siguiente:

(5)

Aoristo o Perfectivo

+++++++ [+-----+] +++++++

En los corchetes del gráfico de (5) está representado, como podemos comprobar, el evento con sus límites inicial y final.

En segundo lugar, ya lo hemos señalado arriba, el pretérito perfecto compuesto en español presenta también una estructura temporal de Presente que se interpreta aspectualmente como un Perfecto. La observamos con la estructura de (6):

(6) **S, R, E**

En esta segunda estructura temporal, el evento, el punto de referencia y el momento del habla son simultáneos. A diferencia de la estructura temporal de

² Recordemos que, como señalábamos en la introducción a nuestro trabajo, corregimos la definición de Aoristo propuesta por Klein (1992: 537) siguiendo a Smith (1991).

Antepresente, ésta sí presenta restricciones en cuanto a la combinación con los complementos adverbiales de localización puntual. El motivo es el siguiente: en la estructura temporal de Perfecto el evento es contemporáneo con el momento del habla, por lo que no puede ser compatible con un complemento adverbial que indica un punto anterior a dicho momento. Como hemos hecho en el caso del Aoristo o Perfectivo, representamos aquí de nuevo gráficamente el Perfecto del modo que reflejamos a continuación:

(7)

Perfecto

-----+++++[++++]+++++

En esta variedad aspectual el Tiempo del Foco, representado como en el caso anterior con el signo +, es posterior al Tiempo de la Situación, representado con el signo -. En el Perfecto se focaliza el resultado de un evento, por lo que es necesario que tal evento haya acabado y que exista un resultado después de dicho evento que pueda ser focalizado. Dentro de esta variedad aspectual, como estudiábamos en la introducción, suelen distinguirse tres subvariedades: el Perfecto Resultativo, el Perfecto Experiencial y el Perfecto Continuativo. Las tres, como corresponde al Perfecto, suponen que el evento ha tenido lugar. El Perfecto Resultativo se caracteriza en particular por focalizar el resultado de un determinado evento; el Perfecto Experiencial por focalizar la experiencia del sujeto tras haber tenido lugar el evento al menos en una ocasión y el Continuativo por focalizar un evento desde su inicio en el pasado hasta el momento del habla o hasta un punto de referencia anterior al momento del habla.

La combinación del adverbio *ya* favorece en español la interpretación de Perfecto de las formas compuestas, lo que nos permitirá ilustrar la incompatibilidad con estos complementos en el caso concreto del pretérito

perfecto compuesto, que aquí nos interesa. Observémoslo a partir de las siguientes oraciones:

- (8) a. (*P) Elena y Enrique ya han entrado a las seis.
b. (*P) A las seis Elena y Enrique ya han entrado.
- (9) a. (*P) Ya he corregido el artículo a las ocho.
b. (*P) A las ocho ya he corregido el artículo.³

(*P) indica que es agramatical en la lectura de Perfecto Resultativo, es decir, en la lectura que focaliza el resultado del evento en el momento del habla, por lo que no puede combinarse con complementos adverbiales anteriores al momento de la enunciación. Sí son gramaticales en la lectura de Perfecto Experiencial, que se interpreta del siguiente modo: en el caso de las oraciones de (8): ‘Elena y Enrique han entrado a las seis al menos en una ocasión’ y en el caso de las oraciones de (9): ‘He corregido el artículo a las ocho al menos en una ocasión’.⁴

Volviendo a la subvariedad de Perfecto Resultativo, se caracteriza, como hemos dicho, por focalizar el resultado de un determinado evento que ha tenido lugar con anterioridad. Dado que focaliza el *telos* o resultado del evento, sólo es posible con los predicados télicos, es decir, con aquellos orientados a la consecución de una determinada meta.⁵ Ilustremos de nuevo esta subvariedad con un ejemplo:

- (10) Pedro y Marta han llegado.

³ Sobre la idea de que determinadas expresiones temporales favorecen la interpretación de Perfecto, pueden consultarse, entre otros, Hornstein (1977: 531) y Klein (1992: 529, nota 6).

⁴ Puede consultarse Mittwoch (2008) sobre la relación entre las subvariedades de Perfecto Resultativo y de Perfecto Experiencial en inglés.

⁵ Sobre esta idea puede consultarse Bertinetto (1986).

En esta oración aparece focalizado en el momento del habla el resultado del evento télico *llegar*, por lo que es equivalente a la que recogemos en (11), con el predicado en presente:

(11) Pedro y Marta están aquí.⁶

Iatridou *et al.* (2001: 192) ofrecen el siguiente ejemplo de esta subvariedad de Perfecto en inglés con la explicación que recogemos a continuación:

(12) I have lost my glasses.
He perdido mis gafas.

Afirman las autoras que esta oración sólo puede expresar la variedad aspectual de Perfecto Resultativo si se dice mientras las gafas están aún perdidas. Una vez que se han encontrado, la oración sólo puede expresar la subvariedad de Perfecto denominada ‘Experiencial’, cuya paráfrasis sería la siguiente: ‘Al menos en alguna ocasión anterior al momento del habla, he perdido mis gafas’.

Otro modo de ilustrar la incompatibilidad con estos complementos adverbiales es a través de la perífrasis verbal <*tener* + participio>⁷, que posee, exclusivamente, interpretación aspectual de Perfecto Resultativo. El motivo de la agramaticalidad de las oraciones (8) y (9) mostradas arriba es el mismo que el de las oraciones siguientes con la perífrasis verbal:

(13) a. *Tengo corregido el artículo a las ocho.
b. *A las ocho tengo corregido el artículo.

⁶ Véase Fernández Ramírez (1986: 245-246) sobre esta idea. (Agradezco a Luis García Fernández (c.p.) esta información).

⁷ Sobre esta perífrasis verbal existen numerosos trabajos. Citamos algunos de los fundamentales: Camus (2004: 560-568), Gómez Torrego (1988: 175-183), Harre (1991), Kany (1945: 273-275), Martínez-Atienza (2006: 254-257), Olbertz (1998: 305-315), Squartini (1998: 162-164) e Yllera (1999: 3433-3436).

En los dos ejemplos expuestos en (13), dado que el auxiliar *tener* de la perífrasis verbal está en presente, se focaliza el resultado del evento en el momento del habla. Por ello resulta incompatible con un complemento de localización puntual como *a las ocho*, que situaría el resultado del evento en un momento anterior al momento del habla.

Nótese, además, que con la interpretación de Perfecto no se puede formular una pregunta con *cuándo* para interrogar por el momento en que tuvo lugar el evento. Obsérvese, en efecto, la agramaticalidad de las siguientes oraciones interrogativas, formuladas a partir de los ejemplos de (8) y (9):

- (14) a. *¿Cuándo han entrado ya Elena y Enrique?
b. *¿Cuándo he corregido ya el artículo?⁸

En lo que se refiere al inglés, el *present perfect* es siempre incompatible, como afirmábamos, con complementos adverbiales de localización puntual. El motivo es el mismo que hemos ofrecido para el pretérito perfecto compuesto en español con interpretación aspectual de Perfecto: puesto que el evento es contemporáneo con el momento del habla, no puede combinarse con complementos adverbiales que lo sitúen con anterioridad a dicho momento. El *present perfect* del inglés se caracteriza porque presenta, por tanto, exclusivamente una estructura temporal de Presente que se interpreta aspectualmente como Perfecto, por lo que se explica así que siempre sea incompatible con los complementos adverbiales de localización puntual. Repetimos la estructura temporal de Presente interpretada como Perfecto que recogíamos arriba y que corresponde en todos los casos al *present perfect*:

(15)

⁸ Afirma Mittwoch (1995: 266, nota 11) que el motivo por el que no se puede interrogar con *cuándo* el pretérito perfecto compuesto en la interpretación de Perfecto se debe a que el estado de cosas sucesivo al final del evento continúa de forma indefinida, de modo que sólo sería posible interrogar por el período inicial en que dicho estado de cosas comienza.

S, R, E

En español, por el contrario, el pretérito perfecto compuesto posee, como ya hemos estudiado, dos estructuras temporales: una de Presente y otra de Antepresente. Cuando muestra la estructura temporal de Presente, en lo que coincide con el inglés, es incompatible con los complementos temporales de localización puntual, pero cuando posee la estructura temporal de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo, sí es compatible con tales complementos.

3 La interpretación aspectual del *present perfect* combinado con *since*. La ambigüedad entre la interpretación duracional y la interpretación inclusiva

En el apartado anterior hemos estudiado que el *present perfect* del inglés tiene siempre estructura temporal de Presente y se interpreta aspectualmente como Perfecto. A diferencia del español, la citada forma compuesta del inglés no posee estructura temporal de Antepresente interpretada aspectualmente como Aoristo. Esto explica que esta forma verbal inglesa no pueda combinarse con complementos temporales de localización puntual que sitúan el evento con anterioridad al momento del habla, ya que el resultado del evento es siempre contemporáneo al momento de la enunciación, como hemos mostrado en la estructura temporal de (15). Dado que la forma compuesta con auxiliar en presente en español sí posee interpretación aspectual de Aoristo, es compatible con complementos de localización puntual. La interpretación aspectual en estos casos es semejante a la interpretación del pretérito perfecto simple o indefinido.

Nos ocuparemos en este apartado del estudio de la combinación del *present perfect* del inglés con los complementos temporales introducidos por *since*. Observemos al respecto las siguientes oraciones:

(16) I have been sick since 1990.

He estado enfermo desde 1990.
(Ejemplo de Iatridou *et al.* (2001: 191)).

- (17) I have lived in New York since 1982.⁹
He vivido en Nueva York desde 1982.

Cada una de estas oraciones manifiesta dos lecturas distintas: la “lectura duracional” y la “lectura inclusiva” de *since*. Desde el punto de vista aspectual, cada una de estas lecturas se corresponde con una interpretación distinta: en primer lugar, la denominada de “Perfecto Experiencial”, que corresponde a la lectura inclusiva de *since*, y en segundo lugar, la de “Perfecto Continuativo”, denominado también “Perfecto Universal” entre otros por Iatridou *et al.* (2001)”, que corresponde a la lectura duracional. En el caso del Perfecto Experiencial, se focaliza en el momento de la enunciación la experiencia del sujeto tras haber tenido lugar el evento al menos en una ocasión. En lo que respecta al Perfecto Continuativo o Universal, el evento comienza en un momento anterior al momento del habla y continúa aún en dicho momento.

3.1 La interpretación inclusiva de *since*: El Perfecto Experiencial

Estudiaremos en este apartado la segunda interpretación de las oraciones (16) y (17), que corresponde a la lectura que Iatridou *et al.* (2001) denominan inclusiva. Según esta lectura, la interpretación correspondiente a la oración (16) sería: durante el período de tiempo comprendido entre 1990 y el momento de la enunciación el sujeto ha estado enfermo en alguna ocasión. En el caso de la oración (17), la interpretación correspondiente sería: durante el período de tiempo comprendido entre 1982 y el momento de la enunciación el sujeto ha vivido en Nueva York en alguna ocasión. En ambos casos, por lo tanto, el evento está incluido dentro del período delimitado en su inicio por el complemento

⁹ Agradezco a James Higginbotham (c.p.) este ejemplo y todos los comentarios relacionados con él.

introducido por *since* y cuyo límite temporal derecho llega hasta el momento de la enunciación. Expongamos a continuación la paráfrasis correspondiente a la lectura inclusiva de (16) tal y como aparece en Iatridou *et al.* (2001: 202):

(18)

There is a time span (the perfect time span) whose LB is in 1990 and whose RB is the utterance time, and in that time span is an eventuality of my being sick.

‘Hay un período de tiempo (el período de tiempo del perfecto) cuyo LB es en 1990 y cuyo RB es el momento del habla, y en ese período de tiempo hay una eventualidad que corresponde a mi enfermedad’.

La representación lógica que corresponde a esta interpretación, tal y como recogen las autoras, sería la siguiente:

(19)

$\exists i (LB = 1990 \ \& \ RB = \text{Now} \ \& \ \exists t \in i (\text{Eventuality} (t)))$

$\exists i (LB = 1990 \ \& \ RB = \text{Ahora} \ \& \ \exists t \in i (\text{Eventualidad} (t)))$

Desde el punto de vista aspectual, la variedad aspectual expresada, de acuerdo con la lectura inclusiva, es el denominado Perfecto Experiencial. Estudiemos esta variedad a partir de los ejemplos (16) y (17) que repetimos aquí como (20) y (21):

(20) I have been sick since 1990.

He estado enfermo desde 1990.

- (21) I have lived in New York since 1982.
He vivido en Nueva York desde 1982.

La variedad aspectual de Perfecto Experiencial se caracteriza por expresar el estado de cosas que supone tener una determinada experiencia por parte del sujeto. Esta experiencia la adquiere el sujeto como resultado de que el evento haya tenido lugar al menos en una ocasión.

Fenn (1987: 76) señala a propósito del Perfecto Experiencial que al igual que el Continuativo o Universal, esta subvariedad de Perfecto también implica un período que incluye el momento del habla. La diferencia, sin embargo, es que el evento en este caso no ocurre a lo largo de todo el período, sino en momentos no especificados dentro de ese período. Zandvoort (1957), como recoge Fenn (1987: 76), dice a propósito del Perfecto Experiencial que "expresses what has happened, once or more than once, within the speaker's or writer's experience." (expresa lo que ha ocurrido, una vez o más de una, dentro de la experiencia del hablante o del escritor).¹⁰

Tanto en inglés como en español, esta subvariedad se distingue del Perfecto Continuativo o Universal porque no es obligatoria la presencia de un complemento adverbial. Mostrémoslo en ambas lenguas a partir de las oraciones siguientes:

- (22) John has been to Australia.
John ha estado en Australia.

- (23) Antonio ha visitado Caracas.

En el caso de la oración (22) del inglés, se habla de la experiencia en el

¹⁰ Iatridou *et al.* (2001) se refieren a esta subvariedad de Perfecto con el nombre de "Perfecto Existencial", siguiendo a McCawley (1971), quien utiliza el término existencial para referirse también a la subvariedad de Perfecto Resultativo, señalando, no obstante, que el Perfecto Existencial prototípico es el Experiencial.

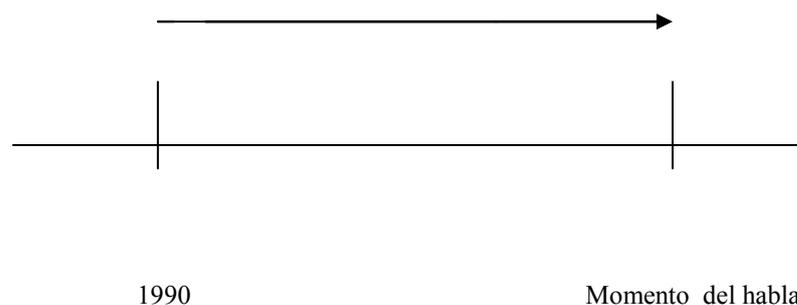
momento de la enunciación del sujeto tras haber visitado al menos en una ocasión Australia, y en el caso de la oración (23) del español la del sujeto tras haber visitado Caracas. Ambas oraciones, por tanto, expresan la subvariedad de Perfecto Experiencial en ausencia de complementos adverbiales temporales, lo que no es posible con la subvariedad de Perfecto Continuativo, como comprobaremos en el apartado 3.2.

3.2 La interpretación duracional de *since*: El Perfecto Continuativo o Universal

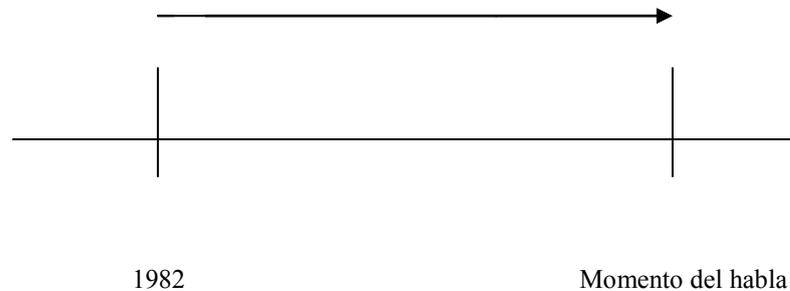
Estudiaremos en este apartado la lectura duracional de las oraciones que mostrábamos en (16) y (17) y su correspondiente interpretación aspectual. Si nos fijamos en las mencionadas oraciones, de acuerdo con la lectura duracional, en (16) el sujeto lleva enfermo desde 1990 y en el momento del habla continúa enfermo, es decir, durante todo ese período ha durado su enfermedad y no se afirma su conclusión en el momento de la enunciación. En el caso del ejemplo (17), el sujeto ha vivido en Nueva York desde 1982 y en el momento del habla continúa viviendo allí, por lo que de nuevo en este caso ha estado allí durante todo este período.

Proponemos las siguientes representaciones gráficas para la lectura duracional de las oraciones de (16) y (17):

(24)



(25)



En estas dos representaciones, la flecha refleja el punto del pasado en el que comienza el evento: 1990 en el caso de (16) y 1982 en el caso de (17) y su continuación hasta el momento de la enunciación.

Como hemos hecho en el caso anterior con la lectura inclusiva, recogemos a continuación la paráfrasis correspondiente a la lectura duracional de *since* que proponen Iatridou *et al.* (2001: págs. 201 y 202) para la oración que hemos recogido arriba en (20). Las autoras hablan del “perfect time span” (período de tiempo del perfecto) para referirse al período de tiempo indicado en estos casos por el perfecto dentro del cual tiene lugar el evento expresado por el predicado.

(26)

There is a time span (the perfect time span) whose LB is in 1990 and whose RB¹¹ is the utterance time, and throughout that time span I was sick.

¹¹ Como ya señalábamos en el capítulo tercero al hablar de los complementos de nivel de perfecto y de eventualidad del inglés, LB es la sigla de “left boundary” (límite izquierdo) y RB de “right boundary” (límite derecho). En el ejemplo (20), LB es el límite izquierdo del período

‘Hay un período de tiempo (el período de tiempo del perfecto) cuyo LB es en 1990 y cuyo RB es el momento del habla, y a lo largo de ese período de tiempo estuve enfermo’.

o

There is a time span (the perfect time span) whose LB is in 1990 and whose RB is the utterance time, and that entire time span is filled with one eventuality of my being sick.

‘Hay un período de tiempo (el período de tiempo del perfecto) cuyo LB es en 1990 y cuyo RB es el momento del habla, y todo ese período de tiempo está cubierto con una eventualidad de mi enfermedad’.

La representación lógica correspondiente a esta interpretación, de nuevo siguiendo a las autoras, sería la siguiente (pág. 202):

(27)

$$\exists i (LB = 1990 \ \& \ RB = \text{Now} \ \& \ \forall t \in i (\text{Eventuality } (t)))$$
$$\exists i (LB = 1990 \ \& \ RB = \text{Ahora} \ \& \ \forall t \in i (\text{Eventualidad } (t)))$$

Efectivamente en la lectura duracional el evento tiene lugar durante todo el período comprendido entre 1990, que es el límite inicial, y el momento de la enunciación, que es el límite final.

temporal del perfecto, especificado por el argumento de *since*, y RB el límite derecho especificado por el tiempo.

En lo que respecta a la interpretación aspectual que corresponde a la lectura duracional de los complementos introducidos por la preposición *since* del inglés, es el denominado Perfecto Continuativo o Universal. Esta variedad se caracteriza por focalizar un evento desde su inicio hasta un punto central del mismo sin afirmar su final. La denominación de “Universal” responde al tipo de cuantificación que introduce, que es universal, como se muestra con los símbolos $\forall t \in i$ que aparecen en la representación lógica que corresponde a esta interpretación:

(28)

$\exists i (LB = 1990 \ \& \ RB = \text{Now} \ \& \ \forall t \in i \ (\text{Eventuality} (t)))$

$\exists i (LB = 1990 \ \& \ RB = \text{Ahora} \ \& \ \forall t \in i \ (\text{Eventualidad} (t)))$

Además de la denominación de Universal de esta variedad aspectual y de la denominación de ‘Perfecto Continuativo’ que utiliza Fenn (1987: 6), quien la atribuye a Kruisinga (1931), existen otras denominaciones para esta variedad, como la de ‘inclusivo’, que utiliza Bertinetto (1994), o la de ‘persistente’, que utiliza Havu (1997).

En inglés el *present perfect* combinado con *since* o con otro complemento que dé lugar a la lectura duracional, como *ever since*, *at least since* o *always*, implica que el evento o el resultado del evento continúa en el momento del habla. La agramaticalidad del siguiente par de oraciones demuestra claramente nuestra afirmación:

(29) a. *She has been sick at least / ever since 1990 but she is fine now.

b. *She has always lived here but she doesn't anymore.

(Los ejemplos son de Iatridou *et al.* (2001: 195))

En ambos ejemplos, el primer miembro de la coordinación adversativa expresa la variedad aspectual de Perfecto Continuativo o Universal: tanto en (29a)

como en (29b) el predicado aparece en pretérito perfecto compuesto combinado con el complemento temporal *at least since 1990* o *ever since 1990* en (29a) y con el complemento temporal *always* en (29b). El motivo de la agramaticalidad de ambas oraciones es que resultan contradictorias, dado que en el segundo miembro de la coordinación adversativa se afirma que el evento de la primera oración no continúa en el momento de la enunciación. Como hemos señalado arriba, en inglés el pretérito perfecto compuesto combinado con *since* o con otro complemento que dé lugar a la variedad aspectual de Perfecto Universal implica que el evento continúa en el momento del habla.

Observemos a continuación cuál es la situación correspondiente en español. En primer lugar, comprobamos que si traducimos al español las oraciones anteriores de (29), a diferencia del inglés, resultan gramaticales. Observémoslo en (30):

- (30) a. Ha estado enferma como mínimo / siempre desde 1990 pero ahora está bien.
- b. Ha vivido siempre aquí, pero ya no vive.

Estos resultados nos muestran las diferencias existentes entre las dos lenguas, puesto que en inglés necesariamente el evento continúa en el momento del habla, pero no ocurre así en español. En el caso del español las formas compuestas combinadas con *desde* expresan la variedad aspectual de Aoristo; el último momento del evento expresado en (30a) y (30b) coincide con el momento del habla. Por lo tanto, a diferencia del inglés, estas formas verbales expresan la variedad aspectual de Aoristo, en la que el evento está concluido y se focaliza tanto el inicio como el final. En el caso concreto de los ejemplos estudiados en (30) del español, el último momento del evento coincide con el momento de la enunciación.

Para obtener una interpretación semejante a la de las oraciones (29) del inglés, en español es necesario que el verbo con el que se combina el

complemento introducido por *desde* esté en presente, como en los siguientes ejemplos:

- (31) a. *Está enferma desde 1990 pero ahora está bien.
b. *Vive siempre aquí pero ya no vive.

Estos datos nos permiten concluir que, si observamos las formas compuestas combinadas con un complemento adverbial temporal introducido por *since* en inglés o *desde* en español, la variedad aspectual de Perfecto Continuativo o Universal sólo puede ser expresada por las oraciones del inglés, porque en español la variedad aspectual expresada en estos casos es el Aoristo, concretamente es un caso de Aoristo en el que el último momento coincide con el momento del habla.

Concluimos pues al respecto que en español para obtener el significado correspondiente al expresado por el pretérito perfecto compuesto combinado con los complementos introducidos por *since* en inglés, no podemos utilizar el pretérito perfecto compuesto combinado con *desde*, sino una forma verbal en presente. Observemos al respecto las siguientes oraciones:

(32) He has been sick ever since 2000.

(33) Está enfermo desde 2000.

En estos dos casos hay un evento que empieza en el pasado, en 2000, y que continúa en el momento del habla. En la primera oración del inglés, la forma verbal es el pretérito perfecto compuesto, y en la oración (33) del español la forma verbal es el presente.¹²

¹² En español el presente no es la única forma verbal para expresar el significado correspondiente a la oración (32) del inglés. La perífrasis verbal <llevar + gerundio> expresa también este significado. Así lo muestra la equivalencia entre las oraciones que presentamos en (i) y (ii):

Otra de las diferencias que observamos entre el inglés y el español es la que concierne a las oraciones que presentamos en (34) y en (35), que son la traducción de las oraciones (20) y (21) del inglés que habían aparecido arriba:

(34) He estado enfermo / a desde 1990.

(35) He vivido en Nueva York desde 1982.

Ninguna de estas oraciones, a diferencia de las correspondientes en inglés, presenta ambigüedad. En el caso de la primera, sólo podemos interpretar que el sujeto ha estado enfermo durante todo el período desde 1990 hasta el momento del habla, y en el caso de la oración (35), sólo podemos interpretar que el sujeto ha vivido siempre en Nueva York desde 1982. En ambos casos, por lo tanto, la única interpretación posible es la duracional.

Para obtener, sin embargo, en español la lectura inclusiva de *desde*, es necesaria una expresión explícita que indique que el evento tiene lugar dentro del período delimitado en su inicio por el complemento que *desde* introduce. Ilustrémoslo con los siguientes ejemplos:

(36) He estado enfermo / a {en una sola ocasión / una vez}
desde 1990.

(37) He vivido en Nueva York {únicamente dos meses / durante un
año} desde 1982.

(i) Pedro vive en Nápoles desde 1996.

(ii) Pedro lleva viviendo en Nápoles desde 1996.

Véanse sobre esta perífrasis verbal Camus (2004), Gómez Torrego (1988: 152-156), Lorenzo (1966 [1994]: 255-260), Morera (1991: 225-229), Squartini (1998: 297-298 y 332-333) e Yllera (1999: 3419-3420).

Estos datos muestran que en español *desde*, a diferencia de *since* en inglés, tiene siempre interpretación durativa si no existe una expresión explícita que indique la interpretación inclusiva.

Esta característica de los complementos introducidos por *desde* en español los aproxima a otros complementos del inglés que sólo presentan una interpretación durativa y que ya hemos mencionado anteriormente: *at least since* (como mínimo desde), *ever since* (siempre desde) y *for five days now* (durante cinco días hasta ahora).

Concluimos este apartado 3 sobre la ambigüedad de las formas compuestas en inglés combinadas con los complementos temporales introducidos por la preposición *since* haciendo referencia a la estructura temporal de las formas compuestas en inglés y en español, que habíamos estudiado en el apartado 2 de este cuarto capítulo. El hecho de que el *present perfect* del inglés combinado con los complementos introducidos por *since* exprese sólo la variedad aspectual de Perfecto, sea en la subvariedad de Perfecto Experiencial o sea en la de Perfecto Continuativo o Universal, se explica porque las formas compuestas en inglés poseen exclusivamente, como hemos estudiado, una estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto. En español, sin embargo, hemos visto que las formas compuestas combinadas con los complementos introducidos por *desde* pueden expresar la variedad de Perfecto, en concreto la subvariedad de Perfecto Experiencial (si existe, como veíamos, una expresión que haga explícita la lectura inclusiva) o la variedad aspectual de Aoristo. Las formas compuestas de esta lengua, a diferencia de las equivalentes en inglés, poseen dos estructuras temporales: de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, y de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo.¹³

¹³ Nos señala Luis García Fernández (c.p.) que, puesto que *since* es un complemento de nivel de perfecto, esperaríamos que fuera compatible con las tres subvariedades aspectuales de Perfecto: con el Experiencial, con el Continuativo o Universal y con el Resultativo. Efectivamente, lo es con las dos primeras, pero no con la tercera subvariedad. Consideramos, sin embargo, que el hecho de que *since* sea un complemento de perfecto implica que sólo puede aparecer con morfología de perfecto, pero no implica que cualquier predicado que tenga morfología de perfecto

4 El contraste entre los complementos introducidos por *since* en inglés y *desde* en español

En la segunda parte de nuestro cuarto capítulo haremos un estudio contrastivo entre los complementos temporales introducidos por *since* en inglés y los introducidos por *desde* en español.

4.1 *Since* como complemento de Perfecto

Como hemos estudiado en el apartado 2.3 del tercer capítulo de nuestro trabajo, consideramos junto a otros autores que existen al menos dos niveles de complementos adverbiales: los complementos adverbiales *perfect-level* (de nivel de perfecto) y los complementos adverbiales *eventuality-level* (de nivel de eventualidad). Como ya señalábamos en el mencionado capítulo, nos referimos con nivel al ámbito de los complementos.

Cuando hay un adverbio o complemento adverbial de perfecto, la morfología de perfecto es obligatoria. En el caso concreto del complemento introducido por *since* que estamos estudiando, pertenece a esta clase de adverbios o complementos adverbiales. Esto explica, precisamente, que no pueda combinarse con un predicado en presente ni en pretérito perfecto simple, lo que constituye el motivo de la agramaticalidad de las siguientes oraciones:

- (38) a. *I am sick since yesterday.
Estoy enfermo desde ayer.

pueda combinarse con *since*. En el caso concreto del Resultativo, se focalizan los resultados de un determinado evento en un punto de la línea temporal, de ahí que no sea compatible con un complemento como *since*, que mide la duración de un determinado evento o de un período que incluye el evento. La incompatibilidad del complemento con esta subvariedad aspectual se explica, por lo tanto, porque el Perfecto Resultativo no cumple el requisito de la duración impuesta al evento por el complemento introducido por *since*.

b. *I am waiting for the bus since six o'clock.¹⁴

Estoy esperando el autobús desde las seis.

(39) *I was sick since 1990.

Estuve enfermo desde 1990.

(Las oraciones (38a) y (39) ya aparecían en el apartado 2.3.3 del tercer capítulo)

En el caso de (38a) el verbo está en presente, y en el caso de (38b) en la forma progresiva del presente. En segundo lugar, la oración (39), cuyo verbo está en pretérito perfecto simple, es también agramatical. Ninguna de estas oraciones presenta morfología de perfecto, como es requerido por los complementos introducidos por *since* del inglés y por todos los complementos que pertenecen a la clase de los complementos de perfecto. Éste es, por lo tanto, el motivo de la agramaticalidad de las oraciones anteriores.

Una idea interesante que defendemos y que se deriva de lo expuesto hasta aquí es el hecho de que con los complementos adverbiales de perfecto sea necesaria la morfología de perfecto refleja que la morfología temporal es un ejemplo de concordancia entre el verbo y los complementos adverbiales. Esta visión de la morfología temporal como concordancia permite, además, establecer un paralelismo con la concordancia de sujeto.^{15, 16}

¹⁴ Agradezco a James Higginbotham (c.p.) este ejemplo y todos los comentarios relacionados con él.

¹⁵ En favor de esta idea se muestran también Iatridou *et al.* (2001).

¹⁶ Giorgi (2010: 195-199) trata algunos casos interesantes en los que parece no existir concordancia entre la morfología verbal y los complementos temporales indexicales. Se trata de casos del denominado “estilo indirecto libre”, que ilustra con los ejemplos que recogemos a continuación (pág. 195):

- (i) The new ration **did** not start till **tomorrow** and he **had** only four cigarettes left (Orwell, 1984, ch. 5).
- (ii) The thing that **now** suddenly **struck** Winston was that his mother's death, nearly thirty years ago, had been tragic and sorrowful in a way

4.1.1 La combinación de los complementos introducidos por *desde* con el pretérito perfecto simple y con el presente

El equivalente de la preposición *since* del inglés es diferente en español. En primer lugar, es posible formar oraciones con el verbo en presente, lo que muestra que la morfología de perfecto no es obligatoria, sino que es una de las posibles formas tempo-aspectuales con la que se pueden combinar los complementos introducidos por *desde*. Comprobémoslo a partir de las oraciones siguientes, en las que aparece un predicado en presente (40a) y en la forma progresiva del presente (40b), al igual que en los ejemplos (38) del inglés expuestos arriba que resultaban agramaticales:

- (40) a. Estoy enfermo/a desde ayer.
b. Estoy esperando el autobús desde las seis.

Como hemos estudiado, los complementos introducidos por la preposición *desde* del español se combinan también con predicados que muestran morfología de perfecto; el significado, sin embargo, no es el mismo que el que poseen las oraciones con el predicado en presente. Como señalábamos en el citado apartado, con las formas compuestas del español el último momento del evento expresado

that it was no longer possible. Tragedy, he perceived, belonged to the ancient time [...]. Such things, he saw, **could** not happen **today**. **Today** there **were** fear, hatred, and pain, but no dignity of emotion (Orwell, 1984, ch. 3).

Para algunos autores esto responde a que el tiempo se interpreta de acuerdo con las coordenadas del hablante. La autora difiere, sin embargo, y demuestra que existe un orden entre el evento indicado por el verbo y el indicado por el complemento indexical, y que los dos eventos están ordenados con respecto a una tercera persona, por lo que no existe en definitiva falta de concordancia entre ambos.

coincide con el momento de la enunciación, hecho que contrasta con el inglés. Observemos nuestra afirmación a partir de las dos oraciones siguientes:

- (41) a. He estado enfermo/a desde ayer.
b. He estado esperando el autobús desde las seis.

El predicado de la oración (41a), al igual que el de (40a) mostrado arriba, es *estar enfermo*, pero aparece en pretérito perfecto compuesto. En el caso de la oración (40a) con el predicado en presente, el evento continúa en el momento del habla, pero no así en el caso de (41a). El límite inicial del evento expresado en (41a) es, al igual que en (40a), el día anterior al momento del habla, indicado en ambas oraciones por el complemento temporal *desde ayer*. Sin embargo, en la oración en que el predicado aparece en la forma compuesta, el último momento del evento coincide con el momento del habla, de modo que en (41a) el sujeto ha estado enfermo desde ayer, pero en el momento de la enunciación ya no está enfermo.

En la oración (41b) el predicado aparece en la forma compuesta progresiva. Del mismo modo que en (41a), el último momento del evento coincide con el momento de la enunciación. El sujeto ha esperado el autobús desde las seis con respecto al momento del habla, pero en ese momento el evento ya no tiene lugar. Del mismo modo que en las oraciones que contrastábamos en el párrafo anterior, el evento de (41b) es *esperar el autobús*, como en la oración (40b), pero si este evento está expresado por el predicado en presente, continúa necesariamente en el momento del habla y no así en el caso de que esté expresado, como en (41b), por la forma compuesta progresiva.

Además de las diferencias estudiadas respecto al uso del presente, los complementos introducidos por la preposición *desde*, a diferencia de los introducidos por *since* en inglés, son compatibles con el pretérito perfecto simple. Observémoslo a partir de la siguiente oración, que contrasta con la equivalente del inglés que mostrábamos al inicio de este apartado:

(42) Estuve enfermo / a desde 1990.

(43) *I was sick since 1990.

La variedad aspectual expresada en (42) es Aoristo, dado que el evento *estar enfermo*, que ha comenzado en 1990, ha finalizado en un momento previo al momento del habla, por lo que en el caso de estas oraciones, los límites inicial y final son siempre previos al momento de la enunciación.

En la oración (42), el límite final no aparece especificado, pero lo puede estar, como en la siguiente oración:

(44) Estuve enfermo / a desde 1990 hasta 1995.

En este caso, sólo es posible la interpretación durativa de *desde*; es decir, el sujeto ha estado enfermo durante todo el período desde 1990 hasta un punto de referencia anterior al momento de la enunciación.

Para obtener la interpretación inclusiva, es necesaria una expresión explícita que indique que el evento tiene lugar durante un período incluido en el período indicado por *desde*. Así sucede en la siguiente oración:

(45) Estuve enfermo / a {en una sola ocasión / sólo una vez} desde 1990.

En (45) de forma explícita se hace referencia a una ocurrencia del evento *estar enfermo* en el período que comienza en 1990.

En el caso de las oraciones cuyo predicado está en presente, la situación es distinta. No podemos tener nunca una interpretación inclusiva, como demuestra la agramaticalidad de las oraciones siguientes:

(46) a. *Estoy enfermo/a {en una sola ocasión / sólo una vez} desde ayer.

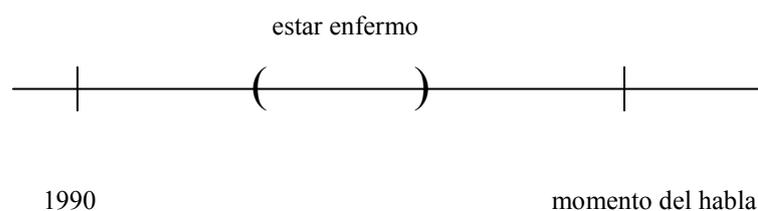
b. *Estoy esperando el autobús {en una sola ocasión / sólo una vez} desde las seis.

Nuestra explicación para este hecho es la siguiente: en primer lugar, la interpretación inclusiva de *since* y de *desde*, que corresponde a la variedad aspectual de Perfecto Experiencial, implica que el evento es previo al momento del habla; hay un evento que tiene lugar dentro del período especificado en su inicio por el complemento y dicho evento concluye antes del momento de la enunciación, lo que no sucede en los casos en que el predicado aparece en presente.

Tomemos de nuevo el ejemplo (45), cuyo predicado está en pretérito perfecto simple, y representémoslo mediante el diagrama que recogemos en (48):

(47) Estuve enfermo / a {en una sola ocasión / sólo una vez} desde 1990.

(48)



Como podemos comprobar a partir del diagrama de (48), el evento *estar enfermo* tiene lugar dentro del período cuyo límite inicial es 1990 y cuyo límite final es el momento del habla, de modo que, necesariamente, ha concluido en el momento de la enunciación.

Esto contrasta con lo que sucede cuando el verbo está en presente. En estos casos el evento continúa necesariamente en el momento del habla, a diferencia del

ejemplo anterior con el pretérito perfecto simple, en el que el evento ha finalizado en el momento de la enunciación.

En los casos en que el predicado que se combina con el complemento introducido por *desde* está en presente, se expresa, no obstante, que el evento ha comenzado antes del momento del habla y que en este momento aún no ha concluido. Recojamos de nuevo los ejemplos que habíamos mostrado en el apartado anterior:

- (49) a. Estoy enfermo/a desde ayer.
b. Estoy esperando el autobús desde las seis.

En la oración (49a), el sujeto ha empezado a estar enfermo un día antes del momento de la enunciación, y en este momento está aún enfermo. En (49b), el sujeto espera al autobús desde una determinada hora previa al momento de la enunciación y de nuevo en este momento continúa esperándolo.

Como hemos estudiado en este apartado, los complementos introducidos por la preposición *desde* en español pueden combinarse con predicados cuyo núcleo verbal aparezca en presente y en pretérito perfecto simple, lo que no es posible en inglés con los complementos equivalentes introducidos por la preposición *since*. Hemos visto, además, que la lectura inclusiva sólo es posible cuando el predicado aparece en la forma compuesta o en el pretérito perfecto simple, pero no en presente, puesto que en este último caso el evento continúa en el momento de la enunciación. En cualquier caso en español, a diferencia del inglés, es necesaria una expresión explícita para obtener la lectura inclusiva.

4.1.2 La correlación <*since...to> y su equivalente en español <desde...hasta>

Otra de las características del conector *since* que lo distinguen respecto a su homónimo *desde* en español es que no puede formar una correlación con otro complemento adverbial que establezca el límite temporal derecho. Es decir, *since* establece el límite inicial o límite temporal izquierdo a partir del cual tiene lugar

el evento (en el caso del uso duracional de *since*) o dentro del cual tiene lugar el evento (en el caso del uso inclusivo de *since*), pero el límite temporal derecho no puede estar expresado explícitamente por un complemento, sino que viene establecido por el tiempo del predicado principal. Éste es, precisamente, el motivo del contraste de gramaticalidad entre las dos oraciones que presentamos a continuación:

- (50) a. I have been sick since 1992.
b. *I have been sick since 1992 to 1995.

En (50a) el límite temporal izquierdo viene establecido por el complemento *since 1992* y el límite temporal derecho por el tiempo verbal, en este caso un pretérito perfecto compuesto, con lo que el límite temporal derecho se sitúa en el momento del habla. Por el contrario, en (50b) aparece un complemento que constituiría correlación con *since*, que es *to 1995*, de ahí la agramaticalidad de la oración, puesto que, como hemos señalado, los complementos introducidos por *since* no pueden formar correlación con otros complementos.

A diferencia de estos datos que observamos en el inglés, en español las dos oraciones equivalentes a las de (50) son gramaticales:

- (51) a. He estado enfermo desde 1992.
b. He estado enfermo desde 1992 hasta 1995.

Para expresar de modo explícito el límite inicial y final de un determinado período mediante complementos temporales, en inglés es necesario recurrir a otros complementos, como *from...to* o *from...till*. Comprobémoslo a partir de las siguientes oraciones:

- (52) a. I was sick from 1992 to 1995.
b. I was sick from 1992 till 1995.

En el capítulo tercero de nuestro trabajo, donde hemos hablado ya de los complementos introducidos por la preposición *desde*, adelantábamos el motivo por el que, según nuestra hipótesis, los complementos introducidos por *since* no pueden formar correlación con otros complementos que indiquen el límite derecho o límite final de un segmento temporal: el motivo es que los complementos que estamos estudiando implican que, con respecto a un punto de referencia, el evento continúa abierto; esto es, implican la no conclusión del evento, motivo por el cual no resultan compatibles con aquellos complementos cuya función es especificar dicho límite, como son los introducidos por las preposiciones *until*, *till* o *to*.

Obsérvese, por otro lado, que en los dos ejemplos de (52) el núcleo del predicado aparece en pretérito perfecto simple, el denominado *simple past* del inglés, y no en *present perfect*. En efecto, si las oraciones aparecen en este segundo tiempo, resultan agramaticales, como podemos comprobar en (53):

- (53) a. *I have been sick from 1992 to 1995.
b. *I have been sick from 1992 till 1995.

Este dato constituye una prueba más a favor de la idea que defendemos en este capítulo de que el *present perfect* del inglés posee una única estructura temporal, que es la de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto, y no posee, a diferencia del español, una estructura temporal de Antepresente aspectualmente interpretada como Aoristo. Se entiende de este modo que no resulten gramaticales las correlaciones delimitativas con el *present perfect*, puesto que éstas situarían el final del evento con anterioridad al momento de la enunciación, lo que, como hemos dicho, no es posible; en el caso concreto de las oraciones de (53), lo situarían en 1995. De acuerdo con la estructura temporal que manifiesta el *present perfect* y de acuerdo con su interpretación aspectual, el evento no puede haber concluido con anterioridad al momento de la enunciación.

Han quedado expuestas en este apartado, pues, las diferencias fundamentales que existen entre los complementos introducidos por *since* en inglés y por *desde* en español.¹⁷

4.2 *It is two years since I met him*; el uso de una morfología no perfectiva

En este apartado estudiaremos, por último, la existencia en inglés de una construcción con *since* en la que la morfología de perfecto no es obligatoria, sino que el predicado puede aparecer también en presente o en pretérito perfecto simple. Mostremos algunos ejemplos:

- (54) a. It is ten years since John's father died.
b. It was five years since we met her.
c. It has been two months since Paul met her.

Como podemos observar, estas construcciones contrastan con las oraciones que hemos visto en los apartados precedentes en las que el predicado aparecía en presente y en pretérito perfecto simple y resultaban agramaticales. No obstante, no se trata del mismo tipo de construcción que las que venimos analizando en este capítulo. En efecto, Iatridou (2003, 2004) propone un análisis específico para esta clase de construcciones. He aquí una de las frases que cita y el análisis que propone:

¹⁷ Otro contraste más entre los complementos introducidos por *since* en inglés y *desde* en español se refiere a las formas verbales de futuro. Los complementos del inglés no pueden tener una referencia futura (y tampoco los del francés), mientras que los del español sí. Obsérvese:

- (i) *Caroline will be in Assen moto GP 2010 since tomorrow morning.
(ii) *Caroline sera a Assen moto GP 2010 depuis demain matin.
(iii) Carolina estará en Assen moto GP 2010 desde mañana por la mañana.

En el caso del francés, sin embargo, si se establece la correlación delimitativa, la oración resulta gramatical, lo que no ocurre en inglés:

- (iv) Caroline sera a Assen moto GP 2010 depuis demain matin jusqu'à jeudi soir.
(v) *Caroline will be in Assen moto GP 2010 since tomorrow morning until thursday evening.

(55) It has been five years since I have seen him.

Hace cinco años desde que lo vi.

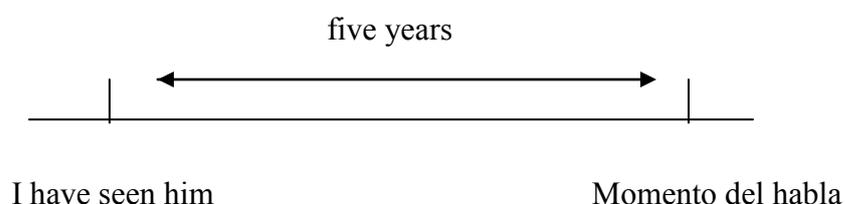
(56) *existential light verb* [five years]_α

[in the period since I saw him]_β

En estas oraciones se expresa el tiempo transcurrido desde que tuvo lugar el evento. En todos estos casos el evento introducido por *since* tiene carácter puntual y se mide el tiempo que ha pasado desde que ese evento tuvo lugar. En efecto, si nos fijamos en el tipo de evento expresado en las oraciones anteriores, observamos que en el caso de (54a) *to die* “morir” es un logro, por tanto un predicado puntual télico; en el caso de los ejemplos (54b) y (54c), *to meet someone* “encontrarse con alguien” es también un predicado puntual télico y lo mismo sucede con el predicado *to see someone* “ver a alguien” de la oración (55).

Proponemos el siguiente diagrama para representar la información de (55):

(57)



Es decir, como representamos en (57), desde que lo vi hasta el momento del habla han transcurrido cinco años.

En español las oraciones equivalentes a las tres del inglés presentadas en (54) serían las siguientes:

(58) a. Hace diez años (desde) que el padre de Paul murió.

b. Hacía cinco años (desde) que la conocimos.

c. Ha hecho dos meses (desde) que Paul la conoció.

En oraciones como las de (58) el constituyente encabezado por *que* es una oración subordinada adverbial de relativo sin antecedente expreso, que constituye el término de la preposición temporal durativa delimitativa *desde* en los casos en que ésta aparece. Como indicamos con los paréntesis, en estas oraciones *desde* es opcional, puesto que el predicado en los tres casos expresa aspecto Aoristo. Sin embargo, si el predicado de la oración que aparece en segundo lugar expresa aspecto Imperfecto (es decir, si aparece en presente o en pretérito imperfecto), *desde* no puede preceder a *que*. Observémoslo en las oraciones siguientes:

- (59) a. Hace diez años (*desde) que nos conocemos.
b. Hacía cinco años (*desde) que vivía en esta ciudad.
c. Ha hecho tres horas (*desde) que estamos sentados.

En estos tres casos, el constituyente encabezado por *que* es distinto del que aparece en los ejemplos de (58), puesto que aquí funciona como sujeto del verbo *hacer*, frente a los ejemplos de (58) en que funcionaba como oración subordinada adverbial.¹⁸

En italiano este tipo de construcciones tiene la forma <*Sono x tempo che*>, con el equivalente del verbo *ser* del español más un período de tiempo, más la conjunción *che*. Así pues, el ejemplo correspondiente a (59a) sería:

- (60) Sono dieci anni che ci conosciamo.

Sostenemos por lo tanto que el tipo de estructuras *It is two years since I met him* no constituye una excepción al requisito de morfología de Perfecto impuesto a los predicados por los complementos introducidos por *since*. Se trata

¹⁸ Sobre este tipo de construcciones en español, puede consultarse Sáez del Álamo (1987), que ofrece un análisis en el marco de la teoría generativa, o Porto Dapena (1983), entre otros.

de un tipo de construcción diverso en el que la información central es el tiempo transcurrido y no un determinado evento.

El contraste con lenguas como el español o el italiano ofrece una prueba más de lo que defendemos, puesto que se trata de construcciones distintas a las que hasta ahora hemos estudiado y estudiaremos en el capítulo sucesivo; en español son las construcciones del tipo <*Hace x tiempo que*> y en italiano <*Sono x tempo che*>. En español sólo si el constituyente encabezado por *que* es una oración subordinada adverbial de relativo puede aparecer *desde*; si funciona como sujeto no puede aparecer.

5 Conclusiones

Hemos estudiado en este capítulo la estructura temporal del denominado *present perfect* del inglés y la estructura temporal de la forma correspondiente en español. El *present perfect* manifiesta una única estructura temporal, que es la de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto. Por el contrario, el pretérito perfecto compuesto en español manifiesta dos estructuras temporales: la de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, y la de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo. Esto explica que, mientras que en español es posible combinar la citada forma verbal con complementos que sitúen el evento con anterioridad al momento de la enunciación, en inglés no es posible. Lo mostrábamos en el apartado 2 con las oraciones que repetimos a continuación:

- (61) *John has left at four.
- (62) Pedro ha llegado a las cuatro.

En el tercer apartado de este capítulo hemos estudiado la interpretación del *present perfect* combinado con los complementos temporales introducidos por *since* y las formas equivalentes en español. El inglés manifiesta en estos casos una ambigüedad entre la lectura inclusiva de *since*, que se corresponde con la interpretación de Perfecto Experiencial, y la lectura durativa de *since*, que se corresponde con la de Perfecto Continuativo o Universal. En español, sin embargo, veíamos que las formas compuestas combinadas con los complementos introducidos por *desde* pueden expresar la variedad de Perfecto, en concreto la subvariedad de Perfecto Experiencial (si existe, como veíamos, una expresión que haga explícita la lectura inclusiva) o la variedad aspectual de Aoristo. Sostenemos la tesis de que este contraste entre las dos lenguas se debe a la propia estructura temporal del *present perfect* del inglés y del pretérito perfecto compuesto del español: el *present perfect* del inglés posee una sola estructura temporal, la de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto; las formas compuestas del

español, sin embargo, poseen dos estructuras temporales: de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, y de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo. Esto explica que al combinar el pretérito perfecto compuesto con *desde* se obtenga tanto una interpretación aspectual de Perfecto como una de Aoristo, mientras que en inglés las dos interpretaciones que se obtienen son de Perfecto.

En el cuarto apartado de este capítulo hemos estudiado los complementos introducidos por *since* como complementos de nivel de Perfecto, en contraste con los complementos del español, que admiten tanto una morfología de Perfecto como una morfología diversa. Hemos comprobado en este cuarto apartado que los complementos introducidos por *since* no pueden formar correlación con otros complementos temporales delimitativos que indiquen el límite derecho o límite final de un evento. Nuestra hipótesis es que esto se debe a que los complementos introducidos por *since* indican que con respecto a un punto de referencia el evento está abierto. Comprobábamos en este apartado, además, que las correlaciones delimitativas *from...to* o *from...until* dan lugar a resultados agramaticales cuando el predicado aparece en el denominado *present perfect* (*I have been sick from 1992 to 1995) y esto constituye una prueba más a favor de la idea que defendemos de que el *present perfect* manifiesta sólo una estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto; esta correlación sitúa, en efecto, el final del evento con anterioridad al momento de la enunciación.

CAPÍTULO QUINTO¹

FORMAS VERBALES DEL FRANCÉS, DEL ITALIANO Y DEL ESPAÑOL Y SU COMBINACIÓN CON LOS COMPLEMENTOS INTRODUCIDOS POR *DEPUIS*, *DA* Y *DESDE* RESPECTIVAMENTE

1 Introducción

En este último capítulo de nuestro trabajo estudiaremos, en primer lugar, la estructura temporal que presenta el denominado *passato prossimo* del italiano y el *passé composé* del francés y su interpretación aspectual. Estudiaremos también la combinación de estas formas verbales con los complementos temporales introducidos por *da* y por *depuis*, respectivamente en italiano y en francés, seguidos de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial. Estudiaremos estas estructuras en relación con las del inglés y las del español, que han sido tratadas en el capítulo precedente.

En una segunda parte de este capítulo estudiaremos los complementos introducidos por *desde hace* y *desde hacía* en español seguidos de un sintagma cuantificado. Compararemos las características de estos complementos con las de los introducidos por *desde* seguidos de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial. Posteriormente, estudiaremos los complementos equivalentes a los anteriores en italiano y en francés, es decir, los casos en que *da* y *depuis* van seguidos de un sintagma cuantificado. Estudiaremos en la última parte de nuestro trabajo determinadas estructuras con este tipo de complementos que son

¹ Algunas ideas de este quinto capítulo de nuestro trabajo fueron presentadas el día 22 de mayo de 2006 en un seminario en el Departamento de Ciencias del Lenguaje de la Universidad Ca' Foscari de Venecia. Agradezco los comentarios de todos los allí presentes, especialmente los de Guglielmo Cinque, Alessandra Giorgi, Laura Brugè, Anna Cardinaletti y Cecilia Polletto.

gramaticales en italiano y en francés y agramaticales en español. Explicaremos el motivo de estas diferencias entre las tres lenguas.

2 La interpretación aspectual del *passato prossimo* en italiano y del *passé composé* en francés

En el capítulo cuarto hemos estudiado la interpretación aspectual del denominado *present perfect* del inglés y de su forma correspondiente en español, el pretérito perfecto compuesto. Comprobábamos que en inglés el *present perfect* tenía sólo una estructura temporal, que era la estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto. En español, sin embargo, el pretérito perfecto compuesto posee, además de la estructura temporal de Presente del inglés, una estructura temporal de Antepresente interpretada aspectualmente como Aoristo. Esto explica, entre otros datos, la diversa compatibilidad de las formas compuestas de estas lenguas con los complementos temporales que se refieren a un momento previo al momento de la enunciación. Estudiaremos en este primer apartado del capítulo quinto de nuestro trabajo las estructuras temporales del denominado *passato prossimo* del italiano y del *passé composé* del francés, formas correspondientes al pretérito perfecto compuesto del español. Como demostraremos, estas dos lenguas poseen dos estructuras temporales distintas: una estructura temporal de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, y una estructura temporal de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo. El francés y el italiano, por lo tanto, en lo que a las estructuras temporales de esta forma compuesta se refiere, manifiestan una situación similar al español.

Observemos, en primer lugar, las siguientes oraciones:

- (1) Gianni è uscito alle sei meno un quarto.
Juan ha salido a las seis menos cuarto.

- (2) Pierre est arrivé à sept heures.
Pedro ha llegado a las siete.

En la primera de estas oraciones, en italiano, el complemento temporal de localización *alle sei* sitúa el evento expresado por el predicado *uscire* en un momento anterior al momento de la enunciación. De modo similar ocurre con la oración (2) del francés, en la que el complemento de localización *à sept heures* sitúa el evento expresado por el predicado *arriver* con anterioridad al momento del habla. En ambos casos, la variedad expresada por los predicados es Aoristo, puesto que se focaliza un evento completo anterior al momento del habla. La estructura temporal correspondiente es, por lo tanto, la de Antepresente, estructura que representábamos en el capítulo anterior, de acuerdo con la propuesta de Reichenbarch (1947), del siguiente modo:

(3) E — S, R

En español, recordémoslo, oraciones similares a las de (1) y (2) del italiano y del francés, respectivamente, también eran gramaticales, dado que el pretérito perfecto compuesto puede tener una estructura temporal de Antepresente interpretada aspectualmente como Aoristo. Recojamos de nuevo las oraciones correspondientes al español que aparecían en el cuarto capítulo:

- (4) a. Pedro ha llegado a las cuatro.
b. El director se ha marchado a las seis en punto.

Recordemos también lo estudiado en el capítulo precedente a propósito del inglés: en esta lengua el *present perfect* no es compatible con aquellos complementos que localizan el evento con anterioridad al momento del habla, puesto que esta forma verbal posee exclusivamente una estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto.²

² Señalemos aquí que el pretérito perfecto compuesto, en la interpretación aspectual de Aoristo, alterna en la variedad de español peninsular con el pretérito perfecto simple o indefinido, forma de la conjugación que expresa exclusivamente este valor aspectual. En determinados

Junto a la estructura temporal de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo, el *passato prossimo* del italiano y el *passé composé* del francés poseen también una estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto. Al igual que comprobábamos a propósito del español, en estas lenguas la combinación de la forma compuesta con determinados adverbios favorece la interpretación de Perfecto. En español lo comprobábamos con el adverbio *ya*. En italiano el adverbio *appena* (que suele traducirse en

contextos se usa la primera forma, fundamentalmente cuando el evento tiene lugar dentro de un período temporal que no ha concluido, y en otros contextos el pretérito perfecto simple, principalmente cuando el período temporal en que se incluye el evento ha concluido. Ilustrémoslo a partir de los siguientes contrastes:

- (i) a. Pedro {ha llegado / *llegó} hoy a las cuatro.
b. María {se compró / *se ha comprado} el coche el año pasado.

A diferencia de la situación que presenta el español peninsular, en francés estándar y en la variedad de italiano septentrional el pretérito perfecto compuesto es la forma verbal usada casi exclusivamente para expresar la variedad aspectual de Aoristo, a pesar de que en etapas anteriores de ambas lenguas esta forma verbal convivía con el pretérito perfecto simple en la expresión del aspecto Aoristo. Así, en los ejemplos equivalentes a los de (i) en estas dos lenguas se usaría la forma de pretérito perfecto compuesto:

- (ii) a. Pierre est arrivé aujourd’hui à quatre heures.
b. Marie a acheté la voiture l’année dernier.
- (iii) a. Pietro è arrivato oggi alle quattro.
b. Maria ha comprato la macchina l’anno scorso.

Actualmente en francés estándar y en italiano septentrional el pretérito perfecto simple (el denominado *passé simple* y *passato prossimo*, respectivamente) ha quedado prácticamente relegado a contextos literarios. Véanse al respecto, entre otros, Camus (2008) y Squartini y Bertinotto (2000). Sobre la oposición en español entre pretérito perfecto compuesto y pretérito perfecto simple puede consultarse, entre otros muchos, el trabajo de Alarcos (1947), Brugger (2001) y Martínez-Atienza (2008) y (en fase de preparación).

español con la perífrasis terminativa <*acabar de* + infinitivo>) y en francés el adverbio *déjà*, favorecen la interpretación aspectual de Perfecto de la forma compuesta que estamos estudiando. Por este motivo, en tales casos el pretérito perfecto compuesto es incompatible con aquellos complementos temporales que sitúan el evento con anterioridad al momento del habla. Ilustrémoslo a partir de las siguientes oraciones:

(5) a. (*P) I bambini hanno appena preparato tutto alle quattro.
Los niños acaban de preparar todo a las cuatro.

(6) a. (*P) J'ai déjà acheté ta cravate à six heures.
Ya he comprado tu corbata a las seis.

Como hacíamos en el capítulo precedente con las oraciones del español, indicamos con el símbolo (*P) la agramaticalidad de estas oraciones en la lectura de Perfecto resultativo. En el caso del ejemplo (6) del francés, la oración es gramatical, no obstante, en la lectura de Perfecto experiencial, según la cual se interpretaría del siguiente modo: 'He comprado tu corbata a las seis al menos en una ocasión'.

En esta lectura de Presente que estamos estudiando, interpretada aspectualmente como Perfecto, la representación correspondiente, siguiendo a Reichenbach (1947), sería:

(7) **S, R, E**

Como hemos estudiado en este apartado, el denominado *passato prossimo* del italiano y el *passé composé* del francés poseen dos estructuras temporales que se corresponden con dos interpretaciones aspectuales, al igual que el pretérito perfecto compuesto del español. Una estructura es la de Antepresente, interpretada

aspectualmente como Aoristo, que hemos estudiado en la primera parte de este apartado. Con esta estructura el *passato prossimo* y el *passé composé* son compatibles con los complementos temporales que sitúan el evento con anterioridad al momento del habla. En segundo lugar, presentan también una estructura temporal de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, y en estos casos, dado que el evento focalizado es contemporáneo con el momento del habla, no resultan compatibles con los complementos que lo localizan con anterioridad a dicho momento. Esta segunda estructura es la que posee exclusivamente el *present perfect* del inglés.³

3 La interpretación aspectual del *passato prossimo* y del *passé composé* combinados con los complementos introducidos por *da* y *depuis*, respectivamente

Estudiaremos en este apartado el significado aspectual de las formas equivalentes al pretérito perfecto compuesto en italiano y en francés combinadas con los complementos introducidos por las preposiciones *da* y *depuis*, respectivamente, seguidas de un sintagma adverbial o de un sintagma nominal. No nos ocuparemos aquí de los casos en que las preposiciones *da* o *depuis* van seguidas de un sintagma cuantificado, diversos de los anteriores, puesto que será un tema al que dedicaremos el apartado 7 de este capítulo.

Como hemos hecho en el apartado anterior, compararemos las construcciones estudiadas con las equivalentes en español y en inglés.

Observemos, en primer lugar, las oraciones siguientes:

(8) Siamo rimasti insieme dalle cinque del pomeriggio.

Hemos permanecido juntos desde las cinco de la tarde.

³ Para un contraste de tipo didáctico entre las formas verbales de pasado en español y en italiano, puede consultarse *Contrastiva*, la gramática recientemente publicada por Barbero, Bermejo y San Vicente (2010), concretamente el capítulo 6.

- (9) Caroline a habité à Paris depuis 1995.
Carolina ha vivido en París desde 1995.

En ambos casos, la única interpretación posible es la duracional, que, como estudiábamos en el apartado 3 del capítulo cuarto de nuestro trabajo, es la interpretación según la cual en el caso de (8) hemos estado juntos a lo largo de todo el período cuyo inicio viene establecido por el complemento introducido por la preposición *da* y cuyo último momento coincide con el momento de la enunciación. En el caso del ejemplo (9) del francés, Caroline ha vivido en París a lo largo de todo el período desde 1995. Ninguna de estas dos oraciones resulta ambigua entre la interpretación duracional, a la que nos hemos referido, y una interpretación inclusiva, de acuerdo con la cual, en el caso de (8) estaríamos juntos durante un tiempo que se incluye en el período temporal que inicia a las cinco de la tarde y finaliza en el momento de la enunciación. En el caso de (9), la interpretación inclusiva sería aquella según la cual Carolina ha vivido en París durante algún tiempo dentro del período cuyo inicio establece el complemento *depuis 1995* y que concluye en el momento del habla. Recordemos que oraciones similares a las de (8) y (9) resultaban ambiguas en inglés entre la interpretación duracional y la inclusiva. En el capítulo cuarto lo explicábamos con las oraciones que recogemos de nuevo:

- (10) I have been sick since 1990.
He estado enfermo desde 1990.
- (11) I have lived in New York since 1982.
He vivido en Nueva York desde 1982.

En español, como también estudiábamos en el citado capítulo, la situación era similar a la que acabamos de describir para el italiano y el francés, esto es, la única interpretación posible era la duracional. En efecto, para obtener en estos casos en español la interpretación inclusiva, es necesaria la presencia de un

complemento que haga explícita esta interpretación. Así lo mostrábamos con oraciones como las que recogemos de nuevo a continuación:

(12) He estado enfermo / a {en una sola ocasión / una vez} desde 1990.

(13) He vivido en Nueva York {únicamente dos meses / durante un año} desde 1982.

Pues bien, en italiano y en francés la situación es similar a la del español, es decir, es también necesaria la presencia de un complemento que haga explícita la lectura inclusiva. Lo mostramos con las siguientes oraciones:

(14) Siamo rimasti insieme un'ora dalle cinque del pomeriggio.

Hemos permanecido juntos una hora desde las cinco de la tarde.

(15) Caroline a habité à Paris deux ans depuis 1995.

Carolina ha vivido en París dos años desde 1995.

Con los complementos *un ora* en el caso del italiano y *deux ans* en el caso del francés, se hace explícita la interpretación inclusiva en estos casos. Desde el punto de vista aspectual, la variedad expresada es el Perfecto Experiencial. De acuerdo con esta interpretación, las oraciones de (14) y (15) podrían parafrasearse del modo siguiente: ‘al menos en una ocasión hemos permanecido juntos una hora desde las cinco de la tarde’, en el caso de (14), y ‘al menos en una ocasión Carolina ha vivido en París dos años desde 1995’, en el caso de (15).

Por otro lado, en lo que respecta al *passato prossimo* y al *passé composé* combinados con los complementos introducidos por *da* y *depuis*, respectivamente, en la lectura duracional, esto es, sin que aparezca en la oración un complemento que haga explícita la interpretación inclusiva, observamos también que, al igual que en español, la interpretación aspectual es Aoristo y no el denominado Perfecto Universal como en inglés. Esto es, en casos como los que recogíamos al inicio del

apartado, que repetimos a continuación, el evento no continúa abierto en el momento de la enunciación, como correspondería a la interpretación de Perfecto Universal:

- (16) Siamo rimasti insieme dalle cinque del pomeriggio.
Hemos permanecido juntos desde las cinco de la tarde.
- (17) Caroline a habité à Paris depuis 1995.
Carolina ha vivido en París desde 1995.

En (16) el sujeto ha iniciado el evento expresado por el predicado *rimanere insieme* a las cinco de la tarde, y se predica el último momento de este evento, que coincide con el momento de la enunciación. De modo similar, en (17) Carolina ha iniciado el evento expresado por el predicado *habiter* en 1995 y en el momento de la enunciación dicho evento ha concluido. En ambos casos, por lo tanto, dado que se focaliza el inicio y el final del evento, la interpretación aspectual expresada por estos predicados es el Aoristo.

Observamos, además, que para obtener un significado similar al expresado por el *present perfect* combinado con *since*, esto es, para que el predicado exprese un evento que inicia en un punto del pasado y continúa en el momento del habla, la forma verbal ha de ser el presente tanto en italiano como en francés, como en los siguientes ejemplos:

- (18) Rimaniamo insieme dalle cinque del pomeriggio.
Permanecemos juntos desde las cinco de la tarde.
- (19) Caroline habite à Paris depuis 1995.
Carolina vive en París desde 1995.

En estas dos oraciones, se predica el inicio del evento, pero no su conclusión, dado que el evento continúa abierto en el momento del habla.

Efectivamente, oraciones como las siguientes, en las que se niega la continuación del evento en el momento de la enunciación, son agramaticales:

- (20) *Rimaniamo insieme dalle cinque del pomeriggio ma adesso non più.

Permanecemos juntos desde las cinco de la tarde pero ahora no.

- (21) *Caroline habite à Paris depuis 1995 mais maintenant elle habite à Lyon.

Carolina vive en París desde 1995 pero ahora vive en Lyon.

Frente a estos casos, si la forma verbal del predicado es el *passato prossimo* o el *passé composé*, sí es posible continuar las oraciones como hemos hecho en (22) y en (23):

- (22) Siamo rimasti insieme dalle cinque del pomeriggio ma adesso non siamo più insieme.

Hemos permanecido juntos desde las cinco de la tarde pero ahora ya no estamos juntos.

- (23) Caroline a habité à Paris depuis 1995 mais maintenant elle habite à Lyon.

Carolina ha vivido en París desde 1995 pero ahora vive en Lyon.

En estos casos presentados en (22) y (23), la variedad aspectual expresada por los predicados es el Aoristo, al igual que en español, de ahí la gramaticalidad de las dos oraciones anteriores. Esto es, dado que el último momento del evento coincide con el momento de la enunciación, es posible afirmar que tal evento no continúa en dicho momento.

Concluimos este apartado destacando que el italiano y el francés manifiestan una situación similar a la que hemos estudiado para el español, a

saber: en primer lugar, el *passato prossimo* y el *passé composé*, combinados con los complementos introducidos por las preposiciones *da* y *depuis* seguidos de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial, respectivamente,⁴ tienen sólo una interpretación duracional, de modo que la interpretación inclusiva sólo se obtiene si aparece un complemento que la haga explícita. En segundo lugar, estas formas compuestas, combinadas con los complementos delimitativos mencionados, expresan la variedad aspectual de Aoristo o la subvariedad de Perfecto Experiencial, como hemos ilustrado arriba, al igual que ocurre en español, y no la variedad de Perfecto Universal, como ocurre en inglés.

Nuestra explicación sobre el significado aspectual del denominado *passato prossimo* y *passé composé* combinados con los complementos introducidos por *da* y *depuis*, respectivamente, que, como hemos mostrado en este apartado, es de Aoristo o de Perfecto Experiencial (si aparece un complemento que haga explícita la lectura inclusiva, como veíamos en las oraciones (14) y (15) arriba) se basa en la ambigüedad estructural que manifiestan el *passato prossimo* y el *passé composé*: hemos estudiado en el apartado 2 de este capítulo que estas formas pueden manifestar una estructura temporal de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, o una estructura temporal de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo. Esta ambigüedad estructural de la forma compuesta explica la ambigüedad de dicha forma cuando aparece combinada con los complementos introducidos por *da* y *depuis*. En el caso del inglés, como explicábamos en el capítulo cuarto de nuestro trabajo, el *present perfect* posee una única estructura temporal que se interpreta aspectualmente de un único modo, a saber: como Perfecto. Esto explica que cuando dicha forma se combina con los complementos temporales introducidos por *since* la interpretación aspectual sea también una sola: la de Perfecto en la denominada variedad de Universal.

El italiano y el francés, por lo tanto, manifiestan al respecto una situación similar a la del español, que estudiábamos en el capítulo precedente y que hemos

⁴ Recordamos aquí de nuevo que estudiaremos en el apartado 7 de este capítulo los casos en que *da* y *depuis* tienen como complemento un sintagma cuantificado.

repasado en este capítulo, y estas tres lenguas manifiestan una situación distinta a la estudiada para el inglés.

4 ¿*Depuis* como adverbio de tiempo?

Una de las características que posee *depuis*, y que lo diferencia de las preposiciones equivalentes en español e italiano es que sintácticamente puede aparecer solo, es decir, sin estar seguido por el régimen, como corresponde a cualquier preposición. Observemos al respecto las siguientes oraciones que recoge Lysebraate (1982: 63):

- (24) Il est arrivé *le 1^{er} mai*. Depuis, il fait beau.
Ha llegado el uno de mayo. Desde entonces, hace bueno.
- (25) *Il a été blessé* et depuis, il ne sort plus.
Se ha hecho daño y desde entonces, no sale más.

En casos similares a los de (24) y (25), tenemos un sintagma preposicional cuyo régimen está implícito. Hay una expresión temporal a la que *depuis* hace referencia, que sería, en el caso de las oraciones de (24) y (25), la parte que está señalada en cursiva. Obsérvese que en español no son posibles estructuras de este tipo, de ahí que hayamos optado por la traducción “desde entonces” para estos casos, de modo que las oraciones resulten gramaticales.

Volviendo al francés, podemos observar que en los casos en que no aparece ninguna expresión temporal a la que *depuis* pueda hacer referencia, las construcciones resultan agramaticales. Es el caso de los siguientes ejemplos tomados del mismo autor (pág. 63):

- (26) *Il reste ici depuis. *Vs.* Il reste ici toujours.
Se queda aquí desde. *Vs.* Se queda aquí siempre.
- (27) *Depuis il est heureux. *Vs.* Toujours il est heureux.
Desde está contento. *Vs.* Siempre está contento.

A partir de los datos expuestos arriba podemos concluir, por lo tanto, que la preposición *depuis* puede aparecer en la oración sin complemento siempre que haya un régimen implícito, mientras que la preposición *desde* en todos los casos ha de aparecer sintácticamente seguida por régimen explícito. La preposición *da* del italiano funciona al respecto como la preposición *desde* en español, puesto que no puede hacer referencia a un régimen implícito. Lo observamos con el siguiente contraste a partir de la traducción del ejemplo (24) del francés:

(28) È arrivato il primo maggio. * Da, fa bel tempo. Vs. È arrivato il primo maggio. Da quel momento / allora fa bel tempo.

5 Los complementos introducidos por la preposición *desde* y los introducidos por *desde + hace* o *desde + hacía*

5.1 Tipos de sintagmas que introducen

Los complementos temporales introducidos por la preposición *desde* mantienen una distribución complementaria con los complementos introducidos por *desde + hace* en lo que se refiere a las estructuras de las que pueden ir seguidos. La preposición *desde* presenta la distribución que sintetizamos en el siguiente cuadro y que ya hemos estudiado en el capítulo primero de nuestro trabajo:

CUADRO I:

<Desde + sintagma nominal>	<i>Desde la semana pasada</i>
<Desde + sintagma adverbial>	<i>Desde ayer</i>
*<Desde + sintagma cuantificado>	* <i>Desde tres semanas</i>
<Desde + oración>	<i>Desde que nos conocimos</i>

La preposición *desde*, en efecto, puede ir seguida de un sintagma nominal, de un sintagma adverbial o de una oración, pero no puede ir seguida de un sintagma cuantificado.⁵ Como contraste, los complementos introducidos por *desde*

⁵ Obsérvese que la agramaticalidad de sintagmas como *desde dos días* contrasta con la gramaticalidad de sintagmas como *desde dos días antes*. No obstante, no se trata de un contraejemplo, ya que en estos casos la preposición *desde* no va seguida de un sintagma cuantificado, sino de un sintagma adverbial cuyo núcleo es el adverbio *antes* que está modificado por el sintagma nominal *dos días*. Recogemos a continuación algunos ejemplos de ambas construcciones:

- (i)
 - a. *Llevo enferma en la cama **desde dos semanas**.
 - b. *Juan y Antonio viven en Puerto Rico **desde dos años**.

- (ii)
 - a. Lo que ocurrió es lo que podía esperarse en un distrito tradicionalmente radical, es lo que las encuestas **venían anticipando desde dos meses antes**, y es lo que finalmente era de esperar en vista de las estrategias de campaña adoptadas por los principales contendientes.
(CREA: Argentina, *El Cronista*, 07/07/1992, “Gobierno e internismo”.)
 - b. Realizar una preparación física combinando bicicleta y ejercicios de resistencia y estiramiento, al menos **desde dos meses antes del comienzo del Camino**.
(CREA: España, Página web, 1999.)

+ *hace* no son ni sintagmas nominales, ni sintagmas adverbiales ni oraciones. *Desde + hace*, a diferencia de los complementos introducidos por *desde*, sí puede ir seguido de sintagmas cuantificados. La distribución, por lo tanto, es la opuesta a la presentada en el CUADRO I para los complementos que introduce *desde*. Lo sintetizamos en el siguiente cuadro:

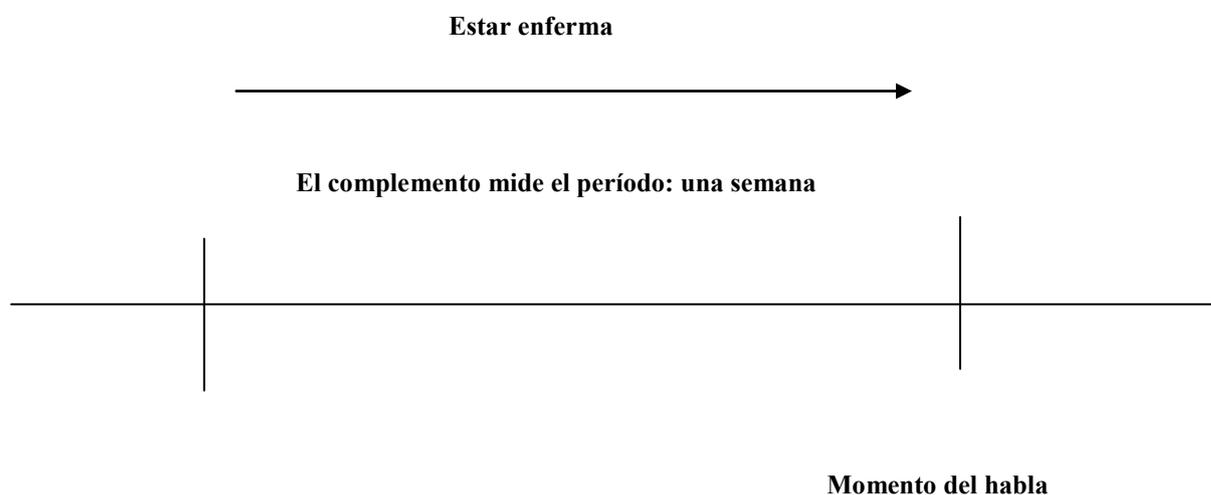
CUADRO II:

*< <i>Desde + hace + sintagma nominal</i> >	* <i>Desde hace la semana pasada</i>
*< <i>Desde + hace + sintagma adverbial</i> >	* <i>Desde hace ayer</i>
*< <i>Desde + hace + oración</i> >	* <i>Desde hace que nos conocimos</i>
< <i>Desde + hace + sintagma cuantificado</i> >	<i>Desde hace tres semanas</i>

Recordemos que, como estudiábamos en el capítulo tercero, las respectivas preposiciones equivalentes a *desde* en italiano y en francés, esto es, *da* y *depuis*, pueden ir seguidas tanto de sintagmas nominales, como de sintagmas adverbiales, de oraciones y de sintagmas cuantificados.

5.2 Diferencias semánticas entre los complementos introducidos por *desde* y los introducidos por *desde + hace / hacía*

CUADRO IV:



La diferencia semántica básica entre ambos complementos es la siguiente: los introducidos por la preposición *desde* indican el punto del inicio del evento. En el caso concreto de (29) es *el jueves pasado*. Sabemos que el sujeto ha estado enfermo desde ese momento y que en el momento del habla aún continúa enfermo. El complemento nos indica el inicio y la duración de dicho evento la deducimos en función del tiempo verbal de la oración: el momento del habla en el caso del presente o un momento anterior al momento del habla en el caso de las diversas formas de pasado. En cuanto a la oración (30), el complemento temporal *desde hace una semana* indica la duración del período durante el que tiene lugar el evento, que en este caso concreto es una semana. En esta oración, al contrario de lo que veíamos en (29), la deducción se realiza sobre el momento en que inicia el evento y no sobre la duración del mismo.⁶

⁶ Agradezco a Alessandra Giorgi (c.p.) las ideas que me ha proporcionado para este apartado.

A partir de estas observaciones, podemos llegar a la siguiente conclusión: la preposición *desde* introduce complementos temporales que indican un punto de la línea temporal, y la preposición *desde* + la forma *hace* o *hacia* introduce complementos que indican una medida temporal. En italiano y en francés es siempre la preposición *da* o *depuis*, respectivamente en ambas lenguas, la que introduce en unos casos un complemento que indica un punto de la línea temporal y en otros casos una medida temporal. En estas dos lenguas, por lo tanto, existen también las diferencias semánticas entre estos complementos que acabamos de describir para el español, con la diferencia de que *da* y *depuis* no van seguidas de una forma del verbo equivalente a *hacer* en los casos en que el complemento es un sintagma cuantificado. Observemos al respecto los siguientes contrastes:

- (31) a. È qui da due giorni. *Vs* È qui da l'altro ieri.
b. Il est ici depuis deux jours. *Vs* Il est ici depuis avant-hier.
Está aquí desde hace dos días. *Vs* Está aquí desde antes de ayer.

En las primeras oraciones de (31a) y (31b) *da* y *depuis*, respectivamente, introducen un sintagma cuantificado, que indica, como podemos comprobar, una medida temporal, mientras que en las segundas oraciones de ambos pares estas mismas preposiciones, seguidas de un adverbio, indican un punto de la línea temporal.

En el apartado 7 de este capítulo estudiaremos en español, italiano y francés la combinación con distintos tipos de predicados de estos complementos que indican una medida temporal.

5.3 La combinación de los complementos temporales con las distintas variedades de aspecto gramatical

En este apartado del quinto capítulo de nuestro trabajo estudiaremos la combinación de las distintas variedades de aspecto gramatical con los

complementos introducidos por *desde* y con los complementos introducidos por *desde + hace / hacía*.

5.3.1 La combinación con los complementos introducidos por desde

Estudiaremos en este apartado y en el siguiente de nuestro trabajo el modo en que las distintas variedades de aspecto gramatical se combinan con los complementos introducidos por la preposición *desde*. Como hemos hecho a lo largo de nuestro trabajo, seguiremos la clasificación del aspecto gramatical que propone Klein (1992) y (1994), que sintetizaremos a continuación en un cuadro para comodidad del lector. Recordemos que para Klein (1992) y (1994) el aspecto es una relación entre el denominado Tiempo de la Situación (Tsit), que es el tiempo durante el que tiene lugar el evento, y el Tiempo del Foco (Topic Time, TT), que es la parte focalizada en cada variedad aspectual:

CUADRO V:

IMPERFECTO	El Tiempo del Foco incluye el Tiempo de la Situación.
PERFECTIVO O AORISTO	El Tiempo del Foco coincide con el Tiempo de la Situación.
PERFECTO	El Tiempo del Foco es posterior al Tiempo de la Situación.
PROSPECTIVO	El Tiempo del Foco es previo al Tiempo de la Situación.

A partir de este cuadro en el que están presentes las distintas variedades de aspecto gramatical que nos servirán, estudiaremos su combinación con los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*.

Observemos, en primer lugar, los siguientes ejemplos:

- (32) a. La aplicación artística de esa idea ecológica es lo que todavía le retiene en Berlín Oriental, **donde ha vivido desde 1958**, ya que, a pesar de que había anunciado su definitivo regreso a Valencia para esta primavera, tendrá que permanecer en la República Democrática Alemana por lo menos hasta el otoño, en tanto no termine un mosaico de 7 x 30 metros que le ha encargado el Gobierno para un centro cultural de Erfurt.

(CREA: España, *El País*, 15/03/1980)

- b. Dora Maar reemplazó como modelo y amante a Marie Therese Walther, que **estuvo desde los años veinte con Picasso** y con quien tuvo una hija, Maya.

(CREA: ABC Electrónico, 25/07/1997 : “Muere en París a los 90 años Dora Maar, musa y compañera de Picasso”.)

- c. Mañana sábado, día 14, a las seis treinta de la tarde, en la sala de exposiciones del Patronato de la Feria del Campo (entrada a IFEMA, por la avenida de Portugal, primer pabellón a la derecha), nuestro compañero Vicente Zabala, especialmente invitado para hablar de la dinastía, a la que tan entrañablemente vinculado **estuvo desde su niñez**, hará una exposición de lo que ha representado esta familia en el arte de torear, salpicada de anécdotas del inolvidable Papa Negro y de sus hijos.

(CREA: España, *ABC*, 13/11/1987 : “Mañana, homenaje a la familia Bienvenida organizado por la Escuela de Tauromaquia”.)

En estos tres ejemplos la variedad aspectual expresada es el Aoristo, esto es, se focaliza el evento completo, tanto el inicio como el final. Morfológicamente está expresado en (32a) por un pretérito perfecto compuesto (las formas compuestas en español, recordémoslo, pueden expresar tanto aspecto Perfecto como aspecto Aoristo o Perfectivo) y en (32b) y (32c) por un pretérito perfecto simple, forma verbal que expresa de modo exclusivo la variedad aspectual de Aoristo. Como hemos estudiado ya en el capítulo cuarto de nuestro trabajo, las formas compuestas en español combinadas con los complementos temporales introducidos por la preposición *desde* expresan aspecto Aoristo y no la subvariedad aspectual de Perfecto Continuativo o Universal, caracterizada por focalizar un evento desde su inicio hasta un punto de su desarrollo sin afirmar su final.⁷

Observemos, en segundo lugar, las oraciones siguientes:

- (33) a. Felipe vive con nosotros desde el mes pasado.
b. Cuando conocí a Agustín y a Nuria, vivían juntos desde agosto del año anterior.

En estos dos ejemplos la variedad aspectual expresada es el Imperfecto, esto es, se focaliza una parte del evento, pero ni el inicio ni el final, puesto que en esta variedad el Tiempo del Foco incluye el Tiempo de la Situación.

En tercer lugar, observemos las siguientes oraciones:

⁷ Recordemos que el pretérito perfecto compuesto del inglés combinado con los complementos temporales introducidos por *since* sí expresaba la variedad aspectual de Perfecto Continuativo o Universal. Ello explicaba, como mostrábamos en el cuarto capítulo, la agramaticalidad de una oración como la siguiente:

- (i) *She has been sick at least / ever since 1990 but she is fine now.
Ha estado enferma como mínimo / siempre desde 1990 pero ahora está bien.

- (34) a. Desde el inicio de este curso íbamos a incluirlo en el grupo, pero al final hemos decidido dejarlo para el año próximo.
- b. Desde la semana pasada te lo iba a contar, pero, créeme, hasta ahora no he encontrado el momento.

En estos dos ejemplos, la variedad aspectual expresada es el Prospectivo, esto es, tanto en (34a) como en (34b) se focaliza una parte previa al evento; en esta variedad aspectual el Tiempo del Foco es previo al Tiempo de la Situación. Obsérvese que ambas oraciones podrían ser parafraseadas del siguiente modo:

- (35) a. Desde el inicio de este curso teníamos intención de incluirlo en el grupo, pero al final hemos decidido dejarlo para el año próximo.
- b. Desde la semana pasada tenía intención de contártelo, pero, créeme hasta ahora no he encontrado el momento.

En estas paráfrasis mostramos que lo focalizado en (35a) y en (35b) puede ser, por ejemplo, la intención del sujeto de llevar a cabo el evento, esto es, desde el momento indicado por el complemento temporal introducido por *desde*, el sujeto tiene la intención de hacer algo, independientemente de que después, como se indica explícitamente, el evento no se lleve a cabo.

Por último, nos queda hablar de la variedad aspectual de Perfecto, en la que el Tiempo del Foco es posterior al Tiempo de la Situación. Observemos para ello el siguiente par de oraciones:

- (36) a. *Ya he leído ese artículo desde las seis.
- b. *Ya hemos hablado con Antonio desde las ocho.

El motivo de la agramaticalidad de estas dos oraciones es el siguiente: las formas compuestas combinadas con el adverbio *ya* expresan en ambos casos la variedad aspectual de Perfecto resultativo; así pues, se focaliza el resultado de un

evento previo: en el momento del habla el sujeto tiene leído el artículo (36a) o ha hablado previamente con Antonio (36b). Esto explica el motivo de la incompatibilidad con los complementos temporales introducidos por la preposición *desde*, ya que, como hemos estudiado a lo largo de nuestro trabajo, situarían el inicio de un segmento temporal.

Concluimos, pues, que los complementos introducidos por la preposición *desde* pueden combinarse con predicados que expresen la variedad aspectual de Aoristo, de Imperfecto o de Prospectivo, pero no con predicados que expresen la variedad aspectual de Perfecto resultativo.

5.3.2 La combinación con los complementos introducidos por *desde* + *hace* / *hacia*

Pasemos a continuación a estudiar la combinación de los complementos introducidos por *desde* + *hace* o *desde* + *hacia* con las distintas variedades de aspecto gramatical. Observemos, en primer lugar, las siguientes oraciones:

- (37) a. Pedro vive en Córdoba desde hace dos años.
b. Cuando lo conocí estudiaba inglés desde hacía bastante tiempo.

En ambos casos la variedad aspectual expresada por los predicados (por el presente y por el pretérito imperfecto, respectivamente en (37a) y en (37b)) es el Imperfecto, esto es, se focaliza una parte del evento pero ni el inicio ni el final. Existe compatibilidad, por lo tanto, con los predicados que expresan esta variedad aspectual, al igual que existía con los complementos introducidos por *desde* que hemos estudiado en el apartado anterior.

Obsérvense a continuación las oraciones siguientes:

- (38) a. *Nuria y Antonio vivieron juntos desde hace dos años.
b. *Pedro estuvo en el gimnasio desde hace dos horas.

En ambas oraciones el predicado aparece en la forma verbal de pretérito perfecto simple, que, como hemos comprobado en varias ocasiones a lo largo de nuestro trabajo, expresa de modo exclusivo la variedad aspectual de Aoristo, es decir, la variedad en que se focaliza el evento completo, tanto el inicio como el final. Como vemos a partir de los ejemplos, a diferencia de los complementos introducidos por la preposición *desde*, estos complementos no son compatibles con los predicados que expresan la variedad aspectual de Aoristo. En efecto, los complementos introducidos por *desde + hace* o *desde + hacía* no son compatibles con aquellas variedades aspectuales en las que se focaliza un evento concluso.

Pasemos a continuación a las siguientes oraciones:

- (39) a. *Pedro ya ha estado con Juan desde hace dos horas.
b. *Pedro ya había estado con Juan desde hacía dos horas.

En estos dos casos en los que las formas verbales de pretérito perfecto compuesto y de pretérito pluscuamperfecto, respectivamente en (39a) y en (39b), se combinan con el adverbio *ya*, la variedad aspectual expresada por el predicado es el aspecto Perfecto resultativo. Como muestra la agramaticalidad de estas dos oraciones, los complementos temporales introducidos por *desde + hace* o *desde + hacía* son incompatibles con esta variedad aspectual. Lo focalizado en ambos casos es la parte posterior al final del evento, pero, como hemos afirmado arriba a propósito de los ejemplos de aspecto Aoristo, estos complementos no son compatibles con aquellos predicados en los que el evento está concluido.

Por último nos queda estudiar la variedad de aspecto Prospectivo. Observemos para ello el siguiente par de oraciones:

- (40) a. Iba a confesárselo desde hacía tiempo, pero hasta ahora no he encontrado el momento.
b. Queríamos ver esta obra de teatro desde hacía tres semanas, pero hasta hoy no hemos encontrado entradas.

De nuevo como en el caso de *desde*, comprobamos que estos complementos temporales son compatibles con los predicados que expresan la variedad aspectual de Prospectivo, esto es, con aquellos predicados que focalizan una parte previa a la realización del evento.

Concluimos, pues, que los complementos temporales introducidos por *desde + hace* o por *desde + hacía* son compatibles con las variedades aspectuales de Imperfecto y de Prospectivo, pero no con las de Aoristo ni Perfecto resultativo, variedades estas últimas en las que el evento está concluido. Por otro lado, precisamente por este mismo motivo resulta agramatical la correlación formada por *desde hace...hasta* o por *desde hacía...hasta*: los complementos temporales delimitativos introducidos por la preposición *hasta*, como hemos estudiado en el capítulo primero de nuestro trabajo, establecen el límite derecho o límite final de un evento. Dado que los complementos temporales introducidos por *desde hace* o *desde hacía* resultan incompatibles con aquellos predicados que implican la conclusión del evento, se explica así la agramaticalidad de este tipo de correlaciones.

6 La estructura subeventiva de los predicados. La teoría de James

Pustejovsky

En la primera parte de nuestro capítulo, hemos estudiado la estructura temporal del pretérito perfecto compuesto en italiano y en francés y su interpretación aspectual. Nos hemos ocupado también de la interpretación de esta forma verbal cuando se combina con los complementos introducidos por *da* y *depuis*. Como hemos comprobado, el italiano y el francés manifiestan al respecto un comportamiento similar al del español, comportamiento que distingue a estas tres lenguas del que manifiesta el inglés. En los apartados sucesivos de nuestro capítulo nos ocuparemos de los complementos introducidos por *da* y *depuis* que van seguidos por un sintagma cuantificado, complementos que estudiaremos en relación con los correspondientes en español introducidos por *desde + hace* y

desde + hacía. Nos ocuparemos de modo especial de una construcción que existe tanto en italiano como en francés y que, sin embargo, no es posible en español.

En este apartado 6 de nuestro capítulo, comenzaremos presentando la teoría de James Pustejovsky en lo que respecta a la estructura subeventiva de los predicados, siguiendo dos de los trabajos del autor, el de 1991 y el de 1995. La presentamos aquí porque éste, precisamente, será el marco teórico que utilizaremos para explicar los datos que vamos a presentar en el apartado sucesivo sobre los complementos temporales introducidos por *da*, *depuis* y *desde hace* seguidos de un sintagma cuantificado, que estudiaremos en combinación con diversos tipos de predicados desde el punto de vista del modo de acción.

La idea fundamental del trabajo de Pustejovsky es que los distintos grupos de predicados desde el punto de vista del aspecto léxico presentan una estructura subeventiva diferente, esto es, pueden distinguirse bajo estos eventos, a su vez, otros eventos, dependiendo en cada caso de las características accionales que tengan los distintos predicados. Pustejovsky (1991: 47 y 48), en la introducción a su trabajo, presenta como argumentos a favor de su teoría, entre otros, el hecho de que diversos casos de modificación adverbial tienen una clara explicación gracias a la asunción de que los predicados poseen una estructura subeventiva. En efecto, la teoría de la estructura subeventiva nos permitirá explicar, junto a otros factores, determinados casos de modificación adverbial por parte de los complementos introducidos por *da*, *depuis* y *desde hace*.

Estudiemos, pues, la estructura subeventiva de cada uno de estos predicados. Nos ocuparemos, en primer lugar, de los predicados estativos. Como hemos estudiado en la introducción de nuestro trabajo, este grupo de predicados expresa estados de cosas o características de un sujeto no sometidos a cambio durante el tiempo en que se predicán. A diferencia de las actividades y de las realizaciones, no progresan en el tiempo, dado que no implican un proceso. Son predicados durativos que no están orientados a la consecución de un *telos* o de una meta determinados.

Dada la ausencia de progresión en la línea temporal y la carencia de *telos* de los predicados estativos, Pustejovsky (1991: 56 y 57) propone un único

subevento en su estructura, que representa del modo siguiente (**S** simboliza el estado y **e** el subevento):

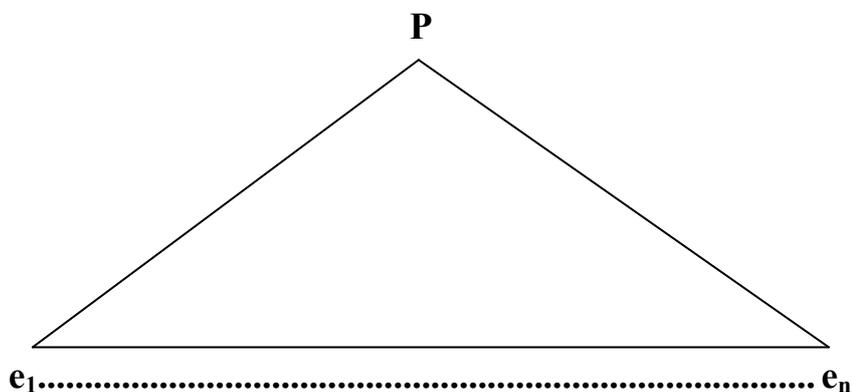
(41)



Las actividades son también predicados durativos, pero se caracterizan por expresar procesos, por tanto eventos que progresan en el tiempo sin dirigirse hacia un *telos* o meta determinada.

Pustejovsky (1991: 56) distingue dos subeventos en la estructura de estos predicados, que, además, están ordenados temporalmente entre sí: el primero de ellos representa el inicio de la actividad y el segundo la progresión temporal del proceso. La representación gráfica de esta estructura es la siguiente (**P** representa el proceso):

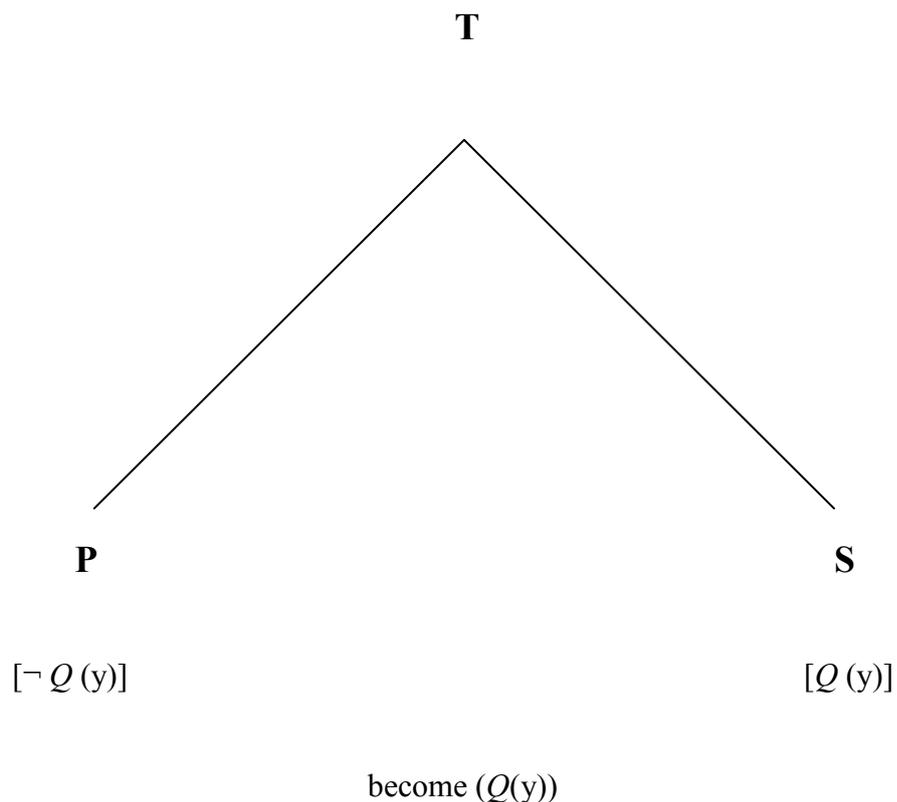
(42)



En la representación de (43) **T** representa “la transición”, **P** “el proceso” y **S** “el estado”. Debajo de **P** se indica la actividad (act) que conduce al cambio de estado implicado en las realizaciones. El segundo subevento, **S**, es el estado resultante tras el cambio, tras la adquisición del *telos* del evento. Como podemos deducir de esta representación, el primer subevento en las realizaciones es durativo, a diferencia de lo que comprobaremos a continuación en el caso de los logros.

Representemos, en segundo lugar, la estructura subeventiva de los logros siguiendo al citado autor:

(44)



Como mostramos en esta representación, el primer subevento de los logros no está constituido por una actividad, a diferencia de lo que observábamos a

SE



e

Estos predicados constan, como los estados, de un único subevento, pero es de carácter puntual, frente al subevento estativo, que es, como hemos dicho antes, durativo.⁸

⁸ Señalemos aquí, por último, que los dos subeventos que pueden constituir la estructura de un predicado, puesto que ésta es como máximo binaria (Pustejovsky 1995: 73), están ordenados entre sí no sólo temporalmente, sino por la prominencia mayor de uno de ellos. A este subevento lo denomina el autor “*head*” (“cabeza”) y es el que contribuye al foco de la interpretación. Pustejovsky y Busa (1995: 164) definen el concepto del modo siguiente: “Informally, the head is defined as the most prominent subevent in the event structure of a predicate, which contributes to the “focus” of the interpretation.” (Informalmente, la cabeza se define como el subevento más prominente de la estructura eventiva de un predicado, que contribuye al “foco” de la interpretación).

Ilustremos a partir de algunos ejemplos del autor el concepto de *head*. En una realización como *construir una casa*, el subevento prominente de los dos que constituyen su estructura es el primero, aquél en que se produce el proceso de la construcción. El autor se refiere siempre a él mediante un asterisco, como recogemos a continuación (Pustejovsky 1995: 73):

- (i) [$e_1^* <_{\infty} e_2$]

Con el signo $<_{\infty}$ simboliza que existe un orden estricto entre ambos subeventos.

Como ya decíamos al comienzo de esta introducción, el análisis de la estructura subeventiva de los predicados permite explicar determinados fenómenos de modificación adverbial, y esto es, precisamente, lo que haremos en los siguientes apartados de nuestro trabajo.

7 Los complementos introducidos por *da* y *depuis* + un sintagma cuantificado en relación con los complementos introducidos por *desde hace / hacía* + un sintagma cuantificado

En los subapartados 7.1. y 7.2. presentaremos los datos en español, en italiano y en francés, y en el apartado 7.3. propondremos nuestra explicación de los mismos.

7.1 Presentación de los datos en español

Como hemos señalado arriba, en estos últimos apartados del capítulo quinto de nuestro trabajo estableceremos una relación entre los complementos temporales introducidos por *desde hace / hacía* + un sintagma cuantificado y los complementos equivalentes en italiano y en francés. Nos ocuparemos especialmente del estudio de una estructura posible en italiano y en francés y que no existe en español.

Como hemos estudiado en el apartado 5.2 de este capítulo, existe una clara diferencia semántica entre los complementos constituidos por *desde* seguido de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial, y los complementos constituidos por *desde hace* o *desde hacía* seguido de un sintagma cuantificado. Los primeros indican un punto en la línea temporal, mientras que los segundos indican una

En un logro como *llegar*, por el contrario, el subevento prominente, el que constituye la cabeza, es el segundo: el estado que resulta tras haber llegado. Lo representa Pustejovsky (1995: 73) del siguiente modo:

- (ii) [$e_1 <_{\infty} e_2^*$]

medida temporal. En el caso del italiano y del francés, como hemos estudiado en el capítulo tercero de nuestro trabajo, es siempre la preposición *da* o *depuis*, respectivamente en ambas lenguas, la que puede tener como complemento tanto un sintagma nominal, como un sintagma adverbial o un sintagma cuantificado. No obstante, existen las mismas diferencias semánticas que hemos estudiado con respecto al español, es decir, las diferencias entre la indicación de un punto temporal (cuando *da* o *depuis* tienen como complemento un sintagma nominal o un sintagma adverbial) o la indicación de una medida temporal (cuando el complemento es un sintagma cuantificado).

Comencemos, en primer lugar, por los complementos del español. En el apartado 5.3.2 de este capítulo estudiábamos la combinación de los complementos introducidos por *desde hace* y *desde hacía* con predicados que expresaban distintas variedades de aspecto gramatical. Comprobábamos que sólo eran compatibles con aquellos predicados que expresaban la variedad aspectual de Imperfecto o de Prospectivo, pero no con los que expresaban Aoristo o Perfecto resultativo. La explicación de estos datos es que estos complementos imponen determinadas restricciones semánticas al predicado con el que se combinan, que consisten en la incompatibilidad con aquellos predicados que expresan un evento concluido, como es propio de las variedades aspectuales de Aoristo y de Perfecto. Por este motivo, cualquiera que sea la variedad de aspecto léxico del predicado, no se combinará con estos complementos si la forma verbal que lo expresa implica la conclusión del evento. Lo ilustraremos a continuación con una serie de oraciones de distintas variedades de aspecto léxico cuya forma verbal es el pretérito perfecto compuesto, que, como ya sabemos, expresa un evento concluido. Comencemos por los predicados estativos:

- (50) a. *Ha tenido fiebre desde hace dos días.
b. *He estado en casa desde hace dos horas.
c. *He hablado inglés desde hace dos años.
d. *Ha vivido en Verona desde hace dos años.

Observemos que, frente a la agramaticalidad de estas oraciones, si la forma verbal expresa un evento inconcluso, como ocurre con el presente, las oraciones son gramaticales:

- (51) a. Tiene fiebre desde hace dos días.
b. Estoy en casa desde hace dos horas.
c. Hablo inglés desde hace dos años.
d. Vive en Verona desde hace dos años.

Observemos, a continuación, las siguientes oraciones con predicados de actividad:

- (52) a. *He buscado a Juan desde hace dos horas.
b. *He escuchado la radio desde hace dos horas.

Como en el caso anterior con los predicados estativos, si el predicado aparece en presente, las oraciones son gramaticales:

- (53) a. Estoy buscando a Juan desde hace dos horas.
b. Estoy escuchando la radio desde hace dos horas.⁹

Pasemos a continuación a los predicados télicos y, concretamente, en primer lugar, a las realizaciones:¹⁰

⁹ En el capítulo segundo de nuestro trabajo, dedicado a la compatibilidad de los distintos tipos de predicados desde el punto de vista del modo de acción con los complementos temporales introducidos por *desde* y por *desde hace* mostrábamos que complementos temporales como *desde hace dos horas*, *desde las seis*, etc., sólo eran compatibles con los predicados de actividad si aparecían en la forma progresiva, combinados con la perífrasis verbal <llevar + gerundio> o con complementos como *sin parar*, *sin cesar*, de ahí que estas oraciones aparezcan en la forma progresiva.

¹⁰ Los predicados semelfactivos, esto es, los predicados de carácter puntual atélico, en la lectura iterativa, manifiestan un comportamiento similar al de las actividades, que hemos ilustrado

- (54) a. *Ha construido la casa desde hace dos años.
b. *He hecho la maleta desde hace dos horas.

De nuevo la agramaticalidad de estas oraciones contrasta con la gramaticalidad de las siguientes, en las que el predicado está expresado por la perífrasis verbal <estar + gerundio> en presente:

- (55) a. Está construyendo la casa desde hace dos años.
b. Estoy haciendo la maleta desde hace dos horas.

Por último, observemos las siguientes oraciones, en las que aparecen predicados de logro:

- (56) a. *Juan ha llegado desde hace dos horas.
b. *María ha salido desde hace tres horas.
c. *Luis ha entrado desde hace diez minutos.

En el caso de estos predicados, la agramaticalidad de las oraciones se debe a dos motivos: por un lado, el aspecto concluso expresado por el pretérito perfecto compuesto, y por otro lado, la carencia de duración del predicado. Es decir, puesto que los complementos introducidos por *desde hace* o *desde hacía* son durativos, resultan incompatibles con predicados puntuales. Nos interesa en estos momentos la agramaticalidad debida a la forma de pretérito perfecto compuesto, como en el caso de los predicados estudiados arriba. Observemos que si el evento consiste en una serie de logros, esto es, si se interpretan iterativamente, las oraciones siguen siendo agramaticales con la forma verbal en pretérito perfecto compuesto:

- (57) a. *Han llegado invitados desde hace dos horas.

en (52) y (53); esto es, son incompatibles con la forma de pretérito perfecto compuesto y compatibles con el presente.

- b. *Ha salido gente desde hace tres horas.
- c. *Ha entrado gente desde hace diez minutos.

Por otro lado, si el predicado aparece en presente pero no iterado, las oraciones son también agramaticales:

- (58) a. *Juan llega desde hace dos horas.
- b. *María sale desde hace tres horas.
- c. *Luis entra desde hace diez minutos.¹¹

¹¹ Todos estos predicados resultan incompatibles con el pretérito perfecto compuesto, como hemos estudiado arriba, y el motivo de la incompatibilidad no es el mismo que el estudiado en el segundo capítulo de nuestro trabajo al analizar la combinación de estos complementos con los distintos predicados desde el punto de vista del aspecto léxico. Allí veíamos que el pretérito perfecto compuesto resultaba compatible con estos complementos si aparecía en la forma progresiva o bien con complementos como *sin parar* o *sin interrupción*. De este modo, establecíamos el contraste entre oraciones como las que aparecían en el apartado 2.3.2, que recogemos de nuevo a continuación en (i) y en (ii):

- (i) *He hecho las camas desde las nueve de la mañana.
- (ii) He hecho las camas {sin parar / sin interrupción} desde las nueve de la mañana.

En el caso de los complementos de los que nos estamos ocupando en este capítulo, las oraciones siguen siendo agramaticales a pesar de la presencia de tales complementos. Observémoslo en el siguiente contraste a partir de la oración que recogíamos arriba en (54a):

- (iii) *Ha construido la casa desde hace dos años.
- (iv) * Ha construido la casa {sin parar / sin interrupción} desde hace dos años.

Por otro lado, como estudiábamos también en el segundo capítulo, los estados en la forma de pretérito perfecto compuesto resultaban gramaticales, mientras que combinados con *desde hace* no resultan gramaticales. Repetimos una de las oraciones que recogíamos en el segundo capítulo con un predicado de estado y una de las que hemos citado arriba también con un estado:

- (v) Ha estado disgustado con vosotros desde la semana pasada.

Sin embargo, la agramaticalidad de las oraciones anteriores contrasta con la gramaticalidad de las siguientes, en las que aparece el predicado en la forma progresiva del presente interpretado iterativamente:

- (59) a. Están llegando invitados desde hace dos horas.
b. Está saliendo gente desde hace tres horas.
c. Está entrando gente desde hace diez minutos.

7.2 Presentación de los datos en italiano y en francés

En este apartado de nuestro trabajo, presentaremos los datos del italiano y del francés equivalentes a los que hemos presentado en 7.1 para el español.

Como en el apartado precedente, comencemos por los predicados estativos en italiano y en francés. Combinemos las formas denominadas *passato prossimo* y *passé composé* con los complementos introducidos por *da* y *depuis* + sintagma cuantificado, respectivamente en ambas lenguas:

- (60) a. *Ha avuto la febbre da due giorni.
b. *Sono stata a casa da due ore.
c. *Ho parlato l'inglese da due anni.
d. *È / ha vissuto a Verona da due anni.¹²

-
- (vi) *Ha tenido fiebre desde hace dos horas.

En el caso de los complementos introducidos por *desde hace* o *desde hacía*, son incompatibles con determinadas formas de la conjugación, como el pretérito perfecto compuesto, que expresa un evento concluido.

¹² Agradezco a Francesco Costantini, Laura Menicatti, Simona Morosin y Paola Celentin el proporcionarme todos los ejemplos del italiano y el dedicarme parte de su tiempo para discutirlos con ellos.

- (61) a. *Il a eu de la fièvre depuis deux jours.
 b. *J'ai été à la maison depuis deux heures.
 c. *J'ai parlé l'anglais depuis deux ans.
 d. *Il a vécu à Vérone depuis deux ans.¹³

Observamos a partir de las oraciones (60) del italiano y (61) del francés que, al igual que en español, los resultados son agramaticales con el pretérito perfecto compuesto, es decir, con una forma verbal que expresa un evento concluso. Si el predicado aparece en presente, también como en español, las oraciones son gramaticales:

- (62) a. Ha la febbre da due giorni.
 b. Sono a casa da due ore.
 c. Parlo l'inglese da due anni.
 d. Vivo a Verona da due anni.
- (63) a. Il a de la fièvre depuis deux jours.
 b. Je suis à la maison depuis deux heures.
 c. Je parle l'anglais depuis deux ans.
 d. Il habite à Verone depuis deux ans.

Pasemos, en segundo lugar, a los predicados de actividad. Presentamos en (64) los datos del italiano y en (65) los del francés:

- (64) a. *Ho cercato Gianni da due ore.
 b. *Ho ascoltato la radio da due ore.
- (65) a. *J'ai cherché Jean depuis deux heures.
 b. *J'ai écouté la radio depuis deux heures.

¹³ Agradezco a Marie Christine Jamet todos los ejemplos del francés, así como su discusión y comparación con los ejemplos del italiano.

Como en el caso de los predicados estativos, con las actividades en la forma compuesta los resultados son agramaticales. Las oraciones equivalentes en español, recordémoslo, eran también agramaticales. Estos ejemplos contrastan con los que recogemos en (66) y (67) en los que los predicados aparecen en presente:

- (66) a. Cerco Gianni da due ore.
b. Ascolto la radio da due ore.

- (67) a. Je cherche Jean depuis deux heures.
b. J'écoute la radio depuis deux heures.

Estudiemos a continuación los predicados télicos. Comencemos por los datos referidos a las realizaciones:

- (68) a. Ha costruito la casa da due anni.
b. Ho fatto la valigia da due ore.

- (69) a. Il a construit sa maison depuis deux ans.
b. Il a fait sa valise depuis deux heures.

La gramaticalidad de estas oraciones contrasta, en primer lugar, con la agramaticalidad de las oraciones presentadas arriba cuyos predicados eran atélicos; estados en los primeros pares de oraciones y actividades en los segundos. También contrastan con los datos relativos al español, que eran agramaticales.

Presentemos, en último lugar, los datos relativos a los logros en ambas lenguas:

- (70) a. Gianni è arrivato da due ore.
b. Marta è uscita da tre ore.
c. Luigi è entrato da dieci minuti.

- (71) a. Jean est arrivé depuis deux heures.
b. Marthe est sortie depuis trois heures.
c. Louis est rentré depuis dix minutes.

De nuevo la gramaticalidad de estas oraciones contrasta, en primer lugar, con la agramaticalidad de las oraciones del italiano y del francés cuyos predicados eran atélicos, y en segundo lugar, con la agramaticalidad de las oraciones equivalentes en español que hemos presentado en el apartado 7.1.

Una vez presentados los datos en las tres lenguas, pasamos a su explicación en el siguiente apartado.

7.3 Explicación de los datos en las tres lenguas

Los complementos introducidos por *desde hace* o *desde hacía*, en español, por *da*, en italiano, o por *depuis*, en francés, + un sintagma cuantificado poseen en común una característica que consiste en imponer una restricción semántica al predicado con el que se combinan. Esta restricción consiste en que el evento que mide el complemento ha de estar inconcluso en el momento de la enunciación. Ello explica que en las tres lenguas la combinación de estos complementos con predicados de estado o de actividad en pretérito perfecto compuesto dé lugar a resultados agramaticales, como hemos podido comprobar en los apartados 7.1 y 7.2, mientras que con estas mismas clases de predicados, si la forma verbal es el presente, los resultados son gramaticales.

La cuestión es cuál es el motivo por el que los predicados de carácter télico, esto es, las realizaciones y los logros, sí son compatibles con estos complementos en la forma verbal de pretérito perfecto compuesto en italiano y en francés. Es decir, si mantenemos lo que acabamos de explicar arriba, la cuestión es por qué las siguientes oraciones son gramaticales (repetimos los ejemplos correspondientes del italiano y del francés del apartado 7.2):

- (72) a. Ha costruito la casa da due anni.
b. Il a construit sa maison depuis deux ans.

- (73) a. Gianni è arrivato da due ore.
b. Jean est arrivé depuis deux heures.

En español, de hecho, las oraciones equivalentes a las de (72) y (73), recordémoslo, son agramaticales:

- (74) a. *Ha construido la casa desde hace dos años.
b. *Juan ha llegado desde hace dos horas.

Estos datos tienen una explicación en el marco de la teoría de la estructura subeventiva de Pustejovsky, que hemos presentado ya en el apartado 6 de nuestro capítulo. Tanto con las realizaciones como con los logros en pretérito perfecto compuesto, el evento está concluido en el momento del habla, por lo que no se cumpliría el requisito semántico que imponen estos complementos a los predicados con los que se combinan. Sin embargo, dado que son predicados télicos, esto es, orientados a la consecución de una meta o *telos*, dan lugar a un subevento estativo tras la adquisición del *telos*. Así lo estudiábamos en el apartado 6. Esto es, si observamos de nuevo los ejemplos de (72) y (73) con predicados de realización y logro, respectivamente, comprobamos que lo que el complemento temporal introducido por *da* o *depuis* mide no es el evento de construir o llegar, respectivamente, sino el estado de cosas sucesivo. Es decir, en (72a) y en (72b) *da due anni* y *depuis deux ans* miden el tiempo transcurrido desde que la construcción de la casa finalizó. Del mismo modo, en (73a) y (73b) *da due ore* y *depuis deux heures* miden el tiempo transcurrido tras la llegada del sujeto. Efectivamente, este subevento estativo de los predicados télicos continúa inconcluso en el momento del habla, por lo que sí se cumple el requisito semántico impuesto por estos complementos a los predicados con los que se combinan. Era necesario que en el momento del habla el evento (en este caso el

En la primera representación aparece la estructura de las realizaciones y en la segunda la de los logros. Comprobamos que una vez alcanzado el *telos* ambos predicados dan lugar a un estado sucesivo.

A diferencia de los predicados télicos, los atélicos, como hemos señalado, no dan lugar a un subevento estativo, a un estado de cosas sucesivo. Los estados constan de un único subevento, como corresponde a un tipo de predicado que no implica progresión y que no está orientado a la consecución de una meta. En el caso de las actividades, constan de una sucesión de subeventos, puesto que estos predicados implican una progresión, pero no están orientados a la consecución de un *telos*, por lo que tampoco dan lugar a un estado sucesivo. Éste es el motivo por el que tanto en español, como en italiano y en francés las oraciones en las que se combinan estos predicados en la forma de pretérito perfecto compuesto con los complementos temporales que estamos estudiando son agramaticales. Estos predicados, por lo tanto, conjugados en la forma de pretérito perfecto compuesto, no cumplen la restricción semántica que estos complementos imponen a los predicados con los que se combinan: efectivamente, una vez finalizado el estado o la actividad, no hay un subevento sucesivo que quede inconcluso en el momento de la enunciación.

Dada nuestra explicación, surge la cuestión relativa a las oraciones equivalentes en español a las de (72) y (73) del italiano y del francés. Como mostrábamos en el apartado 7.1, estas oraciones son agramaticales:

- (76) a. *Ha construido la casa desde hace dos años.
b. *Juan ha llegado desde hace dos horas.

Es evidente que la estructura subeventiva de estos predicados es la misma que la de los predicados equivalentes en italiano y en francés. El motivo de la agramaticalidad de estas oraciones es que los complementos introducidos por *desde hace* o *desde hacía* imponen al predicado, además de la restricción semántica por la que el evento ha de estar inconcluso en el momento del habla,

una restricción aspectual. Estos complementos no se combinan con un predicado cuya forma verbal es el pretérito perfecto compuesto, independientemente de la variedad aspectual, por lo tanto. Esto explica que las oraciones de (76) sean agramaticales, a diferencia de las oraciones equivalentes en italiano y en francés.

Como prueba de lo que acabamos de afirmar, observemos, en primer lugar, la siguiente oración:

(77) Tiene la casa construida desde hace dos años.

En este caso, efectivamente, lo que el complemento *desde hace dos años* mide no es el evento de construir la casa, sino el tiempo transcurrido tras la construcción de la casa, esto es, el estado sucesivo tras la culminación del evento télico. La oración es gramatical porque se cumple, por un lado, el requisito semántico por el que en el momento del habla hay un subevento que está inconcluso, y, por otro lado, el requisito aspectual que impide que una forma verbal como el pretérito perfecto compuesto se combine con estos complementos.

En el caso de la oración (76b) con el predicado *llegar*, no es posible formar una paráfrasis con *<tener + participio>*, dado que esta perífrasis verbal se combina con predicados transitivos.¹⁴ No obstante, el estado de cosas que supone el evento de llegar, puede parafrasearse de otro modo, tal y como recogemos en (78):

(78) Juan está aquí desde hace dos horas.

¹⁴ Efectivamente, oraciones como las siguientes en las que la perífrasis se combina con predicados intransitivos, resultan agramaticales:

- (i) a. *Tienen llegados varios invitados.
- b. *Tenía crecidas ya dos o tres plantas en el jardín.

Sobre esta perífrasis verbal, como ya señalamos en el capítulo cuarto de nuestro trabajo, existen numerosos estudios. Remitimos al lector a las referencias bibliográficas citadas en la nota 7 del mencionado capítulo.

El complemento es compatible con este predicado porque cumple el requisito semántico por el que no está concluido en el momento de la enunciación y el requisito aspectual, dado que la forma verbal es un presente y no un pretérito perfecto compuesto.

Recapitulemos lo estudiado en estos últimos apartados de nuestro capítulo: los complementos temporales introducidos por *desde hace* o *desde hacía* en español, por *da* en italiano y por *depuis* en francés seguidos de un sintagma cuantificado imponen al predicado con el que se combinan un requisito semántico por el que el evento (o el subevento) ha de estar inconcluso en el momento de la enunciación. En español, y esto contrasta con el italiano y el francés, estos complementos imponen al predicado, junto a la restricción semántica, una restricción aspectual, debido a la cual no resultan compatibles con ningún predicado cuya forma verbal sea el pretérito perfecto compuesto.

8 Conclusiones

Hemos estudiado en este capítulo la ambigüedad que presentan el denominado *passato prossimo* del italiano y el *passé composé* del francés en lo que respecta a la estructura temporal. Ambos presentan tanto una estructura temporal de Presente, interpretada aspectualmente como Perfecto, como una estructura temporal de Antepresente, interpretada aspectualmente como Aoristo. Esto, por otro lado, es un rasgo en común con el pretérito perfecto compuesto del español y que diferencia estas formas compuestas de las tres lenguas del denominado *present perfect* del inglés. Hemos estudiado también la interpretación aspectual de esta forma compuesta en italiano y en francés con los complementos temporales delimitativos introducidos por *da* y *depuis*, respectivamente, seguidos de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial. La combinación de estas formas compuestas con tales complementos presenta también ambigüedad entre una interpretación de Aoristo, en la que el último momento del evento coincide con el momento de la enunciación, y una interpretación de Perfecto Experiencial (en los casos en que aparece un complemento que hace explícita la lectura inclusiva) según la cual en el momento de la enunciación el sujeto posee la experiencia fruto de que el evento haya ocurrido al menos en una ocasión en un período anterior al momento de la enunciación. La ambigüedad de las combinaciones con estos complementos se explica por la propia ambigüedad que manifiestan el *passato prossimo* y el *passé composé*.

Hemos estudiado las diferencias de tipo morfológico y semántico que existen entre los complementos temporales introducidos por *desde hace / hacía* + un sintagma cuantificado con respecto a los introducidos por *desde* seguidos de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial. Los primeros introducen complementos que indican una medida temporal y los segundos complementos que indican un punto de la línea temporal. Esta diferencia semántica la manifiestan también en italiano y en francés los complementos introducidos por

da y *depuis* cuando van seguidos de un sintagma cuantificado con respecto a los casos en que van seguidos de un sintagma nominal o de un sintagma adverbial. En estas dos lenguas, sin embargo, es siempre la preposición *da* o *depuis* la que en unos casos introduce un tipo de complemento u otro, sin ir seguida, como en español, de una forma del verbo *hacer*.

Hemos estudiado en los últimos apartados de este capítulo la combinación con distintos predicados de estos complementos en las tres lenguas, y hemos demostrado que tales complementos imponen una restricción semántica al predicado con el que se combinan que consiste en la no conclusión del evento en el momento de la enunciación. En el caso del español esta restricción semántica se suma a una restricción aspectual que impide al pretérito perfecto compuesto combinarse con los complementos introducidos por *desde hace* o *desde hacía*. Ello explica que resulte agramatical la combinación con cualquier tipo de predicado desde el punto de vista del aspecto léxico o modo de acción, a diferencia del italiano y del francés, donde el *passato prossimo* y el *passé composé* de predicados de logro y de realización se combinan con estos complementos; en estos casos se cumple el requisito semántico que hemos mencionado arriba porque el subevento estativo que implican estos dos predicados está inconcluso en el momento de la enunciación. Por este motivo oraciones como las siguientes, que aparecían anteriormente, resultan gramaticales:

- (79) a. Ha costruito la casa da due anni.
b. Il a construit sa maison depuis deux ans.
- (80) a. Gianni è arrivato da due ore.
b. Jean est arrivé depuis deux heures.

En español, sin embargo, dada la restricción aspectual mencionada, los ejemplos equivalentes a los de (79) y (80) resultan agramaticales:

- (81) a. *Ha construido la casa desde hace dos años.
b. *Juan ha llegado desde hace dos horas.

CONCLUSIONES FINALES DE LA TESIS

Concluimos nuestro trabajo con este último apartado en el que resumimos los aspectos fundamentales de nuestra investigación.

En el primer capítulo de nuestra tesis hemos clasificado los complementos temporales del español en deícticos, por un lado, y en no deícticos, por otro. Dentro del grupo de los deícticos, hemos hablado de complementos de localización, y dentro del segundo grupo, de complementos durativos, de fase y de frecuencia. Señalábamos al respecto que podríamos hablar de ‘complementos que localizan el evento’, ‘complementos que miden la duración del evento’, ‘que indican la fase’ o ‘que indican la frecuencia’, respectivamente para cada uno de los cuatro grupos anteriores. En efecto, la duración, por ejemplo, en el caso del segundo grupo de complementos, es un rasgo de los predicados que se combinan con estos complementos; los complementos cuantifican tal duración (en el caso del subgrupo de los cuantitativos) o la delimitan (en el caso del subgrupo de los delimitativos). Por otro lado, la duración es un requisito que imponen estos complementos a los predicados con los que se combinan.

En el tercer capítulo de nuestra tesis hemos estudiado los complementos temporales de las otras tres lenguas que han sido objeto de estudio de nuestro trabajo: el inglés, el francés y el italiano. Hemos clasificado los complementos temporales de estas tres lenguas en relación a los mismos criterios que los complementos del español. En el caso concreto del inglés, hemos clasificado los complementos en relación a otro criterio, que es el que requieran que el predicado tenga una morfología de perfecto o una morfología distinta.

Nos hemos ocupado en nuestro trabajo de modo particular de un tipo de complementos temporales durativos, que son los complementos durativos delimitativos introducidos por la preposición *desde*, que especifican el límite

izquierdo o límite inicial de un segmento temporal. Este tipo de complementos ha sido también el principal objeto de estudio para las otras lenguas de las que nos hemos ocupado en nuestro trabajo.

Puesto que los complementos introducidos por la preposición *desde* y los complementos equivalentes en inglés, italiano y francés introducidos, respectivamente, por las preposiciones *since*, *da* y *depuis* son complementos durativos, exigen que el predicado con el que se combinan posea el rasgo de la duratividad; como hemos señalado, es un requisito que impone este tipo de complementos a los predicados con los que se combina. Hemos estudiado, no obstante, un caso en el que el complemento no exige el rasgo de la duratividad al predicado: hablábamos al respecto de “*desde* inclusivo”. Efectivamente, en estos casos los complementos indican un período dentro del cual tiene lugar un determinado evento. Lo comprobábamos en el capítulo cuarto de nuestro trabajo. Observemos a continuación las siguientes oraciones:

- (1) a. He visto a Juan una sola vez desde el año pasado.
- b. El cuadro se ha caído dos veces desde ayer.

El evento denotado por el predicado *ver a Juan*, en el caso de (1a), y *caerse*, en el caso de (1b), tiene carácter puntual; en ambos casos se trata de predicados de logro. El complemento temporal *desde el año pasado* en el primer ejemplo denota un determinado período dentro del cual tiene lugar el evento puntual de ver a Juan. En el segundo ejemplo el complemento temporal *desde ayer* denota el período dentro del cual tiene lugar el evento puntual de *caerse*. Al estudiar estos casos de “*desde* inclusivo”, señalábamos, no obstante, que era necesaria la presencia de otro complemento temporal que hiciera explícita la lectura inclusiva. En los ejemplos anteriores estos complementos son *una sola vez* en (1a) y *dos veces* en (1b). Obsérvese que si omitimos tales complementos, las oraciones resultan agramaticales:

- (2) a. *He visto a Juan desde el año pasado.
- b. *El cuadro se ha caído desde ayer.

En los casos de “*desde* inclusivo”, por lo tanto, el requisito de la duratividad no se exige al predicado. No obstante, como hemos observado en los capítulos cuarto y quinto de nuestro trabajo, la interpretación inclusiva ha de considerarse secundaria con respecto a la interpretación duracional, puesto que, salvo en inglés, en las otras lenguas que hemos estudiado, esto es, en español, francés e italiano sólo se obtiene la interpretación inclusiva si aparece un complemento que hace explícita esta interpretación. Lo hemos visto en los casos de (1) expuestos arriba con los complementos *una sola vez* y *dos veces*. Recordemos que, como estudiábamos en el quinto capítulo, en francés e italiano era también necesaria la presencia de un complemento que hiciera explícita la interpretación inclusiva. Éstos eran los ejemplos con los que lo ilustrábamos:

- (3) Siamo rimasti insieme un’ora dalle cinque del pomeriggio.
Hemos permanecido juntos una hora desde las cinco de la tarde.
- (4) Caroline a habité à Paris deux ans depuis 1995.
Carolina ha vivido en París dos años desde 1995.

En el caso (3) del italiano el complemento que hace explícita la interpretación inclusiva es *un’ora* y en el caso (4) del francés *deux ans*.

El inglés constituye una excepción al respecto, puesto que para obtener la interpretación inclusiva no es necesaria la presencia de un complemento que la haga explícita. Recordemos, en efecto, que hablábamos de la ambigüedad entre la interpretación inclusiva y la durativa de los complementos introducidos por *since*. Así pues, oraciones como las que recogíamos en el capítulo cuarto, que repetimos de nuevo a continuación, eran ambiguas:

- (5) I have been sick since 1990.
He estado enfermo desde 1990.
(El ejemplo es de Iatridou *et al.* (2001: 191)).
- (6) I have lived in New York since 1982.¹⁵
He vivido en Nueva York desde 1982.

En (5) podemos obtener tanto la lectura según la cual el sujeto ha estado enfermo en todo momento desde 1990, que corresponde a *since* duracional, o la interpretación según la cual el sujeto ha estado enfermo durante algún período desde 1990 hasta el momento del habla. De modo semejante, en (6) podemos obtener una lectura según la cual el sujeto ha vivido siempre en Nueva York desde 1982 o según la cual ha vivido algún tiempo durante el período desde 1982 hasta el momento del habla.

En estos casos de *desde*, *since*, *da* y *depuis* inclusivo, el complemento no impone al predicado, en definitiva, el requisito de la duratividad, pero, como ya hemos señalado, lo consideramos como un uso secundario respecto al uso duracional, puesto que, salvo el inglés, que parece constituir una excepción al respecto, el resto de las lenguas que hemos estudiado exigen la presencia de un complemento que haga explícita dicha interpretación.

En el segundo capítulo de nuestro trabajo, dedicado a la combinación de los complementos temporales introducidos por *desde* y por *desde hace* con los distintos tipos de predicados según el modo de acción, hemos demostrado que el complemento temporal es el que impone los requisitos accionales al predicado con el que se combina. Comprobábamos al respecto que la duratividad constituye una condición necesaria para la combinación de estos complementos con los predicados, pero no una condición suficiente.

¹⁵ Agradezco a James Higginbotham (c.p.) este ejemplo y todos los comentarios relacionados con él.

Este segundo capítulo está dividido en dos partes: en la primera estudiábamos las características accionales de los distintos tipos de predicados y combinábamos estos predicados en las formas verbales de aspecto Imperfecto y Aoristo con los complementos temporales introducidos por *desde*. En la segunda hemos propuesto nuestra explicación de los datos observados en la primera. Defendemos en nuestra tesis que los complementos temporales introducidos por *desde* y por *desde hace* imponen al predicado un requisito que hemos denominado de “*quasi* estatividad”, que consiste en exigir que su comportamiento sea casi similar al de los estados. Ello nos permite explicar que los predicados estativos y actitudinales sean los únicos que pueden combinarse con estos complementos en las formas verbales de aspecto Imperfecto, el presente y el pretérito imperfecto, y en las formas verbales de Aoristo, el pretérito perfecto compuesto y el pluscuamperfecto, sin necesidad de que aparezca ningún complemento (del tipo *sin parar, sin interrupción*) con estos predicados. Los predicados de actividad, realización, logro y los predicados puntuales atélicos resultan agramaticales combinados con las formas de Imperfecto y Aoristo arriba citadas, y para satisfacer el requisito de “*quasi* estatividad” impuesto a los predicados han de aparecer combinados con complementos del tipo *sin parar* o bien en la perífrasis progresiva. El análisis que hemos presentado de esta perífrasis de acuerdo con el trabajo de Mateu y Amadas (1999) nos permite explicar que los predicados no estativos con esta perífrasis den lugar a resultados gramaticales al combinarse con los complementos temporales introducidos por *desde* y *desde hace*.

En el cuarto capítulo de nuestro trabajo hemos estudiado, en primer lugar, la estructura temporal del denominado *present perfect* del inglés y su interpretación aspectual, así como la estructura temporal de la forma equivalente en español, el denominado pretérito perfecto compuesto. En el quinto capítulo hemos estudiado las estructuras temporales de las formas equivalentes en francés y en italiano, los denominados *passé composé* y *passato prossimo*. Observábamos que la citada forma compuesta en las tres lenguas romances presentaba, por un lado, una estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como

Perfecto, y, por otro, una estructura temporal de Antepresente interpretada aspectualmente como Aoristo. Recogemos dichas estructuras, respectivamente, en (7) y (8) de acuerdo con el sistema propuesto por Reichenbach (1947):

(7) **S, R, E**

(8) **E — S, R**

En inglés, por el contrario, la estructura temporal del *present perfect* era única: una estructura temporal de Presente interpretada aspectualmente como Perfecto, esto es, la estructura que hemos representado en (7).

A partir de este contraste en la estructura temporal de la citada forma compuesta y su correspondiente interpretación aspectual en español, italiano, francés e inglés explicábamos el contraste que existe también en la interpretación aspectual de la forma compuesta combinada con los complementos temporales introducidos por *desde*, *da*, *depuis* y *since*, respectivamente para cada lengua. Como explicábamos en el cuarto capítulo, el hecho de que el *present perfect* del inglés combinado con los complementos introducidos por *since* exprese sólo la variedad aspectual de Perfecto, sea en la subvariedad de Perfecto Experiencial o sea en la de Perfecto Continuativo o Universal, se debe a que esta forma compuesta del inglés posee exclusivamente una estructura temporal de Presente que se interpreta aspectualmente como Perfecto. A diferencia del inglés, en español, italiano y francés veíamos que la citada forma compuesta combinada, respectivamente, con los complementos temporales introducidos por *desde*, *da* y *depuis*, respectivamente, puede expresar la variedad aspectual de Perfecto, en concreto la subvariedad de Perfecto Experiencial (si existe, como hemos visto en los capítulos cuarto y quinto, una expresión que haga explícita la lectura inclusiva) o la variedad aspectual de Aoristo. El pretérito perfecto compuesto en español y sus formas equivalentes en francés y en italiano poseen, en efecto, dos

estructuras temporales: la de Presente, que se interpreta aspectualmente como Perfecto, y la de Antepresente, que se interpreta aspectualmente como Aoristo.

Siguiendo con el contraste entre las lenguas, hemos observado que los complementos introducidos por *since* en inglés imponen restricciones temporo-aspectuales al predicado con el que se combinan que los complementos equivalentes en las tres lenguas romances estudiadas no imponen. En efecto, observábamos en el capítulo cuarto dedicado a la comparación entre el inglés y el español que los complementos temporales introducidos por *since* imponen al predicado la morfología de perfecto, entendiendo la morfología de las formas compuestas de la conjugación. Citábamos en el mencionado capítulo contrastes como los siguientes:

- (9) a. *I am sick since yesterday.
Estoy enfermo desde ayer.
b. *I am waiting for the bus since six o'clock.¹⁶
Estoy esperando el autobús desde las seis.
- (10) *I was sick since 1990.
Estuve enfermo desde 1990.
- (11) a. I have been sick {since yesterday / since 1990}.
He estado enfermo {desde ayer / desde 1990}.
b. I have been waiting for the bus since six o'clock.
He estado esperando el autobús desde las seis.

En efecto, ni el presente simple de (9a), ni el presente progresivo de (9b), ni el pretérito perfecto simple de (10) resultan gramaticales. Por el contrario, sí

¹⁶ Agradezco a James Higginbotham (c.p.) este ejemplo y todos los comentarios relacionados con él.

son gramaticales tanto (11a), con el *present perfect*, como (11b), con la forma progresiva del *present perfect*.

Los complementos equivalentes en español, francés e italiano, esto es, los complementos temporales introducidos, respectivamente, por *desde*, *depuis* y *da* no presentan estas restricciones, de ahí que puedan combinarse con predicados cuya morfología sea de perfecto o sea diversa.

Esta diferencia entre los complementos temporales de las diversas lenguas explica que sólo en el caso del inglés hayamos clasificado los complementos temporales no sólo en deícticos y no deícticos, como hemos hecho con las tres lenguas romances, sino con respecto a un tercer criterio, que es el requisito impuesto al predicado de una morfología de perfecto o de una morfología diversa. A este respecto hablábamos en los capítulos tercero y cuarto de *since* como un complemento de nivel de perfecto.

Por último, hemos estudiado en nuestro trabajo que los complementos temporales introducidos por las preposiciones *desde*, *da* y *depuis* seguidos de un sintagma cuantificado, en lo que se refiere a las restricciones tempo-aspectuales, manifiestan un comportamiento diverso con respecto a los casos en que estas preposiciones tienen un término distinto. En efecto, este tipo de complementos impone el requisito de la no conclusión del evento o del subevento denotado por el predicado. Esto explicaba que las formas compuestas resultaran agramaticales combinadas con estos complementos, con la excepción en el caso del francés y del italiano de los predicados télicos, puesto que en estos casos el subevento estativo al que dan lugar queda inconcluso, por lo que se cumple el citado requisito semántico. En español, junto al requisito semántico estos complementos imponen, además, un requisito aspectual, que impide la combinación con cualquier predicado en pretérito perfecto compuesto.

En concreto en español comprobábamos que los requisitos sobre el modo de acción impuestos al predicado eran los mismos en los casos en que *desde* tenía como término un sintagma cuantificado o un término diverso (véase el capítulo segundo). Sin embargo, estos dos tipos de complementos difieren en lo que respecta a los requisitos tempo-aspectuales impuestos al predicado; sólo en aquellos casos en que *desde* tiene como término un sintagma cuantificado se impone el requisito de la no conclusión del evento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1947): "Perfecto simple y compuesto en español", en *Revista de Filología Española*, XXXI, págs. 108-139.
- ARISTÓTELES: *Metafísica*, introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez, Madrid, Gredos, 1994.
- BARBERO, JUAN CARLOS, FELISA BERMEJO Y FÉLIX SAN VICENTE (2010): *Contrastiva. Grammatica della lingua spagnola. Spagnolo→Italiano*, Bologna, Clueb.
- BEAVERS, JOHN (2010): "Aspectual Classes and Scales of Change", The University of Texas at Austin, manuscrito en fase de revisión. Dirección en Internet del artículo:
<http://comp.ling.utexas.edu/~jbeavers/publications.html>
- BELLO, ANDRÉS (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, edición de Ramón Trujillo, 1981, Santa Cruz de Tenerife, Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello, cap. 28, "Significado de los tiempos".
- BENINCÀ, PAOLA (1979): "Sono tre ore che ti aspetto", *Rivista di Grammatica Generativa*, 4, págs. 231-245.
- BERTINETTO, PIER MARCO (1986): *Tempo, Aspetto e Azione nel Verbo Italiano*, Firenze, Accademia della Crusca.
- BERTINETTO, PIER MARCO (1991): "Il verbo", en Lorenzo Renzi y Giampaolo Salvi (eds.): *Grande grammatica italiana di consultazione. Vol.II. I sintagmi verbale, aggettivale, avverbiale. La subordinazione*, Bologna, Il Mulino.
- BERTINETTO, PIER MARCO (1994): "Statives, progressives and habituals" en *Linguistics*, 32, págs. 391- 423. Publicado posteriormente en P. M. Bertinetto, *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*, Torino, Rosenberg & Sellier, 1997, págs. 61-93.
- BERTINETTO, PIER MARCO (1997): *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni*,

- intersezioni, contrasti*, Torino, Rosenberg & Sellier.
- BERTINETTO, PIER MARCO (2000): “The progressive in Romance, as compared with English”, en Östen Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter, 559-604.
- BERTINETTO, PIER MARCO Y DENIS DELFITTO (1997): “L’espressione della ‘progressività / continuità’ un confronto tripolare”, en Pier Marco Bertinetto: *Il dominio tempo-aspettuale. Demarcazioni, intersezioni, contrasti*, Torino, Rosenberg & Sellier, págs. 223-238.
- BERTINETTO, PIER MARCO, KAREN H. EBERT Y CASPER DE GROOT (2000): “The progressive in Europe”, en Östen Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter, págs. 517-558.
- BOCHNAK, M. RYAN (2010): “Two sources of scalarity within the verb phrase”, ponencia presentada en el “Workshop on the Subatomic Semantics of Event Predicates”, celebrado en Barcelona el 17 de marzo de 2010.
- BONOMI, ANDREA Y ALESSANDRO ZUCCHI (2001): *Tempo e linguaggio. Introduzione alla semantica del tempo e dell’aspetto verbale*, Milano, Bruno Mondadori Editori.
- BOSQUE, IGNACIO (1987): “Constricciones morfológicas sobre la coordinación”, *LEA* 9, págs. 83-100.
- BOSQUE, IGNACIO (1999): “El nombre común”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 1, págs. 3-75.
- BOSQUE, IGNACIO (2004): “Combinatoria y significación. Algunas reflexiones”, en Ignacio Bosque (dir.): *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid, Ediciones SM, págs. LXXVII-CLXXIV.
- BRAVO, ANA (2008): “La perífrasis ‘ir a + infinitivo’ en el sistema temporal y aspectual del español”, tesis doctoral de la Universidad Complutense de Madrid, Dialnet.
- BRUGGER, GERHARD (2001): “Temporal modification, the 24-hour rule and the

- location of reference time”, en Javier Gutiérrez-Rexach y Luis Silva-Villar (eds.): *Current Issues in Spanish Syntax and Semantics*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter, págs. 243-270.
- CAMUS BERGARECHE, BRUNO (2004): “Perífrasis verbales y expresión del aspecto en español”, en Luis García Fernández y Bruno Camus Bergareche (eds.): *El pretérito imperfecto*, Madrid, Gredos, págs. 511-572.
- CAMUS BERGARECHE, BRUNO (2008): “El Perfecto Compuesto (y otros tiempos compuestos) en las lenguas románicas: formas y valores”, en Ángeles Carrasco Gutiérrez (ed.): *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*, Madrid, Vervuert Iberoamericana, págs. 65-99.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, ÁNGELES (1998): *La correlación de tiempos en español*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- CINQUE, GUGLIELMO (1976): “Sulla deissi ‘linguistica’”, en *Lingua e Stile*, XI: 1, págs. 101-126.
- CINQUE, GUGLIELMO (1979): “Can one still talk of predicates as being ‘stative’ and ‘non stative’?”, en *Studi di sintassi e pragmatica*, Padova, Clesp editrice.
- CINQUE, GUGLIELMO Y LUIGI RIZZI (eds.) (2010): *Mapping Spatial PPs. The Cartography of Syntactic Structures. Volumen 6*, Oxford University Press.
- CHOMSKY, NOAM (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- COMRIE, BERNARD (1976): *Aspect. An introduction to the study of verbal aspect and related problems*, Cambridge / New York, Cambridge University Press.
- CORPUS DE REFERENCIA DEL ESPAÑOL ACTUAL (CREA), Real Academia Española de la Lengua.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ (1955): *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, novena edición.
- CSIRMAZ, ANIKO (2009): “Telicity, particles and variable scales”, ponencia presentada en el “Workshop Scalarity and Event structure”, celebrado el 3 de septiembre de 2009 en París.

- DECLERCK, RENAAT (1979a): “On the progressive and the ‘Imperfective Paradox’”, en *Linguistics and Philosophy*, 3, págs. 267-272.
- DECLERCK, RENAAT (1979b): “Aspect and the bounded / unbounded (telic / atelic) distinction”, *Linguistics*, 17, págs. 761-794.
- DECLERCK, RENAAT (1995): “The problem of *not...until*”, *Linguistics*, 33, págs. 51-98.
- DOWTY, DAVID (1977): “Toward a semantic analysis of verb aspect and the English ‘Imperfective Progressive’”, en *Linguistics and Philosophy*, 4, págs. 45-77.
- DOWTY, DAVID (1979): *Word Meaning and Montague Grammar. The Semantics of verbs and times in Generative Semantics and in Montague’s PTQ*, Dordrecht, Reidel.
- EGUREN, LUIS (1999): “Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 14, págs. 929-972.
- EGUREN, LUIS Y OLGA FERNÁNDEZ SORIANO (2004): *Introducción a una sintaxis minimista*, Madrid, Gredos.
- FENN, PETER (1987): *A Semantic and Pragmatic Examination of the English Perfect*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, FÉLIX (1990): *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR (1986): *Gramática española. 4. El verbo y la oración*, volumen ordenado y completado por Ignacio Bosque, Madrid, Arco Libros.
- FERNÁNDEZ SORIANO, OLGA Y GEMMA RIGAU (2004): “Temporal Non-Impersonal Constructions. Spanish Light Verbs *Llevar* and *Tener*”, en *Catalan Working Papers in Linguistics*.

- FLEISCHHAUER, JENS (2009): “Telicity and open-scale gradation in German” ponencia presentada en el “Workshop Scalarity and Event structure”, celebrado el 3 de septiembre de 2009 en París.
- FLEISCHHAUER, JENS (2010): “Interaction of telicity and degree gradation of change of state verbs in German”, ponencia presentada en el “Workshop on the Subatomic Semantics of Event Predicates”, celebrado en Barcelona el 17 de marzo de 2010.
- FRANKS, STEVEN (2005): “The slavic languages”, en Guglielmo Cinque y Richard S. Kayne (eds): *The Oxford Handbook of Comparative Syntax*, Oxford / New York, Oxford University Press, capítulo 9.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS (1998): *El aspecto gramatical en la conjugación*, Madrid, Arco Libros.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS (2000): *La gramática de los complementos temporales*, Madrid, Visor.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS (dir.) (2006): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, LUIS Y MARÍA MARTÍNEZ-ATIENZA (2004): “La expresión de los eventos inconclusos en español”, en *Revista Española de Lingüística*, 33, 1, págs. 29-67.
- GARRIDO, JOAQUÍN (1992): “Expectations in Spanish and German Adverbs of Change”, *Folia Linguistica*, 26: 3-4, págs. 357-402.
- GARRIDO, JOAQUÍN (1996): “Sintagmas nominales escuetos”, en Ignacio Bosque (ed.): *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid, Visor.
- GIORGI, ALESSANDRA Y FABIO PIANESI (1997): *Tense and Aspect. From Semantics to Morphosyntax*, New York / Oxford, Oxford University Press.
- GIORGI, ALESSANDRA (2010): *About the Speaker. Towards a Syntax of Indexicality*, Oxford University Press.
- GÓMEZ TORREGO, LEONARDO (1988): *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco / Libros.
- GREVISSE, MAURICE (2000): *Le bon usage. Grammaire française*, Paris, Duculot.

- GROSS, MAURICE (1986): *Grammaire transformationnelle du français. 3-Syntaxe de l'adverbe*, Asstril, Paris.
- HARRE, CATHERINE E. (1991): *Tener + Past Participle. A Case Study in Linguistic Description*, London and New York, Routledge.
- HAVU, JUKKA (1997): *La constitución temporal del sintagma verbal en el español moderno*, Helsinki, Academia Scientiarum Fennica.
- HEINÄMÄKI, ORVOKKI TELLERVO (1974): "Semantics of English Temporal Connectives", tesis doctoral, University of Texas at Austin.
- HENY, FRANK (1982): *Tense, Aspect and Time Adverbials*. Part II, in *Linguistics and Philosophy*, 5, pages 109-154.
- HIGGINBOTHAM, JAMES (2000): "Accomplishments", en *Proceedings of Glow in Asia II*, Nagoya: Nanzan University, págs. 72-82. Cito por una versión anterior del artículo no publicada.
- HORNSTEIN, NORBERT (1977): "Towards a Theory of Tense", en *Linguistic Inquiry*, 8, 3, págs. 521-557.
- IATRIDOU, SABINE (2003): "A little more about the English Perfect", en Rathert Alexiadou y von Stechow (eds.): *Perfect Explorations*, Mouton de Gruyter.
- IATRIDOU, SABINE (2004): "A little bit more on the English Perfect", Manuscrito MIT.
- IATRIDOU, SABINE, ELENA ANAGNOSTOPOULOU Y ROUMYANA IZVORSKI (2001): *Ken* "Observations about the Form and Meaning of the Perfect", en M. Kenstowick (ed.), *Hale: a Life in Language*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, págs. 189-238. Publicado posteriormente en Artemis Alexiadou, Monika Rathert y Arnim von Stechow (2003) (eds.): *Perfect Explorations*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter. Cito por la primera edición.
- KANY, CHARLES E. (1945): *American-Spanish Syntax*, The University of Chicago. Cito por la edición española: *Sintaxis Hispanoamericana*, Madrid, Gredos, 1970.
- KARTTUNEN, LAURI (1974): "Until", *Papers of the 10th Regional Meeting*.

- Chicago Linguistic Society*, págs. 284-297.
- KLEIN, WOLFGANG (1992): "The Present Perfect Puzzle", *Language*, 68: 3, 525-552.
- KLEIN, WOLFGANG (1994): *Time in Language*, London / New York, Routledge.
- KLIMA, EDWARD (1964): "Negation in English", en J. Fodor y J. Katz (eds.), *The Structure of Language: Readings in the Philosophy of Language*, Englewoods Cliffs, NJ, Prentice Hall.
- KÖNIG, EKKEHARD (1974): "The Semantic Structure of Time Prepositions in English", *Foundations of Language*, 11, págs. 551-563.
- KOZIOL, HERBERT (1958): "Zum Gebrauch des Present Perfect und des Past Tense", en *Die Neueren Sprachen*, 7, 497-506.
- KRIFKA, MANFRED (1992): "A Framework for Focus-Sensitive Quantification", en *SALT II: Proceedings of the Second Conference on Semantics and Linguistic Theory*, May 1-3.
- KRUISINGA, ETSKO (1931): *A Handbook of Present-day English*, Parte II, Groningen.
- LACA, BRENDA (1999): "Presencia y ausencia de determinante", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 13, págs. 892-928.
- LARSON, RICHARD (1985): "Bare-NP Adverbs", en *Linguistic Inquiry*, vol. 16, número 4, págs. 595-621.
- LENARDUZZI, RENÉ: (1997): "Un estudio contrastivo italiano/español: Los adverbios temporales sempre (it.)/siempre (esp.)", en VV.AA., *Un lume nella notte. Studi di iberisticache allievi ed amici dedicano a Giuseppe Bellini*, Roma, Bulzoni, páginas 143-153.
- LENARDUZZI, RENÉ: (1997): "Un estudio contrastivo italiano/español: los adverbios temporales mai (it.) y nunca (esp.)" in *Studi di Letteratura Hispano-Americana* 30, páginas 7-19.
- LENCI, ALESSANDRO (1995): "The semantic representation of non-quantificational habituals", en Pier Marco Bertinetto, Valentina Bianchi, James Higginbotham y Mario Squartini (eds.): *Temporal Reference, Aspect and*

- Actionality*, vol.1: *Semantic and Syntactic Perspectives*, Torino, Rosenberg & Sellier, págs. 143-158.
- LO CASCIO, VINCENZO (1986): “Temporal Deixis and Anaphor in Sentence and Text: Finding a Reference Time”, en Vincenzo Lo Cascio y Co Vet (eds.): *Temporal Structure in Sentence and Discourse*, Dordrecht, Foris.
- LÓPEZ PALMA, ELENA (1999): *La interpretación de los cuantificadores. Aspectos semánticos y sintácticos*, Madrid, Visor.
- LORENZO, EMILIO (1996 [1994]): *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid, Gredos.
- LYSEBRAATE HANNEMOR (1982): “Les constructions en *depuis* en français contemporain”, en *Revue Romane*, 17: 1, págs. 62-73.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, MARÍA (2004): “La expresión de la habitualidad en español”, en Luis García Fernández y Bruno Camus Bergareche (eds.): *El pretérito imperfecto*, Madrid, Gredos, págs. 346-378.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, MARÍA (2006): “Tener + participio”, en Luis García Fernández (dir.): *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, Gredos.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, MARÍA (2008): “Dos formas de oposición en el ámbito románico entre el pretérito perfecto compuesto y el pretérito perfecto simple”, en Ángeles Carrasco Gutiérrez (ed.): *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*, Madrid, Vervuert Iberoamericana, págs. 203-229.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, MARÍA (en fase de preparación): “Algunas dificultades en el aprendizaje del sistema verbal español por parte de estudiantes itálofonos”, ponencia presentada en el I Convegno per Insegnanti Universitari di Lingue Moderne, celebrado en la Universidad Ca’ Foscari de Venecia los días 3 y 4 de junio de 2010.
- MARTÍNEZ-ATIENZA, MARÍA (en prensa): “Formas diversas de referirse a un hábito”, en Luis Luque Toro (ed.): *Léxico Español Actual*, Libreria Editrice Cafoscarica, Venecia.
- MARTÍNEZ GALINDO, ARTURO (1940): *Sombra*, Tegucigalpa.
- MCCAWLEY, J. (1971): “Tense and time reference in English”, en C. Fillmore y

- D. T. Langendoen (eds.): *Studies in linguistic semantics*, 96-113, New York: Holt, and Rinehart Winston.
- MCCOARD, ROBERT W. (1978): *The English Perfect: Tense-Choice and Pragmatics Inferences*, Amsterdam / New York / Oxford, North-Holland Publishing Company.
- MEJÍA NIETO, ARTURO (1929): *Relatos nativos*, Tegucigalpa.
- MIGUEL, ELENA DE (1992): *El aspecto en la sintaxis: Perfectividad e impersonalidad*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma.
- MIGUEL, ELENA DE (1999): «El aspecto léxico», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 46, págs. 2977-3060.
- MITTWOCH, ANITA: (1977): “Negative Sentences with *until*”, *Papers of the 13th Regional Meeting. Chicago Linguistic Society*, págs. 410-417.
- MITTWOCH, ANITA: (1988): “Aspects of English Aspect: on the Interaction of Perfect, Progressive and Durational Phrases”, *Linguistics and Philosophy*, 11, págs. 203-254.
- MITTWOCH, ANITA: (1995): “The English Perfect, Past Perfect and Future Perfect in a Neo-Reichenbachian Framework”, en Pier Marco Bertinetto, Valentina Bianchi, James Higginbotham y Mario Squartini (eds.): *Temporal Reference, Aspect and Actionality*, vol.2: *Typological Perspectives*, Torino, Rosenberg & Sellier, págs. 255-267.
- MITTWOCH, ANITA: (2008): “The English Resultative Perfect and its Relationship to the Experiential Perfect and the Simple Past Tense”, *Linguistics and Philosophy*, 31: 3, págs. 323-351.
- MORERA, MARCIAL (1991): *Diccionario crítico de las perífrasis verbales del español*, Puerto del Rosario, Cabildo Insular de Tenerife.
- MORIMOTO, YUKO (1998): *El aspecto léxico: delimitación*, Madrid, Arco Libros.
- MOURELATOS, ALEXANDER P. D. (1978): “Events, Processes and States”, en *Linguistics and Philosophy*, 2, págs. 415-434. Reproducido posteriormente, con algunas modificaciones, en Philip J. Tedeschi y Annie Zaenen (1981): *Syntax and Semantics*, volumen 14, *Tense and Aspect*,

- New York / London, Academic Press, páginas 191-212. Cito por la primera edición.
- OLBERTZ, HELLA (1998), *Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish*, Berlin / New York, Mouton de Gruyter.
- PAVÓN LUCERO (1999): “Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, cap. 9, págs. 565-656, Madrid, Espasa Calpe.
- PARSONS, TERENCE (1990): *Events in the Semantics of English*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press.
- PORTO DAPENA, JOSÉ (1983): “Sobre la expresión *Hace tiempo (que)*”, en *Homenaje a Lázaro Carreter*, Madrid, Cátedra, págs. 485-504.
- PUSTEJOVSKY, JAMES (1991): “The Syntax of Event Structure”, en Beth Levin y Samuel Pinker (eds.): *Lexical and Conceptual Structure*, Oxford, Blackwell, págs. 47-81.
- PUSTEJOVSKY, JAMES (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge-Massachusetts, MIT Press.
- PUSTEJOVSKY, JAMES Y FEDERICA BUSA (1995): “Unaccusativity and event composition”, en Pier Marco Bertinetto, Valentina Bianchi, James Higginbotham y Mario Squartini (eds.): *Temporal Reference, Aspect and Actionality. Vol. 2: Typological Perspectives*, Torino, Rosenberg & Sellier, págs. 159-177.
- RAPPAPORT HOVAV Y BETH LEVIN (2010): “Building Scalar Changes”, ponencia presentada en el “Workshop on the Subatomic Semantics of Event Predicates”, celebrado el 17 de marzo de 2010 en Barcelona.
- REICHENBACH, HANS (1947): *Elements of Symbolic Logic*, New York, The Free Press.
- RIZZI, LUIGI (1988): “Il sintagma preposizionale”, in Lorenzo Renzi: *Grande grammatica italiana di consultazione*, Bologna, Il Mulino.
- RODRÍGUEZ ESPÍNEIRA, MARÍA JOSÉ (1990): “Clases de ‘Aktionsart’ y predicaciones habituales en español”, *Verba*, 17, págs. 171-210.

- ROHLFS, GERHARD (1969): *Historische Grammatik der Italienischen Sprache und ihrer Mundarten. III. Syntax und Wortbildung*, cito por la traducción de Temistocle Franceschi y Maria Caciagli Fancelli: *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione delle parole*, Giulio Einaudi, Torino.
- ROHRER, CHRISTIAN (1976): "Comment analyser 'depuis'", en Jean David y Robert Martin (eds.): *Modèles logiques et niveaux d'analyse linguistique*, Klincksieck, Paris.
- SÁEZ DEL ÁLAMO (1987): "Caracterización de <<hace-expresión temporal>> en el marco de la Rección y el Ligamiento", *Lenguajes naturales y lenguajes formales*, III, págs. 713-722.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, CRISTINA (1999): "Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantificativas", en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, págs. 1025-1128.
- SCHADEN, GERHARD (2005) : « Different Kinds of 'Since'-Adverbials », en Joost Zwarts y Helen de Hoop (eds.): *Proceedings of the Workshop "Formal Semantics and Cross-Linguistic Data"*, Edinburgh: ESSLLI, págs. 88-97.
- SENSINI, MARCELLO (1993): *Grammatica italiana*, Arnoldo Mondadori, Torino.
- SERIANNI, LUCA (2006): *Grammatica italiana. Italiano comune e lingua letteraria*, Torino, Utet Libreria.
- SMITH, CARLOTTA S. (1991): *The parameter of Aspect*, Dordrecht / Boston/ London, Kluwer Academic Publishers.
- SMITH, CARLOTTA S. (1999): "Activities: States or Events?", en *Linguistics and Philosophy*, 22, págs. 479-508.
- SQUARTINI, MARIO (1998), *Verbal periphrases in Romance: aspect, actionality, and grammaticalization*, Berlin – New York, Mouton de Gruyter.
- SQUARTINI, MARIO - PIER MARCO BERTINETTO (2000), "The Simple and Compound Past in Romance Languages", en Ö. Dahl (ed.): *Tense and Aspect in the Languages of Europe*, Berlin-New York, Mouton-De Gruyter, págs. 403-439.

- SWAN, MICHAEL (1998): *Practical English Usage*, Oxford University Press, Oxford / New York.
- TAMM, ANNE (2009): “Scalar and nonscalar features in the Estonian aspectual lexicon”, ponencia presentada en el “Workshop Scalarity and Event structure”, celebrado el 3 de septiembre de 2009 en París.
- TATEVOSOV, SERGEI (2009): “Degrees and endpoints of change: evidence from Turkic”, ponencia presentada en el “Workshop Scalarity and Event structure”, celebrado el 3 de septiembre de 2009 en París.
- TOGEBY, KNUD (1984): *Grammaire française. Volume IV: Les mots invariables*, Akademisk Forlag, Copenhague.
- VANELLI, LAURA (2002): «*Oggi fa l'anno che nel ciel salisti*»: *l'espressione della distanza temporale nel passato in italiano antico*, in «*Verbum. Analecta Neolatina*», IV, fasc. 2, pp. 367-376.
- VANELLI, LAURA Y LORENZO RENZI (1995): “La deissi”, en Lorenzo Renzi, Giampaolo Salvi y Anna Cardinaletti: *Grande grammatica italiana di consultazione. Vol. 3. Tipi di frase, deissi, formazione delle parole*, Bologna, Il Mulino, págs. 261-375.
- VENDLER, ZENO (1957): “Verbs and Times”, *Philosophical Review*, 66, págs. 143-160. Reproducido en Z. Vendler, *Linguistics and Philosophy*, Cornell University Press, Ithaca-New York, 1967, págs. 97-121. Citamos por la primera edición.
- VERKUYL, HENK J. (1993): *A theory of aspectuality. The interaction between temporal and atemporal structure*, Cambridge, Cambridge University Press.
- VET, CO (1980): *Temps, aspects et adverbes de temps en français contemporain. Essai de sémantique formelle*, Genève, Librairie Droz.
- VLACH, FRANK (1981): “The Semantics of the Progressive”, en Philip J. Tedeschi y Annie Zaenen (1981): *Syntax and Semantics*, volumen 14, *Tense and Aspect*, New York / London, Academic Press, páginas 271-292.
- VLACH, FRANK (1993): “Temporal Adverbials, Tenses and the Perfect”, *Linguistics and Philosophy* 16, págs. 231-283.

YLLERA, ALICIA (1999): “Las perífrasis verbales de gerundio y participio”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, cap. 52, págs. 3391-3441.

ZANDVOORT, R. W. (1957): *A Handbook of English Grammar*, London.